UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FRANCISCO MORAZÁN

VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

DIRECCIÓN DE POSTGRADO

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

TESIS DE MAESTRÍA

PARALELISMO Y QUIASMO EN EL POPOL VUH: ORGANIZACIÓN, ANÁLISIS Y EXÉGESIS

TESISTA

JOSÉ FRANCISCO FUNES RIVERA

ASESORA DE TESIS

M.Sc. LEXY CONCEPCIÓN MEDINA

SAN PEDRO SULA, MARZO DE 2014

PARALELISMO Y QUIASMO EN EL POPOL VUH: ORGANIZACIÓN, ANÁLISIS Y EXÉGESIS

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FRANCISCO MORAZÁN

VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO

DIRECCIÓN DE POSTGRADO

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

PARALELISMO Y QUIASMO EN EL POPOL VUH: ORGANIZACIÓN, ANÁLISIS Y EXÉGESIS

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE

MÁSTER EN EDUCACIÓN

TESISTA

JOSÉ FRANCISCO FUNES RIVERA

ASESORA DE TESIS

M.Sc. LEXY CONCEPCIÓN MEDINA

SAN PEDRO SULA, MARZO DE 2014

AUTORIDADES

M.Sc. **DAVID ORLANDO MARÍN LÓPEZ.**
Rector

M.Sc. **HERMES ALDUVÍN DÍAZ LUNA**
Vicerrector Académico

M.Sc. **RAFAEL BARAHONA LÓPEZ.**
Vicerrector Administrativo

Ph.D. **YENNY AMINDA EGUIGURE TORRES.**
Vicerrectora de Investigación y Postgrado

M.Sc. **GUSTAVO ADOLFO CERRATO PAVÓN.**
Vicerrector del CUED

M.Sc. **CELFA IDALISIS BUESO FLORENTINO**.
Secretaria General

Ph.D. **JENNY MARGOTH ZELAYA MATAMOROS.**
Directora de postgrado

SAN PEDRO SULA, MARZO DE 2014

TERNA EXAMINADORA

Esta tesis fue aceptada y aprobada por la terna examinadora nombrada por la Dirección de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, como requisito para optar al grado académico de Máster en Educación.

San Pedro Sula, marzo de 2014.

M. Sc. Lexy concepción Medina
Examinadora

M.Sc. Maida Rosibel Ochoa
Examinadora

M.Sc. Natalia Verónica García Flores
Examinadora

José Francisco Funes Rivera
Tesista

Dedicatoria

Dedico esta investigación a los pueblos mayas de Guatemala, México y Honduras, quienes son los descendientes de una de las civilizaciones más asombrosas surgidas en el Nuevo Mundo.

Mi dedicatoria póstuma va para dos figuras españolas extraordinarias: Fray Francisco Jiménez, a quien se le debe la conservación y traducción del Popol Vuh; y para el gran defensor de los indios americanos: Fray Bartolomé de las Casas. A ambos, mi profundo respeto y admiración.

Agradecimiento

Expreso mi agradecimiento a mi esposa Inabel Castro, por haberme apoyado en todos estos años de estudio e investigación. Agradezco también a la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán por haberme dado las condiciones apropiadas para investigar, pensar y escribir.

Índice general

Índice **Página**

Dedicatoria ---------- 7

Agradecimiento ---------- 8

Índice general ---------- 9

Introducción ---------- 16

Capítulo 1: Construcción del objeto de estudio

1.1 Planteamiento del problema ----------20

1.2 Problema de investigación ----------21

1.3 Objetivos:

1.3.1 Objetivo General ----------21

1.3.2 Objetivos específicos ----------22

1.4 Preguntas de investigación ----------22

1.5 Justificación---------- 23

Capítulo 2: El Popol Vuh: contexto histórico y cultural

2.1 Grandes civilizaciones de la América antigua: los mayas----------24

2.1.1 Una civilización otrora floreciente ----------24

2.1.2 La escritura y la literatura maya ----------33

2.1.2.1 Los códices ----------33

2.1.2.2 Textos indígenas transcritos con la ayuda del alfabeto latino ----------36

2.1.2.2.1 Textos Yucatecos ----------36

2.1.2.2.2 Textos en quiché ----------38

2.1.2.2.3 Textos en kaqchiquel ----------38

2.2 El popol Vuh: El origen y la preservación del registro ----------39

2.2.1 Descubrimiento y destrucción de las Indias Occidentales ----------40

2.2.2. La conquista de Guatemala ----------45

2.3 La autenticidad del Popol Vuh ----------52

2.3.1 Mesoamérica ----------52

2.3.2 Sistemas de escritura entre los pueblos mesoamericanos ----------54

2.3.3 La relación de la escritura con la religión ----------56

2.3.4 La naturaleza del registro ----------57

2.3.5 Las similitudes entre las tradiciones americanas y las hebreas ----------60

2.3.6 Los cronistas españoles ----------64

2.3.7. La antigua América y su relación con el Viejo Mundo ----------66

2. 3.7.1 Posibilidades de viajes trasatlánticos antes de Colón ----------67

2.3.7.2 Razones para los viajes transatlánticos ----------69

2.3.7.3 Evidencias biológicas de tempranos contactos transoceánicos ---------70

2.3.7.4 Evidencias culturales ----------74

2.4 Paralelos mitológicos entre el Viejo y el Nuevo Mundo ----------83

2.4.1 El símbolo de la serpiente en el Viejo Mundo ----------84

2.4.1.1 La adoración a la serpiente en Egipto ----------85

2.4.1.2 La adoración de la serpiente en la Mesopotamia ----------89

2.4.1.3 La tradición entre los griegos y fenicios ----------91

2.4.1.4 El símbolo de la serpiente entre los semitas ----------91

2.4.2 El símbolo de la serpiente en el Nuevo Mundo ----------94

2.4.2.1 La serpiente emplumada ----------94

2.4.2.2 Quetzalcóatl: La serpiente emplumada ----------96

2.4.2.3 Quetzalcoatl, Hun Nal Ye, Hun Hunahpú y el Dios del Maíz------102

2.4.3 El símbolo del Árbol de la Vida----------105

2.4.3.1 El árbol de la vida en las culturas antiguas ----------106

2.4.3.2 El árbol de la vida entre los antiguos mayas ----------108

2.5 La repetición y el paralelismo como patrón literario de la antigüedad ----------119

2.5.1 El quiasmo o paralelismo invertido ----------119

2.5.2 El propósito del paralelismo y la repetición ----------125

2.5.3 Repetición y quiasmo entre los sumerios y acadios ----------126

2.5.4 Quiasmo en la literatura ugarítica ----------128

2.5.5 Estructura y quiasmo en contratos y cartas arameas ----------133

2.5.6 Quiasmo en la literatura griega y latina ----------135

2.5.7 Quiasmo en el Viejo Testamento ----------139

2.5.8 Quiasmo en el Nuevo Testamento ----------145

2.5.9 El descubrimiento del quiasmo en el siglo XX ----------149

Capítulo 3: Marco Metodológico

3.1 Tipo de investigación----------152

3.2 Población y muestra----------154

3.3 Categorías de estudio----------154

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de la información---------- 156

3.5 Metodología de análisis de la información----------159

Capitulo 4: Hallazgos de la investigación

4.1 El paralelismo como principio operativo en el Popol Vuh----------163

4.1.1 Estructuras binomiales o pares de palabras----------166

4.1.1.1. Pares sinónimos----------169

4.1.1.2. Pares correlativos----------170

4.1.1.3. Pares antitéticos----------171

4.1.1.4. Pares figurativos----------172

4.1.1.5. Tríos----------172

4.1.1.6. Cuartetos----------175

4.1.1.7. Lista de palabras----------176

4.1.1.8. Combinación con adjetivos----------177

4.1.1.9. Combinación con verbos----------178

4.1.1.10. Combinación de dos nombres unidos con una preposición-------178

4.1.1.11. Los pares con nombres propios----------179

4.1.1.12. La existencia de estructuras paralelas----------180

4.1.2. Paralelismo y repetición en general----------182

4.1.2.1. Paralelismo sinonímico simple ----------183

4.1.2.2. Paralelismo sinonímico extendido----------185

4.1.2.3. Paralelismo antitético ----------185

4.1.2.4. Simple alternancia----------186

4.1.2.5. Alternancia extendida----------187

4.1.2.6. Paralelismo sintético ----------188

4.1.2.7. Anábasis----------189

4.1.2.8. Catábasis ----------190

4.1.2.9. Frase cíclica----------191

4.1.2.10. Repetición de estructuras en el párrafo----------192

4.1.2.11. La repetición de la frase----------193

4.1.2.12 La recurrencia de las escenas----------195

4.1.3. Quiasmo en el Popol – Vuh----------199

4.1.3.1. Micro quiasmos----------202

4.1.3.2. Quiasmo en el Mito de la Creación----------211

Capitulo 5: Conclusiones y recomendaciones ----------230

5.1 Conclusiones ----------230

5.2 Recomendaciones ----------233

Referencias bibliográficas ----------236

Índice de figuras---------- 247

Figura N° **Página**

1. Copán en ruinas. Dibujo de Frederick Catherwood, 1841. ----------24

2. Copán en el siglo XIX. Dibujo de Frederick Catherwood, 1841**.** ----------26

3. Ciudades mayas antiguas. Dibujo de Frederick Catherwood, 1841 ----------26

4. El lingüista, epigrafista y etnólogo ruso, Yuri Knorosov. ----------28

5. Estela maya de Copán, Honduras. Dibujo de Frederick Catherwood, 1841----------29

6. Cusco, Perú ----------31

7. Orfebrería peruana. ----------32

8. Códice de Dresde ----------34

9. Retrato de Pedro de Alvarado ----------39

10. Retrato de Fray Bartolomé de las Casas ----------43

11. Pintura que muestra el holocausto del indio americano ----------45

12. Retrato de Francisco Jiménez ----------48

13. Mapa de Mesoamérica ----------53

14. Mural de la creación del mundo de Diego Rivera ----------60

15. Estatuilla de Hunahpú e Ixbalanqué ----------61

16. Fotografía de Sylvanus G. Morley ----------66

17. Mapa que muestra las corrientes marinas que existen en el mundo ----------68

18. Bajorrelieve de una piña en el templo de Idaiguri, India, en el siglo V d.C ----------72

19. Bajorrelieve de hojas de guanabana en los templos de Gujarat y Rajastham----------73

20. Cabeza gigante olmeca, la Venta, México ----------76

21. Estela 3. La Venta, México ----------76

22. Máscara de jade, México ----------77

23. Estatuillas de México, India y China ----------77

24. Dibujo comparativo de las pirámides de Tikal, Guatemala y Angkor, Cambodia ----78

25. Bajorrelieve en el Templo de Parambaran, Java, que muestra plantas de chile --------78

26. Plantas de maíz en un templo de Parambaran, Java ----------79

27. Bajorrelieve de una mujer sosteniendo mazorcas de maíz-, India ----------80

28. Estatua de Ramses II ----------81

29. Dibujo de un bajorrelieve que representa a la serpiente emplumada ----------85

30. Pintura egipcia que muestra a Tutankamón rodeado por serpientes ----------86

31. Pintura egipcia de Amun – Ra ----------87

32. Máscara funeraria de Tutankamón con el tocado de la serpiente ----------88

33. Bajorrelieve de la puerta de Ishtan, en Babilonia, dedicada a Marduk ----------90

34. Dibujo que muestra a Moisés levantando la serpiente en el desierto ----------93

35. Dibujo de la serpiente emplumada ----------96

36. Elecatl – Quetzalcóatl el dios del viento (Códice de Borgia)-- ----------97

37. Cerámica con dibujo representando a Hun Nal Ye saliendo del caparazón ----------102

38. Dibujo que muestra a Hun Nal Ye levantando el cielo- ----------104

39. Pintura de Thoth, Seshat y Amun – Ra escribiendo en el Árbol de la Vida ----------106

40. Pintura que muestra a la diosa Nut al pie del árbol sagrado----------106

41. Hun Hunahpú con una serpiente en su cabeza. Kaminaljuyu, Guatemala ----------109

42. Vaso cilíndrico polícromo maya que representa a la cabeza de Hun Hunahpú -------109

43. Dibujo de Hun Hunahpú saliendo del inframundo con la ayuda de sus hijos ----------110

44. Dibujo que muestra a Hun Hunahpú llevado en canoa a través del cielo ----------111

45. Templo de la Cruz en Palenque ----------111

46. Dibujo de una estela maya ----------112

47. Templo de la Cruz en Palenque----------112

48. Lápida de la tumba de Pakal II, México- ----------115

49. Fotografía de una estela maya de Copán ----------117

50. Estela 5, Izapa, México. Representación del Árbol de la Vida. ----------118

Índice de tablas o cuadros

1. **N°**1. Categorías, dimensiones y rasgos----------155

2. **N°** 2. Temas centrales en los mitos de la Creación y del Árbol de la Vida----------220

3. **N°**3. Elementos claves en el Mito de la Creación----------222

4. **N°**4. Cuadro comparativo de los pares de palabras----------228

Índice de gráficos

1. Gráfico **N°** 1. Composición quiásmica del Mito de la Creación----------197

Índice de matrices

Matriz **N°** 1. Estructuras binomiales----------157

Matriz **N°** 2. Clases de paralelismos----------158

Matriz **N°** 3. Quiasmos o paralelismos----------158

Matriz **N°** 4. Análisis de los contenidos----------159

INTRODUCCIÓN

El Popol Vuh es sin duda el más destacado ejemplo de la forma de pensar y escribir de los mayas de la antigüedad. Esta gente levantó en Mesoamérica una civilización asombrosa por sus logros en el campo de la astronomía, escritura, medicina, matemáticas, orfebrería, arquitectura, el gobierno y la religión. El agudo contraste de esta cultura con la primitiva existencia de las gentes que poblaron otras regiones de la antigua América es innegable.

El Popol Vuh es un libro extraordinario; tiene mucho más de lo que previamente se había sospechado. Sus méritos literarios no solamente están en sus mitos, personajes y simbolismos; sino también en la estructura interna de sus narraciones, cuyo diseño ha pasado inadvertido para la mente del hombre moderno. Este estudio trata sobre la riqueza y exquisitez de esos patrones literarios, su variedad, sus propósitos y su función pedagógica.

Esta tesis llamada ***El paralelismo y el quiasmo en el Popol Vuh: organización, análisis y exégesis***, pretende demostrar que el Popol Vuh es un libro de origen antiguo; escrito conscientemente con una estructura compleja y no únicamente narrativa, la cual refleja el pensamiento y la manera de escribir de los mayas de la antigüedad clásica y no de los europeos del siglo XVIII. Esta investigación, constituye un intento para responder a preguntas cuyas respuestas ayudarán a apreciar de una mejor manera la exquisitez literaria del libro y las verdaderas intenciones que tuvieron los escribas mayas al escribir tales tradiciones. Este es un esfuerzo para comprender mejor el valor y la grandeza mitológica, literaria y didáctica del texto. He aquí algunas de estas preguntas: ¿Qué méritos literarios tiene el libro para que se le considere una obra maestra del arte y del ingenio maya? ¿Concuerda su estilo con la forma de escribir de los mayas de la antigüedad? ¿Cuáles son los principios operativos sobre los cuales se fundamenta? ¿Cómo funcionan las diferentes formas de paralelismo? ¿Qué otros significados se encierran en la forma compleja de este estilo? ¿Qué es el quiasmo y cómo funciona? ¿Qué utilidad tenía la repetición como estrategia didáctica? ¿Qué evidencias internas se pueden encontrar de que la obra procede de un original jeroglífico? ¿El Popol Vuh verdaderamente es un texto antiguo? ¿Las semejanzas con el Génesis son en realidad una

indicación de la influencia cristiana? ¿Se pueden considerar sus antecedentes históricos como un conocimiento verídico?

Esta investigación exponer el orden, elegancia, precisión, simetría y balance de las diferentes formas de paralelismo, comenzando por los pares de palabras y paralelismos, hasta llegar a los quiasmos más complejos; a fin de provocar una experiencia estética en el lector, el cual se ha visto privado de tal gozo debido al poco o ningún conocimiento de este estilo literario cuya existencia ha pasado inadvertida para la mente del hombre moderno.

El análisis del patrón estético de la obra, se basó en los estándares de la literatura maya, no en aquellos de la literatura del siglo XXI. Se puso especial hincapié en no juzgar la obra, con base en los gustos o preferencias individuales; o de acuerdo con los medios o psicología de la sociedad en que vivimos; porque al hacerlo así, se estaría obstruyendo el camino para un mejor entendimiento del texto.

No se analizó la obra con base en los preceptos modernos de lo que se considera poesía en la cultura occidental, para no caer en un error, ya que las concepciones occidentales modernas difieren enormemente de los conceptos mayas de literatura.Tal como dijera Demetrio Sodi: “No sabemos hasta qué punto podemos hablar de una “literatura” propiamente dicha entre los pueblos mayas. La mayor parte de los textos que se conservan, a pesar de sus valores poéticos y literarios, son eminentemente religiosos, proféticos e históricos. Pero no fueron escritos con la finalidad de hacer literatura” (Sodi, 1964, pág. 9).

Este estudio demuestra cómo y por qué los escribas mayas emplearon el paralelismo en la composición de los pasajes del libro. Este estilo literario, que se basa en el principio de la reiteración o recurrencia, constituyó una herramienta pedagógica eficaz para la memorización y el aprendizaje, en una sociedad adaptada a la tradición oral. A diferencia de las lenguas modernas, donde la poesía tiene un ritmo definido, un patrón de rima, un determinado número de sílabas en cada verso y una progresión temática de un comienzo definido a un fin también definido; la escritura maya se basó en la repetición, en diferentes formas de redundancias y paralelismos y en las estructuras simétricas; a fin de lograr belleza, énfasis, claridad y entendimiento. En el Popol Vuh, -según lo explicó Viktor Shklovsky- el propósito del

paralelismo es la de transferir la usual percepción de un objeto dentro de la esfera de una nueva percepción, mediante una única modificación semántica (Shklovsky, 1965, pág. 10). En otras palabras, el uso del paralelismo no fue una mero asunto de estilo cosmético; éste afectó el significado y la percepción de cada pasaje, al introducirse una idea desde un ángulo y después, semánticamente enfocarla desde otro ángulo (Pinnock, 1999, pág. 3).

La interpretación estilística que se propone esta tesis, busca describir los mecanismos lingüísticos que se ocultan en el texto y que lo hacen diferente o peculiar en el plano estético; a fin alcanzar una interpretación más profunda de su sentido (Pérez, 2009, pág. 2).

Este proyecto es una investigación cualitativa de carácter bibliográfico. Una revisión profunda de la literatura (de fuentes primarias, secundarias y terciarias) sirvió de base para la construcción de la perspectiva teórica necesaria para comprender mejor el fenómeno estético de la obra.

Siguiendo esta metodología de investigación cualitativa, surgieron los siguientes cinco capítulos: El primero trata de la construcción del objeto de estudio. Aquí se plantea el problema; se explica el problema a investigar; se declaran los objetivos; se presentan las preguntas de investigación y se justifica el estudio sobre el Popol Vuh y su estilo literario.

El segundo capítulo trata principalmente aspectos temáticos: se analiza el contexto histórico, arqueológico, geográfico, lingüístico y religioso que rodeó la obra. Consta de varios subtemas. El primero, con el título de “Grandes civilizaciones de la antigua América: los mayas”. Aquí, se presenta un panorama de los grandes logros de estas civilizaciones, especialmente de la civilización maya; además, se aborda su producción literaria, antes, durante y después de la conquista española. El segundo subtema trata del descubrimiento y la destrucción de las Indias Occidentales; la conquista y sometimiento del pueblo indígena de Guatemala; y el origen y descubrimiento del texto maya. En el tercer subtema llamado “La autenticidad del Popol Vuh”, se analiza la naturaleza y el contexto geográfico y cultural en el que éste aparece. Se explican también, las teorías del origen de los pueblos americanos y se presentan evidencias culturales y botánicas de posibles viajes interoceánicos que explican el poblamiento de la antigua América. En el cuarto subtema se analizan los grandes mitos

universales que comparten las civilizaciones antiguas del Nuevo y del Viejo Mundo, y los cuales están presentes en el Popol Vuh. En el quinto subtema, se analiza el paralelismo como una de las características principales del estilo literario de las civilizaciones antiguas (egipcia, sumeria, acadia, griega, ugarítica, hebrea y aramea), incluyendo la literatura maya.

En el tercer capítulo de esta tesis, se presenta el marco metodológico. Este incluye: el tipo de estudio con su enfoque, diseño, paradigma y alcance; la población y muestra; las categorías de estudio; las técnicas e instrumentos de recolección de la información y la metodología de análisis de la misma. En el capítulo cuatro se muestran los resultados del estudio. Se presentan, organizan y explican las formas de paralelismo que se encuentran en el texto maya. Estas formas son el principio operativo en el cual se basaron sus autores para hacer que los pasajes fueran doblemente memorables y profundos en su significado. Finalmente, aparece el capítulo cinco, donde se presentan importantes conclusiones del estudio.

Capítulo 1
Construcción del Objeto de Estudio

1.1. Planteamiento del problema

El Popol Vuh es un libro maravilloso. Se le admira intelectualmente, ya que contiene más de lo necesario para consideársele, teniendo en cuenta cualquier serie de normas establecidas, una obra maestra de la literatura. Cuanto más se aprende de él, más asombroso se vuelve por su precisión, uniformidad, validez y elegancia. Con el paso de los años, ese sentimiento de admiración y respeto ha crecido, especialmente cuando se le ha estudiado a la luz de los nuevos descubrimientos científicos que corroboran su respetabilidad y originalidad.

Pese a lo anterior, muchas personas han juzgado equivocadamente al libro, basados en suposiciones infundadas, información incompleta, y orientados por sus propias preferencias literarias. Suponen, por ejemplo, que el texto maya es una mezcla de tradiciones indígenas e interpolaciones cristianas; escrito en un estilo redundante, a veces tedioso y obscuro en algunos de sus pasajes. Esta reacción se debe, en parte, a que no han considerado cuidadosamente los datos que la ciencia ha podido proporcionar.

Durante las últimas décadas, los estudios profesionales en el campo de la historia, la arqueología, la botánica, geografía, cultura e idiomas de los pueblos de la antigua América han proporcionado una enorme cantidad de información que puede ayudar a comprender mejor la forma en que fue escrito; el significado de los grandes mitos que encierra; el contexto histórico que lo rodeó y su valor como una fuente legítima de la fe maya y mesoamericana.

Uno de los propósitos de este estudio es el de demostrar que gran parte de las dificultades que enfrenta el lector promedio para poder comprender los pasajes del libro, se debe al desconocimiento de los principios operativos que gobiernan la estructura del Popol Vuh. La lectura se realiza de manera lineal, lógica y progresiva, como es normal en una mente occidental; sin embargo, el libro no fue escrito para leerlo de esa manera. Aquí radica el tropiezo: se lee con ojos occidentales. Cuando se logre comprender la manera en que fue

escrito, entonces se empezará a ver más claramente un horizonte de significados nuevos, que de otra manera permanecerán ocultos al entendimiento del hombre moderno. Comprender cómo opera el patrón literario es la llave para entender su mensaje, y entenderlo bien.

Otro de los propósitos de este estudio es el de mostrar que el estilo literario del Popol Vuh es una evidencia de la manera de pensar y escribir de los mayas, y una prueba de la autenticidad de la obra como un documento maya antiguo. Gran parte de la estructura del Popol Vuh se basa en el paralelismo, en la repetición de las ideas, a fin de que permanezcan por más tiempo en la mente del oyente, o para hacer énfasis en algún concepto clave.

Este descubrimiento demuestra que el Popol Vuh es más hermoso, más estructurado, más significativo de lo que previamente se había sospechado. En suma entonces, esta exégesis tiene como propósito mostrarle al lector que el Popol Vuh es un documento antiguo; un escrito de incalculable valor literario y mitológico; y uno de los ejemplos más admirables del pensamiento maya antiguo.

1.2 Problema de investigación

La presente investigación permite dar respuesta a la siguiente problemática: ¿De qué manera el paralelismo y el quiasmo como principios operativos del Popol Vuh son una evidencia de la originalidad del texto, de la manera de pensar y escribir de los mayas y de la artisticidad de la obra?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Comprender el significado y la organización de la estructura narrativa del Popol Vuh, mediante el análisis del paralelismo y el quiasmo como principios operativos de la obra; a fin de demostrar la originalidad del escrito; su exquisitez y meritos literarios; y la manera de pensar y escribir de los escribas mayas de la antigüedad.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Identificar las estructuras binomiales o pares de palabras que aparecen en el Popol Vuh, a fin de exponer sus tipos, propósitos y significados.
- Identificar las distintas formas de paralelismo que aparecen en el texto, a fin de analizar su estructura, revelar su significado y apreciar su exquisitez literaria.
- Exponer el orden, la elegancia, precisión y balance de los quiasmos que aparecen en el Popol Vuh, a fin de demostrar el alto nivel artístico de la obra y las intenciones de sus autores al escribirlos.
- Explicar el principio operativo del Popol Vuh, con el propósito de demostrar que tal patrón literario revela la forma de pensar y escribir de los mayas de la antigüedad; y también la autenticidad y la artisticidad literaria de la obra.
- Determinar los propósitos por los que se empleó el paralelismo como principio operativo del libro, a fin de entender mejor la utilidad y valor didáctico de la obra.
- Examinar los mitos presentes en el texto y explicar cómo la forma en que están escritos le dan una nueva dimensión al significado de los mismos.

1.4 Preguntas de investigación

- ¿Cuáles son los propósitos y significados de los pares de palabras que caracterizan la estructura narrativa del Popol Vuh? ¿Cuáles son los principales tipos de pares sinónimos que se encuentran en el texto?
- ¿Cuáles son las diferentes formas de paralelismo que aparecen en el Popol Vuh? ¿Cómo operan? ¿Con qué propósito fueron escritos? ¿Qué relación hay entre la forma y el contenido de cada pasaje?
- ¿Qué méritos literarios se pueden apreciar en la estructura de los diferentes quiasmos contenidos en el libro? ¿Cómo operan? ¿Qué significados secundarios se desprenden de su forma y contenido?
- ¿De qué forma el paralelismo, como patrón literario, evidencia la exquisitez literaria de la obra, la antigüedad y originilidad del texto maya; y la forma de pensar y escribir de los mayas de la antigüedad?
- ¿Qué utilidad y valor didáctico posee el libro debido a la forma en que fue escrito?

- ¿Cuáles son los principales mitos presentes en el Popol Vuh? ¿Qué significados se desprenden de la forma en que fueron escritos?

1.5 . Justificación

Pese a la importancia histórica, mitológica y literaria que se le atribuye al Popol Vuh, su lectura ha resultado difícil para miles de lectores, ya que su estructura narrativa no corresponde con la manera de pensar y escribir del hombre moderno. Así, el relato resulta repetitivo, sin un orden lógico y con un simbolismo opaco para muchas mentes; por lo tanto, solo mediante la comprensión de los principios operativos que gobiernan la estructura compleja del libro, se podrá comprender y apreciar mucho más el alto valor artístico de la obra; su lectura resultará más clara; se podrá descubrir un sentido más profundo en cada uno de los pasajes del texto; y finalmente se podrá descubrir la intención que tuvieron los escribas mayas para escribir como escribieron.

Este trabajo académico también busca ayudar al lector a comprender mejor el mundo mitológico de los mayas, presente en el libro; y cómo encajan estos mitos en el contexto de las antiguas civilizaciones mesoamericanas, del Medio Oriente y de la Mesopotamia. No hay posibilidad de entender plenamente la obra sin el dominio de su patrón literario y el entendimiento de sus dos grandes mitos: la serpiente emplumada y el Árbol de la Vida.

En suma, los resultados de esta investigación abrirán nuevas posibilidades al lector para entender mejor la obra y su mensaje. El descubrimiento del paralelismo en el Popol Vuh, en todas sus exquisitas formas; y con ello, la comprensión de la forma peculiar en que los escritores mayas expresaron sus ideas, beneficiará significativamente a una nueva generación de estudiantes, docentes, escritores y lectores independientes, debido a que muchos pasajes que antes resultaban obscuros, ahora se han vuelto claros.

CAPÍTULO 2

EL POPOL VUH: CONTEXTO HISTÓRICO Y CULTURAL

2.1. Grandes civilizaciones de la América antigua: los mayas

2.1.1. Una civilización otrora floreciente

Cuando John L. Stephens descubrió Copán, en lo recóndito de la jungla hondureña, en un húmedo y caliente día de noviembre de 1839, se dijo que vio la luz en América una nueva ciencia: la arqueología; y un nuevo mundo se había encontrado: las grandes civilizaciones perdidas de América. Para esa época, Stephens ya había hecho estudios arqueológicos en Europa, Siria, Egipto y Arabia; Sin embargo, cuando oyó hablar en Londres, sobre las ruinas de extrañas ciudades en México y Centroamérica; su interés fue tal, que dejó el Viejo Mundo y se embarcó rumbo a Honduras, donde encontró las Ruinas de Copán ahogadas en medio de la selva espesa (Véase la figura 1). El efecto que estas ruinas tuvieron en él, fue electrizante.

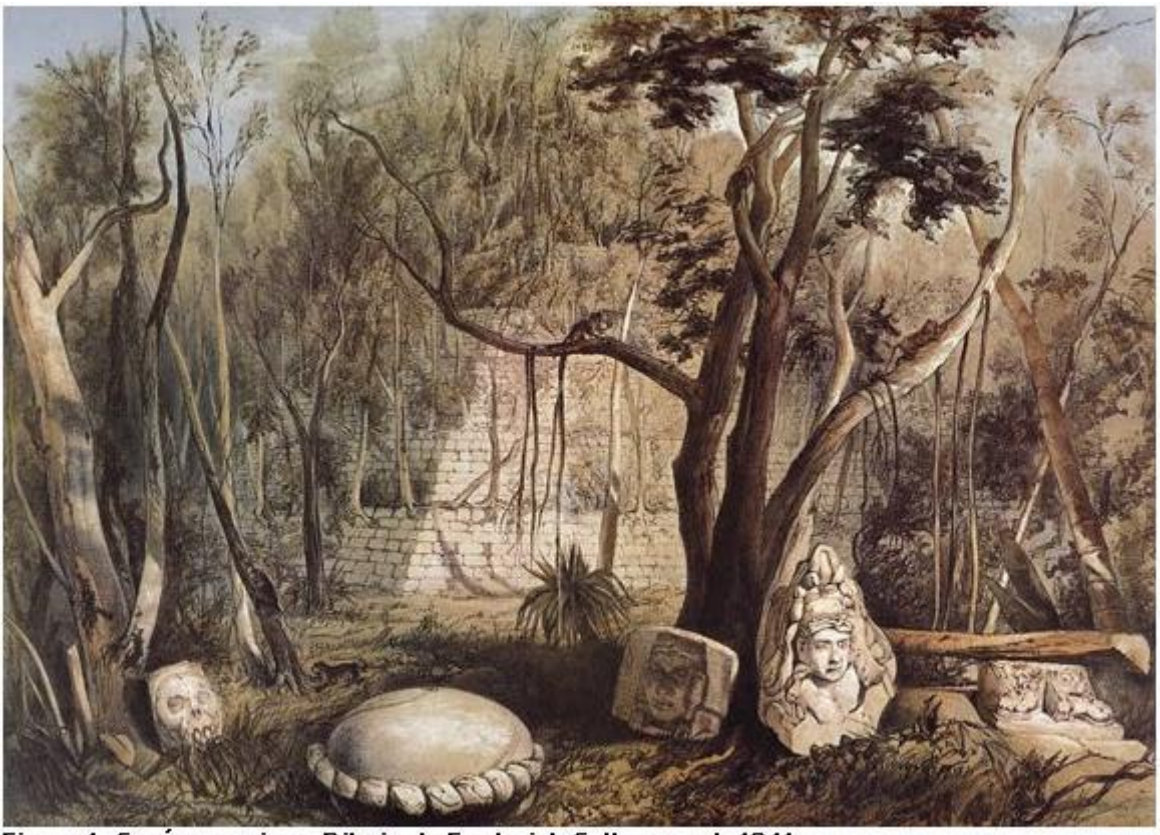


Figura 1. Copán en ruinas. Dibujo de Frederick Catherwood, 1841.

En esa ocasión, él anotó en su diario:

> Allí estábamos frente a los restos de un pueblo peculiar, pulido y educado, que había pasado por todas las etapas características del surgimiento y la caída de las naciones: alcanzaron su edad de oro, y luego declinaron y desaparecieron completamente ignorados. Los eslabones que los unían a la familia humana se cortaron y perdieron, y esto es lo único que ha quedado en su paso por esta tierra. En la historia del mundo, nada me había impresionado más que el espectáculo de aquella ciudad, en una época grande y hermosa, y ahora destruida, desolada y perdida; descubierta por accidente, tapada por la maleza, y sin siquiera un nombre que la distinguiera (Parker, 1979, pág. 46).

Él escribió sobre sus hallazgos en algunas revistas norteamericanas e hizo pública su intención de buscar nuevas ciudades y seguir con sus investigaciones; sin embargo, lejos de despertar el interés del público y de la comunidad científica, fue criticado por sus disparates, ya que, según ellos, los indios no podían haber salido jamás de su estado salvaje y crear algo tan grandioso. En ese tiempo, los habitantes de Europa y los Estados Unidos podrían creer en cualquier cosa, menos en una "civilización india", pese a las evidencias obtenidas por los conquistadores, las cuales se ignoraban o se trataban como jactancias de los españoles para atraer la publicidad (Véanse las figura 2 y 3).

Lo cierto es que mucho antes de los primeros hallazgos de Stephens, el criterio científico ya había colocado a las civilizaciones antiguas americanas como una de las más atrasadas del mundo, y esta idea se mantuvo durante muchas décadas, aún después de los descubrimientos de Copán, Tikal, Chichen Itzá, Tenochtitlán y otras ciudades americanas antiguas. Un ejemplo de estos prejuicios tuvo que ver con el hallazgo de los sistemas de escritura maya. Tan misteriosos e indecifrables como eran, fueron considerados como de los más primitivos sistemas de escritura. El Dr. Sylvanus G. Morley, en su tiempo, el más eminente de los investigadores de la cultura maya, expresó lo que parecía una síntesis de la opinión que prevalecía entre los pocos expertos que había en 1935, acerca del desarrollo de la escritura en el Nuevo Mundo.

Figura 2. Monumentales ciudades antiguas fueron encontradas en Mesoamérica en el siglo XIX.

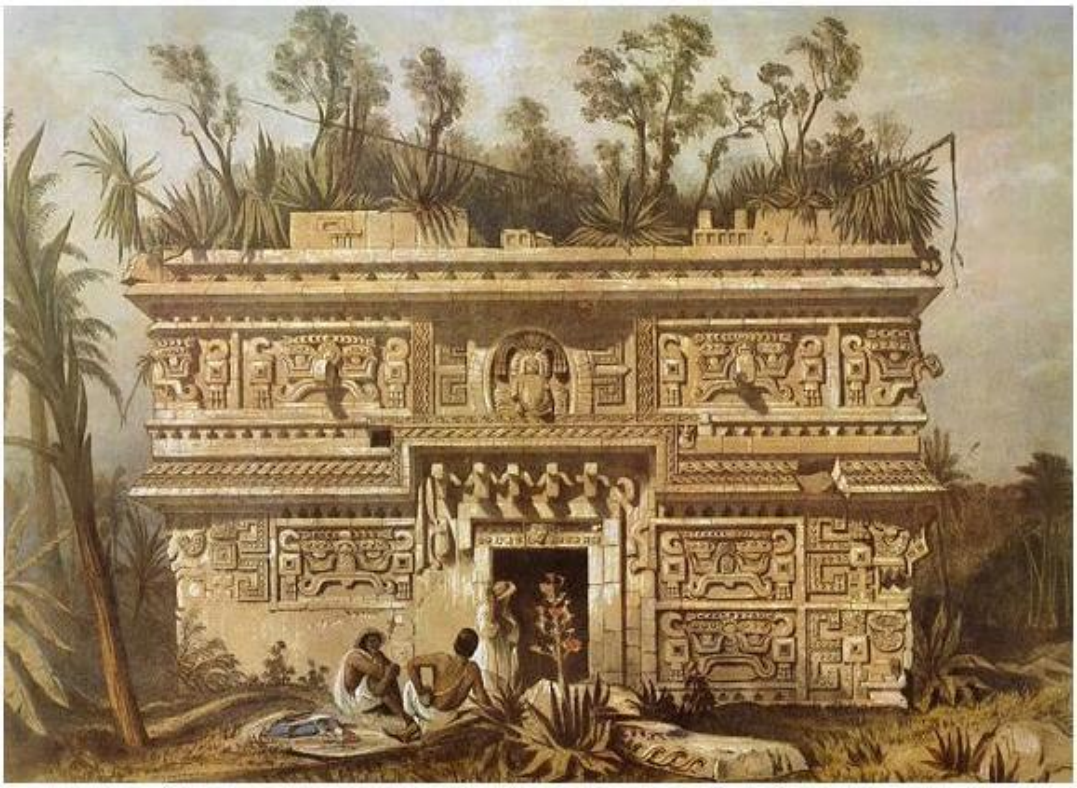


Figura 3. Copán en medio de la jungla. Dibujo de Frederick Catherwood - Incidentes de Viajes a Centroamerica, Chiapas y Yucatan (1841)

En su libro “Los antiguos mayas”, escrito en 1947, él declaró:

> La escritura maya representa una de las etapas más primitivas del desarrollo de los sistemas gráficos que aún existen en la actualidad. Ésta, bien puede representar la etapa más primitiva de un sistema gráfico formal que haya llegado a nuestro conocimiento. Las inscripciones mayas tratan primeramente de cronología, astronomía -quizá mejor podríamos decir astrología- y de temas religiosos. En ningún sentido encontramos registros de glorificación personal y auto-adulación como las que existen en las inscripciones egipcias, asirias y babilónicas. No relatan ninguna historia de conquistas reales, ni de logros reales: no adulan, exaltan, glorifican ni agrandan; de hecho, son tan esencialmente impersonales […] que es posible que jamás se hayan inscrito en los monumentos mayas, los glifos de los nombres de hombres y mujeres específicos (Morley, 1947, págs. 260, 261).

No obstante, para la década de 1970, tuvo lugar un gran cambio en la opinión de los científicos. Michael Coe consideró inaceptable “la vieja idea”, generalizada en los días de Morley, de que las inscripciones mayas, eran poco más que “tonterías cronológicas”. El cambio comenzó en 1958, con los trabajos de Heinrich Berlin, quien demostró que los relieves mayas y los textos que los acompañan son registros históricos que nada tienen que ver con lo oculto, sino más bien con el diario vivir, con las políticas de sus reyes, quienes pretendieron incluir a otros estados en su área de influencia; son registros con sus historias de conquista, matrimonios, dioses y descendientes reales (Coe, 1971, pág. 259).

Hoy día, han quedado anticuadas la mayor parte de las teorías y opiniones de lo que previas generaciones sostenían acerca de las civilizaciones americanas precolombinas; por lo tanto, las ciencias que las estudian han tenido que reinterpretar las teorías y datos, incluso de sus mayores exponentes. En estas últimas décadas, los estudios especializados de Michel Coe,Yuri Knorosov (Véase la figura 4), Adrian Recinos, Miguel León Portilla, Mercedes de la Garza, Charles Gallenkamp, Eric Thomson, Demetrio Sodi y otros eruditos han demostrado que las naciones que habitaron antiguamente las Américas, especialmente en Mesoamérica, fueron dueñas de una sensible cultura con un alto grado de desarrollo.

¿Qué sabemos hoy de estas civilizaciones, que como la maya, se elevaron a un nivel superior de arte y cultura, mientras Europa se hundía en las tinieblas del oscurantismo?

¿Qué sabemos hoy de estas civilizaciones, que como la maya, se elevaron a un nivel superior de arte y cultura, mientras Europa se hundía en las tinieblas del oscurantismo? Muchas de las civilizaciones que se levantaron en este continente, siglos antes de la llegada de Cristóbal Colón, tuvieron un grado de desarrollo tal, que algunos arqueólogos afirman que esos habitantes de América tuvieron una cultura similar a las esplendorosas del Viejo Mundo. En Mesoamérica se levantó siglos antes de Colón, una de las civilizaciones más asombrosas de Nuevo Mundo: Los mayas. Son testigos silenciosos de sus proezas de ingeniería, las muchas ciudades abandonadas muchos años antes de la llegada de los españoles. Estas ruinas, con sus imponentes edificaciones y arte en piedra, son una clara evidencia del avanzado grado de desarrollo de esos pueblos. Tikal, Guatemala, cuyos orígenes se remontan a los 600 años antes de Cristo, fue un centro ceremonial formado por plazas públicas, templos y palacios soberbios; Copán, Honduras, se piensa que fue la cuna de la enseñanza. Chichen Itzá, México, asombra por sus fuertes edificaciones y la grandiosidad de sus pirámides. Palenque, también en México, es una de las ciudades mayas con más expresiones arquitectónicas. Tulun y Chichen Itzá en Yucatán, muestran la exquisita mano de obra de esos antiguos artesanos, tremendamente habilidosos en el arte de la albañilería y el uso del cemento. Estos centros, abandonados muchos siglos ha, son una evidencia silenciosa de la superioridad de estos pueblos en el arte y la arquitectura.

Figura 4. Yuri Knorosov descifró la escritura jeroglífica maya.

Los mayas también sobresalieron en el arte de la pintura y la escultura. Los frescos y bajorrelieves encontrados en Yucatán, Petén y Copán, asombran por la fineza de sus detalles y lo bien elaborado de sus diseños (Véase la figura 5). También destacaron en la música, poseyendo una escala musical similar a la descubierta en la zona mediterránea. Las flautas encontradas en Mesoamérica son casi idénticas a las del Viejo Mundo.

Estos antepasados de la sencilla gente que aún vive en esas regiones también fueron dotados del arte de la medicina en un grado asombroso. Estaban familiarizados con el uso de

los narcóticos y el tratamiento de embarazos anormales y aun llevaban a cabo con éxito, operaciones de cráneo. Además, sabemos que no hay ninguna planta medicinal de las que usan los botánicos hoy en día, que no haya sido utilizada por los antiguos mayas y otros pueblos americanos. Eso incluye la zarzaparrilla, árnica, ipecacuana, aceite de pirola, quinina, jalea de petróleo, caña fístula, hamamilina y coca, etc. También se destacaron en astronomía y más de mil años antes de que el Viejo Mundo tuviese el calendario utilizado hoy, los matemáticos mayas usaron un sistema mucho más exacto. Charles Gallenkamp explicó que: "Por encima de todo lo que los mayas lograron durante el periodo clásico, su ingenio resultó más en los campos de la astronomía y los calendarios. Como estas disciplinas estaban estrechamente ligadas con la religión" (Gallenkamp, 1982, pág. 95).

Figura 5. Estela maya de Copán, Honduras. Dibujo de Frederick Catherwood. Note los detalles y lo elaborado del diseño.

Los antiguos habitantes de Mesoamérica desarrollaron el arte de la escritura jeroglífica. Se está en terreno seguro al afirmar que muchas culturas mesoamericanas fueron letradas (aunque otras no) desde mil años antes de Cristo, y se tienen buenas razones para creer que en ningún otro lugar del Hemisferio Occidental existió escritura antes de la llegada de los europeos. Mesoamérica fue el único lugar en el Nuevo Mundo donde se sabe que existió una tradición literaria siglos antes de la llegada de Cristóbal Colón (Joyce, 1976). Refiriéndose al mismo asunto, los expertos mexicanos, Luis Ramos y Concepción Blasco expresaron:

> En estos lugares se construyeron plataformas y pirámides coronadas por templos; se levantaron monumentos pétreos, como altares y estelas que se ornaron con una iconografía que tiene elementos como el árbol de la vida, las serpientes celestes... y donde se utilizó la escritura y se registraron fechas mediante un sistema complejo para medir el tiempo (Ramos & Blasco, 1988, pág. 42).

Se sabe que la religión fue el eje de sus vidas. Estos antiguos americanos entendían la creación del mundo, el gran diluvio, el edificio de la gran torre y la confusión de las lenguas de una forma similar a las del Antiguo Testamento. Hablando de los mayas clásicos, se puede decir sin temor a equivocaciones, que la religión fue fundamental en sus vidas, el punto de partida de muchos de sus logros y la razón de ser de casi todo cuanto hacían. La religión, entre ellos, estaba íntimamente ligada a la escritura, y además, inspiraba a su majestuosa arquitectura, de tal manera que las edificaciones más perdurables y hermosas tenían propósitos de adoración religiosa. Sus creencias, su filosofía de la vida, la temática de sus grandes obras "literarias", todo estaba marcado con el signo espiritual de la religión. Y no eran los únicos en Mesoamérica. El Dr. Gallenkamp lo explicó de la siguiente manera:

> Tal como había sucedido en los siglos formativos, casi todo lo que los mayas lograron durante el periodo clásico continuó surgiendo de las profundas raíces de la inspiración religiosa. Además, parecía que en esta región podríamos decir que existía una religión mesoamericana. A pesar de variaciones regionales en ciertos aspectos de la cultura maya especialmente en el arte, la arquitectura y otros, los conceptos fundamentales de la cosmología, el ritualismo, la iconografía, los jeroglíficos y los calendarios, siguieron siendo esencialmente similares en todas las tierras bajas; un hecho que sugiere un elevado grupo de ortodoxia y la devoción dedicada a las ideas espirituales (Gallenkamp, 1982, pág. 74).

Otras civilizaciones americanas también alcanzaron un desarrollo asombroso. En el centro de México, la cultura azteca, impulsada por el gran jefe Moctezuma, fue el vestigio de una civilización otrora floreciente que le antecedió miles de años antes. Cortés escribió a España haciendo referencia a ciudades de 50,000 habitantes o más. Mencionó torres de pesada construcción, describió acueductos y sistemas de irrigación de gran tamaño y eficacia. En las afueras de la Ciudad de México, Teotihuacán ejemplifica el alto grado de civilización alcanzado por estos pueblos preaztecas. La arquitectura, el diseño y lo masivo de estas estructuras, aún pueden compararse con las antiguas pirámides de Egipto. Mitla, en la región central de México, muestra la exquisita mano de obra de estos antiguos artesanos, tremendamente habilidosos en el arte de la albañilería y el uso del cemento.

Francisco Pizarro, en sus conquistas por Sudamérica, se sorprendió al encontrar millones de personas esparcidas desde Ecuador a Chile. Él descubrió complejos sistemas de irrigación, incluyendo canales y depósitos que aún se utilizan hoy día. La cultura de Paracas en Perú, registrada entre el año 300 a 500 d. C. produjo una de las fabricaciones textiles más finas de este mundo. Las tintas usadas en estos productos todavía conservan su brillo, atestiguando su soberbia calidad. Cuzco, Perú, es una ciudad de murallas macizas cuyas piedras hermosamente cortadas y encajadas fueron ensambladas sin la ayuda de mortero; de hecho, están tan bien unidas y alineadas que no se podría forzar la hoja de un cuchillo en sus

Figura 6. Cusco, Perú. El colocar estas piedras de varias toneladas de peso, una sobre la otra, constituye una proeza de ingeniería

junturas. Algunas de esas rocas pesan más de 180 toneladas. El haberlas colocado una encima de la otra, de por sí constituye una proeza de ingeniería (Véase la figura 6).

Bien se sabe que los antiguos habitantes de América eran excepcionales orfebres. Pizarro manifestó que fueron necesarios 50 orfebres incas trabajando día y noche durante un mes, para reducir a lingotes todos los artefactos que debían ser conducidos en lingotes de oro a España. El oro era tan común que algunos objetos eran pintados de otros colores para romper la monotonía (Véase la figura 7). Con los restos de oro se hacían petos, planchas delgadas, joyas, ornamentos ceremoniales, etc. Se sabe que también trabajaron la plata, el cobre y el bronce.

Figura 7. Los pueblos prehispánicos de América fueron talentosos orfebres. El oro era común entre ellos.

No obstante, se sabe que estos pueblos desarrollaron sus más grandes habilidades en sus trabajos de ingeniería y construcción de vitales caminos. Se han descubierto extensas carreteras que comunicaban los puntos más importantes de sus dominios. Su sistema de carreteras era tan extenso que cubría distancias de miles de kilómetros. Un ejemplo fue la carretera que corría de Quito, en el Ecuador hasta Chile, cubriendo una distancia de más de 8,400 kilómetros. Carreteras similares se han descubierto en México (Cheesman, 1976). Las proezas de ingeniería evidenciadas en las ciudades antiguas esparcidas en toda la región mesoamericana y en otras partes de América del Sur; así como también el gran desarrollo mostrado por los mayas, en el campo de la agricultura, arte, medicina, alfarería, orfebrería, botánica, astronomía, matemáticas y literatura son una evidencia irrefutable de que en América existieron pueblos de una cultura extremadamente elevada, muchos siglos antes de Colón.

2.1.2 La escritura y la literatura maya

El uso de la escritura jeroglífica fue uno de los rasgos peculiaridades que distinguió al pueblo maya del resto de las naciones del Hemisferio Occidental. Ellos fueron los únicos, en América, que utilizaron complejos sistemas de escritura para registrar los grandes sucesos de su historia y los aspectos más solemnes de su religión; Sin embargo, la escritura maya prehispánica solo se ha podido descifrar en parte. Según Demetrio Sodi, "En lo que más avances ha habido, ha sido en la escritura matemática y cronológica; pero la escritura literaria permanece casi del todo desconocida" (Sodi, 1964, pág. 9). No obstante, y a pesar de conservar pocos ejemplares de sus textos escritos, la gran riqueza de la literatura maya ha podido llegar a nosotros gracias a la labor de los sacerdotes católicos españoles, de algunos cronistas-militares y especialmente gracias a los mismos indios, quienes haciendo uso del alfabeto latino y bajo el potente afán de conservar sus tradiciones y herencia religiosa, escribieron en su propia lengua, libros que revelan sus creencias, sus mitos, su ideología de la vida, su linaje, sus derechos, la grandeza de sus dioses y su cosmogonía. Algunos de estos textos fueron en realidad, una transliteración de originales jeroglíficos.

Pese a la fatídica destrucción de sus registros, derivada de la represión religiosa y política, los mayas lograron preservar varias obras, entre las que sobresalen los códices, el Popol- Vuh, El Rabinal Achí y el libro del Chilam Balam. Se conservaron, por supuesto, otros documentos, las cuales se tradujeron con la ayuda del alfabeto latino. Entre éstos se incluyen algunos títulos de propiedad, genealogías, libros de oraciones, de medicina etc., los cuales contienen pequeñas muestras de literatura, pero no al mismo nivel de las antes mencionadas.

Si estos pueblos desarrollaron sus habilidades en el campo de la arquitectura en un grado asombroso, no menos extraordinarias fueron y continúan siendo sus obras literarias. Sus libros sagrados fueron objeto de veneración y se leían en los rituales y ceremonias litúrgicas para que la comunidad fuera consciente del sentido de su existencia, de su fe y de la majestuosidad de sus dioses. Estas obras revelan las mentes maestras de quienes las escribieron. Estos escribas mayas tuvieron una forma de pensar y escribir tal, que con toda propiedad se les puede considerar verdaderos arquitectos de la palabra.

He aquí, una breve descripción de los textos mayas que se conservaron:

2.1.2.1 Los códices

Existen varios códices prehispánicos que fueron confeccionados con papel hecho de corteza de amate o con piel de venado, los cuales se cubrían con yeso de cal y se pintaban con figuras y jeroglíficos de varios colores. Los españoles encontraron muchos de estos registros entre los mayas tanto de Yucatán como de Guatemala. Los cuatro códices o libros mayas que se conservan y que han sobrevivido a múltiples formas de destrucción fueron los siguientes:

Figura 8 Página 9 del Códice de Dresde (de la edición de Ernst Förstemann, en 1880).

a) El Códice de Dresde

El Códice de Dresde es un libro fabricado de papel de amate. Consta de 39 páginas o dobleces pintados por ambos lados (Véase la figura 8). Según Eric Thompson, este códice pudo haber sido elaborado en la mitad del siglo XV, siendo seguramente una copia de otro libro más antiguo del periodo clásico tardío. Consta de tres grandes partes. En la primera se distinguen la presentación y desarrollo de 75 cuentas calendáricas; la segunda parte comprende aspectos de astronomía, tal como los ciclos de Venus; y en la tercera sección se presentan varias profecías para el futuro, como las que se encuentran en las páginas cinco y seis, parte inferior, donde aparecen seis deidades que según la interpretación están relacionadas con la agricultura. En esas cuentas calendáricas se invocan las cosechas de maíz para evitar que se destruyan y así lograr lo mejor de ellas (Amanuence Editorial, 2007, pág. 32).

b) El Códice de Madrid

Este es el códice más extenso que se conserva, y quizá sea el mejor ilustrado y conservado. La extensión del manuscrito, lo elaborado de sus dibujos y la viveza de sus colores le convierten en el códice mejor preservado y completo de todos los que se conservan en la actualidad. Consta de 56 dobleces pintados por ambos lados, con la peculiaridad de que el reverso se haya cabeza abajo, si se compara con el adverso. Se cree que este códice fue una obra de consulta de sacerdotes, ya que contiene cuentas astrológicas que guardan relación con augurios y rituales para propiciar la lluvia, las labores agrícolas, la cacería, la agricultura y otro género de actividades artesanales (Amanuence Editorial, 2007, pág. 53).

c) El Códice de Paris o Peresiano

Este códice se conserva en la Biblioteca Nacional de Paris. Está elaborado en papel de amate y consta de once dobleces pintados por ambos lados. Su contenido incluye los ciclos de Katunes o veintenas de años, con indicaciones de los actos rituales que deben realizarse en determinada fecha. También contiene cómputos calendáricos que tienen que ver con rituales y prácticas sagradas. El valor literario de estos misteriosos códices, hasta que no podamos leer sus jeroglíficos o la escritura literaria que posiblemente tenga, será escaso. Estos escritos tampoco revelan nada en absoluto sobre sucesos históricos, ya que se dedican por completo a la astronomía y el ritualismo (Amanuence Editorial, 2007, pág. 128).

d) El Códice Grolier

Se conserva en el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México. Fue encontrado en la región de Palenque, norte del Estado de Chiapas. Fue elaborado en papel de amate y ha sido sometido a una prueba de radiocarbono 14, la cual ha revelado que proviene de 1230 a 1300 d. C. El nombre del códice se debe a que fue expuesto por primera vez en 1971, en la sede de dicho club en la ciudad de Nueva York. Consta de once hojas (dobleces) pintadas solo por un lado, y su contenido consiste de un computo calendárico con referencia al planeta Venus (Amanuence Editorial, 2007, págs. 172 - 174).

2.1.2.2 Textos indígenas transcritos con la ayuda del alfabeto latino

Esta clase de textos mayas se encuentran escritos en las lenguas quiché, kaqchiquel, chontal, poconchi y yucateco. Todos surgieron en los primeros cuarenta años de la Conquista.

2.1.2.2.1 Textos Yucatecos

a) Libros del Chilam Balam

Esta serie de libros proceden de los distintos poblados de la península de Yucatán, de los cuales toman sus diferentes nombres. Se trata de dieciocho libros bajo un solo título, de los cuales han sido estudiados y traducidos íntegramente cuatro. Entre sus diferentes nombres tenemos: Chilam Balam de Chumayel, de Tizimin, de Káua, de Ixil, de Tecax; Chilam Balam de Nah, de Tusik, de Maní, de Cham Kan; Chilam Balam de Teabo, de Peto, de Nabulá, Tihosuco, Tixcocob, Telchac, Hocabá y Oxkutzcab. Según los estudiosos mayas, estos libros reciben el nombre del sacerdote llamado Chilam Balam, quien vivió poco antes de la llegada de los españoles y profetizó el advenimiento de éstos y su religión. Sus profecías aparecen en varios de los libros. El nombre se compone de dos términos: Chilam, "El que es boca" y Balam "Jaguar o brujo" El pensamiento común entre los investigadores y estudiosos de la cultura maya es que Balam era el nombre del más famoso de los Chilames que existieron poco antes de la llegada de los blancos al continente.

Los diversos libros del Chilam Balam se refieren a temas religiosos, en los que se encuentran mitos, rituales, profecías, cronologías y también aspectos de carácter astronómico, histórico y literario. El libro más conocido es el Chilam Balam de Chumayel. Del libro de las profecías se tiene un ejemplo interesante:

> !Ay! ¡Entristezcámonos porque llegaron! Del oriente vinieron cuando llegaron a esta tierra los barbudos, los mensajeros de la señal de la divinidad, los extranjeros de la tierra, los hombres rubicundos ¡Ay del Itzá, que vienen los cobardes blancos del cielo! ¡Ay! ¡Entristezcámonos porque vinieron!, porque llegaron los amontonadores de piedras, los grandes amontonadores de vigas para construir. ¡Ay! ¡Entristezcámonos porque llegaron! ¡Ay del Itzá, brujo del agua, que vuestros dioses no valdrán ya más! (de la Garza, 1975, pág. 82).

b) Cantares de Dzitbalche

Proceden de Campeche. Son oraciones y cantos rituales a la orfandad, a la naturaleza y a las doncellas que van al matrimonio.

c) Códice de Calkiní

Se refiere, entre otras cosas, a la conquista española realizada por Montejo, al linaje de los Canules y a sus nombres ilustres.

d) Códice Pérez

Es una recopilación de varios textos, entre ellos, el de Maní, Ixtil y otros.

e) Crónica de los Xiú

Esta es una recopilación de documentos relativos a la familia Xiú, reyes de la provincia de Maní. Contiene un pequeño registro histórico, en el que se encuentra el árbol genealógico de la familia. Al final de la crónica, uno de los autores, Juan Xiú, declara que en 1685, copió el texto de un antiguo libro jeroglífico. Como los asuntos que trata corresponden a los años de 1533 – 1545, dichos texto jeroglífico había sido escrito durante la conquista española y constituiría un caso excepcional.

f) Libro del Judío

Son libros de medicina maya que hablan de síntomas y curaciones de enfermedades, así como del uso de plantas nativas como remedio.

g) Ritual de los Bacabes

Textos médicos de carácter ritual, los que se refieren a las principales creencias míticas de los mayas. También se puede mencionar los títulos de Ebtún, Tabí, Sotuta y las Crónicas de Maní. Los mayas tenían una especial predilección por las plantas medicinales y sus médicos conocían las propiedades curativas de cientos de plantas, y las usaban con mucho éxito para el tratamiento de enfermedades.

2.1.2.2.2 Textos en quiché

a) Títulos de los Señores de Totonicapán

Este interesante título de propiedad se refiere a la historia del pueblo quiché, desde sus orígenes, hasta mediados del siglo XV. Contiene datos y tradiciones del origen del quiché:

> […] estas, pues, fueron las tres naciones de los quichés y vinieron de allá de donde sale el sol, descendientes de Israel, de un mismo idioma y de unos mismos modales. […] cuando llegaron a la orilla del mar, Balam - Quitzé lo tocó con su bastón y al instante abrió paso que volvió a cerrase luego, porque el gran Dios así lo quiso del él, pues eran hijos de Abraham y de Jacob […] (de la Garza, 1975, pág. 395).

b) El Popol-Vuh o El Libro del Consejo

Se inicia con la cosmogonía quiché, en la que ocupa el lugar principal la creación del hombre; Hun Hunahpú como el dios de la creación y la lucha de los héroes culturales, Hunanpú e Ixbalanqué.

c) Rabinal-Achí

Su asunto es un ritual del sacrificio de un guerrero del linaje Kavek realizado por los de Rabinal. Se le considera una joya en la corona literaria maya.

2.1.2.2.3 Textos en kaqchiquel

a) Anales de los Kaqchiqueles

Muy parecido al Popol-Vuh en su primera parte, el texto relata el origen del hombre y su formación del maíz, así como su procedencia del otro lado del mar, hasta llegar a Guatemala.

b) Historia de los Xpanzay

El relato de sus orígenes tiene cierta similitud al de otros textos mayas, aunque éste parece más extenso en sus detalles.

2.2. El Popol Vuh: El origen y la preservación del registro

La conquista española de Guatemala en 1524, bajo el mando de Pedro de Alvarado, resultó en la abrupta destrucción de mucho del arte de los pueblos mayas de las tierras altas, de su fuerte poder político, y de sus instituciones y ceremonias religiosas (Véase la figura 9). Los antiguos templos, así como también las imágenes y símbolos religiosos que aparecían en sus estelas, códices y cerámicas, fueron sistemáticamente destruidos. Esta era la lucha, según los españoles, de la fe contra el paganismo.

Figura 9. Pedro de Alvarado conquistó Honduras y Guatemala.

Mientras la práctica de la religión tradicional maya cesó después de la Conquista, muchas ceremonias públicas, tales como algunas danzas y cantos, sobrevivieron en algunas regiones que fueron menos afectadas por los esfuerzos de los misioneros. También, los primeros misioneros europeos a menudo adoptaban algunas formas del ceremonialismo precolombino, tales como danzas y presentaciones dramáticas, en un esfuerzo por suplantar a los viejos dioses paganos mayas. Según Allen Christensen, "Esta estrategia de apropiación abrió ciertas oportunidades a los indios, las cuales las supieron aprovechar para continuar de manera encubierta con los ritos sagrados de su propia religión" (Christensen, 1998, pág. 2). Los españoles no se imaginaron que lejos de destruir las prácticas paganas, esta nueva política, más bien permitiría que el ceremonialismo maya continuara sobreviviendo, aunque en forma popular. Por esta razón, explica Carroll Mace:

> Fray Diego Durán se quejó amargamente, debido al hecho de que por desconocer el lenguaje de los recién conversos indios, los sacerdotes fueron fácilmente engañados por éstos. En sus danzas y festivales, ellos continuaron adorando a sus dioses, mientras escondían la práctica detrás del tenue velo de la fe cristiana. El consideró que estas danzas eran como una especie de caverna o bosque donde Satanás había encontrado su último refugio (Mace, 1970, pág. 101).

Los esfuerzos coloniales para destruir las instituciones religiosas y culturales indígenas se extendieron también a los documentos escritos. Durante muchos siglos, los mayas de las tierras altas registraron su historia y cultura utilizando jeroglíficos escritos en piel de venado o en papel de amate. Pese a la importancia de estos registros, nada detuvo a las autoridades eclesiásticas de su designio de destruirlos, a fin de -según ellos- proteger a los indios del paganismo.

2.2.1. Descubrimiento y destrucción de las Indias Occidentales

El descubrimiento y la conquista de América han sido considerados como dos de los más dramáticos y trascendentales acontecimientos en la historia de la humanidad. Primero que todo, fue una destacada empresa militar, religiosa y económica. Los astutos europeos lograron, bajo el empuje y la fuerza de sus armas, su experiencia militar y su ideología religiosa, subyugar a millones de personas en un territorio tan vasto como toda Europa, África y Oceanía juntos. El Dr. Lewis Hanke explicó:

> La Conquista fue también el más grande intento que el mundo haya visto de hacer prevalecer los preceptos cristianos sobre millones de personas; pero por sobre todas las cosas, la Conquista trajo como resultado el aniquilamiento y empobrecimiento de millones de seres humanos y el cambio demográfico y cultural más masivo que el mundo haya experimentado (Hanke, 1965, pág. 1).

Desde que Colón desembarcó en las Indias Occidentales, comenzó una despiadada destrucción y expulsión del aborigen americano. El alcance de esta destrucción apenas ha salido a luz recientemente. Por ejemplo, los eruditos europeos y norteamericanos de hace varias décadas presentaron cálculos que indicaban que la población indígena de Norteamérica a la llegada de Colón en 1492 era de casi un millón de personas, y la de todo el continente no sobrepasaba los ocho millones; sin embargo, reconocidos historiadores refutan estas proyecciones. Wilbur R. Jacobs, un prominente historiador norteamericano, proyectó noventa millones de personas para todo el hemisferio y casi diez sólo para América del Norte. (Jacobs, 1973, pág. 45) Al comparar este total de diez millones de aborígenes que vivían en Norteamérica a la llegada de Colón, con los 235,000 que había a comienzos del siglo XX; y al contrastar los casi ochenta millones que vivían en América Latina al inicio de la Conquista,

con los pocos millones de indígenas en Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, México, Guatemala, Costa Rica, Venezuela, Perú, Chile, Argentina y Brasil, pocos siglos después del Descubrimiento, comenzamos apenas a vislumbrar el alcance de la tragedia.

¿Qué sucedió con estas huestes de indígenas americanos? ¿De qué forma y por qué fueron aniquilados? Jonh Collier y otros investigadores de enfermedades epidémicas afirmaron que con la llegada de los blancos al continente americano:

> Millones de indios murieron a causa de catastróficas epidemias de viruela, peste bubónica, tifoidea, gripe, paludismo, sarampión, fiebre amarilla y otras enfermedades contagiosas (Además, al traer virus y bacterias del Viejo Mundo, los europeos trajeron malas hierbas, plantas, ratas, insectos, animales domésticos, bebidas alcohólicas y una nueva tecnología que alteró la vida de los aborígenes y el equilibrio ecológico). La viruela, producida por un virus que transmite el aire mismo, era y es una de las enfermedades contagiosas más mortíferas (Collier, 1947, pág. 45).

Pero ésta no fue la única tragedia que cayó sobre estos desprevenidos aborígenes, a quienes Colón describió como "seres amables, almas hospitalarias, curiosas y alegres, que decían la verdad y eran fieles, andaban con gracia y eran poseedores de una religión espiritual" (Colón, 1985, pág. 67). No estaban preparados para enfrentarse con la naturaleza despiadada del hombre blanco que como aves de rapiña venía en busca de oro y conversos. Clásica es la afirmación de Bernal Díaz del Castillo cuando dijo: "Nosotros venimos aquí a servir a Dios, y también a conseguir riquezas" (Castillo, 1995, pág. 394). Ese encuentro desdichado de los españoles con los indios, John Collier lo describe así:

> La situación era como si un misterioso extranjero, anunciándose con palabras de amor, a quien se recibía con gusto como huésped, se abrazaba como un amigo, a quien se le daba el manejo de la casa y era recibido en el seno de la familia, repentinamente se mostrara no como un hombre sino como un hombre lobo hambriento. Con la llegada de los blancos, se produjo inmediatamente la explotación de los indios como fuente barata de trabajo forzado. A miles de ellos los enviaron a Europa, y miles de europeos vinieron a América para recibir "una concesión de tierras acompañada de indios destinados al trabajo, para toda la vida, y en forma gratuita y obligatoria. Como al principio se creía que la mano de obra era ilimitada, a estos esclavos, a los cuales se les trataba como un objeto, se les ponía a trabajar hasta la muerte. Tan terrible era la vida que llevaban, que se suicidaban en masa, cometían infanticidio de la misma forma, y se

> abstenían sexualmente, a fin de no tener hijos que nacieran en ese horror. Las epidemias letales se añadieron al deseo de morir. Los asesinatos y la desolación excedieron a los producidos por los más inflexibles tiranos de épocas anteriores, y no se ha logrado sobrepasar desde entonces. La población aborigen de Haití y Santo Domingo, calculada entre doscientos y trescientos mil cuando llegó Colón, quedó reducida a menos de quinientos nativos sobrevivientes en el año 1548, ¡Sólo cincuenta y seis años más tarde! (Collier, 1947, págs. 97,98).

Esa historia de crueldad, barbarie y horror se repitió numerosas veces en manos de hombres como Cortés, Pizarro y Soto en Perú, Colombia, México y los Estados Unidos. Las escenas de muerte y destrucción se volvieron una horrible realidad. Un escritor describió esa angustiante situación con las siguientes palabras:

> "He aquí una raza que se vio absorbida por un pujante diluvio de pueblos de una cultura totalmente diferente. Se les arrancó de su medio; se les trasplantó una y otra vez: los blancos los trataron como obstáculos hostiles en una tierra *fértil*, a los que había que sacar, destruir o esclavizar; se encontraban confundidos por un tipo de economía para el cual no estaban preparados, diezmados por las enfermedades y los vicios a los que no eran inmunes; vieron que constantemente se violaban los tratados solemnes que con ellos se habían hecho…" (Scott, 1971, pág. 323).

En sus propios registros, los sacerdotes mayas advirtieron de los terribles acontecimientos por venir; de la fatalidad que llegaría a sus vidas con la llegada del hombre blanco. Sus predicciones fueron cumplidas con una horrorosa exactitud:

> !Ah!¡Entristezcámonos porque llegaron![…] esto es lo que viene hijos míos. Preparaos a soportar la carga de la miseria que viene a vuestros pueblos, porque este katún que se asienta es katún de miseria que viene a vuestros pueblos (Anónimo, Barrera, & Rendón, 1969, págs. 68, 69).

Fray Bartolomé de las Casas (Véase la figura 10) describió esa miseria así:

> Entre estas ovejas mansas y de las cualidades susodichas por su Hacedor y Creador, así dotadas, entraron los españoles […] como lobos y tigres y leones crudelísimos de muchos días hambrientos. Y otra cosa no han hecho de cuarenta años a esta parte, hasta hoy, y hoy en este día lo hacen, sino despedazallas, matallas, angustiallas, afligillas, atormentallas y destruillas […] solamente para tener por su fin último el oro y henchirse de riquezas en muy breves días […] Conviene a saber, por la insaciable

> codicia y ambición que han tenido, que ha sido mayor que en el mundo ser pudo, por ser aquellas tierras tan felices y tan ricas, y las gentes tan humildes, tan pacientes y tan fáciles a subjectarlas, a las cuales no han tenido más respeto, ni dellas han hecho más cuenta ni estima (Hablo con verdad por lo que sé y he visto todo el dicho tiempo), no digo que las bestias, pero como y menos que estiércol de las plazas. Y ésta es una notoria y averiguada verdad, que todos, aunque sean los tiranos y matadores, la saben y la confiesan, que nunca los indios de todas las Indias hicieron mal alguno a cristiano, antes los tuvieron por venidos del cielo (De las Casas, 1992, págs. 18 - 20).

Para esta gente no hubo piedad, estima, consideración de ningún tipo ni el más mínimo respeto a sus derechos como humanos. En realidad los tuvieron en nada. Refiriéndose específicamente a los terribles sucesos en la isla de Cuba, Fray Bartolomé de las Casas describe la aniquilación de miles de indios en los primeros y tempranos años de la conquista:

> Después de que todos los indios de la tierra destas islas fueron puestos en la servidumbre y calamidad de los de la Española; viéndose morir y perecer sin remedio todos, comenzaron unos a huir a los montes, otros a ahorcarse de desesperados, y ahorcabanse maridos y mujeres, y consigo ahorcaban los hijos. Y por las crueldades de un español muy tirano, se ahorcaron más de doscientos indios… en tres o cuatro meses, estando yo presente, murieron de hambre por llevalles los padres y las madres a las minas, más de siete mil niños (De las Casas, 1992, pág. 34).

También la conquista de México fue sumamente destructiva y miles de indios murieron en las grandes matanzas de Cholula, Tepeaca, Tenochtitlán, Colima, Tututepeque, Panuco e Ilpilcingo. Cuando se completó semejante barbarie, Hernán Cortés, quién había oído de la existencia de ricas tierras habitadas por numerosas tribus en Guatemala, Yucatán y Honduras, mandó a Pedro de Alvarado y a otros capitanes a subyugarlos. En su recorrido por mar y tierra, los conquistadores robaron, quemaron pueblos y asesinaron a cientos de personas. Al llegar a Guatemala, entraron en la ciudad de Utatlán, y allí fueron recibidos con muy fina atención por la gente del pueblo, quienes les dieron de comer cuanto tenían. Con la codicia puesta en sus ojos, exigieron a los señores principales que se les

Figura 10. Fray Bartolomé de las Casas defendió a los indios en contra de la crueldad de los conquistadores.

diese mucho oro, pero al responderles que no lo tenían, los quemaron vivos. La realeza se escondió primero y después se movió al lugar que hoy se conoce como Chichicastenango. Los conquistadores exigieron a los indios que les informasen del paradero de sus señores principales, pero al no obtener respuesta siguieron con su obra de destrucción. Los indios quiché se levantaron para vengarse, pero la fuerza y la brutalidad de los españoles era tal que sin piedad aniquilaron a miles de indios en los peores horrores imaginados. De las Casas lo describe así:

> Y así las mujeres preñadas y paridas, y niños y viejos y cuantos podían tomar echaban en los hoyos hasta que los henchían, traspasados por las estacas, que era una gran lástima de ver, especialmente las mujeres con sus niños. Todos los demás mataban a lanzadas y a cuchilladas […] (De las Casas, 1992, pág. 58).

Así comenzó la conquista del pueblo indio americano. Conquista que se ha descrito como una de despojo, desprecio y destrucción. Hankle la describe así: "La empresa española de la conquista y colonización, como afirman muchos historiadores, al menos fuera de España, fue una empresa de pillaje, alentada por el fanatismo religioso y la vanidad material" (Hanke, 1965, pág. 46). En realidad el indio americano era considerado como nada para el hombre blanco inglés, español y portugués. Un domingo antes de Navidad en 1511, un padre dominicano llamado Antonio de Montesinos predicó un revolucionario sermón en una recién construida iglesia de la isla llamada La Hispaniola, culpando a los soldados de las crueldades contra los indios. Él les dijo:

> Ustedes están en mortal pecado […] por la crueldad y tiranía que han usado contra estas inocentes personas. Díganme ¿Con qué derecho o justicia mantienen a estos indios en esa crueldad y horrible servidumbre?! ¿No son ellos seres humanos? ¿Acaso no son almas que razonan? (Hanke, 1965, pág. 17).

Pocos de los presentes fueron convencidos por esas y otras palabras. Y es que no sólo los soldados y capitanes creían en la necesidad de usar la crueldad y el sometimiento contra el indio, sino también muchos religiosos, quienes consideraban al aborigen como un "semihumano". Uno de esos religiosos defensores de la política de sometimiento fue el doctor Juan Ginés de Sepúlveda. Este sacerdote católico se opuso a las teorías de De las Casas de predicar el evangelio por medios pacíficos, respetando la libertad y la propiedad del indio

americano. Sepúlveda consideró que el español tenía el perfecto derecho de gobernar sobre los bárbaros del Nuevo Mundo debido a su superior prudencia, genio, virtud y humildad. “Esta gente –escribió- requiere, por su propia naturaleza y en bien de sus intereses, estar bajo la autoridad de príncipes y naciones virtuosas y civilizadas […] y puedan aprender una civilizada forma de vivir” (Hanke, 1965, pág. 122).

En tan baja estima, si es que la había, se tenía al aborigen, y tan alta era la codicia de sus riquezas que la violencia fue el medio lógico para someternos o destruirlos en nombre de la Corona Española (Véase la figura 11). Esa violencia la describe De las Casas como:

> El golpe de las armas, los repentinos y furiosos ataques e invasiones; violencia y graves disturbios; escándalos, muertes y heridas; raptos, robos y destrucción; la separación de los padres a sus hijos; cautividad; el robo a los reyes y señores principales de sus reinos y dominios; la devastación y desolación de innumerables ciudades, palacios y pueblos; todos estos males llenando el mundo con lágrimas y lamentaciones; con tristezas y toda forma de calamidades.
>
> (De las Casas, 1941, pág. 397)

2.2.2. La conquista de Guatemala

La conquista de Guatemala en 1524, bajo Pedro de Alvarado y otros -como ya lo escribimos- resultó en la abrupta destrucción de gran cantidad del arte indígena, de su poder político y de las públicas instituciones religiosas de las tierras altas de los mayas. Los antiguos templos, sus pinturas y textos sagrados fueron sistemáticamente destruidos y las piedras de sus templos usadas para construir las nuevas catedrales, como si fueran un símbolo de la victoria de la nueva fe.

Figura 11. Los indios americanos padecieron su propio holocausto de manos de los conquistadores españoles en el siglo XVI.

Esa destrucción también se dio en los reinos mayas de Yucatán y en Naco, Honduras. Los religiosos, en su afán de convertir al indio y desterrar de ellos "La idolatría pagana de su religión", se dieron a la tarea de quemar sus escritos por considerarlos obras del demonio. En 1572, Fray Diego de Landa, obispo de Yucatán, y a quien se le recuerda muy bien por haber quemado en público la biblioteca de los indios mayas, registró: "Hallámoles gran número de libros de estas sus letras, y porque no tenían cosa en que no hubiese supersticiones y falsedades del demonio, se los quemamos todos, lo cual sintieron a maravilla y les dio mucha pena" (de Landa, 1966, pág. 105). Así se perdieron muchos textos mayas en los primeros siglos de la Colonia. Mercedes de la Garza lo explica de esta manera:

> La destrucción fue brutal; pero no todo se perdió. En su enorme afán de conservar sus creencias religiosas, varios sacerdotes mayas aprovecharon el aprendizaje del alfabeto latino para escribir en su propia lengua, nuevos libros, cuyos datos fueron recogidos de sus antiguos códices y de las tradiciones orales que eran complemento de ellos (de la Garza, 1975, pág. x).

El Fraile Diego López Cogolludo registró que los indios de Yucatán leían estos libros en sus juntas y los trasmitían en discursos pronunciados en las ceremonias religiosas. "Tenían fábulas muy perjudiciales de la creación del mundo, algunos las hicieron escribir, y guardaban, aun ya cristianos bautizados, y las leían en sus juntas" (Cogolludo, 1867, pág. 310).

Bartolomé de las Casas escribió en 1540, que él vio numerosos libros en las tierras de Guatemala, donde ellos habían registrado sus historias por más de novecientos años. Se lamentó que cuando fueron encontrados, todos los libros fueron quemados. De los numerosos códices jeroglíficos de las tierras altas de Guatemala, que una vez existieron, ni uno se sabe, sobrevivió a estas purgas (de las Casas, 1958, pág. 346). Sin embargo, importantes elementos de la iconografía y el ceremonialismo maya nunca fueron completamente suprimidos. Los sacerdotes mayas activamente trabajaron para preservar los puntos esenciales de su fe y tradiciones religiosas. Los miembros letrados de la nobleza maya hicieron copias de libros precolombinos usando el alfabeto latino en un esfuerzo por preservar su historia y herencia cultural. Un notable ejemplo de tales libros es el Popol Vuh (cuyo contenido proviene de una extensa transcripción de un original jeroglífico), el cual es considerado el más completo

registro de las creencias y los mitos precolombinos del mundo maya. Sus autores compilaron el libro a principios del siglo XVI, en un esfuerzo por preservar los hechos de sus antiguos dioses, registrados muchos siglos antes en sus códices y mediante su escritura jeroglífica (Acuña, 1975, págs. 123 - 132). Mercedes de la Garza, hablando de este esfuerzo, explicó que "sus sacerdotes y nobles se impusieron la obligación de preservar la herencia de sus antepasados; la herencia espiritual: sus creencias religiosas, y la herencia material: sus tierras, ante la invasión espiritual y material de los españoles" (de la Garza, 1975, pág. 68).

Fray Bartolomé de las Casas, quien reunió una extensa información sobre la vida y costumbres de los indios, mencionó que entre ellos había cronistas e historiadores quienes conocían el origen de todo lo que pertenecía a su religión, la fundación de villas y ciudades, la forma en que los reyes y señores llevaron a cabo sus memorables hechos, la forma en que sucedieron. "Ellos conocían de sus grandes hombres y sus bravos capitanes, sabían de sus guerras, costumbres ancestrales y todo lo que pertenecía a su historia. Estos cronistas guardaron un registro de los días, meses y años y a pesar de que no tenían escritura como la nuestra, ellos tenían, no obstante, sus figuras y caracteres" (De las Casas, 1992, pág. 348).

Cronistas españoles también mencionaron que encontraron libros nativos en Yucatán, Honduras y Nicaragua. Bernal Díaz del Castillo escribió: "Los indios de México tenían libros de un papel hecho de la corteza de un árbol que ellos llamaban *amate,* y en los cuales escribían las señales de los tiempos y sus eventos pasados" (Castillo, 1995, pág. 395). Cogolludo (1867) en su *Historia de Yucatán* escribió: "Los indios tenían extraordinarias leyendas de la creación del mundo, y algunos las habían escrito, guardado y compartido en sus juntas, a pesar de haber sido bautizados" (Cogolludo, 1867, pág. 14) ¿Qué importancia y significado tenían estos libros para los mayas? Mercedes de la Garza (1975) lo explicó de esta manera:

> Los códices eran para los mayas algo más que el medio para conservar sus conocimientos y sus tradiciones; eran el símbolo de todo lo sagrado y digno de respeto, la clave para comprender el espacio y el tiempo y para situarse en ellos, la norma de vida y el principio de identidad de su ser comunitario (de la Garza, 1975, pág. 68).

En este contexto apareció el Popol Vuh. A principios del siglo XVIII, Fray Francisco Jiménez, de la Orden de Santo Domingo (Véase la figura 12), que había llegado de España a Guatemala en 1688, desempeñaba el curato del pueblo de Santo Tomás Chuila, hoy Chichicastenango, cuando se dio cuenta de un libro antiguo que estaba en poder de los sacerdotes y que celosamente escondían de la vista de los españoles. Gracias a su espíritu compasivo y bondadoso, Fray Jiménez logró que le tuvieran confianza y debido a ello, le relataran los sucesos de aquel libro y se lo entregaran. De esta experiencia él escribió:

Figura 12. Fray Francisco Jiménez descubrió y tradujo el Popol Vuh al español.

> Pero como fue con todo sigilo que se conservó entre ellos con tanto secreto, que ni memoria se hacía entre los ministros antiguos de tal cosa, e indagando yo aqueste punto, estando en el curato de Santo Tomás Chichicastenango, hallé que era doctrina pura que primero mamaban como la leche y que todos ellos casi la tienen de memoria, y descubrí que de aquestos libros tenían muchos entre sí […] (Jiménez, 1929, pág. 5).

Fray Jiménez, quien conocía muy bien el idioma quiché, se interesó vívidamente en el libro y comenzó la labor de traducción al idioma español. Para dar testimonio incuestionable de la autenticidad del texto, y quizás, para disipar las sospechas de la influencia cristiana en el contenido del libro, debido a las similitudes entre algunas de las tradiciones hebreas y las que encontró en el escrito maya, transcribió íntegro el texto quiché del documento indígena; y al par de su versión castellana, en columnas paralelas, copió el texto quiché; es decir, que no solo lega su traducción, sino su transcripción del texto indígena. Este solo hecho es de gran valor para los linguístas y estudiosos de la literatura maya, y en particular del Popol Vuh, ya que da certeza de su originalidad y legitimidad como un documento que contiene el pensamiento religioso y mitológico del pueblo maya. ¿Cómo logró el padre Jiménez aprender el idioma quiché? En los primeros setenta años de la Colonia, los Reyes de España habían implantado una política monolingüe en la que se obligaba a los indios a aprender el español. De 1576 a 1792 y por casi doscientos años, la política española fue la de enseñar a los nativos en su

propia lengua, por lo que los sacerdotes se vieron obligados a aprender las lenguas del lugar. Esta fue una tarea difícil, pero quizá la más efectiva para comunicarse con el pueblo maya y predicarles la fe. Fray Jiménez aprendió muy bien el quiché y mostró siempre una gran preferencia por éste; de tal modo que escribió una excelente gramática del quiché y varios tratados de las principales lenguas de Guatemala. En su libro *Historia de la Provincia de Chiapas y Guatemala,* capítulo XXV del primer libro, escribió con respecto a este idioma: "…es ordenado, armonioso y exacto, y muy consistente en su carácter con la naturaleza y propiedades de las cosas" (Jiménez, 1929, pág. 6).

Todas estas terribles y portentosas circunstancias, rodearon la aparición del Popol Vuh; por lo que su preservación se convirtió en una de las grandes hazañas de la resistencia indígena y por qué no decir, de la resistencia española, contra el menosprecio y la aniquilación de la fe y la cultura maya. ¡Cuán valiente debió haber sido Francisco Jiménez y cuán amplios criterios debió haber tenido para interesarse en el Popol Vuh! Otros sacerdotes, entre ellos Diego de Landa, vieron en los escritos mayas "cosas del demonio"; pero el subsodicho padre Jiménez vio en ellos, las autenticas tradiciones de una raza con una cultura maravilla, enigmática y enormemente avanzada, la cual estaba sucumbiendo ante los astutos españoles.

Fray Francisco Jiménez rápidamente se dio cuenta del valor histórico de la obra, y con gran entusiasmo y curiosidad se dedicó a la tarea de traducirlo a la lengua castellana. Nada de lo que tradujo le pareció "cosas del demonio" ni una amenaza o desafío a su propia teología. Su devoción por sacar a luz este "extraño" registro lo llevó a emplear muchas horas de su vida en la difícil labor de una ardua traducción, la cual terminó con éxito varios años después. Lamentablemente, su obra tuvo escasa difusión y despertó poco interés entre los pensadores y eruditos de su época. Tal es así, que la versión original en español quedó olvidada por muchos años en polvorientos armarios de una vieja biblioteca del convento de Santo Domingo; de donde pasó, en 1830, a la biblioteca de la Universidad San Carlos de Guatemala. Este maravilloso libro que hoy en día despierta sentimientos de admiración y respeto en todo el mundo intelectual ¡Estuvo en el olvido por más de cien años!

En 1854, el viajero austríaco, Dr. Carl Scherzer, halló el registro maya en la biblioteca de la Universidad de San Carlos y se hizo extender una copia de la primera traducción de Jiménez, la cual publicó en Viena, en 1857, con el título de "Las Historias del origen de los indios de esta provincia de Guatemala". En 1855, el célebre misionero francés Charles Etienne Brasseur de Bourbourg llegó a Guatemala y también se interesó por esas historias. Adquirió, no se sabe realmente de qué manera, el manuscrito de Jiménez; y gracias a su conocimiento del idioma quiché y del idioma español, tradujo la versión de Jiménez al francés. En el año de 1861, publicó un volumen bajo el título "Popol - Vuh, le libre sacré et les mythes de l´antiquité Américaine". Se cree que él le dio el nombre de Popol – Vuh al registro maya, el cual Jiménez ya había titulado como el "Manuscrito de Chichicastenango". Esta versión de Brasseur, a diferencia de la versión en español, fue acogida con gran interés por los europeos.

El manuscrito original, que llevó Brasseur a Francia, pasó por varias manos. Uno de sus compradores fue Alfonzo Pinart, cuya viuda más tarde se lo vendió a Otto Stoll. Años después, lo compró Edward Ayer, quien finalmente se lo vendió a los norteamericanos. Actualmente se encuentra en la Biblioteca Newberry, en Chicago.

Nuevas ediciones han aparecido con el paso de los años. La primera versión en alemán se publicó en 1913; la imprenta de la Universidad de Oklahoma publicó la versión en el idioma inglés en 1950; También aparecieron otras versiones en el idioma español, durante la primera mitad del siglo XX. Una de ellas la publicó el licenciado Antonio Villacorta y don Florencio Rodas en 1927; y otra, Adrián Recinos, en 1947, con el título "El Popol Vuh, las antiguas historias del Quiché". Esta versión ha sido la de mayor difusión en América Latina, desde entonces (Anónimo & Jiménez, 1975).

A partir de 1856, fecha en la que el Dr. Carls Scherzer llamó la atención del mundo académico sobre los escritos del Padre Jiménez, y hasta la primera mitad del siglo XX, los estudios de los pocos expertos que en esos tiempos hubo sobre el origen, la autenticidad, y las características estilísticas del Popol Vuh, sufrieron de limitaciones debido al poco conocimiento del material científico apropiado y al poco análisis de los aspectos técnicos del libro. Algunos estudiosos pusieron en duda la autenticidad y antigüedad del contenido de esta

obra debido a las similitudes de algunos de sus relatos con los de la Biblia. Estas similitudes les hicieron pensar que la escritura, el diseño y el contenido del Popol Vuh estuvieron dirigidos e influenciados por las doctrinas religiosas occidentales de los frailes cristianos; quienes, con el fin de evangelizar a los indígenas en su momento, hicieron algunas acomodaciones en el escrito indígena. Estos académicos basaron sus suposiciones acerca de la verdadera naturaleza del Popol Vuh en la lógica infundada de que los grandes eventos de la historia de la humanidad solamente pudieron proceder de la tradición judeocristiana; y que la única manera por la cual el pueblo indio de las Américas pudo haberlos conocido fue por medio de las enseñanzas de los misioneros católicos. Los relatos del diluvio universal, la construcción de una gran torre, la confusión de lenguas, la existencia de un infierno, el poder de la resurrección, el hombre en una vida prexistente, la concepción milagrosa de Ixquic (tal como la de María), y la idea de la lucha entre el bien y el mal son doctrinas cristianas que –según ellos- fueron interpoladas por Francisco Jiménez en el escrito maya.

Durante la segunda mitad del siglo XX y lo que va del XXI, se han hecho estudios profesionales para analizar y entender mejor esta obra y la cultura de la cual provino. Notables han sido las investigaciones sobre la cosmogonía y la mitología de los pueblos mesoamericanos, sus ceremonias religiosas, su escritura jeroglífica, su iconografía, su arquitectura y el arte de llevar registros (Sorenson, 1984 , pág. 7). Estas investigaciones han permitido que hayan ocurrido ciertos cambios en algunos conceptos que se han tenido con respecto al Popol Vuh, especialmente en cuanto a su autenticidad como un documento maya antiguo. Los eruditos consideran que aunque exista alguna semejanza con el libro de Génesis, el conjunto es una colección de tradiciones originales de los indios de Guatemala. El famoso historiador Hubert Howe Bancroft dijo del Popol Vuh:

> De todos los pueblos americanos, los quichés de Guatemala son los que nos han dejado el más rico legado mitológico. Su descripción de la creación, según aparece en el Popol Vuh, que puede llamarse el libro nacional de los quichés, es, en su ruda y extraña elocuencia y poética originalidad, una de las más raras reliquias del pensamiento aborigen (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. iii).

Para Rafael Girard el Popol Vuh es una de las obras más grandes del pensamiento universal y una obra maestra del ingenio maya – quiché (Girard R. , 1977, pág. 10). Cuando en 1947, el guatemalteco Adrian Recinos publicó en México una traducción moderna del manuscrito quiché, al español, se expresó del texto maya de la siguiente manera:

> Si la producción intelectual marca el grado supremo de la cultura de un pueblo, la existencia de un libro de grandes alcances y mérito literario, como el Popol Vuh, es bastante para asignar a los quichés de Guatemala un puesto de honor entre todas las naciones indígenas del Nuevo Mundo (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 19).

2.3. La autenticidad del Popol Vuh

Durante las últimas décadas, los estudios profesionales en el campo de la arqueología, geografía, cultura, mitos e idioma de los pueblos americanos nos han proporcionado una gran cantidad de información que aclara el origen y la autenticidad del Popol-Vuh como un documento de la América prehispánica. Muchas de esas investigaciones han cambiado algunos de los conceptos erróneos que se han tenido del libro, especialmente en lo que se refiere a la originalidad de sus contenidos. Este libro concuerda con lo que ahora saben los expertos sobre el desarrollo de la escritura en el Nuevo Mundo y con la vasta cantidad de datos acerca de la cultura, geografía y origen de los pueblos americanos.

2.3.1. Mesoamérica

Este libro surge de una región que los investigadores de las civilizaciones americanas antiguas conocen como Mesoamérica (Véase la figura 13). Aquí se alcanzó el nivel más alto de desarrollo cultural del Hemisferio Occidental, incluyendo una larga tradición de llevar registros escritos en piedra, papel de amate, etc. Muchas culturas mesoamericanas tenían conocimiento de lectura y escritura (aunque otras no lo tenían) desde cuando menos 1000 años antes de Cristo (Joyce, 1976, pág. 44). En ningún otro lugar de América se han encontrado evidencias dignas de confianza de que se haya llevado un sistema auténtico de escritura y una tradición de libros antes de la llegada de los españoles en el siglo XVI. Referente al mismo asunto, Sorenson (1979) señaló: “Se han encontrado ciertos tipos de inscripciones en algunas

partes de América del Norte y del Sur, pero no se tiene la certeza de que sean una escritura jeroglífica genuina" (Sorenson, 1979, págs. 36- 38).

Los pueblos mayas que habitaron la península de Yucatán y el norte de Centroamérica, tallaron inscripciones en cientos de monumentos de piedra caliza y escribieron en códices hechos de papel (que se elaboraban con cierto tipo de higuera), y sus descendientes vivieron la cultura antigua lo suficiente para poder comunicar a los españoles valiosa información acerca del sistema de escritura que positivamente se sabe conocían y usaban; y también para poder traducir muchos de sus más valiosos códices. Diego de Landa, en su "Relación de las Cosas de Yucatán", así lo explica:

> Estas gentes también emplearon cientos de caracteres o letras con los cuales escribían en sus libros sus antiguos asuntos y ciencia, y mediante estos y dibujos, y ciertas señales en dichos dibujos, comprendían sus asuntos, hacían que otros los comprendieran, y se los enseñaban. Encontramos un gran número de libros escritos en estos caracteres (de Landa, 1966, pág. 105).

Figura 13. Mesoamérica comprende la región de Chiapas, Yucatán, Guatremala, Belice, occidente de El Salvador y Honduras.

El Popol Vuh habla de un pueblo instruido (los quichés) que habitó Guatemala por muchísimas generaciones antes de la llegada de los españoles, y que desde el origen de este

pueblo, sus padres fundadores les heredaron el conocimiento de un sistema complejo de escritura que utilizaban en sus “pinturas”, y monumentos, donde registraban sus historias. “Todo esto trajeron los que vinieron, cuando fueron a recibir al otro lado del mar las pinturas de Tulán, las pinturas como le llamaban a aquello donde ponían sus historias” (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 135). El conocimiento de la escritura jeroglífica y la tradición de llevar registros continuó en la nación quiché, aun después de la llegada de los españoles. Fray Francisco Jiménez refiere que los sacerdotes mayas que le entregaron el manuscrito del Popol-Vuh, de este tipo de libros tenían muchos entre sí y los leían en sus juntas:

> Pero como fue con todo sigilo que se conservó entre ellos con tanto secreto, que ni memoria se hacía entre los ministros antiguos de tal cosa, e indagando yo aqueste punto, estando en el curato de Santo Tomás Chichicastenango, hallé que era doctrina que primero mamaban como la leche y que todos ellos casi lo tienen de memoria, y descubrí que de aquestos libros tenían muchos entre sí (Jiménez, 1929, pág. 5).

2.3.2. Sistemas de escritura entre los pueblos mesoamericanos

Durante décadas, los expertos han tratado de descifrar los antiguos sistemas de escritura jeroglífica. El éxito hasta la fecha, no ha sido total. En Mesoamérica se conocen alrededor de catorce sistemas de escritura jeroglífica, pero en solamente tres de estos casos -el maya de las tierras bajas, el azteca y el mixteca- se ha logrado un progreso considerable en descifrarlos (Coe, 1976, pág. 115). No obstante, las dificultades encontradas, se sabe algo con respecto a la antigua escritura que se utilizaba en el continente americano, gracias a los adelantos científicos, los cuales han producido datos que nos han ayudado a aumentar y corregir nuestro conocimiento sobre el tema.

La mayoría de las civilizaciones mesoamericanas no empleaban el alfabeto, sino un sistema ideológico que consistía en símbolos que representaban una silaba, una palabra o significados enteros. Este era un sistema muy notable por su capacidad de transmitir mucha información en pocas palabras o símbolos, lo que le hacía muy eficiente además, para hacer inscripciones en piedra caliza o en papel, debido a que requerían de menos espacio que nuestros sistemas fonéticos de escritura. En verdad, ésta fue una escritura muy compacta, que

con pocos símbolos, produjo una gran cantidad de información. Jonh L. Sorenson lo explicó de la siguiente manera:

> Un sistema ideográfico se componía de cientos o aun miles de signos distintos, uno por cada palabra o idea. Los sistemas de escritura china y egipcia eran de este tipo, así también lo eran el maya y los de otros pueblos de Nuevo Mundo. El número de jeroglíficos egipcios era de 750, casi la misma cantidad que el de los primeros esquemas centroamericanos (Sorenson, 1979, pág. 35).

En la actualidad se reconoce que el sistema maya tenía un fuerte componente fonético-silábico, pero esa técnica que nosotros utilizamos todo el tiempo, de acuerdo con Michael Coe y otros expertos, nunca se perfeccionó ni utilizó extensamente. La escritura maya, apuntábamos, incluye muchos signos ideográficos (que representan conceptos o palabras sin ninguna referencia a sonidos). Un solo signo puede tener diferentes significados, dependiendo del contexto, por lo que "el entendimiento de estos es lo que requiere de más tiempo y mayor paciencia" (Coe, 1971, pág. 301).

El señor Eric Thompson hizo una declaración similar acerca de la escritura maya: "Tanto las consideraciones de espacio como las asociaciones rituales hacían difícil la precisión en la escritura; […] el lector tenía que tener un buen conocimiento de la mitología y el folklore para poder comprender los textos" (Thompson, 1965, págs. 652, 653). Dominar el sistema fue una tarea difícil, y la gente común no tenía ni el tiempo ni la oportunidad para ser instruida en tales asuntos, solamente los sacerdotes y algunos de las clases gobernantes aprendían ese valioso y complejo sistema. Diego de Landa escribió que al tempo de la Conquista, en Yucatán, "solamente los sacerdotes, los hijos de los sacerdotes, algunos de los señores principales y los hijos menores tenían conocimiento de la escritura jeroglífica" (de Landa, 1966, pág. 169). En el libro del Chilam Balam de Chumayel aparece una afirmación similar:

> Verdaderamente muchos eran sus verdaderos hombres: No para vender tradiciones gustaban de unirse unos con otros, pero no está a la vista todo lo que hay dentro de esto ni cuanto ha de ser explicado. Los que lo saben vienen del gran linaje de nosotros, los hombres mayas. Esos sabrán el significado de lo que hay aquí. Cuando lean y entonces lo verán y entonces serán claros los oscuros signos del Katún porque ellos son los sacerdotes (Anónimo, Barrera, & Rendón, 1969, pág. 226).

En la parte final del Popol Vuh se hace una relación de las generaciones de las casas grandes de la nación quiché, desde la llegada de su primer padre y abuelo Balam Quitzé a las tierras de Guatemala, hasta las generaciones de los señores principales, poco tiempo después de la Conquista española. Esas extensas listas genealógicas correspondían a sus reyes y gobernantes, quienes poseyeron, a lo largo de las generaciones, un libro llamado por ellos Popol V uh, el cual finalmente fue ocultado del "investigador y pensador" (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 24), conservándose únicamente una traducción en quiché, escrita por sacerdotes mayas poco tiempo después de la llegada de los españoles. El original jeroglífico estaba en poder de estos reyes, nobles y gobernantes, ya que ellos eran los sacerdotes y viceversa (Thompson, 1960, págs. 61, 62), y eran los únicos que tenían la habilidad de leer y escribir ese complejo sistema de escritura que usaban en sus registros.

2.3.3. La relación de la escritura con la religión

Los expertos han coincidido en afirmar que la mayoría de los pueblos mesoamericanos eran profundamente religiosos. La religión fue fundamental en sus vidas, el punto de partida de muchos de sus logros y la razón de ser de casi todo cuanto hacían. Bien se podría decir que su vida giraba en torno a la religión, y su religión se manifestaba en todos los aspectos de su vida. Refiriéndose a los mayas, el Dr. Charles Gallenkamp hizo las mismas consideraciones:

> Tal como había sucedido en los siglos formativos, casi todo lo que los mayas lograron durante el periodo clásico continuó surgiendo de las profundas raíces de la inspiración religiosa… las edificaciones más perdurables y hermosas tenían propósitos de adoración religiosa, sus creencias, su filosofía de la vida, la temática de sus grandes obras "literarias", todo estaba marcado con el signo espiritual de la religión. Y no eran los únicos en Mesoamérica (Gallenkamp, 1982, pág. 94).

La escritura jeroglífica maya también estaba impregnada de símbolos religiosos. Existía una íntima relación entre ésta y la religión. Así entonces, "el sistema de escritura fue el medio por el cual comunicaban lo sagrado a través de todos los aspectos de la vida civilizada: el comercio, el gobierno, la "historia", el calendario, la astronomía y cosas tales como la guerra, el sacrificio, la muerte, el destino y la genealogía. Todos estos aspectos tenían alusiones religiosas y todos tenían que ver con la escritura" (Sorenson, 1985, pág. 6). Alfonzo Caso

expresó un pensamiento sobre los aztecas que bien puede aplicarse a los mayas clásicos: "[…] podemos decir, sin exagerar, que su existencia giraba totalmente alrededor de la religión, y no había un solo acto en la vida pública y privada que no estuviera teñido por el sentimiento religioso" (Caso, 1988, pág. 107).

El Popol Vuh es un escrito de carácter fundamentalmente religioso. Toda la temática de la obra está marcada con el signo espiritual de la religión. Las tres primeras partes tratan profundamente el aspecto sagrado de la vida. Para los mayas, la vida no es el resultado de la casualidad o de los caprichos de la naturaleza, ya que hubo un Dios que lo creó todo y le dio propósito a todas las cosas creadas; en especial al hombre y a la mujer, ya que son la expresión máxima de la grandeza de esa creación. También, el libro trata de la lucha entre la vida y la muerte, en la cual finalmente resultan vencedores los poderes de la vida. La cuarta parte contiene listas genealógicas de sus reyes y gobernantes, quienes recibieron su poder y autoridad del gran Creador, a quien le debían obediencia y respeto.Según sus tradiciones, ese dios prodigioso, creador del cielo y de la tierra, y de todo cuanto existe, le dio la grandeza a la nación quiché, y su recuerdo nunca se perdió de la memoria de sus hijos: "Gucumatz fue quien dio principio al engrandecimiento del reino. Así fue el principio de su engrandecimiento y del engrandecimiento del quiché" (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 149).

2. 3.4. La naturaleza del registro

El preámbulo da una descripción de la naturaleza del libro: "Este es el principio de las antiguas historias de este lugar llamado Quiché. Aquí escribiremos y comenzaremos las antiguas historias, el principio y el origen de todo lo que se hizo en la ciudad de Quiché, por las tribus de la nación quiché" (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. xx). Como se ve, el Popol-Vuh no es una historia en el sentido de la palabra que a menudo se utiliza en la actualidad, o sea, un relato cronológico y sistemático de los acontecimientos principales del pasado de una nación o territorio. De hecho, en vez de ser una narración de lo que ocurrió en un territorio particular, es primordialmente una crónica familiar, una historia de linajes.

Esta clase de documentos proporciona información seleccionada acerca del origen del grupo:

> Estos son los nombres de los primeros hombres que fueron creados y formados: el primer hombre fue Balam Quitzé, el segundo Balam Acab, el tercero Manucutah y el cuarto Iqui- Balam. Estos son los nombres de nuestras primeras madres y padres (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 101).

También, el Popol Vuh relata algunos de los acontecimientos cruciales del pueblo quiché, los cuales afectaron su destino:

> En verdad era maravillosa la naturaleza de este rey, y todos los demás señores se llenaban de espanto ante él. Esparciose la noticia de la naturaleza prodigiosa del rey y la oyeron todos los señores de los pueblos. Y este fue el principio de la grandeza del quiché, cuando el rey Gucumatz dio estas muestras de su poder. No se perdió su imagen en la memoria de sus hijos ni de sus nietos (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 142).

Por medio de estos registros se exaltó a los gobernantes (sacerdotes) y se afirmó su poder político y religioso.

> Grandes señores y hombres prodigiosos eran los reyes portentosos Gucumatz y Cutuhá, y los reyes portentosos Quicab y Cavizimah. Ellos sabían si se haría la guerra y todo era claro ante sus ojos; veían si habría mortandad o hambre, si habría pleitos…Pero no solo de esta manera era grande la condición de los señores. Grandes eran también sus ayunos (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 94).

Generalmente, un linaje utiliza este tipo de relato histórico para conservar los principios y las doctrinas fundamentales de su fe religiosa, para mantener fuerte su estructura social, para glorificar a sus dioses, y como prueba de los derechos de propiedad sobre sus tierras. Además, las largas listas genealógicas contenidas en el registro confirman la nobleza y antigüedad de su linaje, lo que fortalece la identidad del grupo y les reafirma sus derechos y privilegios (Lewis, 1961, pág. 109). La mayoría de los documentos históricos encontrados en Mesoamérica, así como de otros pueblos antiguos en el mundo, sirvieron para los mismos propósitos. El Popol Vuh no pretende relatar de forma total, en tiempo y espacio, lo que ocurrió en las tierras de Guatemala; de hecho, los quiché, a cuyo linaje se refiere el libro, ni siquiera tenían el dominio ni el derecho sobre la mayor parte de los territorios de esa región, y no eran, además, los únicos que la habitaban.

El Popol Vuh es el registro o relato del linaje de los quichés, y por lo tanto, contiene principalmente los acontecimientos históricos trascendentales en la vida religiosa de ese pueblo. La nación quiché estaba estrechamente unida a otros pueblos y culturas, pero éstos casi ni se mencionan, a pesar de compartir y habitar la misma región, porque lo que les sucedió a ellos no formaba parte de "su historia" y por lo tanto no interesa. Para el linaje de los quichés, los acontecimientos y las genealogías de los pueblos vecinos no tenían importancia, a menos que afectaran la vida de su nación. Por ejemplo, el Popol Vuh menciona a los rabinal, a los kaqchiqueles, los mames, los coaqué y otros, pero para informar que estas naciones vecinas que aborrecían al rey Quicab (sexta generación de reyes entre los quichés) fueron conquistadas y destruidas por ese rey prodigioso que trajo gloria y poder a los quichés (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 141). Diego de Landa escribió sobre la tradición de los indígenas de llevar registros y genealogías en toda el área de Mesoamérica: "Que tienen mucha cuenta por saber el origen de sus linajes […] Y eso procuran saberlo de los sacerdotes, que es una de sus ciencias, y jáctense mucho de los valores señalados que ha habido en sus linajes" (de Landa, 1966, pág. 41).

Los avances en el desciframiento de la escritura jeroglífica confirman las existencias de esa "ciencia" de llevar registros de linaje entre los pueblos mayas, mucho tiempo antes de la llegada de los españoles. Coe (1971) señaló: "Las inscripciones mayas, se relacionan con fechas de nacimiento, mitos, hechos de los dioses, muerte de gobernantes, luchas, genealogías, bodas y descendencias reales, son registros de glorificación personal: adulan, exaltan y agrandan" (Coe, 1971, pág. 298).

Un acontecimiento que confirma el uso de la escritura entre los mayas, tiene que ver con el descubrimiento de unos jeroglíficos pintados en un mural encotrado en las ruinas de San Bartolo (Guatemala), en el año 2006, y los cuales datan de 200 a 300 a.C. El espectacular mural realizado por los maya hace más de 2000 años tiene unos nueve metros de ancho y uno de alto. En ese fresco está narrada la creación del mundo de acuerdo con la mitología maya.

2.3.5. Las similitudes entre las tradiciones americanas y las hebreas

El Popol Vuh es un documento histórico de incomparable valor y la fuente más completa de la fe maya y americana. El investigador se acercará más a las ideas mayas sobre la creación y la vida por causa de la lectura de este libro, que por la de cualquier otro. Las tradiciones y relatos que contiene, han llamado la atención por su gran riqueza mitológica, única en toda la América; Sin embargo, la semejanza de los relatos en el texto maya con los del Génesis, han llevado a muchos estudiosos a concluir sin más, que la influencia de la Biblia es evidente, especialmente en la descripción de la creación. En el texto maya encontramos el relato de la creación del hombre, de la tierra y de todo cuanto en ella habita, muy similar a lo descrito en el libro de Génesis (Véase la figura 14). La historia del diluvio es mencionada, lo mismo que la confusión de lenguas. En el Popol Vuh se relata una migración transoceánica, en la que cuatro hermanos junto a sus familias atravesaron el mar desde el oriente y se establecieron en una tierra prometida, igual que los israelitas de la antigüedad.

Figura 14- La creación del mundo fue una labor de varios dioses, entre los que destaca Gucumatz.

En el texto se hace referencia a una vida preterrenal. Antes que los hombres fueran creados, existió un ser maligno llamado Vucub-Caquixq, el cual solamente deseaba el poder y la grandeza para él. Por soberbio e impostor fue destruido por los héroes míticos Hunahpú e Ixbalanqué (Véase la figura 15). Todo esto ocurrió cuando "aún no había sido creada nuestra primera madre, ni nuestro primer padre" (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 36).

Figura 15. Hunahpú e Ixbalanqué, hijos de Hun Hunahpú, el Dios del Maíz, y de Ixquic, su consorte.

El libro cuenta la historia de una doncella (Ixquic) que se llenó de admiración al escuchar de su padre el relato de un árbol que tenía deliciosos frutos, muy agradables a la vista y muy deseables al paladar. Al ser tentada a comerlos preguntó: ¿Qué frutos son los que produce este árbol? ¿No es admirable ver como se ha cubierto de frutos? ¿Me he de morir, me perderé si corto uno de ellos? (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 57). El parecido con el relato de Eva y el fruto prohibido en el Jardín del Edén es muy notable. La Biblia explica que Adán y Eva, los primeros padres, fueron creados del polvo de la tierra, por Dios el Padre, Elohim. No tuvieron padre ni madre terrenales como el resto de la humanidad. El Popol Vuh refiere que los primeros padres de los quichés "solo fueron hechos y formados, no tuvieron madre, no tuvieron padre. Solamente se les llamaba varones. No nacieron de mujer, ni fueron engendrados…" (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 101). Otras tradiciones y creencias presentes en ambos libros son: El poder creativo de la palabra, la existencia de un dios supremo, creador y formador de la tierra y de todo ser viviente, que tiene forma corporal, sexo definido y una personalidad propia.

Todas estas similitudes constituyen para algunos estudiosos, una clara evidencia de las interpolaciones cristiano-occidentales en el texto indígena. Los frailes católicos -explican- en su afán de convertir al indio pagano y en un acto premeditado y deliberado de proselitismo religioso, le agregaron al Popol Vuh algunas de las tradiciones cristianas más conocidas, con el fin de hacer más fácil su conversión. Argumentan que durante el tiempo que el Popol Vuh fue escrito (Aproximadamente en 1558) Guatemala ya estaba bajo la influencia de los libros, cánticos e imágenes católicas que los misioneros utilizaban para instruir al indio en el cristianismo. El autor del libro expresamente declara, en el preámbulo de la obra, que él escribe "ya en el cristianismo" (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 23). Otros creen que los mismos sacerdotes mayas, ya convertidos al cristianismo, efectuaron semejantes cambios, al agregarle a su libro sagrado las enseñanzas cristianas. Rafael Rodríguez Díaz en su "Introducción al mundo mágico del Popol Vuh" lo expone de esta manera: "Familiarizados con elementos doctrinales de los frailes españoles, los indígenas, autores del Popol Vuh, harían unas "acomodaciones" de sus tradiciones a la nueva doctrina cristiana que, por miedo, por conveniencia o por formal deferencia acababan de aceptar como suya" (Rodríguez, 1972, pág. 32).

Muchos de los más prominentes investigadores y estudiosos de la cultura maya se han declarado a favor de la autenticidad del texto indígena, pese a la similitud de sus relatos con los de la Biblia. El mismo Rafael Rodríguez Díaz ha dicho que "la concepción panterogenética de Ixquic, el diluvio, el silencio de antes de la creación, el poder creativo de la palabra, etc., pueden ser de procedencia cristiana, pero también indígenas" (Rodríguez, 1972, pág. 33). El guatemalteco Adrian Recinos ha explicado su posición respecto a la autenticidad de los relatos contenidos en el libro maya:

> En la descripción de la creación, uno de los pasajes más notables de esta crónica, notará el lector algunas semejanzas con el libro de Génesis. Es evidente que el autor conocía algo de los textos bíblicos que le habían enseñado los misioneros cristianos, pero como ha dicho el comentarista Adolfo Bandelien: "El conjunto es una colección de tradiciones originales de los indios de Guatemala, y como tal, la obra de mayor valor para la historia y la etnología indígena de América Central (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 17).

Los que han declarado que el Popol Vuh roba a la Biblia algunas de sus tradiciones, basan su reacción al contenido del libro en la suposición desafortunada y la lógica infundada de que los relatos de los grandes acontecimiento de los tiempos primitivos tuvieron su origen exclusivo en el pueblo hebreo; y por lo tanto, los pueblos indígenas de América no pudieron conocerlos sino a través de los sacerdotes y conquistadores españoles. Las fuentes de información más fidedignas y aquellas que datan de muchos siglos antes de la Conquista, demuestran lo contrario. Es evidente, por los muchos relatos y tradiciones tomadas de las tribus de varias naciones, de norte a sur, y de oriente a occidente, en distintas y lejanas épocas, que algunos de los relatos hebreos eran bien conocidos entre los pueblos americanos mucho tiempo antes de la llegada de los españoles a este continente. Los cronistas españoles mostraron su asombro y curiosidad por este hecho, y lo registraron en sus diarios y obras históricas, varias de las cuales apenas se conocieron hasta el siglo pasado. El Popol Vuh es posiblemente la fuente más auténtica de esas tradiciones y no la única. Michael Coe lo expresó de la siguiente manera:

> La mayoría de los mayas tenían conocimiento del patrón mítico que representaba este libro y los conceptos de la muerte, resurrección, creación, y destino que comunicaban. Otras culturas mesoamericanas tenían creencias y prácticas paralelas a éstas. En Mesoamérica había un pensamiento singular y unificado […] al que podríamos llamar una religión mesoamericana (Coe, 1973, pág. 8).

El señor Caballero Lorenzo Boturini, quien paso varios años investigando las antigüedades de México y América Central, referente al mismo asunto, afirmó lo siguiente:

> No hay nación gentil que trate los acontecimientos primitivos con la certeza que lo hacen los indios. Nos dan una relación de la creación del mundo, del diluvio, de la confusión de lenguas en la Torre de Babel, de todos los periodos y edades del mundo y de las largas peregrinaciones que sus antepasados conocieron en Asia, y representan los años exactos por medio de grabados (Boturini, 1948, pág. 43).

2. 3.6. Los cronistas españoles

Los soldados y sacerdotes españoles que llegaron a América después de Colón, encontraron a un pueblo totalmente diferente, y se mostraron curiosos acerca de su cultura, historia y antepasados. Algunos de ellos se dieron a la tarea de investigar las creencias y los orígenes de esas razas, examinando manuscritos antiguos e interrogando a los mismos indios. Ellos se dieron cuenta, por ejemplo, de las similitudes que había en muchas de las creencias, ritos, y tradiciones nativas y las que se encontraban en las Sagradas Escrituras. Tal es así, que muchos de los primeros sacerdotes quedaron tan asombrados al encontrar entre los indios ciertas formas de adoración, tan parecidas a las cristianas, que el obispo Fray Bartolomé de las Casas escribió a su superior en España, que el diablo les había ganado la llegada a América, y que había implantado en el corazón de los nativos una religión tan semejante al cristianismo, que hacía que éstos no escucharan a los sacerdotes (De las Casas, 1992, pág. 21).

El Fraile Diego Durán estudió el remoto y complejo origen de los indios y descubrió muchas semejanzas entre las tradiciones aztecas y las hebreas. El escribió que "la historia de la creación y de la Torre de Babel eran similares en ambas culturas" (Durán, 1966, pág. 4). En su obra Antiguedades de México, Lord Kingsborough registró lo siguiente:

> Asegura el Dr. Fr. Francisco Muñoz de la Vega, obispo de aquella diócesis (de Chiapas), en el prólogo de sus constituciones diocesanas, que afirma guardarse en su archivo un antiguo manuscrito de los primeros naturales de allí, que supieron escribir en nuestros caracteres, en el cual consta que mantuvieron siempre la memoria de que el padre y progenitor primero de su nación se llamó Teponohuaste, que quiere decir *el señor del palo hueco*, y que este se halló en la fábrica de la gran pared, que así llamaban a la Torre de Babel, y vio por sus ojos la confusión de las lenguas, después de lo cual, le mandó el dios creador a estas dilatadas tierras a repartirlas entre los hombres (Kingsborough, 1964 , pág. 175).

El historiador Antonio de la Calancha expresó tocante a los incas y demás indígenas: "Por sus quipos, que son sus anales, de que diré adelante, ya por cantares i eventos en que consevavan las tradiciones, sabían ellos el suceso del arca i el agua del diluvio, i lo contaban" (De la Calancha, 1638, pág. 349).

El autor Bernabé Cobo, en su libro “Historia del Nuevo Mundo”, escribió sobre las leyendas peruanas acerca del diluvio:

> Los indios de la provincia de Ascasmarca, distrito de Cusco, tenían la fábula siguiente: refieren que cuando quiso venir el diluvio, un mes antes, las llamas o carneros de la tierra mostraron tan gran tristeza, que de día no comían y las noches se las pasaban mirando a las estrellas, hasta tanto que reparando en ello un pastor, les preguntó la causa de su tristeza, el cual respondieron que mirase cierta junta de estrellas que le mostraron, las cuales estaban en ayuntamiento y consultó que se había de acabar el mundo con agua, lo cual oído por el pastor, lo trato con sus hijos e hijas que eran seis, y acordó con ellos que recogiesen comida y ganado lo más que pudiesen, y que, hecha esta provisión, se subieron en un cerro muy alto. Y cuanta, que como las aguas iban creciendo y anegando la tierra, iba levantándose el dicho cerro de tal manera, que jamás fue cubierto de ellas, y después al paso que iba el agua menguando y recogiéndose, se iba el cerro bajando hasta quedar asentado en su lugar, y que destos hijos de aquel pastor, se volvió a poblar su provincia (Cobo, 1892, pág. 44).

Las obras de Sahagún (Historia Universal de la Nueva España), de Pedro Cieza de León (El Señorío de los Incas), de Pedro Sarmiento de Gamboa (Historia de los Incas), de Juan Betanzos (Suma y Narración de los Incas), de Fray Bartolomé de las Casas (Historia de las Indias) y otros de la antigüedad, proporcionan evidencias del origen común de las tradiciones orientales y occidentales que se refieren a los grandes acontecimientos de los tiempos primitivos. Además, las investigaciones realizadas por eruditos contemporáneos, tales como Benerji, Kevin Barney, Alfonso Caso, Michael Coe, Mercedez de la Garza, Raphael Girard, Linda Schele, Carl Johannessen, John Sorenson, Marcus Joyce, Eric Thompson y otros más, no solo confirman lo que los cronistas españoles una vez dijeron, sino que han agregado más evidencias en sus trabajos científicos, sobre la similitudes y relaciones en los idiomas, arte, arquitectura, tradiciones, costumbres, mitos y creencias religiosas entre la cultura maya y aquellas del Viejo Mundo.

2.3.7. La antigua América y su relación con el Viejo Mundo

¿Es posible un origen común de las tradiciones orientales y occidentales que se refieren a los grandes eventos de los tiempos primitivos? ¿Cómo explicar tales similitudes entre el Popol Vuh y la Biblia? ¿Le ha robado el Popol Vuh a la escritura hebrea? ¿Cómo explicar otras similitudes en la arquitectura, costumbres, idiomas, flora y fauna, uso de metales, cultivos, etc. entre los pueblos americanos con aquellos del Viejo Mundo? Los primeros españoles que visitaron el Hemisferio Occidental notaron cosas tales como pirámides en Mesoamérica, las cuales les recordaron las edificaciones antiguas del Viejo Mundo. Los españoles se enteraron de ciertas creencias religiosas que eran una reminiscencia del cristianismo; compararon ciertos estilos de iconografía y arte que les recordaron aquellos de China, Medio Oriente y la Mesopotamia; también se enteraron de la creencia en un dios blanco y barbado que visitó las Américas mucho tiempo antes de Colón y cuyas características se comparan a las de Cristo.

Figura 16. Sylvanus G. Morley fue uno de los mayólogos más reconocidos de su época.

Dos teorías nos ayudarán a entender mejor la posición que han asumido los estudiosos al ver características comunes entre las civilizaciones del Viejo y del Nuevo Mundo. La teoría *aislacionista* explica que todo lo que existió en el continente americano antes de la llegada de Colón era nativo. Cada cultura -explican- tiene su única, propia y particular historia y experiencia; debido a ello, cada civilización exhibe sus propias características. En 1930, por ejemplo, muchos académicos hablaban del continente americano como “herméticamente sellado por dos océanos” (Aveni, 1989, pág. 164). Morley (Véase la figura 16) opinó, que “no hay ningún vestigio, ni un insignificante trazo de influencia del Viejo Mundo en la América antigua […] que pueda detractar el genio y la inventiva de la mente de nuestros indios americanos. No hay cabida para un origen extranjero. ¡La civilización maya es 100% americana!” (Morley, 1947, pág. 1). Desde esa óptica entonces, es lógico pensar que la historia de la Torre de Babel, la confusión de lenguas,

el gran dios blanco y otras tradiciones religiosas mayas llegaron a América a través de los sacerdotes españoles.

La otra posibilidad es que esos paralelos culturales con los pueblos del Viejo Mundo, especialmente con los de la Mesopotamia, Egipto, China, India y Canaán, no podrían ser explicados sino por medio de una histórica conexión con las culturas antiguas. Este es el punto de vista del paradigma *difusionista*, desde el cual se considera que las civilizaciones han compartido y se han influenciado a lo largo de la historia. Cada cultura, al intercambiar con otra, se enriquece; y al agregar a sus ideas las de otros pueblos, se produce un efecto de acumulación (Sorenson & Raish, 1996, pág. 8). La oposición a este paradigma difusionista tiene mucha relación con un punto de vista racista. Hay quienes consideran que la hipótesis del "contacto" entre civilizaciones mucho tiempo antes de Colón, implica que los indios nativos americanos al final de cuentas no tuvieron sus propias invenciones y que necesitaron de la ayuda externa, lo cual denigra las habilidades del indio americano de producir su propia civilización, cuya existencia data de miles de años antes de la llegada de Colón (Honoré, 1963, pág. 249). Otros consideran "políticamente incorrecto" aseverar que hubo viajes transoceánicos desde el Viejo Mundo y antes de la gran empresa de Colón, porque eso disminuye el logro de los países involucrados en la conquista y colonización de América; y además, ataca la figura de Colón, quien es considerado como un héroe en América Latina, España y el mundo (Carter, 1981). El punto aquí es tratar de determinar qué pasó, no que debió haber pasado en América antes de la llegada de los españoles.

2. 3.7.1. Posibilidades de viajes trasatlánticos antes de Colón

Desde tiempos muy remotos, el mar ha constituido una vía relativamente rápida para que el hombre se comunique, conozca nuevos pueblos, aprenda nuevas experiencias, mezcle su raza o emigre a otras tierras. Incontables son las historias de osados marineros que enfrentaron los peligros del mar para buscar mundos no conocidos y tierras muy lejanas. Los mismos españoles son un ejemplo de valentía y deseo de búsqueda de algo nuevo. Pese a los peligros del ancho mar, los marineros europeos estuvieron dispuestos a correr el riesgo y muchos tuvieron éxito en coronar grandes empresas.

¿Pudieron los primitivos marineros no europeos haber cruzado los océanos en tiempos antiguos para llegar a América o a otros lejanos lugares? Para muchos investigadores que han creído siempre en la superioridad de los marineros europeos, cruzar el prohibido océano fue una tarea imposible, hasta las grandes aventuras de Colón, Magallanes, Cook y otros intrépidos navegantes ingleses, españoles, portugueses y franceses. Contrario a la presunción de la superioridad de los marineros europeos, hoy en día, los científicos consideran posible que los barcos del mundo mediterráneo, del sudeste de Asia, de las islas del Pacífico, de Indonesia y de China pudieron haber sido capaces de cruzar los océanos 1000 a.C. Muchos han creído falsamente que Colón fue el primero en concebir la idea de una tierra esférica, y que todo el mundo, en su tiempo, vivió bajo la idea de que la tierra era plana. Pero este no fue el caso; de hecho, los griegos y los chinos en el siglo VI a.C. ya habían desarrollado la teoría de la redondez del planeta. En el caso de los griegos, éstos desarrollaron un sistema de coordenadas para describir la ubicación en la tierra, similar a la latitud y longitud. Colón, ciertamente se instruyó de los antiguos geógrafos y estuvo al tanto de este tipo de conocimientos (Jett, 1993, pág. 9).

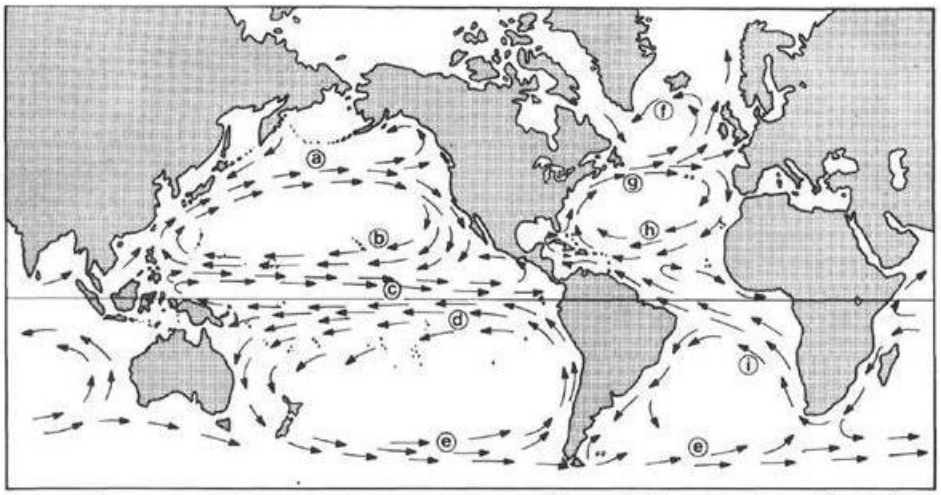


Figura17. Mapa general de las principales corrientes oceánicas: (a) Corriente del Japón- Pacífico Norte; (b) Corriente California - Norte Ecuatorial; (c) Contracorriente Ecuatorial; (d) Corriente Perú - Sur Ecuatorial; (e) Flujo Antártico; (f) Corriente Irminger; (g) Corriente del flujo del Golfo del Atlántico - Norte; (h) Corriente Canarias - Norte Ecuatorial; (i) Corriente Bengala - Sur Ecuatorial.

Las corrientes marinas y los vientos ciertamente tuvieron mucho que ver con la posibilidad de viajes transoceánicos (Véase la figura 17). Estas corrientes se generan por

prevalecientes sistemas de vientos; de tal manera que si los marineros las descubrieron, no es improbable que hayan localizado un canal apropiado para hacerse a la mar y cruzar los océanos. En el Atlántico existe una enorme corriente marina que va de África al Nuevo Mundo. Comienza en las Islas Canarias y se estrella en la región del Caribe. En el Pacífico, la más conocida ruta desde Asia hasta las Américas se conoce como la Corriente del Japón Pacífico- Norte, la cual llega hasta las costas de California.

2.3.7.2. Razones para los viajes transatlánticos

¿Qué pudo haber motivado a estos marineros a emprender estos viajes de tan largas distancias? Una primera razón pudo haber sido los accidentes y desvíos de las rutas debido a las tormentas y las corrientes marinas. Cruzar accidentalmente el Pacífico pudo haber sido posible y ciertamente ocurrió, al menos en los siglos recientes. No debemos olvidar el gran espíritu de aventura de los hombres, el cual podemos ver en personas que se embarcan en todo tipo de exploraciones. Hay otro tipo de consideraciones más prácticas, tales como la sobrepoblación de algunas áreas, las cuales no tuvieron la suficiente cantidad de tierras agrícolas que pudieran sostener a la población. Otros motivos pudieron ser: la búsqueda de medicinas y lugares más sanos para vivir, las relaciones comerciales, la búsqueda de metales, piedras preciosas, alimentos, especias y drogas usadas con fines religiosos. Debemos incluir como otra de las posibles causas, la actividad misionera proselitista o la búsqueda de libertad religiosa en otras tierras. Un motivo más pudo ser el llamado “factor Ulises”, o sea, el deseo natural de los hombres de ver que hay más allá de su vista, de ir en busca de lo desconocido, de lo nuevo, de lo nunca antes visto, de aquello que le intrigua y que para él constituye un misterio, un reto o una oportunidad para vivir mejor (Helms, 1988, pág. 70). Creer que los hombres antiguos no fueron capaces de cruzar el amplio mar, por difícil que la empresa fuera, constituye en algún sentido una contradicción, considerando los grandes logros y conquistas de las culturas antiguas no europeas, en todos los campos de excelencia.

2.3.7.3. Evidencias biológicas de tempranos contactos transoceánicos

Los aislacionistas o americanistas consideran que un argumento absoluto en contra de la posible conexión cultural de las civilizaciones antiguas a través de viajes transoceánicos es la falta de plantas comestibles en común en ambos hemisferios; sin embargo, el examen de una extensa literatura ha revelado evidencias concluyentes de que alrededor de cien especies de plantas, la mayoría de ellas cultivables, estuvieron presentes en el hemisferio oriental y occidental, antes del primer viaje de Colón a las Américas. La evidencia viene de la arqueología, fuentes históricas y lingüísticas, arte antiguo y de estudios botánicos convencionales. Estudios realizados por el antropólogo John Sorenson y el doctor Carl L. Johanssen, emérito profesor de biogeografía de la Universidad de Oregón, en el año 2001, han aportado evidencias de que la distribución de plantas en ambos hemisferios no fue meramente un proceso natural ni tampoco como resultado de una temprana emigración por el estrecho de Bering; más bien, el estudio muestra la expansión de la flora americana a Europa y Oceanía en épocas muy antiguas, posiblemente por medio de contactos interoceánicos. He aquí algunos ejemplos, tomados todos de su estudio, titulado "Scientific Evidence for Pre – Columbian Transoceanic Voyages to and from the Americas" (Sorenson & Johannessen, 2007).

Arachis hipogaea

El cacahuate, planta considerada por los botánicos como de origen americano, se encontró en China hace 40 años en algunos sitios de la edad del Neolítico. Desde esa época, el cacahuate ha sido descubierto en algunas excavaciones, en cuevas situadas en la isla de Timor en Indonesia (Glover, 1977). William Safford observó que "El tipo de cacahuate encontrado en grutas en Arcón, Perú, fue el mismo cultivado en China, Formosa y la India" (Safford, 1917, pág. 17). Krapovickas compiló nombres que los nativos le dieron al cacahuate en la región del Amazonas, lugar donde los botánicos creen que la planta fue primeramente domesticada: En lengua Tupi: mandabi, marobi, mandoni, mundubi; en lengua pilagá: mandovi, chiriguano, manduvi; y en lengua guaraní: manubi (Krapovickas, 1969). Michael Black comparó estos términos con nombres dados al cacahuate en la India y encontrados como andapi en sánscrito; munghali en hindi; y mandavi en gujarati. Estos potentes paralelos léxicos

indican que los viajes transoceánicos fueron seguramente los responsables de las plantas y sus nombres alcanzados en Asia (Black, 1988).

Erythroxylon novagranatense

El descubrimiento de la coca en Egipto fue un acontecimiento asombroso para los eruditos en Sudamérica. Esta planta ha sido cultivada por sus efectos químicos por más de 4000 años, y no había evidencia de su uso fuera del área andina. ¿Cómo explicar su aparecimiento en las momias egipcias sin pensar en contactos con el Nuevo Mundo, siglos antes de la llegada de los españoles? Tan extraño como el uso de la coca en el Medio Oriente es el hecho de haber encontrado residuos de hachís (Cannabis sativa) en momias del Perú que datan de 200 d.C. El hachís es originario del Viejo Mundo (Plowman, 1984). Pese a la disconformidad por alterar los paradigmas, las teorías actuales del origen de los habitantes de las Américas, debemos aceptar que la evidencia del uso del tabaco, coca y hachís, al menos en Egipto y los Andes sudamericanos, desde el primer milenio antes de Cristo, es una fuerte evidencia de viajes interoceánicos en épocas antiguas. (Parsche, Svetlana, & Pirsing, 1993)

Ipomoea batata

Esta planta es considerada 100% americana. Hay evidencias de su existencia en muchas regiones del Perú, siglos antes de Cristo. (fechas calibradas por pruebas de radiocarbono). Nombres para la Ipomoea batatas han sido reconstruidos de la lengua proto-maya en Guatemala antes del 1000 a.C. (Bronson, 1966, págs. 252-279). Hablantes de la familia chibcha en Colombia y Panamá usaron un nombre cognado para la Ipomoea batata (Kelley, 1998, págs. 72-77). La patata dulce también alcanzó Asia en tiempos remotos. Un documento chino *Nan fang Tsáo Mu Chang* menciona la planta I. batata. El autor de ese documento fue Ki Han, quien vivió durante la dinastía Tsin, entre el 2090 y 3070 a.C. (Bretschneider, 1882, pág. 38). Existen evidencias linguísticas de que en India también se conoció esta planta. Se ha reconocido el nombre sánscrito de *valli para la I. batata,* el cual fue registrado siglos antes de la era cristiana (Aiyer & Narayan, 1956, pág. 71).

Nicotiana tabacum

Esta planta nativa americana fue encontrada en el antiguo Egipto en momias que datan de al menos 1000 a.C. Los historiadores y antropólogos han desechado la posibilidad del tabaco en el Viejo Mundo, pero como una prueba más, se han encontrado evidencias de esta planta americana, en materiales artísticos y en algunos textos de los tiempos medievales en la India. Esa evidencia incluye el nombre sánscrito del tabaco: *tanbaku* (ashraf, 1985, págs. 91-101).

Zea mays

La literatura sobre si el maíz apareció en Eurasia antes de Colón ha sido muy extensa y controversial. Se han descubierto pequeños cultivos de maíz creciendo en Asia, especialmente en la remota región del Himalaya, en toda China y en la Península de Corea. Su hallazgo ha sido en lugares alejados de las áreas costeras, que es donde se supone que los marineros iberos las introdujeron por vez primera. La variedad de maíz encontrada en esas regiones es la "Waxy", la cual no fue muy conocida por los españoles. Todavía la cultivaban pequeños grupos indígenas en Perú, Colombia, Chile, Bolivia y Argentina (Gupta & Jain, 1974, págs. 121-127).

Anana comosus

La piña, originaria de Brasil, se puede ver en una escultura del siglo V a.C. en una cueva del templo de Madhya pradesh en India. También aparece en un bajo relieve asirio que data del siglo VII a.C. (Gupta S. , 1996, pág. 18) (Véase la figura 18).

Figura 18. Piña en un bajorrelieve del Templo de Udaigurí. India. Siglo V d.C.

Bixa Orellana

El achiote sirvió en la región mesoamericana para darle gusto y color a las comidas, además se usó para pintarse el cuerpo. Esta planta es originaria de Brasil. Algunos botánicos en India creyeron que el achiote era una planta nativa, porque estaba completamente naturalizada. Ellos pensaron así, porque el sánscrito tiene una palabra para el achiote, lo cual significa que esta planta ha estado en la India al menos desde hace unos mil años. (Donkin, 1974, pág. 177)

Capsicum spp

El chile es también una planta americana; sin embargo, se menciona en la *Siva purana y Vamana purana,* dos textos sagrados hindúes que datan del siglo VIII a VI a.C. (Banerji, 1980, págs. 9,10). El nombre en sánscrito es *Marichiphalam*. (Nadkarni, 1998, pág. 58).

Ceiba pentandra

La ceiba es de origen americano y se considera que provino de la América Central, donde tuvo una función importante en los mitos cosmogónicos mayas (Brücher, 1989). En 1935, Deprez publicó una representación de la ceiba esculpida en un monumento en Djalatounda, Java, aproximadamente en 977 a.C. Algunos registros chinos reportan el crecimiento de este árbol en la dinastía Tang (618- 907 a.C.). Además, se han encontrado al menos cinco nombres en sánscrito para esta especie (Pullaiah, 2002, pág. 69).

Mimosa púdica

La dormilona es llamada la "planta sensitiva", porque al leve contacto sus hojas abruptamente se contraen. Esta planta se conoció en la época prehispánica maya (Roys, 1931, pág. 267); sin embargo, existen tres nombres en sánscrito para esta especie; lo cual significa que se conoció en la India siglos antes de que los europeos la hayan podido llevar desde América (Watson, 1868, pág. 347).

Monstera deliciosa

Se han encontrado evidencias de la presencia de la Monstera deliciosa, fruta nativa de América Central, en el exótico arte sagrado de la India. La guanábana sabe a piña y banano y fue muy estimada en ambos hemisferios. (Lundell, 1937, pág. 35) (Véase la figura 19).

La existencia de evidencias de flora y fauna americana en el Medio Oriente, China, la India, Indonesia, las islas del Pacífico y Java, siglos

Figura 19. Hojas de Monstera deliciosa aparecen esculpidas en los templos de Gujarat and Rajasthan, India.

antes de la llegada de Colón, rompe los paradigmas existentes, desde hace muchos años, entre los eruditos del pasado y del presente. Los nuevos descubrimientos abren nuevas vías de interpretación y pone en entredicho las viejas concepciones de que la cultura americana estuvo totalmente aislada de otras culturas del Viejo Mundo. Muchos eruditos creen que una amplia variedad de flora y fauna cruzaron el océano muchos siglos antes de Cristóbal Colón. El intercambio de tecnología, costumbres, genes, mitos religiosos y patrones literarios, pudo haber sido posible también.

2.3.7.4. Evidencias culturales

Algunos expertos del pasado creen que no hubo una conexión significativa por medio de viajes transoceánicos entre el Viejo Mundo y el Nuevo Mundo antes de 1492; sin embargo, y tal como investigaciones modernas lo han demostrado, una extensa cantidad de flora y fauna americanas fueron compartidas entre el Viejo y el Nuevo Mundo, antes descubrimiento de América. La única explicación posible de esta distribución bihemisférica es la posibilidad de que estos organismos hayan sido trasladados de un continente a otro por medio de distantes viajes oceánicos intencionales que tuvieron lugar durante los ocho siglos precedentes al descubrimiento de Colón.

Existe también otro tipo de evidencias de ese “contacto” de civilizaciones antiguas. Las más abundantes vienen de lo que los académicos llaman “trazos culturales comunes”. Este tipo de evidencias se definen como similitudes culturales específicas que no son producto de las necesidades universales del hombre o de las propiedades de los materiales relacionados. Estos rasgos pueden incluir palabras que significan lo mismo en idiomas separados, creencias y prácticas parecidas y estilos o motivos artísticos similares que no pueden ser tomados como invenciones independientes. (Jett, 1993, pág. 16). Un ejemplo de ello se ve el uso del quiasmo en las culturas antiguas de Mesopotamia, Egipto, Grecia antigua y entre los pueblos mayas de Mesoamérica. Cuando se encuentran este tipo de rasgos “arbitrarios” y comunes en culturas ampliamente separadas, en casi el mismo periodo de tiempo y en aéreas geográficas específicas, crece la posibilidad de que haya habido contactos en el pasado, ya que este tipo de elementos no son de los que pudieron haberse repetido entre culturas sin ningún contacto entre sí, porque son fenómenos culturales muy complejos.

Existen varios ejemplos que vienen del campo de la arqueología, el arte y las tradiciones religiosas y culturales. De la arqueología, se mencionan enormes figuras esculpidas en piedras que tienen la apariencia de ser del tipo no amerindio. Se ha sugerido que este tipo de representaciones pudieron haber tenido una influencia del mundo mediterráneo. Estas esculturas en piedra de la civilización Olmeca, la primera gran civilización de México, exhiben características raciales aparentemente de razas del Viejo Mundo y no de los indios aborígenes mexicanos. La escultura gigante (Véase la figura 20) exhibe rasgos físicos de individuos del Medio Oriente. La hipótesis es que los antiguos egipcios influyeron en el arte y la arquitectura Olmeca, aproximadamente 1000 años a.C. Por otro lado, la figura encontrada en La Venta, México (Véase la figura 21) muestra rasgos faciales de una persona del Medio Oriente. Las antiguas civilizaciones de América tanto en el norte como en el sur, cuentan en sus leyendas que sus antepasados vinieron del "otro lado del mar" (de la Garza, 1975, pág. 394).

La dinastía Shang de China ha sido considerada como otra posible influencia sobre los Olmecas, especialmente en lo relacionado al uso y significado del Jade. China y México han compartido varias creencias "arbitrarias" sobre el jade y su simbolismo. Se han encontrado vasijas cerca del río Chan Jiang que datan del tiempo del Neolítico y que son muy similares a las del Nuevo Mundo en el periodo formativo. (Véase la figura 22) Además, se han considerado posibles influencias hindúes y budistas en los mayas y toltecas de Mesoamérica antes del año 900 a.C. Elementos en común, en las esculturas maya, china e hindú, incluyen ciertos gestos particulares y posiciones al sentarse, parecidas a los llamadas madrás y asnas de la India (Véase la figura 23). "No se sabe cuál es el significado de esta posición, pero si se sabe que son similares en estas culturas" (Jett, 1993, pág. 264).

Se ha sugerido una influencia recíproca entre Mesoamérica y el sudeste de Asia, al observar el diseño arquitectónico de los templos de Tikal en Guatemala y Khmer en Angkor, Camboya. (Véase la figura 24) En Mesoamérica, según Jett, "hubo un largo periodo de desarrollo de estos templos, pero en Camboya y Java, en el sudeste de Asia, aparecieron repentinamente alrededor del año 800 d.C." (Jett, 1993, pág. 266).

Figura 20. Cabeza gigante Olmeca con rasgos negroides.

Figura 21. Estela 3, La Venta, México.

Figura 22. Máscaras de jade descubiertas en México

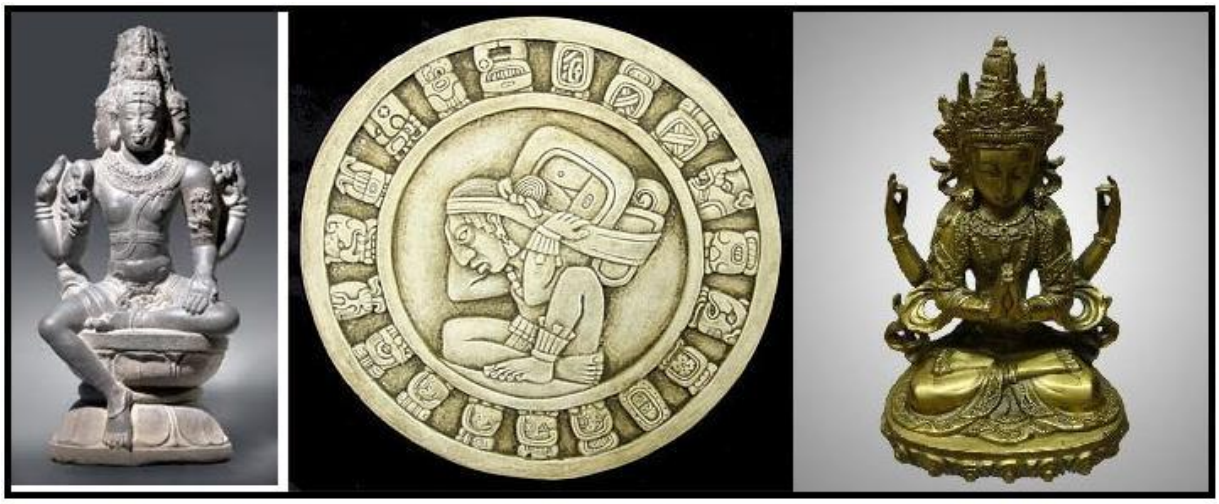


Figura 23. Gestos particulares y ciertas posiciones al sentarse son parecidas en los mayas, chinos e hindúes.

Figura 24. A la izquierda la pirámide del templo de Tikal, Guatemala. A la derecha, una de las pirámides del templo de Angkor, Cambodia.

La evidencia de contactos entre antiguas civilizaciones también se ha encontrado en el arte. Por ejemplo, el chile o ají, de origen mexicano, aparece esculpido en templos y monumentos antiguos de la India y se menciona en sus libros tradicionales que datan de entre los siglos seis y nueve de nuestra era (Gupta S. , 1996, págs. 45-50). Esta planta también aparece esculpida en un panel de una pared destruida del templo de Parambanan en Java que data del 1000 d.C. (Johannessen & Wang, 1998) (Véase la figura 25).

En Java, se encontró un bajorrelieve en el templo de Parambanan que muestra plantas de maíz (Véase la figura 26). Cientos de otras esculturas en templos de la India muestran voluptuosas mujeres sosteniendo en lo alto y en una de sus manos una mazorca de maíz, mientras sus dedos hacen un gesto sagrado conocido como *mudra*. El maíz es por supuesto una planta americana (Johannessen, 1998, págs. 351-390) (Véase la figura 27). Otras dos plantas americanas, la piña y el marañón, también se encuentran entre las especies vistas en el arte hindú (Gupta S. , 1996, pág. 17). Hay referencias a plantas importadas americanas en documentos médicos, botánicos e históricos de Asia. En un documento chino escrito por un Ministro de Estado durante la dinastía Tin (290 - 307 d. C) aparece una lista de nombres de 80 plantas conocidas por el autor. Entre esas plantas estaba la patata dulce o *Ipomoea batatas*, una especie americana (Bretschneider, 1882, pág. 38). En la India, el chile (*Capsicum annuum*) se cita en el volumen tradicional *Siva Purana* como parte de la cura contra la tuberculosis (Gupta S. , 1996, pág. 49). El árbol de la Ceiba originario de América y muy relacionado con la mitología de los mayas de Yucatán y de Guatemala, ya que es considerado como el Árbol de la Vida, se cita en los textos del *Kurma Purana* (Siglo V d.C) y en el *Brahmanda Purana* en el siglo X d. C. (Tagare, 1982, pág. 408). El lexicón también sirve para colocar las plantas en un mapa lejos de sus lugares de origen. Los datos son abundantes en el sánscrito de la India. Éste era el idioma original que se usó en los textos sagrados hindúes escritos en el primer y segundo milenio antes de Cristo. Desde el siglo V a.C. y hasta el siglo X d.C., el sánscrito sirvió como el idioma clave de la vida sagrada y

Figura 25 Plantas de chile en un templo de Parambanan, Mc. Connaughey.

civilizada de la India, en la misma manera que el latín en Europa. Y al igual que el latín, el sánscrito llegó a ser una lengua muerta o inactiva, la cual se llegó a conocer únicamente en los textos sagrados, por tal razón, esa lengua ya no pudo agregar nuevas palabras que representaran vivamente la vida contemporánea. Así, por lo tanto, cuando se ve que una planta tiene un nombre en sánscrito, se puede estar seguro que se conoció en la India no después del año 1000 d.C. (Burrow, 1955, págs. 42 - 62, 386,387). Por ejemplo, la *Tagetes erecta*, llamada caléndula o maravilla, una planta nativa de México, comparte cuatro nombres en sánscrito y la planta que los jardineros conocen como "Flor de las cuatro", también se conoce con cuatro nombres diferentes en la India. De hecho, treinta y ocho diferentes especies de plantas que se originaron en América, tienen al menos un nombre en sánscrito. Solamente este hecho demuestra que una abundante cantidad de flora del Nuevo Mundo llegó al sur de Asia quizá entre el año 2000 a.C. y 1000 d.C. (Sorenson, 2005, págs. 4–17, 124–25.).

el Templo de
es características
ey.

Figura 27. Bajorrelieve encontrado en la India, donde se ve a una mujer sosteniendo una mazorca de maíz y haciendo un gesto sagrado conocido como mudra.

Otra evidencia lingüística de la posible conexión entre civilizaciones tiene que ver con el nombre

que se le dio al cacahuate entre los pueblos sudamericanos y los que recibió en la India. Los nombres americanos del cacahuate incluyen: en la familia tupi, mandobi, mandowi, mundubi y munvi; en pilaga, mandovi; en Chiriguano, manduvi; y en guaraní, manubi. Los nombres dados antiguamente en la India fueron: en sánscrito, andapi; en hindi, munghal; en gujarati, mandavi (Black, 1988). Estos paralelos léxicos, junto con los actuales especímenes sacados a luz por los arqueólogos en Asia, sirven como una evidencia a tomar en cuenta de que los viajes transoceánicos fueron el medio por el cual las plantas y sus nombres alcanzaron Asia.

Para el asombro de algunos científicos y la consternación de otros, han sido encontradas evidencias químicas del tabaco en antiguas momias egipcias. Siempre se supuso que el tabaco

era desconocido en el Viejo Mundo antes de la llegada de Colón a América; sin embargo, se encontraron fragmentos de tabaco en la cavidad abdominal de la momia del faraón Ramsés II, que data de 3200 años de antigüedad (Véase la figura 28). Los científicos se negaron a aceptar esta evidencia, porque consideraron que no era posible que esa planta se conociera en Egipto en tiempos antiguos. Los escépticos concluyeron que había un error, debido quizá a la contaminación del museo. En 1992, científicos alemanes usaron sofisticados instrumentos de laboratorio para hacerle la prueba a otras nueve momias egipcias. Ellos encontraron residuos químicos de tabaco, coca y hachís en el pelo, piel y huesos, en ocho de las nueve momias. Éstas tenían trazos de nicotina, un químico cuya presencia significa que el tabaco había sido consumido y metabolizado mientras que la persona fallecida aún estaba viva. Los datos históricos egipcios revelan que estas sustancias se usaron entre el 1070 a.C. a 395 d.C., lo cual indica que estas drogas estuvieron continuamente disponibles para algunos egipcios, por lo menos durante unos 1500 años. Nuevamente los arqueólogos y botánicos se quedaron sorprendidos al encontrar en las momias peruanas restos de hachís o *Cannabis sativa* junto con restos de coca y tabaco (Balabanovea, Parsche, & Pirsig, 1992, pág. 358). Para estos y otros expertos es difícil no llegar a la conclusión de que muchos viajes intencionales a través del océano tuvieron que ver con estas transferencias.

Figura 28. Se encontraron restos de tabaco en la cavidad abdominal de la Momia de Ranses II que datan del año 3200 a.C.

Como ya lo mencionamos, hay estudiosos que creen en el punto de vista del utilitarismo o lucro

económico como el motivo principal o la razón obvia para la realización de viajes a través del mar, recorriendo grandes distancias y enfrentando graves peligros; otros consideran que fue la búsqueda de nuevas fuentes de alimentos y materias primas; sin embargo, nuevas investigaciones destacan otra razón muy poderosa: la necesidad de medicina. Casi todas las especias transportadas por los europeos en los siglos XV, XVI y XVII tuvieron funciones medicinales. Así como las especias fueron la motivación principal para los viajes de los europeos en esos siglos, de igual manera los viajes precolombinos pudieron haberse realizado debido a la necesidad de curar enfermedades.

En la actualidad, el tradicional punto de vista de un Viejo Mundo y de un Nuevo Mundo completamente separados en su historia, tanto natural como cultural ya no puede ser sostenido con tanta comodidad. El paradigma histórico ha cambiado y ahora debemos considerar la posición de que los viajes interoceánicos estuvieron dentro de la capacidad de intrépidos marineros en tiempos remotos y en varios lugares. La comunicación y el intercambio fueron posibles y seguramente trajeron sustanciales consecuencias en ambos lados del mundo. Edward Clinton declaró que "ciertos grupos en América adquirieron por medios desconocidos y en varios grados, prácticamente todos los accesorios de civilizaciones conocidas en el Viejo Mundo contemporáneo" (Clinton, 1971, pág. 294).

Desde un paradigma difusionista podemos entender mejor el porqué de las similitudes entre las tradiciones, leyendas, mitos, arquitectura, motivos artísticos y estilos literarios entre los mayas y otras culturas del Viejo Mundo. Este nuevo paradigma abre nuevas posibilidades de entendimiento y de situar en su verdadero contexto todos estos fenómenos culturales y biológicos.

2.4. Paralelos mitológicos entre el Viejo y el Nuevo Mundo

Varios intérpretes y críticos del Popol Vuh y su autenticidad como un documento maya antiguo suponen que el libro es en gran medida una acomodación de las enseñanzas cristianas, recreadas e interpoladas en historias, mitos y fábulas indígenas comunes en la región. Estos mismos críticos poco han dicho de cómo el Popol Vuh caracteriza la religión, el pensamiento y la cultura mesoamericana. En los últimos cincuenta años, expertos en la cultura maya han estado analizando vigorosamente el texto, y los resultados de sus estudios han demostrado concluyentemente que el libro y su contenido encajan muy bien con un extenso número de datos geográficos, culturales e históricos procedentes de Mesoamérica, la región considerada la cuna de las más grandes civilizaciones de América.

El Popol Vuh es un documento que surgió como producto de la cultura maya, no de la tradición cultural o religiosa europea o española del siglo XVIII. Tal como se mencionó, el registro maya ha sido comparado con lo que los arqueólogos han aprendido acerca de sus antecedentes históricos en la América antigua. Esta obra surge de la única región de América donde existió la escritura y la tradición de llevar registros. Sus historias se caracterizan por un ritualismo altamente estructurado; su contenido es fundamentalmente religioso, igual que la mayoría de los textos mayas descubiertos; incluye genealogías, historia de sus políticas, conquistas, guerras y migraciones.

El Popol Vuh incorpora los mitos centrales de la cultura mesoamericana, tales como la creación del hombre y de la naturaleza, la migración del otro lado del mar, los héroes gemelos, el poder de los dioses para resucitar, la lucha del bien contra el mal, el dios blanco y barbado que prometió volver, el centro como símbolo de poder, la serpiente emplumada, el Árbol de la Vida, la deidad femenina en la creación del mundo, el inframundo como un lugar de sufrimiento y muerte. Varios de estos mitos también estuvieron presentes en las civilizaciones antiguas del Viejo Mundo: semitas, acadios, sumerios, egipcios, griegos, ugaríticos, cananeos, fenicios y persas.

2.4.1. El símbolo de la serpiente en el Viejo Mundo

La imagen de la serpiente tuvo un especial significado en el mundo antiguo. Las dos grandes funciones que se le atribuyeron fueron, por un lado, la de símbolo de la deidad, del bien y de los poderes creativos y curativos; Por el otro, se le relaciona con el inframundo, el daño y las influencias destructivas. Los que viven en tiempos modernos no tienen tanta dificultad en apreciar el doble simbolismo, porque de hecho, esta dualidad persiste en nuestros días. La representación de la serpiente sanadora aparece como un símbolo de la medicina, mientras que una persona de cuestionables acciones, especialmente la desleal, es llamada algunas veces "serpiente" "arrastrado" "boa". En los textos antiguos, iconografías y esculturas de Egipto, Mesopotamia, Gracia, Medio Oriente y otras regiones de pueblos antiguos, se pueden leer los títulos y nombres propios de los dos seres específicos que son representados por la imagen dual de la serpiente.

La América antigua también armonizó con el ambiente cultural del Viejo Mundo en cuanto al uso y significado de la serpiente como símbolo de los poderes del bien, de la creación y de la divinidad. En las ruinas de las fabulosas ciudades aztecas en el Valle de México; y en las ruinas mayas localizadas en Yucatán, Guatemala, Belice y Honduras, la figura o símbolo de la serpiente emplumada es uno de los motivos más destacados del diseño de su extraordinaria arquitectura. En Copán, Honduras, la "Pirámide de los Jeroglíficos" está diseñada en la forma de una enorme cabeza de serpiente, de cuyas fauces surge una elevada escalinata donde están grabados cientos de glifos cuyo significado es aún desconocido. En el campo de la literatura y tal como hemos leído anteriormente, el símbolo de la serpiente aparece en las leyendas que los originales les contaron a los asombrados cronistas españoles; lo podemos ver también en los códices de Madrid, de Dresde y en el de Grolier. El personaje principal en el Mito de la Creación en el Popol Vuh es la serpiente emplumada llamada Gucumatz, cuyos poderes de la vida hicieron posible la creación del mundo y todo cuanto en él habita (Véase la figura 29).

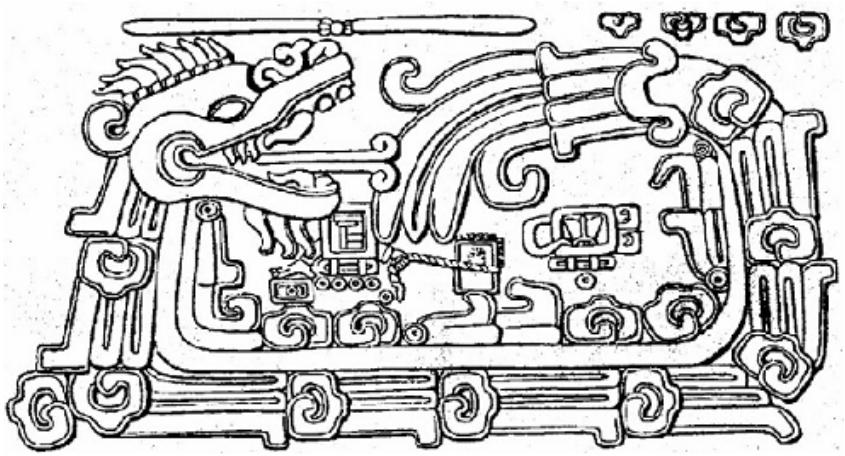


Figura 29. Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada, fue conocido como Gucumatz, Kukulkán o Hun Nal Ye entre los mayas.

2.4.1.1. La adoración de la serpiente en Egipto

La serpiente, como un símbolo dual y polar, emergió de la cuna de la civilización desde los primeros periodos de la historia. El simbolismo de la serpiente entre los egipcios antiguos tuvo un enorme contraste; ya que, por una lado, era adorada, y por el otro, era aborrecida y temida. En la tierra de los faraones, la serpiente fue considerada como un animal maligno (Una criatura que representaba a varios dioses de la tierra y el inframundo), pero también se vio como la personificación de los poderes de la vida. (Lurkers, 1980, pág. 108). Esta tradición de atribuirle los poderes sagrados de la creación, pudo haberse debido en parte, al observar el cambio de piel de este reptil, lo cual les dio la impresión del surgimiento de un nuevo cuerpo. Una de las formas del dios Atum, considerado una deidad creadora, fue la de una serpiente que continuó viviendo estación tras estación. En un fascinante diálogo con Osiris, la diosa del mundo de los muertos y del juicio final, Atum predijo la destrucción del mundo que él creó, y su propio regreso o reversión como una serpiente (Frankfort, 1962, págs. 145,146). En Egipto, dijo Henri Frankfort, “la serpiente primitiva sobrevive cuando todo se ha destruido con el paso del tiempo” (Frankfort, 1962, pág. 378). La serpiente, por lo tanto, estuvo fuerte y continuamente asociada con la creación y la existencia eterna en el arte y la cultura del antiguo Egipto. Ellos personificaron la vida misma con la imagen de una serpiente erguida, y una serpiente mordiendo su propia cola como emblema común de la eternidad (Véase la figura 30).

Otra deidad primitiva mencionada en los textos egipcios antiguos fue Amun, una de cuyas dos primeras representaciones fue la de una serpiente llamada Kematef (Lurkers, 1980, pág. 108). Después de la undécima dinastía, Amun se apareció como el dios de la capital de Tebas y eventualmente surgió como el dios sol, el cual llegó a ser conocido después como Amun – Ra, el dios supremo en el Nuevo Reino (1550 – 1090 a.C). Este dios creador, Amun - Ra y su divina consorte, la diosa Mut, fueron simbolizados como una serpiente (Frankfort, 1962, pág. 180). Así, la pareja divina, o la familia, que fue considerada como la unidad preeminente de la organización social entre los dioses y humanos, estuvo ligada a la imagen de una serpiente, según la cosmogonía de los egipcios (Véase la figura 31).

El cercano enlace o unión entre el nacimiento, la divinidad de los dioses, la resurrección y la imagen de la serpiente, impregnó a Egipto durante todo su primer periodo histórico y hasta el final del Nuevo Reino. La obsesión de los egipcios con la vida eterna era tal, que la serpiente se convirtió en el símbolo de la supervivencia y de la vida, después de la muerte, entre los antiguos egipcios (Lurkers, 1980, pág. 108). En el Libro de los Muertos, capítulo 87, se lee que la transformación en serpiente después de la muerte, le daba nueva vida a los que fallecían (Lurker, 1987, págs. 42–55, 70–71).

Figura 30. Ls serpiente Mehen rodea los pies y la cabeza de Tutankamón.

Según Andrew C. Skinner, la veneración a la serpiente en el predinástico Egipto y durante el Viejo Reino, se fundió alrededor de la deidad - serpiente más importante del Bajo Egipto: Wadjet. Éste fue el término usado por los egipcios para la cobra, quien bajo esa forma se convirtió en el símbolo de la realeza y la unificación; y en un ideograma genérico egipcio para el concepto de inmortalidad. Wadjet se adjuntó a la corona real como protectora del rey o faraón. (Véase la figura 32) Debido a su

color verde (Wadjet significa “verde”) personificó a las fuerzas del crecimiento y la salud. (Significativamente, el verde también fue el color de la resurrección en Egipto) (Lurkers, 1980, pág. 127).

En oposición a todo lo que fue bueno en el antiguo Egipto, se encontraba Apophis, el más preeminente de todos los demonios y dios del mal y de los poderes malignos, el cual también fue representado por una serpiente. Apophis o serpiente de la oscuridad, fue el supremo oponente del dios sol Ra. (Frankfort, 1961, págs. 42–55, 70–71) , En el Libro de los Muertos también se mencionan otras serpientes demonios representadas con dos patas o echando fuego por la boca o tirando saliva. Pese a todo ese poder del mal, entre los egipcios, las serpientes demonios no tenían más poder que aquellas serpientes - deidades a cargo de las fuerzas del bien. Por ejemplo, en contraposición a Apophis estaba la serpiente Mehen, quien fue la deidad ayudante del dios sol Ra. Mehen ayudaba a Ra en sus viajes a través de los dominios de la noche, para que éste pudiera emerger ileso mañana tras mañana, día tras día (Frankfort, 1961, pág. 132). Por lo tanto, los planes de un supremo adversario espiritual, representado por medio de una serpiente, fueron desbaratados por los eternos poderes del bien, también representados por una serpiente. Esto nos recuerda el relato de Moisés ante el faraón de Egipto. La serpiente de Moisés que representaba a su Dios, se comió a las serpientes de los magos egipcios, las cuales representaban a sus dioses. Los aspectos negativos del simbolismo de la serpiente pudieron haber sido particularmente intensos en la mente de la realeza egipcia, al enseñar acerca de la vida después de la muerte. De hecho, los peligros que se tenían que vencer durante la jornada que todo mortal debía recorrer por el inframundo, a fin de ganar la vida eterna, fueron objeto de tan gran discusión, que este único asunto ocupó un lugar significativo en los papiros funerarios del antiguo Egipto (Lurkers, 1980, pág. 108).

Figura 31. Amun-Ra, el principal dios egipcio con el tocado de una serpiente sobre su cabeza.

La muerte no fue la obsesión ni la preocupación principal de los egipcios, sino la resurrección. Esto se puede observar en algunos textos de las pirámides; ¿Qué función o participación tuvo la serpiente en las creencias de este pueblo en cuanto a la vida después de esta vida? Las evidencias surgidas de las inscripciones y los textos más antiguos de esta civilización, demuestran que principalmente la representación de la serpiente estuvo asociada con la vida después de esta vida, con la resurrección y con la eternidad. Esa idea quizá no corresponda con la psicología del hombre moderno, quien ve a la serpiente principalmente como la representación del mal; pero para los hombres de la antigüedad, la serpiente era un símbolo sagrado. Lo fue para los egipcios y para muchas de las civilizaciones antiguas del Medio Oriente y Asia.

Figura 32. Máscara funeraria de Tutankhamón con el tocado de la serpiente.

2.4.1.2. La adoración de la serpiente en la Mesopotamia

Las culturas de la antigua Mesopotamia desplegaron un dualismo asociado con el símbolo de la serpiente, similar al que se encontró en Egipto. El dios sumerio de la primavera, Tammuz, fue asociado a la imagen de una serpiente. Tanto él como su madre compartieron el título de "Madre – Gran Serpiente de los Cielos", o sea, la deidad serpiente que emana de *Anu*, el dios del cielo (Herbert, 1964, pág. 78). La serpiente también fue el símbolo sagrado del dios Ningizzida, quien, según la mitología sumeria fue el guardián de las puertas del cielo y tenía el poder de investir con fertilidad a los hombres. La imagen de Ningizzida en la forma de una serpiente con cuernos, frecuentemente vista en los rollos de la antigua Mesopotamia, parece haber sido un signo de su divino poder. (Lurker, 1987, pág. 371). En la cosmogonía sumeria y babilónica, la serpiente fue el símbolo de la regeneración y de las propiedades curativas de ciertos elementos y productos de la tierra; por lo tanto, los sumerios y babilónicos transformaron estos aspectos de la naturaleza en serpientes deidades, tal como lo hicieran otras culturas semíticas y mediterráneas (Lurker, 1987, pág. 78).

La imagen de la deidad - serpiente, entre los pueblos de la Mesopotamia, se extendió a lo largo de varios siglos y entre diferentes culturas. El más grande gobernante que los sumerios hayan tenido, el rey Gudea, de la ciudad - estado de Lagash, colocó una representación de una serpiente en la entrada de uno de sus templos en el 2050 a.C., presumiblemente para que esta escultura actuara como guardián del sagrado edificio. En ese lugar y debido a los poderes de la serpiente, se creía que la vida era renovada. Catorce siglos después, el rey Nabucodonosor II, soberano del Nuevo Imperio de Babilonia (605 -562 a.C.) dedicó la monumental puerta Ishtan de Babilonia al dios Marduk (Véase la figura 33) con la siguiente inscripción:

> Nabucodonosor, rey de Babilonia, la puerta de Nana que yo construí con ladrillos azules esmaltados […]para Marduk, mi señor.Yo coloqué en sus dinteles, poderosas figuras de serpiente de bronce […] ¡Oh! Marduk, exaltado señor […] vida eterna […] danos como un don (Joines, 1974, pág. 68).

Pero no todas las imágenes de la serpiente representaron algo benéfico. La más vieja mitología de la antigua Mesopotamia encontrada en la épica de Gilgamesh refiere que el rey

Utnapishtim y su esposa, que se convirtieron en dioses, tenían la esperanza de que Gilgamesh también pudiera obtener la vida eterna, pero en una ocasión, cuando el héroe Gilgamesh se acercó a una planta mágica que renovaba la juventud y que estaba más allá de las aguas de la muerte, una serpiente maligna le impidió el paso, terminando con la esperanza del héroe de obtener la vida eterna. Según la tradición, esta serpiente se beneficiaba con la posesión de la planta y prueba de ello era que mudaba de piel y con ello se rejuvenecía. He aquí el relato:

Figura 33 La puerta de ISHTAR en Babilonia, dedicada al dios Marduk y protegida por dos serpientes.

> Gilgamesh, viniste aquí, penando y esforzándote. ¿Qué te entregaré para que regreses a tu tierra? Revelaré, oh Gilgamesh, una cosa oculta, Y [un secreto de los dioses] te diré: Esta planta, como el cambrón es [su...]. Sus espinas pin [charán tus manos] como la rosa. Si tus manos obtienen la planta, [tú hallarás nueva vida].
>
> En cuanto Gilgamesh oyó esto, abrió la ca [ñería], ató piedras pesadas [a sus pies]. Lo bajaron a lo profundo [y vio la planta]. Cogió la planta, aunque pi [nchó sus manos]. Cortó las piedras pesadas [de sus pies]. El [m]ar le lanzó a la orilla.
>
> Urshanabi, esta planta es una planta aparte, por la que un hombre puede reconquistar el aliento de su vida. La llevaré a la amurallada Uruk y la haré [...] comer la planta [...] Su nombre será "El hombre se hace joven en la senectud.
>
> Yo mismo (la) comeré y así volveré al estado de mi juventud.
>
> Después de veinte leguas comieron un bocado, Después de treinta leguas (más) se prepararon para la noche. Gilgamesh vio un pozo cuya agua era fresca. Bajó a bañarse en el agua. Una serpiente olfateó la fragancia de la planta; salió [del agua] y arrebató la planta. Al retirarse mudó de piel.
>
> A esto Gilgamesh se sienta y llora, Las lágrimas se deslizan por su cara (Anónimo & Alonso, 2010, pág. 26).

2.4.1.3. La tradición entre los griegos y fenicios

La deidad griega de la medicina, Asclepiu y la fenicia Eshmun de Sidón fueron representadas con el símbolo de una serpiente. Cuando los devotos se dieron cuenta que el antídoto para el veneno de este reptil provenía de plantas medicinales, así como también del mismo animal, lo más natural fue representar a los dioses de la medicina con el símbolo de una serpiente. Luego, el nombre griego del dios de la medicina, ASCLEPIUS, fue tomado por los romanos para nombrar a su propio dios, llamándolo Aesculapius y el cual fue representado rodeado de serpientes. Es interesante notar que los eruditos creen que los fenicios, griegos y romanos adoraron al dios de la medicina en la forma de serpiente por al menos dos razones: primero, la serpiente fue la conexión entre el mundo de la vida y la muerte. La serpiente podía dar la vida y podía tomarla; podía dejar que una criatura viviera o causarle la muerte. Segundo, la serpiente fue el modelo perfecto de regeneración o inmortalidad ya que ésta muda su piel en cada estación (Lurker, 1987, pág. 373).

2.4.1.4. El símbolo de la serpiente entre los semitas

La serpiente apareció por primera vez en las Escrituras (La Santa Biblia, 2009) en la historia de Adán y Eva. (Génesis 3:1) En este relato, la serpiente es la representación del mal, del pecado y del mismo Lucifer, quien engañó a Eva diciéndole que al probar del fruto llegarían a ser como dioses conociendo el bien y el mal. Aquí, la culebra se ligó con el mal, promoviendo la causa del adversario y actuando como su agente para hacer caer a Adán y a Eva.

> 1.- Ahora bien, la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho, la cual dijo a la mujer: ¿Con que Dios os ha dicho: no comáis de ningún árbol del huerto?
>
> 2.- Y la mujer respondió a la serpiente: del fruto de los árboles del huerto podemos comer,
>
> 3.- más del fruto del árbol que está en medio del huerto, dijo Dios, no comeréis de él ni lo tocaréis, para que no muráis.
>
> 4.- Entonces la serpiente dijo a la mujer: no moriréis. (Génesis 3: 1 – 4)

La serpiente como algo maligno es la primera impresión que queda en la mente del mundo cristiano, y a veces, es la única. Pocos entienden que este reptil también fue el símbolo de Jehová, el Dios hebreo. Cuando los israelitas fueron picados por víboras en el desierto, Moisés levantó una serpiente de bronce para que todo aquel que la viera pudiera ser sanado y así sobrevivir (Véase Números 21: 4 – 9). Este reptil, entonces, se convirtió en el agente de la vida y la salvación para el pueblo de Dios.

En la primera parte de la historia de la liberación de Israel de manos del Faraón, rey de Egipto, Jehová le mostró a Moisés en una forma muy dramática, que Él era el verdadero Dios, representado por la imagen de la serpiente, una imagen que el mismo Faraón portaba en la cabeza como parte de su propia vestidura oficial como símbolo de su propia deidad y soberanía. Cuando Moisés tiró su vara, como se le mandó, ésta se convirtió en serpiente. Dios le dijo a sus siervos que deberían darle una demostración al Faraón y a su corte, para que estos supieran que Jehová era el único Dios verdadero que comisionó a su representante, Moisés, para que se parara ante los dioses falsos de los egipcios, cuyo panteón incluía al Faraón mismo, quien era considerado por los antiguos egipcios como un dios.

> Entonces Moisés le respondió diciendo: He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová. Y Jehová dijo: ¿Qué es esto que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. Él le dijo: échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella. Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano, y tómala por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano. Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, (Éxodo 4: 1 – 5) (Véase la figura 34).

Muchos siglos después del reinado del rey Ezequías, la asociación entre la deidad y la imagen de la serpiente tuvo su más completa expresión en Jesucristo mismo, tal como lo registró el apóstol Juan: “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, más tenga vida eterna” (San Juan 3: 14,15). La serpiente constituyó el divino símbolo de Cristo y de su expiación. Pero la dualidad de este símbolo también estuvo presente entre los hebreos. Juan, el apóstol, se refirió a Satanás como la “serpiente antigua” y el “gran dragón”.

Y fue lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, llamado Diablo y Satanás, quien engaña a todo el mundo; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él (Apocalipsis 12:9).

Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años;

Y lo arrojó al abismo, y lo encerró y puso un sello sobre él, para que no engañase más a las naciones […] (Apocalipsis 20: 2, 3).

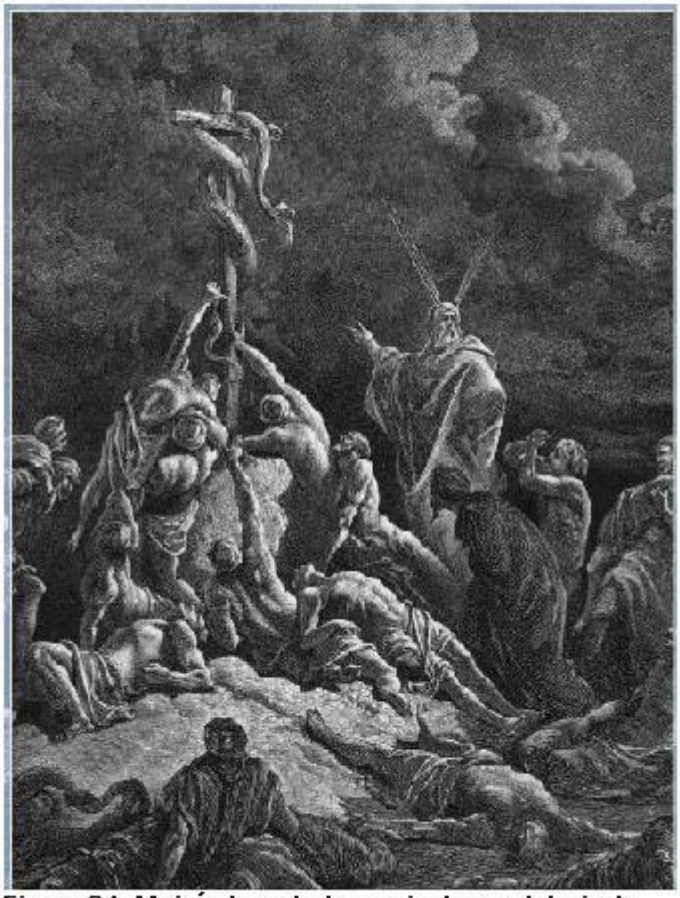


Figura 34. Moisés levanta la serpiente en el desierto, para que todo aquel que la viera fuera sanado.

2.4.2. El símbolo de la serpiente en el Nuevo Mundo

Existen suficientes evidencias en la amplia cantidad de fuentes antiguas que establecen la naturaleza dual del símbolo de la serpiente en el mundo antiguo, y que representa tanto a dioses como a terribles demonios; al bien, así como al mal; a la vida, así como a la muerte. El entendimiento teológico de este símbolo, presente en muchas de las culturas antiguas, también estuvo presente en todas las culturas antiguas de América. Está claro que los pueblos mesoamericanos entendieron el fuerte simbolismo de la serpiente de la misma manera que lo entendieron las culturas del Viejo Mundo. Evidencias de la difusión de esta figura se han encontrado en la iconografía, la arquitectura, el ceremonialismo religioso y en los códices y textos sagrados. En el Popol Vuh, por ejemplo, la serpiente representa a la divinidad, la creación, y los poderes de la vida. Esta región está en perfecta armonía con la tradición cultural de las civilizaciones del Medio Oriente en lo que a este símbolo se refiere.

2.4.2.1. La serpiente emplumada

Los arqueólogos e investigadores han descubierto una enorme cantidad de artefactos, escritos y pinturas que son una evidencia documentada de la adoración de la serpiente en sus varias formas y funciones a lo largo de la historia humana, y en regiones tan distantes como la Mesopotamia, Egipto, Grecia, Siria, China, Canaán, India y África. Símbolo del bien, la salud y la vida por un lado, pero también símbolo de la maldad y la oposición, por el otro.

El culto o adoración de la serpiente también se esparció por Mesoamérica, con la diferencia que en esta parte del Nuevo Mundo hubo una preponderancia a la adoración de una serpiente “emplumada”. El arqueólogo David Carrasco enfáticamente declaró: “No hay duda que el simbolismo de la serpiente y más específicamente de la serpiente emplumada, se esparció a través de la arquitectura de los centros ceremoniales de Mesoamérica” (Carrasco, 1992, pág. 50). También se encontró representada en la iconografía: platos, jarrones, estelas, esculturas, decoraciones, pirámides, murales y bordados; en los textos mayas: códices, jeroglíficos y leyendas que se han transmitido de una generación a otra en distintos y lejanos lugares del continente americano.

En la antigüedad, los habitantes de Mesoamérica, tomaron el nombre de un ave delicada, fina y hermosa, con una larga cola de un verde encendido, de tres pies de largo y de otros brillantes y llamativos colores en el pecho y en la cabeza, para nombrar y representar a su principal y más relevante dios (Bowes, 1969, pág. 141). Además de reverenciarla por sus magnificentes colores, belleza y resplandor, el quetzal fue capaz de evocar la imagen de una serpiente voladora y reluciente en la mente de sus adoradores. El primer término "quetzal" corrobora entonces, el poder de su principal dios, para volar y moverse en las alturas como señor del cielo (Thompson, 1986, pág. 20). El otro término, "coatl" o serpiente, simboliza los poderes de la vida, la salud y el bien (Vea figura 35). Los quichés llamaron a Quetzalcóatl "Tepeu" que significa "El rey o soberano" y Gucumatz, que significa "serpiente cubierta de plumas verdes" (Guc, plumas verdes, quetzal por antonomasia, y "Cumatz", serpiente). El nombre Quetzalcóatl también apareció entre otros pueblos de toda América con el significado de "serpiente que vuela" o "gran volador".

2.4.2.2. Quetzalcóatl: La serpiente emplumada y la leyenda del dios blanco

El principal dios de la región mesoamericana y quizá de toda la antigua América fue representado, como ya mencionamos, con el símbolo de una serpiente emplumada, aunque también en forma corporal como un ser humano. En su conocida obra "Pobres Ruinas Mayas Maravillosas", Carlos Echánove Trujillo lo describe así:

> Al avanzar por las ruinas de "El Castillo", en la península de Yucatán, México, nos encontramos ante una edificación llamada "El Templo del Dios Descendente", y cuyo nombre se debe a cierta figura humana del muro del fondo, que representa a un individuo de rasgos nada indios y que ocupa la parte central de todo el relieve. Referente a esta figura humana, el arqueólogo mexicano Enrique J. Palacios dijo: "Yo he permanecido largas horas enfrente del singular sujeto. Su cabello entretejido a modo de corona, resulta rasgo único en el ornamento prehispánico. Aquello no es otra cosa que un retrato. En suma, tenemos a la vista al célebre Kukulkán, que develará urbes y dictará leyes. Al gran caudillo de la Confederación Mayapán. (Echanove, 1966, pág. 46).

Las leyendas, los pocos escritos precolombinos y los tempranos escritos después de la conquista contienen abundante material sobre este antiguo y venerado dios, el cual llenó el universo mitológico de los pueblos indígenas de América. El dios blanco y barbado fue conocido como Quetzalcoatl entre los pueblos nahuas, como Kukulkán en Yucatán y partes de Centroamérica; Gucumatz y Nacxit entre los quichés y cakchiqueles de la región central de Guatemala y Hun Nal Ye en las tierras bajas del Petén; Pachacamac, Tuapaca, Arnauan y Viracocha en el Perú; Chiminigagua en Colombia, Ñamandú en Paraguay y Same en Brasil. Todos estos nombres con el mismo significado de "serpiente emplumada o que vuela" (Véase la figura 36). Reconocidos cronistas españoles y americanos, tales como el inca Garcilaso de la Vega, Pedro Cieza de León, Pedro Sarmiento de Gamboa, Juan Betanzos, Juan de Santa Cruz Pachacuti en el sur; y Bernardino de Sahagún, Juan de Torquemada, Diego de Landa, Diego Durán , Fray Bartolomé de las Casas y aun el propio Cristóbal Colón, en el centro y norte de América, registraron interesantes relatos que describen la apariencia, personalidad, poderes y atributos que poseía ese ser único, considerado por los eruditos como la figura central del pensamiento aborigen. Estos hombres, soldados unos y misioneros otros, con natural curiosidad investigaron la historia de la antigua América. Al examinar manuscritos nativos e interrogar a los mismos indios, se encontraron con leyendas de ese misterioso ser y las registraron con marcado interés. Por más de dos siglos, la mayoría de sus obras permanecieron sin ser publicadas, juntando polvo en los archivos europeos (Harris, 1977, pág. 6).

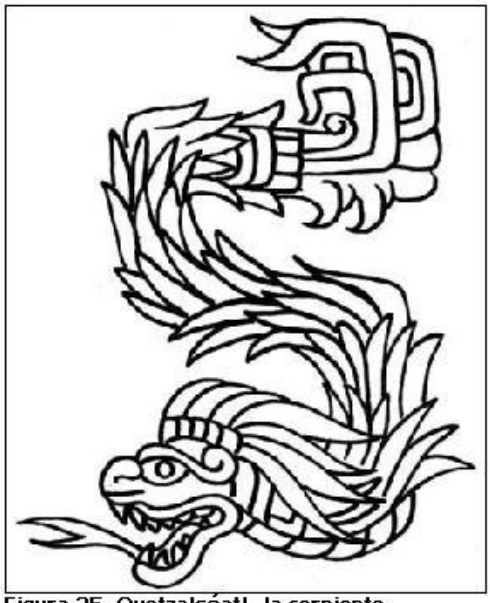


Figura 35. Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, llenó el universo mitológico de la región mesoamericana.

Evidencias literarias, arquitectónicas, culturales, religiosas y artísticas han pregonado por siglos la existencia de este ser. Los centros ceremoniales más admirables por sus elaborados estilos arquitectónicos y por la solidez de sus construcciones fueron dedicados a este dios blanco.

Las obras literarias conservadas pregonan su nombre y los códices más antiguos lo representan una y otra vez en forma de serpiente emplumada. La religión de estos pueblos mesoamericanos y de otras partes de América lo colocó en el centro de su adoración. Quetzalcoatl era el símbolo de todo lo que era digno de estima y de respeto.

Bernardino de Sahagún registró las creencias de los aztecas en Quetzalcóatl: "Nuestros padres y abuelos nos dicen que él nos creó y formó, él cuyas criaturas somos: nuestro príncipe Quetzalcóatl. También creó el cielo, el sol y la deidad de la tierra" (De Sahagún, 1970, pág. 84). Cristóbal Colón en sus primeras experiencias al llegar a este continente, registró:

> La gente de estas tierras creía muy firmemente que yo, con estos barcos y esta tripulación, venía del cielo; y con esta misma opinión, ellos me recibieron dondequiera que yo desembarcara, después de haber perdido el terror al vernos. Y hasta este día, muchos son de la opinión que yo vine del cielo y cuando llego a sus tierras, salen diciendo de casa en casa "Venid y ved la gente que vino del cielo" (Thacher, 1967, págs. 22,23).

Figura 36. Elecatl – Quetzalcóatl como dios del viento y del aire, con el símbolo del sol a sus espaldas (Códice de Borgia)

Fray Diego de Landa entregó una relación al obispo Bartolomé de las Casas en la cual anotó el siguiente relato sobre Quetzalcóatl, a quien llamaron también Kukulkán en las tierras bajas de Guatemala:

> Es opinión entre los indios que con los itzáes que poblaron Chichén Itzá, reinó un gran señor llamado Kukulcán. Y que muestra ser esto verdad el edificio principal de esa ciudad, que se llama Kukulcán; y dice que fue bien dispuesto y que no tenía ni mujer ni hijos; y que después de su vuelta fue tenido en México por uno de sus dioses, y llamado Quetzalcóatl, y que en Yucatán también lo tuvieron por dios (de Landa, 1966, págs. 12,13).

Una leyenda azteca cuenta de un pueblo muy instruido llamado los toltecas, quienes consideraron como su dios principal a Quetzalcóatl:

> Los toltecas fueron los primeros pobladores de esta tierra. Vivieron primero muchos años en el pueblo de Tollantzinco, en testimonio de lo cual dejaron muchas antiguallas, y un templo que llamaban "Casa de tablas" el cual está hasta ahora, y por ser tallado en piedra y peña ha durado mucho tiempo[…]Estos toltecas eran buenos hombres y apegados a la virtud, porque no decían mentiras. Su manera de hablar y saludarse unos a otros era: señor y señor hermano mayor, y señor hermano menor[…]Su comida era el mismo mantenimiento que ahora se usa, el maíz […]Eran altos, de más cuerpo que los que ahora viven[…]Adoraban a un solo señor que tenían por dios, al cual le llamaban Quetzalcóatl, cuyo sacerdote tenía el mismo nombre Quetzalcóatl, el cual era muy devoto y aficionado a las cosas de su señor y dios[…] (Krickeberg, 1980, págs. 44-46).

El inca Garcilaso de la Vega registró las tradiciones peruanas respecto al gran dios creador:

> Además de adorar al sol por dios visible, a quien ofrecieron sacrificios e hicieron grandes fiestas, como en otro lugar diremos, los reyes Incas y sus amautas, que eran los filósofos, rastrearon con lumbre natural al verdadero sumo Dios y Señor Nuestro que crió el cielo y la tierra, como adelante veremos en los argumentos y sentencias que algunos de ellos dijeron de la divina Majestad, al cual llamaron Pachacamac; nombre compuesto de *pacha*, que es mundo universo, y de *camac*, participio del presente del verbo *cama*, que es animar; el cual verbo se deduce del nombre *cama*, que es ánima: Pachacamac quiere decir el que da ánima al mundo universo, y en toda su propia y entera significación, quiere decir el que hace con el universo lo que el ánima con el cuerpo. Pedro de Cieza, capítulo LXXII, dice así: "El nombre de este demonio quería decir hacedor del mundo, porque *cama* quiere decir hacedor *y pacha*, mundo." Por ser

> español no sabía la lengua tan bien como yo, que soy indio Inca. Tenían este nombre en gran veneración, que no le osaban tomar en la boca, y cuando les era forzoso el tomarlo era haciendo afectos y muestras de mucho acatamiento, encogiendo los hombros, inclinando la cabeza y todo el cuerpo, alzando los ojos al cielo, levantando las manos abiertas en derecho de los hombros, dando besos al aire; que entre los Incas y sus vasallos eran ostentaciones de suma adoración y reverencia, con las cuales demostraciones nombraban al Pachacamac, y adoraban al sol[…]Tuvieron al Pachacamac en mayor veneración interior que al sol, que como he dicho, no osaban tomar su nombre en la boca, y al sol le nombraban a cada paso. Preguntando quién era el Pachacamac decían que era el que daba vida al universo y le sustentaba[…]Agustín de Zárate, libro segundo, capítulo V, escribiendo lo que el padre Fray Vicente del Valverde dijo al rey Atahualpa, que Cristo nuestro Señor había criado al mundo, dice que respondió el Inca "que él no sabía nada de aquello, ni que nadie crease nada si no el sol, a quien ellos tenían por dios, y a la tierra por madre y a su guacas, y que Pachacamac lo había creado todo lo que allí había", de donde consta claro que aquellos indios le tenían por hacedor de todas las cosas. (De la Vega, 1970, págs. 53,54).

Pedro Cieza de León llegó a Perú en 1548 como soldado de un destacamento enviado para sofocar una rebelión que se había convertido en una guerra civil entre los españoles. Permaneció allí hasta 1550, tiempo durante el cual visitó casi toda aquella tierra recién conquistada, observando y registrando por escrito descripciones del terreno, la flora, las costumbres nativas y los aspectos más importantes de la historia indígena. En 1541 se dejó llevar por la idea de escribir una historia del país y sus nativos. La primera obra de este historiador, *La crónica del Perú*, fue publicada por primera vez en Sevilla, en 1553; la última, *El señorío de los incas*, permaneció inédita hasta 1880. En el capítulo cinco de esta última, Cieza de León relata la siguiente leyenda sobre la aparición de un dios blanco a los antepasados de aquellos indígenas:

> Antes que los Incas reinasen en estos reinos ni en ellos fuesen conocidos, cuentan estos indios otra cosa muy mayor que todas las que ellos dicen, porque afirman que estuvieron mucho tiempo sin ver el sol y que, padeciendo gran trabajo con esta falta, hacían grandes votos é plegarias a los que ellos tenían por dioses, pidiéndoles la lumbre de que carecían; y que estando desta suerte, salió de la isla de Titicaca[…] un hombre blanco de crecido cuerpo, el cual en su aspecto y persona mostraba gran autoridad y veneración, y queste varón, que así vieron, tenía tan gran poder, que de los cerros hacía llanuras y de las llanuras hacía cerros grandes, haciendo fuentes en piedras

> vivas; y como tal poder reconociesen, llamábanle Hacedor de todas las cosas criadas, Principio dellas, Padre del sol, porque, sin esto, dicen que hacía otras cosas mayores, porque dio ser a los hombres y animales, y que, en fin, por su mano les vino notable beneficio[…] (Cieza de León, 1973, págs. 18,19).

Pedro Sarmiento de Gamboa fue un navegante y escritor español, y capitán en el ejército de su país. Mientras se encontraba estacionado en Cuzco, Perú, recibió del virrey Francisco de Toledo la orden de recopilar una historia de los incas. Su manuscrito lleva por título Historia de los Incas, Segunda Parte de la Historia Llamada Indica. He aquí la recopilación de una de sus leyendas sobre Quetzalcoatl llamado por él, Viracocha:

> Todos concuerdan en que la creación destas gentes la hizo el dicho Viracocha, el cual tienen noticia que fue un hombre de mediana estatura, blanco y vestido de una ropa blanca a manera de alba ceñida por el cuerpo, y traía un báculo y un libro en las manos. Y tras esto cuentan un extraño caso, que, como después quel Viracocha crió todas las gentes, viniese caminando, llegó a un asiento donde se habían congregado muchos hombres de los por él criados […] (De Gamboa, 1943, págs. 108,109).

Juan de Betanzos era un cronista y conquistador español, de los primeros que invadieron el Perú al mando de Francisco Pazarro. Apenas llegó a estas tierras, Betanzos comenzó a estudiar el quechua, el idioma de los incas, y pudo dominarlo hasta el punto de ser nombrado intérprete oficial de la corte real. Betanzos se casó con una princesa inca y se estableció en Cuzco, donde reunió datos y observaciones hasta 1551, año en que se publicó su tratado sobre la historia y las tradiciones de los indios andinos titulado *Suma y narración de los incas*. Al escribir, tenía especial cuidado en "guardar la manera y orden de hablar de los naturales". Esta es una descripción del dios Viracocha:

> Que preguntando a los indios que figura tenía este Viracocha cuando ansí le vieron los antiguos, según que dello ellos tenían noticia y dijeronme que era un hombre alto y que tenía vestidura blanca que le daba hasta los pies […] preguntéles como se llamaba aquella persona en cuyo lugar aquella piedra era puesta, y dijéronme que se llama Con Tici Viracocha Pachayachachic, que quiere decir en su lengua, Dios Haceedor del mundo (De Betanzos, 1880 , pág. 7).

Otra leyenda azteca destaca la influencia de Quetzalcóatl entre los Toltecas:

> Quetzalcóatl fue estimado y tenido por dios y lo adoraban de tiempo antiguo en Tollan[…] y la cara que tenía era muy fea, la cabeza larga y era barbudo[…] los vasallos que tenía eran todos oficiales de artes mecánicas y diestros para labrar las piedras verdes…y estas artes todas hubieron origen del dicho Quetzalcóatl y más dicen que era muy rico y que tenía todo cuanto era menester y necesario de comer y beber, y que el maíz era abundantísimo y las calabazas muy gordas, de una braza en redondo[…] sembraban y cogían algodón de todos colores: colorado, encarnado, amarillo, morado, blanquecino, verde, azul, prieto, pardo, anaranjado, leonado, y estos colores de algodón eran naturales, puesto que así nacían. Nos dicen que en el dicho pueblo de Tollán se creaban muchos y diversos géneros de aves de plumas ricas y colores diversos, que se llamaban catinga, quetzal, trupial y quechol rojo, y otras aves que cantan dulce y suavemente. Y más tenía el dicho Quetzalcóatl todas las riquezas del mundo, de oro y plata y piedras verdes y otras cosas preciosas […] los vasallos de Quetzalcóatl estaban muy ricos y no les faltaba cosa alguna, ni había hambre ni faltaba maíz (Krickeberg, 1980, págs. 39-43).

El Popol Vuh relata que el dios Gucumatz participó en la creación del cosmos. Luego de meditarlo, él y los otros dioses y diosas acordaron hacer cuatro primeros hombres (Balam-Quitzé, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam), ancestros de la dinastía quiché. El "Título de los señores de Totonicapán" corrobora la versión del Popol Vuh. Cuenta que los linajes quiché vinieron de una remota Tollan situada donde "sale el sol", y que sus conquistas, fundaciones y dinastías fueron amparadas y legitimadas por "el gran padre Nácxit"Quetzalcoatl" (Anónimo & Chomay, 1998, pág. 177).

Hablando de la antigüedad del culto a Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, en su obra El Pueblo del Sol, Alfonzo Caso expresó:

> El nombre de Quetzalcóatl significaba literalmente "quetzal – serpiente o serpiente de plumas", pero como la pluma del quetzal es para el mexicano símbolo de la cosa preciosa, y *coatl* significa "hermano gemelo" (de donde viene nuestro mexicanísimo *cuate),* el nombre de Quetzalcóatl se traduce también, esotéricamente como gemelo precioso… Quetzalcóatl es un dios antiquísimo. Lo encontramos con el nombre de Kukulkán y Gukumatz entre los mayas y los mayas quiché, y aunque ignoramos su nombre, lo vemos aparecer como serpiente emplumada en las antiquísimas ruinas de Teotihuacán, anteriores a la época tolteca. La multiplicidad de sus funciones también

> nos indica la gran antigüedad de su culto y la veneración con que se le veía en toda Mesoamérica […] La hipótesis de que Quetzalcóatl sea una importación de ideas europeas al suelo de América debe ser totalmente descartada. Mucho antes que se descubriera el continente americano, es más, mucho antes que los europeos pudieran emprender expediciones al continente americano, aún antes de la era cristiana, ya existía Quetzalcóatl. La interpretación del dios blanco y barbado de la leyenda, como un obispo irlandés o el apóstol Santo Tomás, no es sino uno de tantos errores que, a fuerza de repetirse, llegan quizá a adquirir la dignidad de las verdades. Quetzalcóatl, el dios barbado, es un dios viejísimo en Mesoamérica; aun antes de la era cristiana ya su culto se extendía en esta región del mundo. No es por cierto un dios extranjero en la región mexicana; es por el contrario, uno de los dioses más importantes y característicos de ella (Caso, 1988 , págs. 35-41).

2.4.2.3. Quetzalcoatl, Hun Nal Ye, Hun Hunahpú y el Dios del Maíz

Quetzalcóatl es el nombre dado por los aztecas a su gran dios creador del cosmos, de los seres humanos y de la planta del maíz. Él es el fundador de la agricultura y la vida civilizada; el símbolo de la realeza, la virtud y todo lo sagrado. La versión maya de este dios difiere un poco de la mitología mexicana; no obstante, tienen la misma interpretación. Para los mayas antiguos, el gran creador fue el Dios del Maíz, al cual se le conoció con los nombres de Hun Nal Ye en las tierras bajas de Guatemala y Hun Hunahpú entre los Quiché del altiplano y toda la región central. Entre los yucatecos se le conocía como Kukulkán, en el mismo sentido de “serpiente que vuela”.

Figura 37. Hun Nal Ye resucita atravezando el caparazón de una tortuga que representa al mundo. Hunahpú e Ixbalanqué, sus hijos, lo ayudan.

En términos de su antigüedad, el Dios del Maíz aparece en iconografía encontrada en vasijas, vasos, códices y murales que datan de mucho tiempo antes de la Conquista. Textos mayas antiguos, como el Popol Vuh, el Memorial de Sololá y otros, hacer referencia a este dios. Las fuentes mesoamericanas que relatan los eventos de la creación han señalado

la coincidencia de las funciones y la relevancia de Quetzalcoatl y del Dios del Maíz en los acontecimientos del origen del mundo, por lo que ambos son considerados uno y el mismo (Tedlock, 1985, págs. 28-32). Textos jeroglíficos mayas precolombinos encontrados en Palenque y Chiapas, ambos territorios mexicanos, y en Quirigua, Guatemala, le atribuyen al Dios del Maíz, un papel central en la creación (Freidel, Schele, & Parker, 1993).

Los grandes mitos mayas referentes al Dios del Maíz, también coinciden con los mitos mexicanos de Quetzalcóatl como dios creador; y aunque la versión maya difiere en algunos detalles, el libro presenta un paradigma mitológico pan – americano (Wirth, 2002, págs. 4-15). El Popol Vuh cuenta como los Señores de la Muerte desafían a Hun- Hunahpú y a Vucub - Hunahpú a participar en un juego de pelota. Después de vencerlos, los Señores de Xibalbá colocan la cabeza de Hun - Hunahpú en un árbol, el cual reverdece y cobra vida y da frutos deliciosos a la vista. La doncella Ixquic desea comerse uno de ellos, y después de conversar con la cabeza de Hun - Hunahpú, la cual se volvió fruto también, queda preñada de un salivazo. Hun - Hunahpú le promete a Ixquic que en ella continuará su descendencia y que nunca más se perderá. Tiempo después le nacen gemelos a la doncella, los cuales, al crecer, vengan la muerte de su padre y lo resucitan de las entrañas de la tierra. En una escena pintada en una jarra, Hun Nal Ye resucita de un caparazón de tortuga, el cual representa la tierra. Sus hijos están a su lado derecho e izquierdo y se les identifica como los mismos hijos de Hun - Hunahpú: Hunahpú e Ixbalanqué (Véase la figura 37); por lo tanto, la vasija, la cual visualmente demuestra la misma historia narrada en el Popol Vuh cientos de años después, claramente establece que Hun Nal Ye y Hun - Hunahpú son la misma persona (Miller & Taube, 1993, pág. 69).

En el Popol Vuh aparece un relato donde se relaciona a los gemelos con el maíz. Esta asociación se establece mediante el uso de una figura llamada “maldición similar” (Hillers, 1964, pág. 18), la cual consiste en una forma especial de maldición que recae sobre un sujeto. Consiste de dos partes: (1) Un evento y (2) una aplicación. Hunahpú e Ixbalanqué instruyen a su abuela diciéndole que si la planta de maíz que sembraron en el patio de la casa muere, ellos también habrán muerto; pero, por el contrario, si la planta vive, será una muestra de que ellos están vivos. Según el relato, los Señores de la Muerte intentaron por todos los medios matar a

los gemelos, pero los jóvenes héroes preservaron su vida, por lo que, el maíz también continuó vivo en la casa de la abuela. Se concluye que ambos, el padre Hun Hunahpú y sus hijos, particularmente su homónimo Hunahpú, están relacionados con el maíz y pueden ambos ser designados como dioses del maíz (Kelley, 1980, pág. 53).

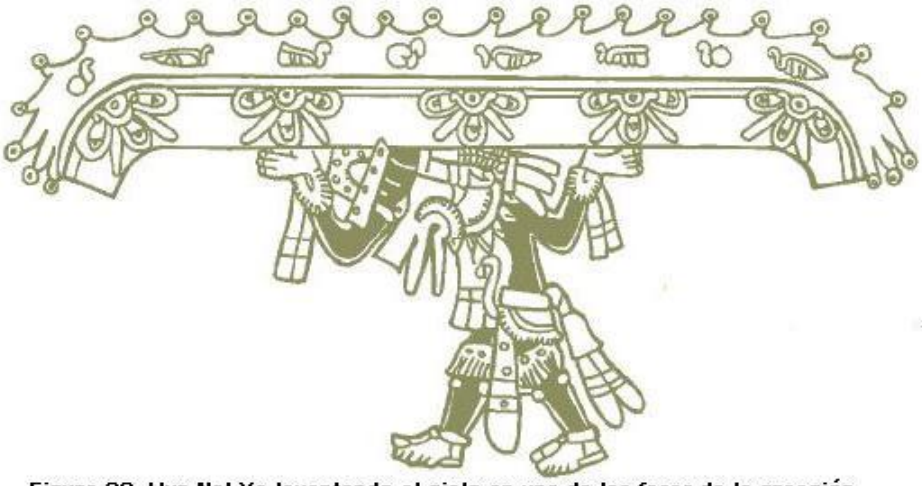


Figura 38. Hun Nal Ye levantando el cielo en una de las fases de la creación.

En algunas inscripciones descubiertas en Palenque, los expertos observaron que Hun Nal Ye, el Dios del Maíz, aparece levantando el cielo, en una de las fases de la creación, desde el mar primigenio (Véase la figura 38). Esto ocurrió cuando él posicionó el Árbol del Mundo en el eje central del cosmos (Freidel, Schele, & Parker, 1993, pág. 132). Los eruditos consideran que el derramamiento de sangre también estuvo presente en la creación. Hun Nal Ye fertilizó el espacio sagrado e hizo que el maíz creciera. La mata de maíz sirvió como un *axis mundi*, o Árbol de la Vida, el cual levantó los cielos desde la tierra y permitió que la luz entrara en la creación (Wirth, 2002, págs. 4-15).

Rafael Girard asocia al dios Ehecatl (9 viento) con el Dios del Maíz. Para él y otros eruditos, estas dos deidades son equivalentes, no solamente por el día en que nacieron, sino también porque han participado en los mismos eventos de la creación (Girard R. , 1972, pág. 201). En el Códice de Vienna, Ehecatl – Quetzalcoatl se muestra levantando el cielo. Una variación de este tema aparece en un texto de la época de la Conquista, donde Quetzalcóatl se describe sufriendo una metamorfosis como un gigantesco árbol, luego de lo cual levanta el

cielo en su forma de árbol (Bierhorst, 1990, pág. 147). En el Popol Vuh se relata que los Señores de Xibalbá sacrifican a Hun Hunahpú, cortándole la cabeza, la cual colocan luego en las ramas de un árbol marchito, el cual al instante reverdece y da frutos deliciosos. El árbol es significativo en este escenario. Para los Mayas, el Árbol del Mundo es un símbolo de resurrección y vida y lo ha sido por más de dos mil años (Newsome, 2001, pág. 192).

Según las tradiciones mexicanas, Quetzalcóatl trajo el maíz a la humanidad. La leyenda dice que él se transformó en hormiga para rescatar las semillas de la montaña de la sustancia (Taube, 1993, pág. 39). Según lo relata el Popol Vuh, Gucumatz trajo el maíz de Paxil y Cayalá (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 99).

En resumen, se puede decir, que la serpiente emplumada ha sido un símbolo de la vida en la mitología americana antigua. Se le ha asociado con los poderes de la creación y del bien y las evidencias de su existencia han quedado ampliamente constatadas en la iconografía, la arquitectura y la literatura, tanto en Mesoamérica como en el resto del continente.

2.4.3. El símbolo del Árbol de la Vida

Uno de los más extendidos símbolos de los pueblos antiguos fue el Árbol de la Vida. Se han encontrado representaciones de él, en muchos objetos artísticos tanto en Mesopotamia como en toda la órbita del mundo conocido del antiguo Cercano Oriente, incluyendo Grecia, Egipto y India. Este árbol, con sus evidentes significados religiosos, ha estado presente en estas culturas, por lo menos durante seis mil años: desde el cuarto milenio a.C. hasta el segundo milenio d.C. El significado no es del todo claro, pero su sentido se ha restaurado en el Árbol de la Vida de los musulmanes, judíos y cristianos (Parpona, 1993 , pág. 161).

Este símbolo también estuvo presente entre los pueblos nativos de la América antigua, especialmente, entre los mayas de Mesoamérica. Se puede ver representado en su iconografía, en su ceremonialismo religioso, en sus esculturas, en los códices, en la temática de algunas de sus obras religiosas y en la presencia física del árbol en el centro de muchos de sus pueblos y aldeas. Todavía en la actualidad, se pueden ver enormes ceibas plantadas en las plazas de muchas comunidades mayas en Guatemala, México y Honduras.

2.4.3.1. El árbol de la vida en las culturas antiguas

Los relatos y las representaciones del Árbol de la Vida son muy similares en las culturas antiguas, de hecho, éste ha sido uno de los mayores símbolos religiosos de la antigüedad. En la cultura egipcia se han podido ver numerosos ejemplos del Árbol de la Vida en sus motivos artísticos. Existe la representación de la planta de loto y de papiro en gran cantidad de artefactos. El loto y el papiro fueron los símbolos del renacimiento y de la regeneración, y los egipcios frecuentemente representaban la vida emergiendo de estas plantas. Las columnas de sus templos se hicieron en forma de loto o papiro. El siglo pasado, se encontró una pequeña estatua de Ramsés, donde se le ve en posición ritual, haciendo una ofrenda a su dios, frente a una planta de IShed. En la base de la planta está escrito el nombre de Ramsés. Los antiguos rituales egipcios requerían que el nombre de cada faraón se inscribiera en las hojas del Árbol de la Vida, durante su coronación (Griggs, 2007, pág. 4) (Véase la figura 39). La diosa egipcia de la creación, "la que parió a los dioses", Nur o Nuith aparece varias veces representada en la forma de un árbol (Véase la figura 40). La representación de la deidad femenina en la forma de un árbol también ha sido un motivo en el arte sumerio, acadio, persa, egipcio y hebreo. Se ha llegado a concluir que Ixquic, la madre de los gemelos preciosos, en el relato del Popol Vuh, comparte junto a su Hun Hunahpú el símbolo del árbol.

Figura 39. Thoth, Seshat y Amun-Ra escriben el nombre del rey en el Árbol de la Vida.

Figura 40. La diosa Nut a la par del árbol sagrado de sicomoro, el Árbol de la Vida.Ella misma es el árbol.

A lo largo de la historia antigua del arte griego, el Árbol de la Vida se empleó como un símbolo mitológico muy común en los rituales religiosos. Este aparece, por ejemplo, como una palma sagrada en la copa de oro de Vapphio, en la región de Creta. Mucho tiempo después se encontraron vasos con figuras negras y rojas representando a Dionisio arrodillado ante una palma que crecía al

lado de un altar. La literatura griega está repleta con referencias al árbol sagrado. En la Odisea de Homero, Ulises habla del momento cuando ve una palma creciendo cerca del altar de Apolo, y el cual era diferente de cualquier árbol creciendo sobre la faz de la tierra (Homero, 1998 , págs. 162 - 167). A menudo el árbol sagrado fue un olivo y no una palma. El tocado que Ulises usó para que su esposa Penélope lo identificara fue su cama matrimonial, la cual fue hecha de un enorme olivo que todavía se encontraba plantado dentro de su casa (Homero, 1998 , págs. 177 -204). Los griegos creyeron que Atenea había plantado el árbol de olivo que se encontraba en la Acrópolis. Los ganadores de los Juegos Olímpicos fueron coronados con ramas de un olivo que crecía cerca del altar a Olimpia; de esa manera, los juegos representaron el proceso ritual de obtener el Árbol de Vida. Tal proceso también fue descrito en muchas culturas antiguas (Pausanias, 1918, págs. 1-3).

En la famosa épica mesopotámica Gilgamesh, se cuenta que el héroe Gilgamesh, vestido con piel de animal, emprendió una larga jornada ritual para encontrar la planta que da vida. Su guía en la búsqueda, Utnapishtim, tiene la inminente responsabilidad de llevarlo al "lugar del lavamiento", para que "se limpie de la suciedad, en aguas blancas como la nieve". Después de lavarse, Gilgamesh es vestido "con un manto para cubrir su desnudes" (Anónimo & Sandars, 1972). Gilgamesh también aparece en una tableta acadia que contiene una traducción de la leyenda sumeria, y en la que se cuenta nuevamente la historia del Árbol de la Vida en la creación del universo. En este relato, la diosa Ishtar le da a Gilgamesh un tambor mágico y unos palillos hechos del Árbol de la Vida, que ella había plantado en su jardín. Gilgamesh los pierde en el inframundo, o la región de la muerte y no puede recuperarlos (Pritchard, 2010, pág. 96). También, el mito akadio de Etana cuenta de un pastor que quiso establecer una monarquía para su pueblo, pero que no lo pudo hacer hasta que tuviera un heredero. Con la ayuda de un águila, Etana voló al cielo a obtener la "planta de vida" para curar su infertilidad (Pritchard, 2010, págs. 114-118).

En los escritos hebreos, el Árbol de la Vida no solamente simboliza la vida eterna, sino además, la presencia de Dios. Al trangredir, Adán y Eva fueron expulsados del jardín para que no comieran del fruto del árbol y se apartaran de la presencia de Dios. Cuando Moisés fue

a la montaña sagrada, el Señor le habló desde un árbol que ardía, pero que no se consumía (Exodo 3: 1 – 6). El aceite de olivo, un producto que viene de un árbol que representa al Árbol de la Vida, se usó para sanar a los enfermos. Todavía hoy en día, en algunas religiones, se consagra el aceite de olivo para ungir a los enfermos y devolverles la salud perdida.

2.4.3.2 El árbol de la vida entre los antiguos mayas

Una de las referencias mayas del Árbol de la Vida más claras e interesantes la encontramos en el Popol Vuh. Esta fuente nos ha dado un entendimiento mayor de los conceptos mayas de la creación, resurrección y vida. En el Popol Vuh, el dios de la vida y el sacrificio, Hun Hunahpú, está representado en la forma de un árbol. Los mayas asociaron esta planta con un dios creador que fue sacrificado, y que tiempo después renació a una nueva vida (Véase la figura 41). Hun Hunahpú y su hermano menor Vucub Hunahpú jugaban el juego de pelota, pero al poco tiempo, los Señores de Xibalbá los invitaron a bajar al inframundo para jugar contra ellos. Los jóvenes decidieron hacer el viaje, quizá sin sospechar que allí les esperaba la muerte. Los gemelos fueron sacrificados y enterrados; sin embargo, a Hun Hunahpú le cortaron la cabeza y la colocaron en un árbol que ya estaba seco, pero que al momento comenzó a reverdecer y a producir frutos deleitables a la vista. Los Señores de Xibalbá se asombraron de este árbol y prohibieron que alguien se acercara a él. Las noticias de este delitable fruto llegaron a oídos de una doncella llamada Ixquic, quien se dirigió al lugar para preguntar si moriría al comerlo. La cabeza de Hun Hunahpú le preguntó qué tanto deseaba comerlo. Ella le aseguró que era lo que más quería. Antes que la doncella cogiera un fruto, la cabeza de Hun Hunahpú le tiró un salivazo en la palma de su mano, luego de lo cual ella quedó preñada al instante. A la joven se le explicó que gracias a esa acción, la vida podría ser renovada en ella, para nunca más perderse. Cuando la joven subió al mundo de los vivos, dio a luz gemelos, quienes eventualmente crecieron hasta la madurez y vencieron a los Señores de la Muerte y rescataron los huesos de su padre del inframundo (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 97).

Los elementos más importantes de la historia de Hun-Hunahpú fueron bien conocidos entre los antiguos mayas, muchos siglos antes que el Popol Vuh fuera compilado. Este mito parece haber sido el foco central de la cosmogonía del sudeste de Mesoamérica desde siglos antes de la llegada de los españoles. Numerosas pinturas en vasos de cerámica descubiertas cerca de las ruinas mayas en el sur de México, Guatemala y Belice, muestran al héroe cultural confrontando a los Señores de la Muerte, siendo sacrificado por ellos, su cabeza colgada de un árbol, y además, su eventual resurrección como un dios de vida y abundancia, representado en la forma de un árbol (Christiansen, 1997, págs. 1-23).

Figura 41. Hun Hunahpú y el Árbol de la Vida creciendo en su cabeza. Estela 11. Kaminaljuyu, Guatemala.

Por otra parte, antiguos jeroglíficos han proveído información adicional sobre este ser maravilloso, y su metamorfosis como un árbol. En la versión maya de las tierras bajas de Guatemala, a Hun – Hunahpú se le conoció como Hun Nal Ye. Al igual que Hun – Hunahpú, Hun Nal Ye aparece en el arte maya con su cabeza colgando de un florido árbol (Véase la figura 42). Con la ayuda de sus dos hijos, sale de ese obscuro lugar a través de una caparazón de tortuga, la cual representa al mundo flotando en la superficie del mar primordial (Véase la figura 43). Habiendo nacido a una nueva vida, Hun Nal Ye es llevado en una canoa a través del cielo, hasta el lugar central de la creación. En ese lugar, Hun Nal Ye levanta los cielos, al colocar un enorme árbol en el centro, para sostener la bóveda celestial (Véase la figura 44).

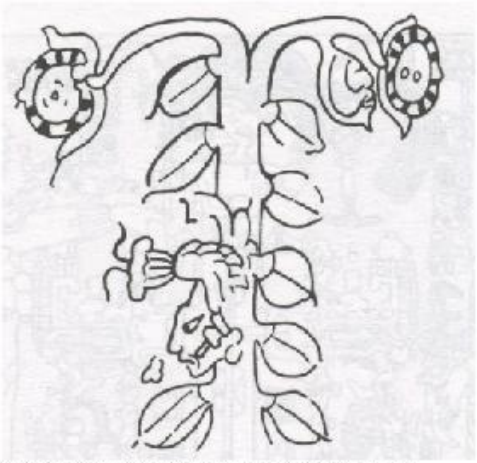
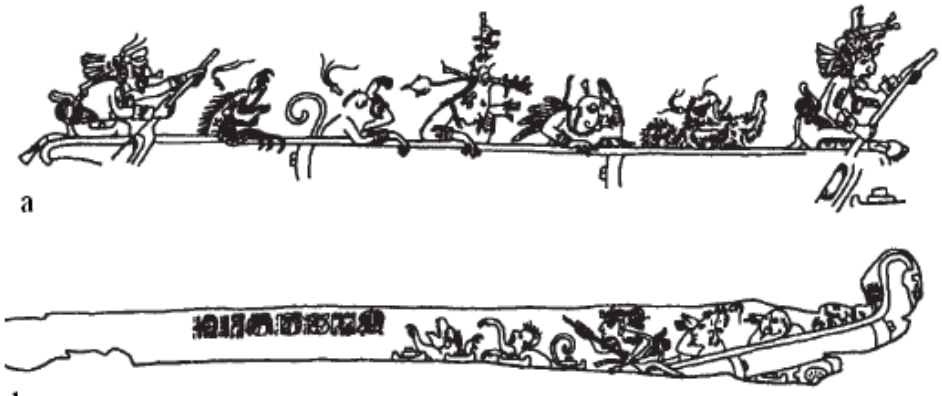


Figura 42. La cabeza de Hun Nal Ye en el árbol de los frutos. Vaso cilíndrico policromo del Clasico Tardío Maya, 650 a 820 a.C.

El panel central dentro del santuario del Templo de la Cruz en Palenque muestra un Árbol del Mundo en forma de cruz y lleno de flores, creciendo desde el lugar central de la creación. El árbol aparece representado justo antes del momento de su florecimiento. Su tronco, todavía se ve fijado en una especie de altar propiciatorio, y sobre el cual hay una cabeza esquelética. El nuevo rey de Palenque, Kam Balam (a la izquierda) y su padre, Hanab Pakal II (Recientemente fallecido) le hacen ofrendas y tocados de poder real (Véase la figura 45). Los reyes pasados y presentes conmemoraban la transferencia de poder rindiendo homenaje al sagrado árbol, el cual inaugura la creación al comienzo de sus periodos de gobierno. (Véase la figura 46) El árbol, definitivamente está asociado con la creación en los textos que lo acompañan, y en los que se declara que en el 4 Ahaw 8 Kumkú (primer día del calendario maya que corresponde al 13 de agosto de 3114 a.C.), Hun – Nal – Ye inició la creación (Eliade, Schele, & Parker, 1993 , pág. 69). Otro lugar donde aparece el Árbol de la Vida es en un panel del Templo de la Cruz Foliada. Allí se ve adornado con jade y con abundante follaje, de cuyas delgadas hojas salen cabezas del dios (Véase la figura 47). En las culturas sudamericanas, el Árbol de la Vida también representó la creación y los poderes de la vida. Este símbolo aparece abundantemente representado en vasijas de cerámica, telas y figurillas elaboradas por la cultura quechua.

Figura 43. A Hun Hunahpú se le conoció como Hun Nal Ye en las tierras bajas de Guatemala. AQuí aparece saliendo del inframundo con la ayuda de sus dos hijos. Esta iconografía confirma la antiguedad del Popol Vuh.



a

b

Figura 44. Hun Nal Ye es llevado en canoa a través del cielo, hasta el lugar central de la creación.

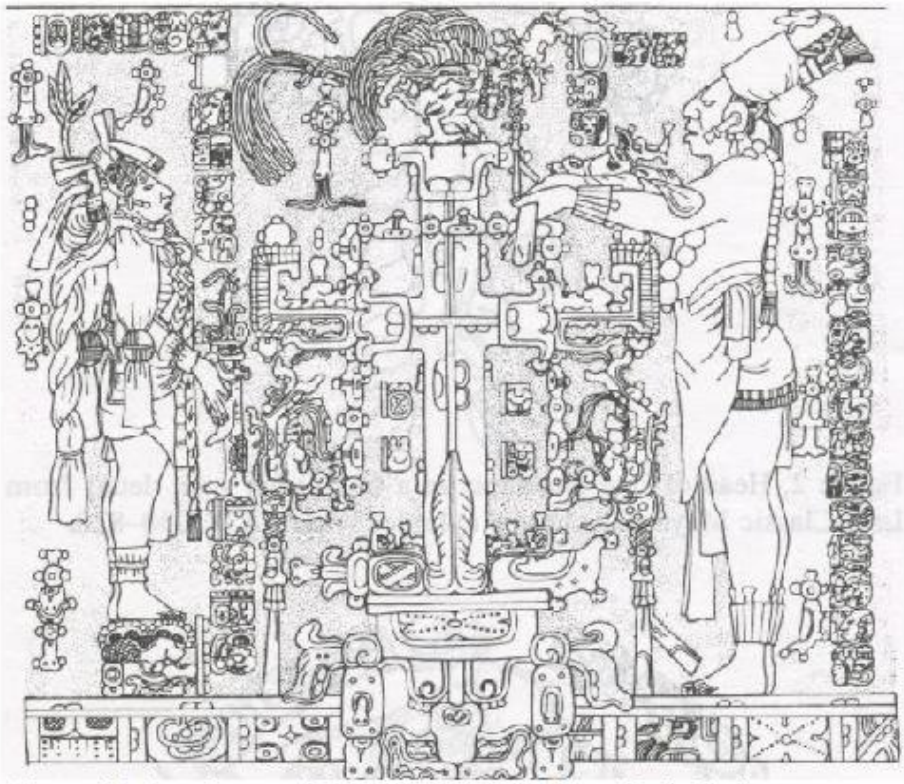


Figura 45. Panel central del santuario del Templo de la Cruz en Palenque. México. 685 - 690 a. C.

Figura 46. Las estelas mayas son una representación estilizada del Árbol de la Vida.

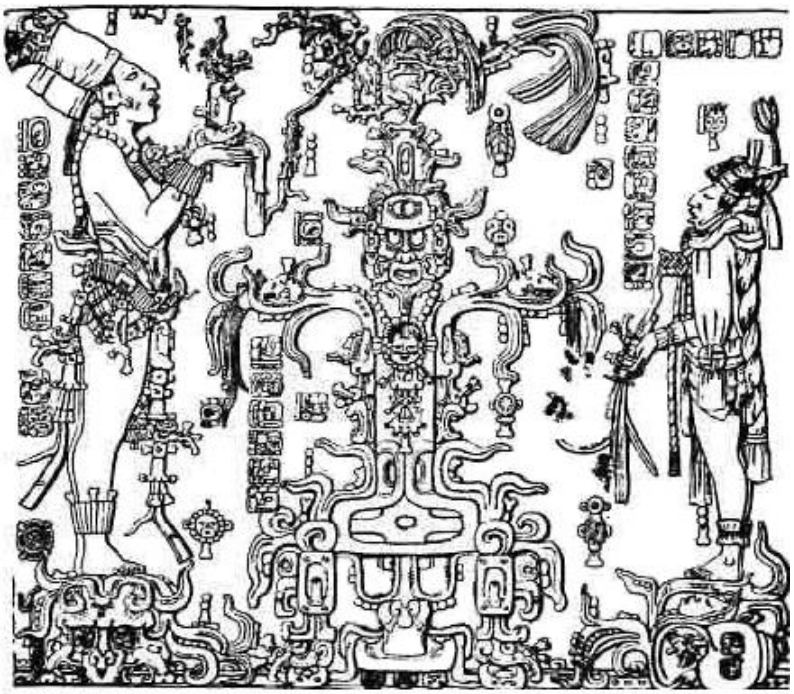


Figura 47. Panel del santuario del Templo de la Cruz Foliada, Palenque, México, 685 - 690 a.C.

La más impresionante descripción del Árbol de la Vida se encontró en la lápida de la tumba de Pakal II en Palenque, quien gobernó del año 615 – 684 a.C. Su tumba se halló en lo profundo de la pirámide de un templo llamado "El Templo de las Inscripciones", debido a que en este santuario se encuentra un extenso texto jeroglífico dedicado a la historia de la dinastía de la ciudad (Véase la figura 48). La tumba está construida en forma de una larga I, que es la forma tradicional del juego de pelota, quizá en memoria del descenso de Hun – Hunahpú al juego de pelota del inframundo, donde se enfrentó a los Señores de Xibalbá. Allen J. Christensen describe en detalle el significado de los ornamentos y figuras que se encuentran en esta lápida. El explica que el sarcófago mismo representa el centro del cosmos, el lugar donde inició la creación. Los lados derecho e izquierdo tienen columnas de glifos representando elementos celestiales, y el cuerpo del rey está rodeado por una representación simbólica del universo. El panel central del sarcófago está dominado por un árbol en forma de cruz, similar al encontrado en el Templo de la Cruz y en el Templo de la Cruz Foliada. El tronco del árbol está marcado con los diseños de un tzuk, lo cual identifica al árbol como algo que crece en una de las principales divisiones del cosmos, en este caso, el centro.

Aparecen en el árbol signos de espejos relucientes que indican que el árbol refleja la luz tal como el jade, la obsidiana o la hemetita. En el arte maya, tales signos distinguen a los objetos y las deidades como sagrados, preciosos e incorruptibles. Al final de las ramas hay cabezas de serpientes de cuyas fauces salen flores que representan algo sagrado, como las flores del árbol de la ceiba, cuyo estamento y caparazón se doblan en igual manera que el dibujo. Noten que el árbol surge del centro de la lápida. Para los mayas, el centro es el punto del comienzo absoluto, donde las energías latentes del mundo sagrado, comenzaron primero (Eliade, 1997 , págs. 36-42). La fuente de toda creación se ve como un axis mundi o eje vertical que está en el centro del cosmos y pasa por los tres niveles de existencia: inframundo, plano terrenal y cielo. Como una expresión simbólica del axis mundi, el árbol conecta y sostiene el cielo y la tierra, mientras está firmemente adherido al mundo de abajo. A parte de servir como el eje central del cosmos, el Árbol de la Vida orienta sus ramas hacia las cuatro direcciones cardinales.

La ceiba es el símbolo ideal de la concepción del Árbol de la Vida. Este es uno de los árboles más altos en la región sur de Mesoamérica y siempre sobresale en las tupidas selvas debido a que llega a alcanzar 175 pies de altura, o más. El tronco es impresionantemente recto y sus ramas se extienden en un ángulo recto, muy alto sobre el suelo, lo que recuerda el árbol en forma de cruz visto en el arte de Palenque. La ceiba todavía es reverenciada por los mayas modernos como una manifestación del Árbol de la Vida. En cientos de villas en Yucatán, Chiapas, Guatemala y Honduras, crece una ceiba en el centro de sus plazas o parques. El árbol marca a la aldea o pueblo como el lugar central del mundo y sus habitantes todavía se refieren a sus pueblos como Umuxux Kaj, o sea, ombligo de la tierra, ombligo del cielo.

En la parte superior del árbol aparece un enorme pájaro con sagrados espejos en su cola y en su frente, el cual se identifica como Itzam – Ye, el dios que ayudó a fijar la piedra angular en el centro del cosmos, el día de la creación. El nombre se deriva de la palabra maya Itz, el cual es un concepto maya difícil de traducir a cualquier lengua, pero que es una especie de poder sobrenatural que está dentro de todo ser vivo. Alrededor del árbol hay símbolos de flores, conchas, cadenas de tres esferas de jade y el signo o glifo del cero.

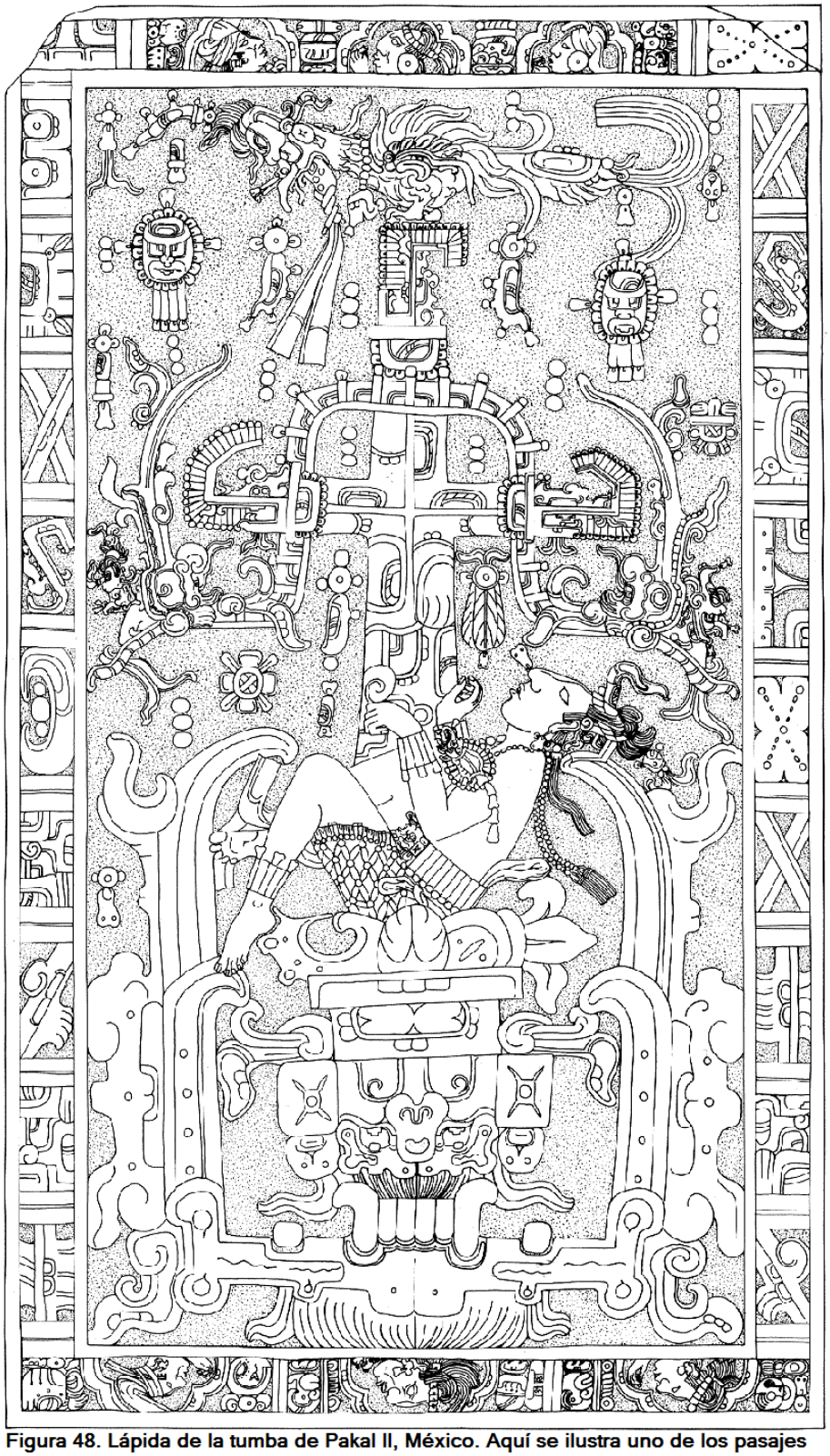


Figura 48. Lápida de la tumba de Pakal II, México. Aquí se ilustra uno de los pasajes más importantes narrados en el Popol Vuh: el sacrificio de Hun Hunahpú y el fruto del Árbol de la Vida.

Estos símbolos expresan el concepto maya de K´ulel o sagrado, indicando que el árbol está rodeado por un sagrado y divino espacio. Colgando entre las ramas del árbol hay una serpiente bicéfala con glifos de jade en todo el cuerpo, lo que significa que es una "Serpiente - Visión", un ser que simboliza el camino por el que las personas deben pasar de un mundo a otro. En la parte inferior de la lápida aparece un monstruo del inframundo con sus fauces abiertas, sujetando a Pakal II, quien se encuentra sobre un altar, en posición de sacrificio, indicando con ello que de su cuerpo muerto surge el poder de la vida. Pakal II viste una falda de redes, pelo recogido y ornamentos de jade, lo cual lo identifica como el ejemplo perfecto del gran creador Hun – Nal – Ye, quien también descendió al inframundo, y eventualmente se levantó y volvió a la vida como un dios creador. Alrededor del cuello, el rey tiene un pectoral de concha de tortuga que simboliza a la tierra. De un caparazón de tortuga emergió Hun - Nan – Ye en la alborada de la creación. El glifo central en la parte superior derecha representa al sol y el del lado izquierdo representa a la luna.

Dentro del sarcófago se encontraron 700 piezas de jade fino con las cuales fue adornado el cuerpo de Pakal II. Estas piezas incluyen una máscara que cubría todo su rostro, anillos en sus dedos, un pesado collar y brasaletes. En una mano tenía una esfera y en la otra un cubo; ambas figuras representando posiblemente la bóveda del cielo y los cuatro puntos cardinales de la tierra respectivamente; sin embargo, su significado pleno es un misterio (Christiansen, 1997, págs. 6,7). Las ideas representadas en esta lápida de Pakal II no se limitaron a Palenque. A través de todo el mundo maya, los reyes estuvieron prestos a identificarse ellos mismos con los poderes del Árbol del Mundo para investir con vida y abundancia a su pueblo. Linda Schelle lo explica así:

> En los monumentos públicos, la más vieja y más frecuente manera en que los reyes (mayas) fueron exhibidos, fue por medio del Árbol del Mundo…Este árbol fue el conducto de comunicación entre el mundo sobrenatural y el mundo real, humano: Las almas de los muertos, descendieron al inframundo a lo largo de este camino; la jornada diaria del sol, la luna, los planetas y las estrellas siguieron esta trayectoria. La Serpiente – Visión, que simboliza la comunión con el mundo de los ancestros y los dioses, emergió en nuestro mundo, a lo largo del árbol. El rey fue el axis y el pivote hecho carne. El fue el Árbol de la Vida (Schelle, 1990, pág. 90).

En Quirigua, Guatemala y Copán, Honduras, se encuentran erigidas en las grandes plazas, inmensas estelas con las imágenes de reyes vistiendo los pesados ornamentos de la divinidad. Los mismos elementos vistos en la tumba de Pakal II están incorporados de forma abstracta en las vestimentas de los reyes, vistas en bajorrelieves y pinturas antiguas. En todas las estelas de Copán, por ejemplo, vemos a los reyes con sus impresionantes tocados, sosteniendo en sus brazos a la serpiente bicéfala, la misma que cuelga de las ramas del Árbol de la Vida en la lápida de Pakal II (Véase la figura 49). En el arte antiguo maya, el Árbol de la Vida se representó por medio de la ceiba, el cacao o la planta de maíz. Los mayas quichés utilizaron además, la calabaza, cuyos frutos simbolizaron el poder de la divinidad para investir de nueva vida. Característico en la calabaza es su inmenso color verde en época de verano, contrastando con la mayoría de los árboles que se ven marchitos o de un verde opaco por causa de los ardientes rayos solares durante esa estación.

Figura 49. Estela maya de Copán. El gobernante sostiene la serpiente biséfala en sus brazos.

La muerte entre los mayas fue una crisis, especialmente si se trataba de un rey. El Árbol del Mundo es la última expresión de la abilidad para escapar de los horrores del inframundo, ya que representa los poderes de la divinidad para investir de nueva vida a los hombres. Este símbolo fue un motivo muy común en el arte y la literatura de los antiguos mayas (Véase la figura 50). Su concepto es similar al Árbol de la Vida descrito en las culturas antiguas.

Figura 50. Representación del Árbol de la Vida en forma de una ceiba. Estela 5, Izapa, México.

2.5 El paralelismo como patrón literario de la antiguedad

Pocos aspectos de una cultura son más fascinantes que el desarrollo y la genialidad de su propio lenguaje. En algunas sociedades, la palabra escrita fue de tan gran importancia que aún antes de la invención de la imprenta, los documentos escritos a mano fueron coleccionados y preservados con gran cuidado en enormes edificios usados como bibliotecas. Esto ocurrió a lo largo de miles de años; sin embargo, muy poca gente pudo o supo leerlos y/o escribirlos. Afortunadamente, la invención de la imprenta y la educación laica permitieron que la palabra impresa se dispersara más allá de los conventos o los templos, para llegar a las librerías, a las escuelas, a las universidades, a la gente.

Antes de la letra impresa, el aprendizaje se basó extensamente en la recitación oral y la memorización. La lengua escrita fue un privilegio de pocos eruditos y sacerdotes que utilizaron papiros, planchas de oro o de bronce, tablas de cera o piedra para registrar los acontecimientos más relevantes y sagrados de su cultura y su religión. La gente común nunca tuvo al alcance estos textos para aprender de ellos, por no saber leerlos y porque su número siempre fue limitado debido a la gran empresa que requirió de los amanuenses escribir un solo libro. No es de extrañar, por lo tanto, que la antigua forma de escribir se haya desarrollado de acuerdo con las necesidades de la tradición oral.

Los patrones literarios de muchos de los textos antiguos, especialmente de los ugaríticos, semitas, acadios, sumerios, egipcios, fenicios, griegos, arameos y mayas, se basaron en el principio de la repetición y el paralelismo; a fin de adaptarse a las necesidades de la tradición oral. Este estilo fue muy útil para enseñar, enfatizar, confirmar y memorizar. Entre las varias formas de repetición encontradas están: la anáfora, el polisíndeton, la paradiástole, el epíbole o repetición irregular, el cicloides o repetición circular, la epístrofe o terminación similar de la frase, el amoebaeon o final igual de los párrafos, etc. Entre los paralelismos más frecuentes están: los pares de palabras, el paralelismo sinonímico, el paralelismo sinonímico extendido, el paralelismo antitético, la simple alternancia, la alternancia extendida, la anábasis, la catábasis, la frase cíclica, la repetición de oraciones, la recurrencia de los párrafos, la recurrencia de las escenas y finalmente el quiasmo o paralelismo invertido, el cual está considerado como una de las formas más complejas y formidables de paralelismo. Todas estas formas literarias

ayudaron a que las ideas se entendieran más fácilmente; a que los conceptos se retuvieran por más tiempo en la memoria; a que se facilitara el aprendizaje de los escritos sagrados; y finalmente, para que se pudiera enfatizar algún principio, doctrina o idea, por la posición en que se encontraba en el texto o por la continua repetición del mismo.

La repetición se encuentra en forma de palabras, figuras poéticas, frases, descripciones, posiciones, significados, doble sentido, arreglo de palabras, repeticiones de escenas, etc. En ninguna lengua moderna la redundancia y la repetición han sido utilizadas tan extensamente como lo fueron en las lenguas antiguas; lejos de eso, en las lenguas modernas, la redundancia y la repetición muchas veces se han considerado como inapropiadas, aburridas e innecesarias.

2.5.1. El quiasmo o paralelismo invertido

Una de las formas más complejas e interesantes de paralelismo se conoce con el nombre de quiasmo. Este vocablo se deriva del nombre de la letra griega Chi (X en español), porque las líneas que conectan los paralelismos forman una X. Los escritores notaron que al correlacionar las palabras o ideas de un hemistiquio, la forma resultante fue una Chi; por consiguiente, a este patrón o estilo literario le llamaron quiasmo. He aquí un ejemplo:

Mis hombres han peleado como mujeres

y mis mujeres como hombres.

Gerges

El quiasmo es un patrón literario cuyos elementos se corresponden en un orden inverso; esto es, el primer elemento es paralelo con el último, el segundo con el penúltimo y así, hasta llegar a las líneas del centro; a partir de las cuales hay una reversión de lo dicho en la primera parte. La segunda parte del quiasmo es una especie de espejo de la primera, un complemento de lo dicho en las primeras líneas. Obsérvense los paralelos en el Salmo 124: 7:

a. Nuestra alma se escapó cual ave

b. del lazo de los cazadores;

b. Se rompió el lazo,

a. y escapamos nosotros. (de Reina & de Valera, 2009)

En esta técnica se crea una doble estructura en la que la segunda mitad de la composición es un espejo y un balance de la primera, pero en orden inverso y muchas veces contrastante. En el quiasmo el primer elemento se corresponde con el último; el segundo, con el penúltimo; y así sucesivamente hasta llegar a las líneas del centro. Léase Génesis 7: 21 - 23:

21. Murieron en la tierra todas las aves, el ganado, las bestias y todo lo que se arrastra, y el hombre; toda vida murió y fue destruida.

22. Toda cosa viviente, tanto el hombre, las criaturas que se arrastran, el ganado,

23. las aves, fueron destruidos de la tierra. (de Reina & de Valera, 2009)

¿Qué hay de raro o de particular en estos pasajes? A simple vista no percibimos nada de particular; sin embargo, una mirada escrutadora y diferente revelará algo que no es tan obvio a primera vista: las palabras se estructuran en una secuencia particular. Cada concepto es dicho dos veces, pero a la inversa, de atrás hacia adelante. He aquí la nueva disposición:

A. **Murieron** en la tierra

B. todas las **aves**,

C. el **ganado**,

D. las **bestias**. Y todo lo que se arrastra,

E. y el **hombre**;

F. toda **vida**

G. **murió**

G. y **fue destruida**

F. toda **cosa viviente**

E. tanto el **hombre**,

D. las **criaturas** que se arrastran,

C. el **ganado**,

B. las **aves**,

A. **fueron destruidas** de la tierra. (Génesis 7:21 – 23)

Esta forma no está diseñada únicamente para lograr una simple repetición de sus elementos; más bien, la segunda mitad contiene una intensificación de las ideas de la primera parte. A partir del eje central del quiasmo, se produce un cambio, de tal manera que las ideas mayores, más fuertes o más intensas aparecen en la segunda parte. Todo el balance, la inversión y la intensificación de los pasajes los hace al mismo tiempo, precisos, extensivos y elegantes. La construcción de estos versos requirió de una gran destreza debido a la complejidad de su estructura y a la intensión pedagógica del mensaje. Tres ejemplos ilustrativos: El primero, de un capítulo de los Salmos de la Biblia; el segundo, de un texto sumerio escrito dos mil años antes de Cristo; y el tercero de un texto religioso americano escrito entre los años 90 a 70 antes de Cristo.

Salmos 58:

A. ¿De veras, dioses, *pronunciáis justicia, juzgáis según derecho a los hijos de Abraham*?

B. No, que de corazón *cometéis* injusticas, *con vuestras manos, pesáis* la violencia *en la tierra.*

C. *Torcidos están desde el seno los impíos…*

D. *tienen* veneno *como veneno* de serpiente.

E. ¡*Oh Dios, rompe sus dientes en su boca;*

E. *quiebra las muelas de los leoncillos, ¡Oh Jehová!*

D. *Dilúyanse* como aguas *que se pasan*…

Como limaco que *marcha deshaciéndose*,

C. *como aborto* de mujer *que no contempla el sol…*

B. *Se alegrará el justo de haber visto* la venganza; *sus pies bañará en la sangre* del impío.

A. Y se dirá: *Sí hay un fruto para el justo*; sí, *hay* un Dios *que juzga en la tierra*.

(Versión de la Biblia de Jerusalén)

Haciendo una comparación de cada vocablo sobre el cual se ha hecho hincapié en la primera mitad de este salmo, con el vocablo correspondiente que también se ha recalcado en la segunda mitad, se podrá notar el interesante orden de cruzamiento y la intensificación contrastante de las ideas. Este estilo hace que este poema sea armónico, equilibrado y brillante. Todo fluye libre y naturalmente, de un punto al siguiente, volviendo al anterior.

Otro fenómeno que se puede apreciar en la conformación de este salmo es la importancia del punto elegido para efectuar el cruce. La oración en el centro es de suma importancia; ya que contiene el mensaje central del quiasmo. Las ideas en el centro demuestran cómo la oración al Señor puede invertir las cosas, darles vuelta. Después de la súplica, la fuerza de los malvados disminuye; en tanto que, lo que pidieron los justos es otorgado. El descubrimiento de este estilo en la primera mitad del siglo XX ha llevado a los eruditos a reevaluar la naturaleza de la literatura antigua y la intención con la que fue escrita.

Otro ejemplo de quiasmo viene de un texto sumerio de aproximadamente cinco mil años de antiguedad llamado "Dumizi y Enkimdu: La boda de Inanna" y en la que el dios- sol Utu apela ante Inanna a favor de Dumizi.

A. ¡Oh mi hermana, **deja que el pastor se case contigo**!

B. ¡**Oh amada Inanna**! ¿Por qué estás indiferente?

C. Su **aceite y su leche** son buenos,

D. ¡Todo lo que sus manos toca, **brilla!**

E.- ¡Oh Inanna, **deja que el pastor Dumuzi se case contigo**!

D. El está lleno de **joyas y piedras preciosas** ¿Por qué estás tan indiferente?

C. Su rico **aceite** él comerá contigo.

B. ¡**Oh protectora de los reyes**!

A. Mi hermana, **deja que el pastor se case contigo.**

Observe como la súplica de Utu a Inanna para que acepte a Dumuzi como su esposo se repite al principio, en el centro y al final de quiasmo (Smith, 1981, pág. 23).

El estilo hace que los pasajes sean armónicos, completos y brillantes. No quedan cabos sin atar y no hay idea que no quede equilibrada. Debido a que está basado en el significado, el quiasmo sobrevive a la traducción en prosa a cualquier idioma, sin sufrir pérdida digna de consideración, a diferencia de la poesía que se apoya en la métrica compleja o en el vocabulario (Kidner, 1992, pág. 315). Un tercer ejemplo viene del libro de Alma 41: 13 - 15. Este quiasmo es, en todo entido, una pieza maestra de la literatura antigua.

A. Oh, hijo mío, tal no es el caso; sino que el **significado de la palabra restauración**
es volver de nuevo

B. **mal por mal, o carnal por carnal, o diabólico por diabólico**;

C_1 - **C_2** W_1 W_2 **bueno** por lo que **es bueno**,

X_1 X_2 **recto** por lo que es **recto**,

Y_1 Y_2 **justo** por lo que es **justo**,

Z_1 Z_2 **misericordioso** por lo que es **misericordioso**.

C_2 **Z_2** por tanto hijo mío, procura ser **misericordioso**
con tus hermanos;

Y_2 trata con **justicia,**

X_2 juzga con **rectitud,**

W_2 y haz lo **bueno** sin cesar, y si haces todas estas cosas,
entonces recibirás tu galardón ; si,

C_1 Z_1 la **misericordia** te será restablecida de nuevo;

Y_1 la **justicia** te será restaurada otra vez;

X_1 se te restituirá un **recto** juicio nuevamente;

W_1 y se te recompensará de nuevo con **lo bueno**.

B. **Porque lo que de ti salga, volverá otra vez a ti, y te será restituido**;

A. por lo tanto, **la palabra restauración** condena al pecador más plenamente, y en nada lo justifica (Intellectual Reserve, Inc., 1992, págs. 372, 373).

El quiasmo es una técnica antigua que se ha encontrado en textos acadios, ugaríticos, sumerios, arameos, hebreos, griegos y latinos, que datan de entre 3000 a.C. a 800 a.C. y que revela al hombre moderno la forma de pensar de las mentes antiguas y las intenciones del mensaje que éstos querían transmitir a los oyentes. Verdaderamente, sus formas retóricas fueron diferentes a las nuestras. El estilo moderno demanda que el autor escriba más o menos linealmente, siguiendo un razonamiento dialéctico o desarrollando un continuo flujo de ideas. La repetición y la circularidad son consideradas inapropiadas en la mayoría de los casos; en cambio, en muchos contextos antiguos, la repetición y aún la redundancia representaron la regla y no la excepción.

2.5.2. El propósito del paralelismo y la repetición

El paralelismo y la repetición en general sirvieron a los antiguos para varios propósitos: Primero, su primera función fue pedagógica. La repetición dio tiempo para que la idea hiciera efecto en quien la escuchara, y a menudo dio lugar para presentar más de un aspecto del asunto. Además, el orden repetitivo en que se presentaron las ideas fue una herramienta útil para la memorización. Sin lápiz y papel para tomar notas, los antiguos usaron el quiasmo y otras formas de repetición para que los pasajes fueran más fácilmente memorizados. Los mayas aplicaron el sentido de rotación o repetición: una vez que el individuo tenía en la mente la primera parte de una estructura quiásmica; se volvió relativamente más fácil recordar el resto.

Segundo, el quiasmo en la antigüedad fue utilizado como un elemento muy necesario de organización interna. Los textos antiguos no se valieron de los párrafos, puntuación, letras mayúsculas u otras características sintácticas para comunicar la conclusión de una idea y el comienzo de la otra (Stock, 1984, págs. 23-27).

Tercero, la repetición fue usada por los antiguos sin ser repetitiva. La correspondencia de los elementos en una estructura paralela, apoya y ayuda a definir todos los elementos de la misma. El significado se vuelve más claro sin la necesidad de explicaciones o palabras adicionales (Welch, 1981, pág. 15).

Cuarto, el contexto de un pasaje se pudo discernir de una manera más fácil.

Quinto, el quiasmo fue difícil de imitar.

Sexto, el lenguaje tiene un poder y un impacto que se deriva, en parte, de su estructura. La literatura antigua, frecuentemente sirvió para propósitos litúrgicos, por lo que la estructura quiásmica hizo posible que se usara en rituales, pues ella misma facilitaba la recitación.

Si se pretende entender las formas antiguas de pensar y escribir, es necesario que se conozcan estos estilos literarios y el principio en que se basaron. Hay que tener presente que los antiguos no pensaban como la gente lo hacemos hoy. En el pensamiento y el habla, el oriental es un artista; el occidental, por el contrario, puede ser considerado como un arquitecto (Sperry, 1972, págs. 29,30). Las formas de escribir y de pensar de los mayas y otros pueblos mesoamericanos encajan muy bien con aquellas del mundo antiguo.

2.5.3. Repetición y quiasmo entre los sumerios y acadios

Los sumerios, aparte de inventar la escritura cuneiforme, que fue el más antiguo método de escritura, desarrollaron una rica tradición literaria dos mil años antes de la era cristiana. Una bien conocida característica en la literatura sumeria – acadia fue el uso de paralelismos directos. En el prólogo a Gilgamech, Enkidu y el inframundo, se encuentra este paralelismo:

> Después que el cielo y la tierra hayan sido movidos
> después que la tierra y el cielo hayan sido separados (Smith, 1981, pág. 17).

Otro paralelismo se encuentra en el relato de Enliny Ninlil, cuya forma se caracteriza por la repetición inversa en el siguiente orden: a, b, c, d: c, b, a, d.

> Señor del cielo, señor de la abundancia y señor de la tierra eres tú.
> Señor de la tierra, señor de la abundancia y señor del cielo eres tú.
>
> (Smith, 1981, pág. 17)

En el episodio de “Enmerkar y el Señor de Aratta”, donde Enmerkar pide ayuda al ser atacado por Mortu en el sitio de Erech, se observa un intercambio agradable de nombres, cuya posición cambiante y simétrica en el verso permite que la memorización con mayor facilidad.

El siguiente ejemplo es claro y agradable a la mente:

> Si ella (Nanna) ama la ciudad, pero me odia, ¿por qué tiene que ligar a la ciudad conmigo? Si ella detesta la ciudad, pero me ama, ¿por qué debe ligarme a mí con la ciudad? (Kramer, 1971, pág. 18).

Otra simetría se encuentra en un apartado del prólogo de Gilgamech "Enkidu y el inframundo":

> En los días de Yore, en los distantes días de Yore,
>
> En las noches de Yore, en las lejanas noches de Yore,
>
> En los días de Yore, en los distantes días de Yore.
>
> (Kramer, 1971, pág. 199)

La recapitulación fue una característica no solo de la poesía sumeria - acadia, sino también de la semita y de la del del antiguo Egipto; sin embargo, la poesía sumeria fue una de las más antiguas de las que los hombres tengan conocimiento. En un pasaje sumerio del "Viaje de Nanna - Sin a Nippur" se aprecia un extraordinario ejemplo de repetición:

> "Abre la casa, portero, abre la casa,
>
> abre la casa, ¡oh genio protector!, ¡abre la casa!,
>
> abre la casa, tú que haces que los árboles sean fuertes, abre la casa,
>
> ¡oh! genio protector, tú que haces que los árboles sean fuertes, ¡abre la casa!,
>
> portero, abre la casa,
>
> ¡oh! genio protector, abre la casa, gozoso",
>
> el portero gozoso abre la puerta;
>
> el genio protector, que hace que los árboles crezcan, está gozoso.
>
> El portero gozoso abre la puerta;
>
> Él, que hace que los árboles crezcan, está gozoso,
>
> y gozoso abre la puerta;
>
> con Sin, Enlil se regocija" (Kramer, 1971, pág. 48).

Un quiasmo antiquísimo lo encontramos en el episodio sumerio de Dumuzi y Enkimdu: el casamiento de Inanna, donde el dios sol Utu apela a Inanna a favor de Dumuzi.

A. ¡Oh mi hermana!, deja que el pastor se case contigo.

¡Oh querida Inanna! ¿Por qué te faltan deseos? ¿Por qué estas indecisa?

B. Su aceite y su leche es buena;

C. todo lo que las manos del pastor tocan, brilla;

D. ¡Oh Inanna!, deja que el pastor Dumuzi se case contigo.

C. Está lleno de joyas y de piedras preciosas. ¿Por qué te faltan deseos?

B. su buen aceite, él compartirá contigo,

A. ¡Oh Protectora de los Reyes! ¿Por qué te faltan deseos? (Jacobsen, 1946, pág. 20).

Los textos acadios y sumerios que datan de dos a tres mil años antes de Cristo prueban la existencia del paralelismo y el quiasmo en todos sus escritos, ya sea de matemáticas, de economía o literarios. Esta figura sirvió en la tradición oral como una técnica de memorización. Ésta fue una creación consciente e intencional, y un estímulo psicológico.

2.5.4. Quiasmo en la literatura ugarítica

John Welch, en su obra “Chiasmus in Antiquity”, explica que a partir del descubrimiento en 1925, de las Tablas de Rashamra” escritas en ugarítico por gente que ocupó una región de la Siria actual, entre 1400 a 1200 años antes de Cristo, se han podido reconstruir y entender las civilizaciones que se levantaron en la región noroeste ocupada por pueblos semitas, dos milenios antes de Cristo. El quiasmo, que una vez se pensó era propio y privativo de los hebreos, se ha podido observar en la literatura ugarítica. Muchos han creído que la asombrosa literatura de los griegos y hebreos surgió por sí misma, completamente desarrollada y convertidos sus escritores, desde sus inicios, en expertos en el uso de las técnicas literarias; sin embargo, es necesario ver hacia los pueblos antiguos, tales como los ugaríticos, acadios y sumerios, para explicar la excelencia y perfección de la literatura griega y hebrea que por tantos siglos ha inspirado a los lectores occidentales. Ejemplos de algunas de sus grandiosas

obras son: la Odisea de Homero; y los Salmos y Proverbios del Antiguo Testamento (Welch, 1981, pág. 35).

Cyrus Gudos y Mitchell Dahood descubrieron frecuentes ocurrencias en versos de dos o tres líneas en la poesía ugarítica. Estos simples quiasmos consisten de dos o tres líneas, en las cuales las palabras de la primera línea, aparecen en un orden inverso en la segunda o tercera.

> "Tu mandamiento, oh! Él, es sabio,
> Tu sabiduría para siempre,
> una vida de buena fortuna es tu mandamiento" (Welch, 1981, pág. 36)

La construcción de este pasaje puede ser representado como AB: BC: CA y donde "para siempre" y "vida" son ideas cognadas.

Las formas simétricas son compatibles con la mentalidad literaria de los antiguos, quienes se deleitaron en la bien balanceada estructura que se logra al colocar la idea central de una inscripción en el punto medio de esa configuración física. Los ugaríticos tuvieron la tendencia de colocar las ideas, eventos o frases claves alrededor de un enfático punto central, y en un orden en el que se asciende a un clímax, para después descender en un orden opuesto. El texto 77 de las Tablas de Rashamra, tituladas "Wikkal y la Luna" (Welch, 1981, pág. 43), es un breve himno de boda que está estructurado mediante un quiasmo.

X Prólogo en forma de quiasmo (17 líneas)

Y Las condiciones del matrimonio (6 líneas)

Z El permiso para la boda se logra (7 líneas)

Y Las estipulaciones cumplidas (6 líneas)

X Epílogo poético (14 líneas)

Todo el sistema puede ser detallado de la siguiente manera:

X **Prólogo poético** (77: 1 – 17)

Yo canto a Nikkal – N – Lb – (hija de)

A. Khirikhbi, Rey del Verano

Khirikhbi, Rey del Otoño.

B. A la caída del Sol,

cuando la Luna brille,

C. dará a luz una virgen…

Oh! Katharot!, hija del orgullo,

He aquí, una doncella dará a luz un hijo.

D. Mira, esto es para su uso…

[…] vestidura para su carne y su sangre

y vino para sus festejos.

Oye, diosa Kotharot […]

Para su uso […]

Para su señor […]

Tú le das granos.

C. Oye, ¡Oh! Kotharot

hija del orgullo,

B. envía a la luna, iluminadora del cielo,

A. a Khirikbbi, Rey del Verano

Y**. Las condiciones del matrimonio** (77: 17 – 24)

¡Dad a Nikkail!

La Luna traerá regalos para la boda,

los cuales Ib puede llevar para su casa.

Y yo daré como dote a su padre

mil chequels de plata,

y un miriad de oro.

Enviaré gemas de lapislázuli,

haré de su campo yermo una viña,

y de su campo preferido haré una finca.

Z**. Permiso obtenido** (77: 24 – 30)

Entonces respondió Khirikhbi, Rey del Verano:

¡Oh gracioso y único entre los dioses!

Sé el yerno de Baal!

ofrécele un dote por Pidraya, hija de la luz!

Yo te presentaré a su padre Baal.

Athtar estará de acuerdo que

te cases con Ybrdmy, la hija de su padre.

El león te la concederá.

Y**. Las condiciones cumplidas (77: 31 – 36)**

Entonces respondió la Luna,

La que ilumina el cielo, y él respondió:

¡Con Nikkail es mi boda!

Después que la Luna me haya casado con Nikkail.

Su padre coloca el palo en la balanza,

su madre, el pan en la balanza,

sus hermanos colocan el oro y la plata,

y sus hermanas agregarán la piedra de contrapeso a la balanza.

X**. Epílogo poético (77: 37 - 50**)

A Nikkal – N – ib yo canto:

deja que brille la Luna;

y que ella brille para ti!

Yo canto a la diosa Kotharot!

Hija del orgullo…

Hija de la nueva Luna,

Señora de la hoz

que va descendiendo entre las flores,

entre las plantas de…

A Luzpar, Dios de Misericordia,

he aquí en mi boca está su número,

en mis labios sus cuentas,

deja que su dote y su ajuar

sean para ella

en la presencia de Prbht,

el justo, el más joven de los Kotharot.

Al Considerar unos pocos elementos de este elegante poema, se podrá apreciar la relación entre el prólogo quiásmico y el epílogo poético. Primero, estas dos secciones, delicadamente balancean el comienzo y el final del mito. La X y la X´ son un reflejo el uno del otro. Segundo, el predominio de repetidas fórmulas y pensamientos en el epílogo, lo atan necesariamente al prólogo. Líneas duplicadas tales como “ Hija del orgullo”; repetición de palabras, tales como luna, diosa, dote; así como la inversión quiásmica y ordenada de las líneas 77:1 a 77: 37 – 8, trabajan de tal manera que causan un efecto de interrelación entre el prólogo y el epílogo (Welch, 1981, pág. 38).

2.5.5 Estructura y quiasmo en contratos y cartas arameas

En 1893, el egiptólogo Charles Erwin Wilbour compró los archivos de dos familias de soldados judíos que se establecieron en Elefantina, en la frontera sudeste de Egipto, durante el imperio persa, cinco siglos antes de Cristo. El primer archivo contenía cartas y contratos de Ananiah, hijo de Azariah, oficial del templo. El segundo archivo contenía contratos de una mujer rica llamada Mibtahiah. Ambos archivos fueron publicados a principios del siglo XX.

Estos documentos presentan una estructura similar de siete hojas y que se caracterizan por la repetición, inclusión y quiasmo. He aquí su estructura:

1. La fecha 2. Nombre de los involucrados 3. La transacción

4. La investidura 5. La garantía 6. Dictado 7. Testigos

La sección central compuesta por la transacción, la investidura y la garantía contienen las especificaciones del contrato. La parte central del documento contiene el propósito del mismo, o sea, la afirmación de los derechos del que recibe el objeto o la propiedad. He aquí, un ejemplo de una transacción que termina con la sección de investidura y en cuyo estilo literario se advierte la repetición y la estructura quiásmica.

A.Yo te doy **parte de una casa.**

B. Yo te la doy **gratis.**

C. He aquí, **las medidas de la casa** que te he dado.

D. He aquí los **límites de la casa** que yo te he dado.

(A, C, D, B) La **porción de la casa** cuyas **medidas y límites** están escritas arriba, yo te la doy **gratis.**

La palabra aramea “yo te doy” (yhbt) corre por todas las cláusulas, aunque en la tercera y cuarta líneas no sean necesarias. La quinta cláusula resume las primeras cuatro, en un orden inverso (Porten, 1981, págs. 1,2). Esta forma de escribir tan antigua como el tiempo es una evidencia de la forma de pensar y escribir de estos pueblos tan antiguos y fascinantes. El docto y el no docto se llenan de admiración por la simetría, orden y propósito de esta forma de pensar. He aquí otro ejemplo:

A. Yo te doy una casa.

B. que Meshullam me dio y de la cual escribí un documento.

C. Yo te la doy a ti, Miptahiah, a cambio de las bondades

D. que tú me mostraste cuando estuve trabajando.

C. Yo te doy esta casa a cambio de tus bondades

B. y te doy los documentos que Meshullam escribió para mí.

A. Yo te doy la casa y renuncio a ella (Porten, 1981, pág. 4).

La línea A menciona el ofrecimiento de la casa, y la línea A´ la renuncia a ella. B y B´ mencionan los documentos dados por Meshullam; y las líneas C, C´ las bondades que hizo Miptahiah. La D, como línea central y única, contiene la razón del presente regalo.

El siguiente contrato presenta la fórmula A B A B, la cual va de la transacción hasta la garantía, pasando por la investidura. Está diagramado así:

Transacción: A. Yo te doy esta casa

Investidura: B. La casa es tuya

Garantía. A. Nunca te demandaré por esta casa que te he dado.

Castigo: B. Aunque deba demandarte, la casa seguirá siendo tuya. (Porten, 1981, pág. 5).

El siguiente documento de emancipación que se titula “El documento de renuncia” tiene una estructura paralela y en ella dos palabras claves. La fórmula es AA/BB/ ABA.

Transacción: Yo **te libero** a ti **y libero** a tu hija

Desinvestidura: Nadie podrá **controlarte, controlarte** para marcarte o traspasarte.

Garantía: Cualquiera que se levante en tu contra será penado, porque tú **estás libre** y nadie **te controla** y tú **estás libre** (Porten, 1981, pág. 6).

2.5.6 Quiasmo en la literatura griega y latina

El descubrimiento de estructuras quiásmicas en la literatura griega y latina ha despertado el interés de los eruditos; de tal manera que, en las últimas décadas han aumentado los estudios especializados sobre esta forma de escribir; la cual pasó inadvertida por varios siglos. De hecho, la palabra quiasmo viene del vocablo griego Chiazein que significa *marcar en forma de cruz.*

El quiasmo apareció en la literatura griega en los tiempos de Homero; no obstante, en autores posteriores el uso de esta forma desapareció. Una de las principales características de las obras de Homero indudablemente es la métrica, la cual ha determinado la estructura básica de las 27,803 líneas de la Ilíada y la Odisea. Los hexámetros dactílicos le han dado a cada línea de estas obras toda la unidad estructural que poseen. Sin embargo, pese a que los hexámetros fueron su recurso principal, el quiasmo también fue empleado como un sistema de unidad estructural. Los griegos conocieron este estilo literario con el nombre de Hysteron Proteron (Welch, 1981, pág. 250).

Todo el relato de la Odisea está construido por tres macroquiasmos: el primero, incluye su partida de Ítaca; el segundo, su retorno; y el tercero, la venganza de Ulises. En el relato de Ulises a Alcínoo sobre su regreso a Ítaca, desde que salió de Troya (Homero, 1998 , págs. Cap. X - XII), se aprecia una exacta reversión y simetría de los acontecimientos allí descritos. Obsérvese como la parte elegida para hacer el cruce o reversión es relevante debido a que los acontecimientos allí descritos determinan los sucesos futuros en la obra. He aquí el orden:

A. Ulises entra a la ciudad y se enfrenta a los Sicones, los cuales los atacaron con lanzas.

B. Llega con sus hombres al país de los Lotófagos. Aquí son recibidos amistosamente y tan agradables se hallaron que ninguno quiso volver con Ulises al barco, hasta que el héroe empleó la fuerza contra ellos. En este lugar, sus hombres se olvidaron de volver a casa.

C**.** Ulises y sus hombres llegan al país de los Ciclopes. Hombres gigantes y de un solo ojo en medio de la frente. Se enfrentan al terrible Polifemo, el gran devorador de hombres; lo vencen y huyen del lugar.

D**.** Llegan a la isla de Eolia, a los dominios de Eolo Hipótada, donde fueron tratados muy bien por el espacio de un mes. Cuando reemprenden la marcha, Eolo le da a Ulises un odre que contenía los mugidores vientos. Le prohíbe al héroe abrirlo hasta llegar a Ítaca, pero sus hombres llevados por la codicia, lo abren y como consecuencia rompieron la prohibición de nunca abrir el saco, lo cual trajo la furia de Eolo, quien los echó fuera de la isla.

E**.** Ulises llega a Lestrigonia, de donde apenas puede escapar de los devoradores.

F**.** Angustiados llegan a la isla de Eea, morada de la exquisita Circe. Aquí los retienen por medio de engaños. Los atienden tan bien, que sus hombres se ven tentados a no regresar.

G. Ulises hace un viaje al inframundo, donde habla con las almas de sus conocidos y amigos y con el alma de su madre. Él le pregunta a ella por su familia, su padre, su hijo y su esposa. La respuesta de su madre, se construye de manera invertida a la pregunta de Ulises:

A. ¡Háblame de **mi padre**…

B…Y del **hijo amado** que deje al partir.

C. Dime si ellos conservan mi **dignidad real**, o me ha sido arrebatada por algún otro.

D. Explícame cuál sea el pensamiento de **Penélope**, mi esposa. Si vive con mi hijo, si lo guarda todo, o si se casó con otro príncipe.

Dijo entonces mi madre:

D. **Penélope** sigue en palacio, afligidísima, pensando en ti continuamente.

C. Nadie te ha arrebatado la **dignidad real**.

B. **Telémaco** cultiva en paz tus heredares y asiste a magníficos banquetes, el cual debe hacer un varón que administra justicia y al que todos convidan.

A. **Tu padre** no baja a la ciudad desde mucho tiempo; sigue en el campo durmiendo entre los esclavos, sin aquellas esplendidas colchas, afligido por tu ausencia y el desasosiego de su triste senectud.

F. Ulises y sus hombres llegan a la isla Eea nuevamente y Circe con sus siervas le dan abundante carne y dulcísimo vino. A la hora de partir, Circe les pone al tanto del peligro de las sirenas y les advierte que quien se deje seducir de sus cantos jamás volverá a ver a sus mujeres ni a sus hijos.

E. Llegan a la isla de Escila donde un espantoso endriago devora a varios de los hombres de Ulises y huyen de esa terrible experiencia.

D. Ulises y sus hombres, y a ruego de estos últimos, llegan a la isla del Sol, donde el héroe les advierte de no tocar los rebaños que le pertenecen al Sol, sin embargo, nuevamente los hombres de Ulises rompen la prohibición obligados por los rigores del hambre y marchan del lugar solo para enfrentarse a un tremendo torbellino que destruyó el barco y mató a todos los hombres menos a Ulises.

C**.** Después de naufragar y andar a merced de las olas, Ulises iba en dirección a la perniciosa isla de Caribdis, pero Júpiter no permitió que la diosa lo viese y el reflujo lo llevó en otra dirección.

B. Después de ocho días de andar errante y por la noche del decimo día, los dioses lo empujaron a la isla Ogigia, mansión de Calipso, la diosa de lindas trenzas y dulcísima voz. Esta se compadeció de Ulises y le atendió con mucho esmero por lo que aquí nuevamente se enfrenta al peligro de entregarse a la hospitalidad de la diosa y olvidarse del retorno al hogar.

A. Finalmente, Ulises entra a la ciudad de los Faecios y se encuentra con el rey Alcínoo. La diosa Minerva, transfigurada en uno de los heraldos del Alcínoo, había hecho saber a los príncipes que el suplicante, o sea Ulises, era un varón en todo parecido a los inmortales.

Como se ha podido apreciar, la jornada de Ulises se nueve dentro de un patrón quiásmico, donde cada elemento de la segunda parte es una especie de espejo de la primera, teniendo como centro la visita del héroe al inframundo. ¿Por qué la jornada al inframundo aparece en el centro del relato? Welch, (1981) opina que en este punto “Ulises confronta los extremos del exilio y la muerte, y además, éste es el lugar en donde toma mayor conciencia de la necesidad de su retorno al hogar” (Welch, 1981, págs. 256,257). Es en este lugar, donde

irónicamente se da cuenta de lo que sucede en su reino, por lo que, sabido de la situación en casa, toma fuerza para emprender el regreso. El punto central de la conversación con su madre es Penélope, su esposa. Ella es la causa primera y última de sus decisiones. Ella es la razón de su retorno y de sus grandes hazañas.

La estructura simétrica de la Odisea ha sido analizada por John L. Myres. Él la describió en gran detalle y presentó evidencias significativas de estructuras concéntricas a lo largo de toda la obra, las cuales eran tan extensas, que no podrían ser producto de la casualidad. En el libro I – V, por ejemplo, en los que se relata la búsqueda de Ulises, por parte de Telémaco, su hijo, los incidentes que toman lugar, se escribieron de una manera ordenada, reversiva y simétrica. He aquí como sigue:

A. Olimpo (1, 1–105)

B. Ítaca (1, 106–2, 434)

C. Pilos (3, 1–407)

C' Esparta (4, 1–610)

B' Ítaca (4, 623–847)

A' Olimpo (5, 1–493).

En los libros XVII–XXIII, Myres sugiere la siguiente estructura en la venganza de Ulises:

A Penélope – Teoclimenus: predicción

B Argos: Melantius y Antínoo

C Penélope invita a Ulises

D La derrota de Iros

E Penélope recibe el regalo del pretendiente.

F Insulto de Eurímaco

G Penélope recibe de Ulises un ave.

H Decisión de resistir la prueba del arco

G' Telémaco, Euriclea, Filetio: ganso

F' Insulto de Tesipo

E' Penélope propone la prueba del arco.

D' Fracaso de los pretendientes

C' Penélope permite la demanda o plan de Ulises

B' Masacre: Antínoo y Melantio

A' Penélope reconoce a Ulises: predicción cumplida.

El orden de los eventos en la venganza de Ulises (así como su ida y retorno a Ítaca) se caracteriza por su simetría, inversión y exactitud. Además, el descubrimiento de este estilo le ha permitido a los eruditos darse cuenta que la clave o pieza central de este particular episodio no es la venganza de Ulises contra los príncipes de Ítaca ni el momento en el que Penélope finalmente reconoce a Ulises, tal como las mentes modernas podrían esperar; sino más bien, la decisión de Penélope de resistir la prueba y no ceder a las pretenciones de aquellos que querían convertirla en su esposa; así como también, la divina aprobación que acompañó a su decisión. (Welch, 1981, págs. 256,257).

El descubrimiento del quiasmo en la Odisea y en varias de las grandes obras de la antigüedad ha fascinado a los hombres de letras por la belleza, la elegancia y el valor artístico de esta forma literaria.

2.5.7 Quiasmo en el Viejo Testamento

Los antiguos pueblos semitas produjeron literatura de la más alta calidad. Una de sus características principales fue el paralelismo y el uso de su forma más compleja: el quiasmo. El quiasmo es la llave para entender el significado profundo de muchos de los pasajes en los libros del Antiguo Testamento, y no ponerle atención puede llevar a los expertos a cometer un error al tratar de descubrir su verdadero sentido (Radday, 1981, pág. 1).

Los autores semitas colocaron la idea principal, la tesis o punto de cambio, en el centro de la estructura, con el propósito de crear significados más profundos. Los libros más antiguos

de la Biblia son los que tienen las más hermosas construcciones quiásmicas, entre ellos: El Libro de Jonás, Josué, Esther, Ruth, Samuel, Levíticos, Números, Éxodo, Génesis, Isaías y Jeremías.

El Libro de Jonás, escrito en el siglo V a. C. contiene la interesante y fantástica historia del profeta y la ballena. En ella se relata el mandato de Dios a Jonás para que vaya a Nínive a pregonar en ella el arrepentimiento, debido a la gran iniquidad de sus habitantes; pero Jonás huyó de la presencia del Señor y se fue para Tarsis, pagando su pasaje en una nave que iba al lugar. Dios hizo que una inmensa tempestad se levantara y pusiera en peligro la nave; los marineros sumamente asustados buscaron saber quién era el causante del mal que les había sobrevenido y finalmente descubrieron que era Jonás, ya que como él mismo se los había declarado, huía de Jehová. Finalmente los marineros lo echaron al mar, gracias a lo cual ellos mismos salvaron sus vidas. Este relato (Jonás 1: 1 – 16) está escrito en forma de quiasmo. En su estructura percibimos orden, reversión, equilibrio, densidad, propósito y elegancia. Su contenido es fácil de entender debido a la simetría y exquisitez de toda su estructura.

A. **El miedo o sobresalto de los marineros** (1: 4 – 5)

"*Pero Jehová hizo levantar un gran viento en el mar, y hubo una tempestad tan grande en el mar que se pensó que se partiría la nave, y los marineros tuvieron miedo…"*

B. **Los marineros oran a su dios; echan a la mar los enseres que había en la nave, para aligerarla y salvarse.** (1: 5)

"… y cada uno clamaba a su dios; y echaron al mar los enseres que había en la nave, para aligerarla."

C. **Jonás duerme profundamente, pero el capitán lo levanta y le pide que ore a su Dios para que ellos no perezcan.** (1: 5 ,6)

"Pero Jonás había bajado al interior de la nave, y se había acostado y dormía profundamente. Y el maestre de la nave se acercó a él y le dijo: ¿Qué tienes dormilón? Levántate y clama a tu Dios. Quizá tu Dios piense en nosotros y no perezcamos".

D. **El discurso de los marineros: deciden echar suerte para saber quién es el causante de tanta desgracia.** (1: 7)

"Y dijo cada uno a su compañero: Venid y echemos suertes, para saber por culpa de quién nos ha venido este mal. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás".

E. **Interrogan a Jonás para saber quién era y de dónde venía**. (1: 8)

"*Entonces le dijeron ellos: Decláranos, te rogamos, por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra y de qué pueblo eres?*

F. **Jonás declara que es hebreo y que teme a Jehová, el Dios del cielo y la tierra** (1: 9)

"*Y él les respondió: Soy hebreo, y temo a Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra".*

E. **Los marineros interrogan nuevamente a Jonás y le preguntas la razón por la que les ha traído tan gran mal.** (1: 10)

"Y aquellos hombres temieron sobremanera, y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Porque ellos sabían que huía de la presencia de Jehová, pues Él se los había declarado".

D. **El discurso de los marineros. Quieren saber qué hacer con Jonás para que el mar se aquiete.** (1: 11)

"*Y le dijeron: ¿Qué haremos contigo para que el mar se nos aquiete? Porque el mar se iba embraveciendo más y más".*

C. **Jonás pide que lo echen al mar para que nadie perezca. El mar se iba embraveciendo cada vez más contra ellos.** (1: 12, 13)

"Él les respondió: Tomadme y echadme al mar, y el mar se os aquietará; porque yo sé que por mi causa ha venido esta gran tempestad sobre vosotros. Y aquellos hombres trabajaron para hacer volver la nave a la tierra; mas no pudieron, porque el mar se iba embraveciendo más y más contra ellos".

B. **Los marineros claman a Jehová y le suplican no perecer por causa de Jonás. Este es echado al mar y el mar se calma.** (1: 14, 15)

"Entonces clamaron a Jehová y dijeron: Te rogamos ahora, Jehová, que no perezcamos nosotros por la vida de este hombre, ni pongas sobre nosotros la sangre inocente; porque tú, Jehová, has hecho como has querido. Y tomaron a Jonás, y lo echaron al mar; y el mar se aquietó de su furor".

A. **Los marineros temen a Jehová y le ofrecen sacrificios.** (1: 16)

"Y temieron aquellos hombres a Jehová con gran temor, y ofrecieron sacrificio a Jehová, e hicieron votos".

Se nota aquí una inversión ordenada y agradable de los acontecimientos. El punto central del quiasmo es la confesión de Jonás y su reconocimiento de que Jehová es el Dios del cielo y la tierra. Se puede ver una progresión en la conducta de los marineros, la cual va del indefinido temor a la muerte y las súplicas a sus dioses; hasta el temor a Jehová, y sus súplicas, sacrificios y votos al Dios de Israel.

El libro de Ruth

Todo el libro es una gema por su mensaje y por su estructura en forma de quiasmo. Se divide en cuatro capítulos, cada uno construido también como un quiasmo independiente. Los capítulos uno y cuatro tienen mucha similitud entre ellos, los mismo que el dos y el tres. El resultado que produce esta estructura es extremadamente placentero y representa una muestra esplendida de la forma de paralelismo invertido, operando en varias direcciones. El capítulo uno consiste de cuatro partes. La primera y la última parte tienen que ver con la soledad de Nohemí, causada por la muerte de su marido y de sus hijos, los cuales se habían casado con moabitas. Ambos capítulos tienen que ver con la hambruna que hizo que la familia saliera de Belén, y con las cosechas que se dieron nuevamente. Estas secciones paralelas son quiásmicas en sí mismas. En el centro del quiasmo está la declaración de verdadera devoción de Ruth: "Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios". En Ruth 1:1 – 22 se lee:

A. Hambre en la tierra de Belén de Judá. I PARTE

B. Elimelec y su familia llegan a los campos de Moab.

C. Muerte de Elimelec. Nohemí queda sola.

D. Los dos hijos se casan con moabitas: Orfa y Ruth.

C. Muerte de Mahlón y Quelión. Nohemí queda sola.

B. Nohemí abandona junto a sus nueras los campos de Moab.

A. Pan en la tierra de Belén de Judá.

E. Nohemí despacha y bendice a sus nueras con paz y descanso. II PARTE

F. Orfa y Ruth deciden ir al pueblo con Nohemí.

G. Ruth no quiere dejar a Nohemí II PARTE B

H. "Donde quiera que tú fueres, iré yo; y donde quiera que vivas, allí viviré yo"

I. "**Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios"**

H. Dondequiera que tú mueras, allí moriré yo.

G. Ruth está resuelta a no dejar a Nohemí.

A. Retornan a Belén. I PARTE B

B. Nohemí pide que se le llame "Mara", porque Dios la ha puesto en gran amargura.

C. "Me fui llena, pero Jehová me ha devuelto con las manos vacías"

B. ¿Por qué me llamáis Nohemí, ya que Jehová me ha afligido?

A. Nohemí y Ruth llegan a Belén en el tiempo de la ciega. (Radday, 1981, pág. 8)

Esta compleja, equilibrada y significativa construcción literaria es una evidencia de la maestría de los escritores hebreos en el uso de este patrón. La tradición de escribir en esta forma particular, seguramente los hebreos la tomaron de pueblos mucho más antiguos que vivieron en esa área geográfica. Se conoce más la obra y los relatos hebreos por la Biblia y su difusión en el mundo.

Jeremías 2: 5 – 9

Al inicio del quiasmo, el Señor le pregunta a Israel la razón por la qué se alejaron de Él. Ya en las líneas centrales, les recuerda cómo los introdujo en la tierra prometida, para que comieran de los frutos de la tierra. Al final, les afirma que seguirá contendiendo contra ellos.

A. Así dijo Jehová: ¿Qué maldad hallaron en Mi vuestros padres, que se alejaron de Mí,

B. y se fueron tras la vanidad y se hicieron vanos?

C. Nunca dijeron ¿Dónde está Jehová

D. que nos hizo subir de la tierra de Egipto, que nos condujo por el desierto,

por una tierra desierta y despoblada, por tierra seca y de sombra de muerte,

por la cual no pasó varón, ni allí habitó hombre?

E. **y os introduje en la tierra de abundancia, para que comieseis su fruto.**

D. pero entrasteis y contaminasteis mi tierra, e hicisteis abominable mi heredad.

C. Los sacerdotes no dijeron ¿Dónde está Jehová? Y los que tenían la ley no me conocieron, y los pastores se rebelaron contra mí.

B. y los profetas profetizaron en nombre de Baal y anduvieron tras lo que no aprovecha.

A. Por tanto, contenderé con vosotros, dijo Jehová, y con los hijos de vuestros hijos pleitearé.

En este orden, las líneas de la segunda parte responden a las de la primera. Jehova pregunta qué mal encontraron en Él para que lo abandonen. Les responde que seguirá contendiendo contra ellos (A, A´). El pueblo se fue tras la vanidad (B, B´). Ellos no se preguntaron dónde está Jehova y por el contrario, aun teniendo la ley no le conocieron (C, C´). Se le recuerda al pueblo quién los sacó de la cautividad y como ellos hicieron abominable la tierra (D, D´). Finalmente y como mensaje central, se le recuerda a Israel que Jehova los introdujo en una tierra de abundancia y de muchos frutos (D).

Isaías 1: 21 – 26

Este extraordinario quiasmo tiene como centro la promesa de Dios de restaurar la ciudad infiel y volverla a la rectitud.

A. ¿Cómo te has convertido en ramera ¡oh! ciudad fiel?

B. Repleta con justicia, la rectitud habitó en ella; pero ahora la habitan asesinos.

C. Tu plata se ha convertido en escoria, tu vino está mezclado con agua.

D. Tus príncipes, rebeldes y compañeros de ladrones; todos aman el soborno y van tras la recompensa. No hacen justicia al huérfano ni llega a ellos la causa de la viuda.

E. **Por lo tanto, así dice Jehová, el Señor de los Ejércitos, el Fuerte de Israel.**

D. ¡Ea! Tomaré satisfacción de mis enemigos, me vengaré de mis adversarios;

C. y volveré mi mano contra ti y limpiaré hasta lo más puro tus escorias, y quitaré todas tus impurezas.

B. Restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como eran antes;

A. entonces te llamarán ciudad de justicia, ciudad fiel.

2.5.8 Quiasmo en el Nuevo Testamento

Por más de un siglo, muchos eruditos de las Escrituras han estudiado seriamente la presencia del quiasmo en algunas porciones del Nuevo Testamento. Este se encuentra en ciertos dichos de Jesús, en la composición de elegante prosa teológica o en la organización de libros enteros. En libros como las epístolas de Santiago, Tesalonicenses, Gálatas, Corintios y Hebreos encontramos verdaderas joyas del pensamiento antiguo.

Colosenses 1: 3 – 9

A. Siempre orando por vosotros, dando gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

B. desde que oímos

C. de vuestra fe en Cristo, Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos.

D. A causa de la esperanza que os está guardada en los cielos,

E. de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio,

F. que ha llegado hasta vosotros; así como a todo el mundo,

G.- y lleva frutos

G.- y crece

F. también en vosotros

E. desde el día que oísteis y conocisteis

D. la gracia de Dios en verdad

C. como lo habéis aprendido de Epafras, nuestro consiervo, fiel ministro de Cristo, quien también nos ha declarado vuestro amor en espíritu.

B. por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos

A. no cesamos de orar por vosotros y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual.

El propósito de esta introducción es reafirmar el fructífero y dinámico crecimiento de la fe en Cristo (G – G´), el cual es evidente en el mundo, pero más especialmente en ellos como colosenses. Esta fe comienza cuando los santos se inclinan primeramente hacia la palabra de Dios (E), y esta progresa a medida que escuchen y conozcan (E¨), primero la esperanza que hay en los cielos (D), pero por la gracia llevada a cabo aquí en la tierra (D¨). Este proceso comienza con una fe general y con amor, y se desarrolla por medio de siervos fieles quienes demuestran amor (C y C´). Para comenzar y terminar la introducción, Pablo lo hace colocando en los dos extremos oraciones que se refieren a la seguridad de sus constantes oraciones a favor de los santos (Welch, 1981, pág. 223).

Filemón

Esta epístola de Pablo a Filemón es breve pero precisa. Toda su estructura es simétrica.

A. **Salutación.**

Pablo, prisionero de Jesucristo y el hermano Timoteo, al amado Filemón, colaborador nuestro.

B. **Las oraciones de Pablo por Filemón**

Doy gracias a Dios, haciendo siempre memoria de ti en mis oraciones.

C. **La fe, el amor y la hospitalidad de Filemón.**

Porque oigo del amor y de la fe que tienes hacia el Señor Jesús y para con todos los santos; pues tenemos gran gozo y consolación en tu amor, porque por ti han sido confortados los corazones de los santos.

D. **Pablo puede usar su autoridad**

Por lo cual, aunque tengo mucha libertad en Cristo para mandarte lo que conviene,

E**. Pero prefiere suplicar**

más bien te ruego por amor, siendo como soy, Pablo ya anciano, y ahora además prisionero de Jesucristo

F**. Onésimus, un converso de Pablo**

te ruego por mi hijo Onésimus, a quien convertí en mis prisiones,

G**. Pablo ha hecho de Onésimus alguien útil**

el cual en otro tiempo te fue inútil, pero ahora a ti y a mí nos es útil.

H**. Pide que Filemón reciba a Onésimus como si fuera el propio Pablo.**

El cual vuelvo a enviarte, tú, pues, recíbele como a mí mismo.

I**. Pablo retendría a Onésimus para que le sirviera a él.**

Yo quisiera retenerle conmigo, para que en lugar tuyo me sirviese en mis prisiones por el evangelio,

J**. Sin el consentimiento de Filemón, Pablo no le requerirá a éste que permita el regreso de Onésimus.**

pero nada quise hacer sin tu consentimiento, para que tu favor no fuese de necesidad, sino voluntario.

J**. Quizá la razón por la que Onésimus le dejó fue para que Filemón pueda tomarlo nuevamente y para siempre.**

Porque quizá por eso se apartó de ti algún tiempo, para que le recibieseis para siempre.

I**. No como siervo sino como hermano en el Señor**

No como siervo, sino como más que siervo, como hermano amado, mayormente para mí.

H**. Reciba a Onésimus como al propio Pablo**

Así que, si me tienes como compañero, recíbele como a mí mismo.

G. **Pablo pagará cualquier error que Onésimus haya cometido.**

Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta.

F**. Filemón está en deuda como un converso de Pablo.**

Yo Pablo lo escribo de mi mano: Yo lo pagaré; por no decirte que aun tú mismo te me debes también.

E**. Pablo hace una súplica a Filemón.**

Sí, hermano, tenga yo algún provecho de ti en el Señor; conforta mi corazón…

D**. No obstante que Pablo puede pedir la obediencia de Filemón.**

Te lo escribo confiado en tu obediencia, sabiendo que harás más de lo que te digo.

C**. Pablo requiere la hospitalidad de Filemón.**

Prepárame también alojamiento;

B**. Las oraciones de Filemón por Pablo**

Porque espero que por vuestras oraciones os seré concedido.

A**. Salutación**

Te saluda Epafras, mi compañero de prisiones por Cristo Jesús, Marcos, Anstarco, Dimas y Lucas, mis colaboradores, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu, amén.

En la estructura de esta carta cada uno de los elementos está balanceado en ambas partes del quiasmo. En el centro, Pablo le recuerda a Filemón que él es como Onésimus, en el sentido de que ambos están en deuda con Pablo por sus conversiones (F y F´). Este hecho debe pesar sobre Filemón, quien aparentemente estaba reticente a permitir el regreso de Onésimus. Pablo, no obstante, confirmará la utilidad de Onésimus (G), hasta el punto de pagar por

cualquier error que él pueda cometer (G´). En el centro de la carta, Pablo lidia directamente con el problema entre manos: Solamente aquí la carta claramente contiene suficiente información para el lector, a fin de descubrir de que se trata el asunto: el regreso de Onésimus. Pablo se acerca al problema por dos vías: primero eclesiásticamente, al colocar el peso de la gran responsabilidad sobre Filemón, para que deseosamente consienta o acceda a la petición de Pablo (J) y segundo, filosóficamente, cuando invita a Filemón a considerar la posibilidad de que los anteriores problemas tenidos con Onésimus no fueran tan malos, y que haga ahora un análisis de los resultados beneficiosos de tenerle (J¨) (Welch, 1981, pág. 226).

2.5.9 El descubrimiento del quiasmo en el siglo XX

John Welch hizo un estudio cronológico bibliográfico detallado del conocimiento y comprensión del quiasmo, desde el siglo XVIII y hasta su exposición al mundo académico por Nils Lund en Inglaterra en 1930. El quiasmo es de origen muy antiguo y actualmente es una forma muerta. Los sumerios, semitas y ugaríticos lo usaron tres mil años antes de Cristo; los griegos lo emplearon en la época de Homero, ochocientos años antes de la era cristiana; lo usaron los judíos en el Viejo y el Nuevo Testamento; también lo usaron los arameos, los fenicios, los egipcios y los latinos. Las lenguas modernas no hacen ni hicieron uso de él. En nuestras obras literarias apenas se encuentran quiasmos sencillos de pocas palabras (Véase Shakespeare, Romeo y Julieta, Acto II, Escena II, líneas 38 – 49), por lo que, para la gran mayoría de los escritores contemporáneos, este patrón literario ha sido prácticamente desconocido. Los escritores modernos usan un estilo más o menos lineal, y rechazan la repetición y la redundancia; mientras que en contextos antiguos, la repetición y el paralelismo parecen haber sido el principio operativo de sus obras.

Según Welch, entre los académicos, la forma del quiasmo fue virtualmente desconocida antes del siglo XX. Los primeros en darlo a conocer de manera más convincente fueron los eruditos ingleses Jonh Jebb en 1820 y Thomas Boys en 1824; sin embargo, Johannes Albertus Bergel de la Universidad de Fübinger y Robert Lowth de Oxford precedieron el trabajo de Jebb y Boys. En 1742, Bergel fue quizá el primero en utilizar el término “Quiasmo” para describir este fenómeno en la Biblia, pero su obra tuvo poca influencia en sus

contemporáneos. El escribió en latín la obra “Gnemon Novi Testamenti”, donde menciona el quiasmo en el glosario de términos literarios usados en el Nuevo Testamento. Explicó que el quiasmo no es un error, sino un elegante arreglo de palabras. Pese a sus esfuerzos, su conocimiento del quiasmo fue limitado y su obvia falta de claridad al explicar los principios funcionales del mismo, lo llevaron a considerarlo como una forma directa de paralelismo. Finalmente, la obra de Bergel nunca fue seguida por los teólogos alemanes ni ingleses.

En 1753 apareció Lowth en la Universidad de Oxford exponiendo en sus lecturas de la poesía hebrea, las características más relevantes de ésta. Sugirió que el paralelismo era la llave para comprender las cualidades literarias de la Biblia e identificó tres formas del mismo: paralelismo sinónimo, sintético y antitético. Pese a todo, los escritos de Lowth indicaron que él no conoció o logró entender esta forma especial de paralelismo, por lo que su obra adquirió únicamente una relevancia general en la historia del quiasmo en el siglo XIX.

A John Jebb le corresponde el crédito de explicar el quiasmo como una forma especial de paralelismo prevaleciente en el Viejo Testamento. En 1805, recibió las lecturas de Lowth, cuyos estudios del paralelismo se aplicaron exclusivamente al Viejo Testamento, pero Jebb los aplicó al Nuevo Testamento, también. Las explicaciones de Lowth sobre el paralelismo aplicadas al Viejo Testamento, no le satisficieron cuando él las aplicó al Nuevo Testamento, por lo que decidió realizar su propia obra. En 1820 escribió su libro “ Sacred Literature”, donde revisó los principios del paralelismo de Lowth, agregó sus propios descubrimientos e hizo muchas observaciones y descripciones del estilo y la estructura de un gran número de pasajes del Nuevo Testamento, tales como Mateo 6: 24, Mateo 10: 16, Romanos 11:. 22. I Corintios 6:11; y también del Viejo Testamento como Proverbios 23: 15 – 16, Salmos 135: 15 – 18 y Oseas 13: 14. He aquí la disposición de Mateo 6: 24:

A.- Ninguno puede servir a dos señores,

B.- porque o aborrecerá al uno y amará al otro,

B.- o se apegará al uno y menospreciará al otro;

A.- no podéis servir a Dios y a las riquezas.

Después de la publicación de “Sacred Literature” de Jebb, el Reverendo Thomas Boys, del Trinity Collage y de Cambridge, presentó la teoría de la mutua correspondencia en las partes de las oraciones y presentó seis ejemplos de paralelismo invertido en el Viejo Testamento y agregó treinta y nueve ejemplos más de paralelismo invertido en el Nuevo Testamento. Estos trabajos aparecieron en sus obras “Tactica Sacra” y “A Key to the Book of Psalm” de 1824.

Pese a todo lo investigado, la obra de Boys también sufrió de limitaciones, ya que falló en definir muchos de los principios con los que trabajó en su análisis de los Salmos. Lo que Boys encontró de la estructura quiásmica de los Salmos es solamente una pequeña parte de lo que se puede descubrir en los Salmos por medio de un minucioso análisis.

Con el correr de los años, otros autores trabajaron en el tema del paralelismo y quiasmo como característica de la poesía del Viejo Mundo. Entre ellos podemos mencionar a Thomas Hartwell Horne (1780 – 1862), quien presentó algunos ejemplos de paralelismo en su obra de 1825 “Introduction to the Critical Study and Knowledge of the Holy Scriptures”; John Forbes, teólogo escocés, escribió un libro titulado “Symmetrical Structure of Scripture”, en el cual refuerza el argumento de sus predecesores sobre la presencia del quiasmo en el Viejo y el Nuevo Testamento. Después de los descubrimientos de Forbes, varios teólogos estudiaron el estilo literario del paralelismo, la repetición y el quiasmo en la poesía del Viejo Mundo y en especial la bíblica. William Milligan con su libro “Lectures on the Apocalypse” en 1892 hizo contribuciones al estudio del quiasmo; Bullinger, en su libro “Figures of Speech” de 1898, ofreció ejemplos valiosos de quiasmos y trajo mucha claridad a las correspondencias de sus partes; George B. Gray en 1915 escribió “Forms of Hebrew Poetry” y en la cual presentó varias configuraciones rítmicas de algunos paralelismos.

Pero fue hasta 1942, con la publicación de la obra de Nils W. Lund “Chiasmus in the New Testament” que los principios del quiasmo y el paralelismo finalmente fueron accesibles a los literatos y eruditos del siglo XX (Welch, 2003 , págs. 47 - 80).

Capítulo 3
Metodología de la Investigación.

3.1 Tipo de Investigación

Este estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo, porque se buscó comprender los estilos, los significados, las estrategias didácticas y la artisticidad presentes en el Popol Vuh. Su empleo se debió además, al poco conocimiento, en la actualidad, de la forma en que los mayas escribían y pensaban. También, se eligió este enfoque cualitativo, debido a las escasas investigaciones sobre el principio operativo y narrativo del Popol Vuh.

En términos muy generales, el enfoque cualitativo se concibe como una estrategia de investigación que busca dar respuestas a preguntas de carácter científico, mediante la aplicación de procedimientos bien definidos que ayudan a recolectar evidencias o datos no cuantitativos sobre un fenómeno estudiado, con el propósito de explorar las relaciones en los diferentes elementos del fenómeno, y describir la realidad tal como la experimentaron o la pensaron sus correspondientes protagonistas (Sampieri, 2010).

En suma, la investigación cualitativa se aplicó además, porque se requiere de un profundo entendimiento del pensamiento y formas de escribir del pueblo maya precolombino, a fin de entender el porqué y el cómo se tomó la decisión de escribir empleando una estructura narrativa compleja, altamente artística y basada en el principio de la repetición.

La indagación en este estudio cualitativo fue guiada por lo que algunos llaman un diseño emergente, flexible y no lineal; el cual está en contraposición a un diseño previo. A diferencia de los diseños lineales, donde el marco de observación y de análisis está orientado por la formulación previa de hipótesis y preguntas que pretenden anticipar el comportamiento de la realidad objeto de estudio, este modelo emergente se estructuró a partir de los sucesivos hallazgos que se fueron realizando durante el transcurso de la investigación, es decir, sobre la

plena marcha, de ésta. Así que, el diseño se fue formando y validando, a través del análisis, la reflexión de los procesos, la observación, la construcción de sentido y la sistematización.

Puntualizando, el modelo es emergente debido a las siguientes consideraciones epistemológicas:

- Se asume una falta de conocimiento previo sobre las distintas realidades estudiadas.
- El contexto de estudio determina en gran medida el desarrollo de la investigación.
- Los resultados están en función de la interacción entre el investigador y el fenómeno estudiado.
- Además, no se desarrolla linealmente bajo un formato de investigación previamente establecido que prescribe procedimientos precisos, inalterables.

En cuanto al paradigma de acción para la búsqueda e interpretación de los datos, esta investigación se basó en el modelo interpretativo. Un paradigma es una red de creencias teóricas y metodológicas, valores, ideas, técnicas y procedimientos compartidos por una comunidad científica para solucionar un problema o encontrar las respuestas del porqué de un fenómeno desconocido (Terán, 2006, pág. 1). Se aplicó el paradigma interpretativo o cualitativo, porque se centra en el estudio de los significados que se desprenden o se interpretan del texto. Además, mediante la aplicación de este paradigma, se ha tratado de comprender las intenciones o motivaciones que tuvieron los escribas mayas para escribir el texto tal como lo hicieron.

La aplicación del modelo cualitativo ha permitido descubrir relaciones de causa y efecto mediante la aplicación de prácticas interpretativas que permiten que los acontecimientos narrados en el libro, sean más claros y agradables a la mente de los lectores.

En cuanto a su alcance, este estudio es exploratorio - descriptivo, ya que su objetivo ha sido examinar el estilo literario y la intención pedagógica de la estructura del Popol Vuh, desde una nueva perspectiva y desde otras posibilidades y vías de interpretación. Este estudio es además, novedoso, interesante e incluso desconocido; ya que se han analizado las propiedades y características estéticas más importantes que se encuentran en el libro; se evaluaron y describieron los diferentes tipos de paralelismo, tanto en su organización interna,

como en su significado y sus propósitos dentro del relato; y finalmente, se describieron por primera vez, los quiasmos y otras formas de paralelismo en el Popol Vuh. En suma, esta investigación que va más allá de la descripción de conceptos o del establecimiento de relaciones entre conceptos, se ha orientado a explicar porque ocurre el fenómeno estético del paralelismo, en qué condiciones se da éste, cuáles son los nuevos significados que se extraen debido a la peculiar forma en que los relatos principales están escritos, y finalmente cómo los grandes mitos en el libro cobran un sentido más profundo debido a la forma en que se escribieron.

3.2 Participantes

Esta investigación tomó como muestra el texto del Popol Vuh y a otros documentos indígenas mayas como el Rabinal Achí, el Título de los Señores de Totonicapán, El Memorial de Sololá, el Chilam Balam y los códices mayas de Dresde, Madrid y Grolier.

3.3 Categorías de estudio

La palabra categoría se refiere a un concepto que abarca elementos o aspectos con características comunes o que se relacionan entre sí. Categorizar implica agrupar elementos, ideas y expresiones en torno a un concepto capaz de abarcar todo (Gómez, 2003, pág. 55).

En la investigación cualitativa la categorización se constituye en una parte fundamental para el análisis e interpretación de los resultados. Al categorizar se identifican temas sobresalientes, patrones de ideas y eventos recurrentes. Según Straus y Corbin "La categorización consiste en la asignación de conceptos a un nivel más abstracto… las categorías tienen un enorme poder conceptual, ya que son capaces de reunir grupos de conceptos o subcategorías. En el momento en el que el investigador empieza a agrupar los conceptos, también inicia el proceso de establecer posibles relaciones entre estos conceptos sobre el mismo fenómeno" (Straus & Corbin, 2002, pág. 124).

Las categorías establecidas en este trabajo reflejan las propiedades y patrones literarios y relaciones más generales y esenciales encontradas en la estructura narrativa del Popol Vuh. Estas surgieron de los datos con base en el examen de los patrones y recurrencias presentes en el texto. Al analizar, deducir, clasificar y comprobar el estilo literario del libro, se percibió

que el paralelismo en sus diferentes formas y matices constituían el principio operativo del texto. He aquí la categoría, dimensiones y rasgos encontrados:

CUADRO N.1: CATEGORÍA, DIMENSIONES Y RASGOS DE ESTUDIO

Categoría	Dimensiones	Rasgos
El paralelismo como principio operativo en el Popol Vuh.	A.- Estructuras binomiales o pares de palabras	1.- Pares de palabra 2.- Pares correlativos 3.- Pares antitéticos 4.- Pares figurativos 5.- Otras combinaciones 6.- Tercetos 7.- Cuartetos 8.- Lista de palabras 9.- Los nombres en pares 10.- Estructuras paralelas
	B.- Paralelismos	1.- Sinónimo simple 2.- Sinónimo extendido 3.- Antitético 4.- Sintético 5.- Alternancia simple 6.- Alternancia extendida 7.- Anábasis 8.- Catábasis 9.- Frase cíclica 10.- Estructuras repetidas 11.- Recurrencia
	C.- Quiasmos	1.- Microquiasmos 2.- Macroquiasmos

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de la información

Una de las técnicas de recolección de la información para esta investigación fue la *lectura interpretativa* del Popol Vuh como documento base; a fin de comprender su estructura narrativa compleja y sobre todo, los motivos, los significados y las razones estéticas y culturales que llevaron a los escribas mayas a diseñar el texto tal como lo hicieron.También se analizaron otros textos mayas originales, tales como el Rabinal Achí, Título de los Señores de Totonicapán, los Análes de los Kaqchiqueles y el Chilam Balam; con el propósito de encontrar en ellos patrones estéticos similares a los del Popol Vuh. Otros textos antiguos analizados fueron: el Viejo y Nuevo Testamento (Versión Reina - Valera), el Gilgamesh, la Odisea de Homero, algunas cartas y contratos arameos antiguos y ejemplos de poesía ugarítica.

Por medio de la *lectura interpretativa* se pudo obtener información valiosa y novedosa sobre el patrón estilístico y mitológico del Popol Vuh. El proceso seguido para obtener estos datos se desarrolló en cuatro acciones, a saber: (a) Se eligió el Popol Vuh como la obra a investigar, además, se seleccionaron otros textos mayas, a fin de hacer comparaciones de estilo con otros documentos de la región mesoamericana; (b) luego se procedió a la lectura analítica del libro para extraer elementos de análisis y consignarlos en *matrices* donde se registraron los patrones estilísticos, en las diferentes categorías, dimensiones y rasgos que se fueron descubriendo; (c) seguidamente, se analizaron en *fichas documentales*, los diferentes tipos de paralelismo, previamente vaciados en matrices, con el propósito de encontrar significados profundos e inadvertidos en cada uno de los grandes mitos, lo mismo que en los microrrelatos contenidos en ellos. La idea era descubrir cómo la forma y el contenido de cada pasaje agregaban un nuevo y segundo significado al relato. (d) Finalmente se estudiaron otros textos mayas de la misma época y contexto, a fin de detectar correspondencias temáticas y de estilo.

En las matrices utilizadas se vaciaron y se agruparon las diferentes clases y subclases de paralelismo y estructuras reiterativas encontradas en las tres primeras partes del libro. Además, se usaron *fichas documentales* textuales y de interpretación para poder entender mejor las características estéticas de cada uno de los distintos tipos de paralelismos encontrados en el texto maya. Las matrices utilizadas fueron las siguientes:

MATRIZ No. 1 LAS ESTRUCTURAS BINOMIALES

Clases de pares de palabras	**Ejemplos encontrados en el Mito de la Creación**	**Ejemplos encontrados en el Mito del Árbol de la Vida**
Pares sinónimos		
Pares correlativos		
Pares antitéticos		
Pares figurativos		
Tríos		
Cuartetos		
Lista de palabras		
Frases con adjetivo y nombre		
Frases con verbo y nombre		
Nombre unidos con preposiciones		
Paralelismo de los nombres propios		

MATRIZ No. 2. CLASES DE PARALELISMO

Clases de paralelismos	**Ejemplos encontrados en el Mito de la Creación**	**Ejemplos encontrados en el Mito del Árbol de la Vida**
Paralelismo sinónimo simple		
Paralelismo antitético		
Simple alternancia		
Alternancia extendida		
Paralelismo sintético		
Anábasis		
Catábasis		

MATRIZ No. 3: EL QUIASMO O PARALELISMO INVERTIDO

Paralelismos Invertidos	**Ejemplos encontrados en el Mito de la Creación**	**Ejemplos encontrados en el Mito del Árbol de la Vida**
Microquiasmos		
Quiasmos extendidos		

La siguiente *ficha documental* se utilizó para analizar el significado de los diferentes paralelismos surgidos de la integración y sinonimia de su forma y contenido.

MATRIZ No. 4: ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS

Localización:	Tema:	Número:
Descripción:		
Contenido:		Estructura:
Observaciones:		
Tipo de ficha:		Elaborada por:

3.5 Metodología de análisis de la información

Para el análisis de la información surgida de una lectura interpretativa del Popol Vuh, se emplearon varias técnicas. Una de ellas fue la llamada *Analisis de contenido,* el cual es un proceso de identicación, codificación y categorización de los principales ejes de significado subyacentes en los datos. Con esta técnica, el investigador va más allá de la descripción de los componentes obvios y visibles de los datos; ya que los interpreta y realiza una abstracción de los mismos, con el fin de llegar así al significado oculto que encierran y descubrir su literariedad y belleza poética.

El *análisis de contenido* como técnica de análisis de datos aplicado al Popol Vuh se orientó a la búsqueda, desciframiento, sentido e intenciones de los aspectos estéticos del libro, y cómo estas características literarias sirvierón para construir un significado y un mensaje que revela el pensamiento y la manera de escribir de los mayas de la antigüedad.

El análisis de contenido fue orientado además, por la *estilística de la lingüística textual*, la cual resulta particularmente relevante en la presente investigación, porque parte del

reconocimiento o análisis de ciertos elementos distintivos en el texto, ya por su demostrada recurrencia, ya por su presencia extraordinaria, que permiten, por un lado, diferenciarlo de otros textos, en el plano estético; y por el otro, porque ese estilo literario lleva al lector a alcanzar una interpretación más profunda del sentido de la obra.

Se debe tomar en cuenta que un estilo o rasgo literario representa la voluntad estilística de un autor para llamar la atención del lector y orientar su voluntad receptiva sobre los puntos en que el creador fía la intención literaria de su obra. El pasar desapercibida la forma o estilo en que está escrito un texto puede llevar a no entender en su plenitud los significados ocultos que se desprenden del mismo ni a interpretar correctamente al autor, la sociedad, las costumbres y las prácticas sociales, literarias y religiosas de la época; las cuales con toda seguridad están presentes en el libro.

Las características principales de la poesía maya se encuentran en la forma peculiar en la que se expresan las ideas. Esta forma ha recibido el nombre de paralelismo. En este estudio se analizaron todas las formas de paralelismo: desde las más simples hasta las más complejas y elaboradas. Mediante una lectura interpretativa se procedió a dividir el texto en dos unidades de análisis: el Mito de la Creación y el Mito del Árbol de la Vida, los cuales se encuentran mezclados en el texto y sin ningún orden aparente, lo cual dificulta reconocer el inicio y el límite de cada uno. Estos dos mitos se encuentran en las tres primeras partes del libro. Verdaderamente exiten otros mitos en el Popol Vuh, tales como el mito del centro, el mito del los héroes, etc; sin embargo, estos y otros más entán incluídos dentro de las estructuras de los primeros. La cuarta parte del libro no fue objeto de análisis, ya que se trata de listas genealógicas que no tienen el mismo encanto literario de las anteriores.

Una vez delimitados y separados los grandes mitos, se procedió a identificar los patrones literarios más recurrentes en los mismos. En el análisis interpretatio se descubrieron y categorizaron diferentes tipos de paralelismo, desde los más simples de un verso, hasta los más complejos de cientos de palabras. En primer lugar, se identificaron los pares binomiales, entre ellos, los pares de palabras, los tríos, los cuartetos, etc. Luego, en una ficha documental, se procedió a analizar su contenido en relación con su forma. Se descubrió que estos pares

binomiales tuvieron una función pedagógica al adecuarse a la tradición oral de los pueblos mayas y al tener el oyente la posibilidad de recordarlos más fácilmente.

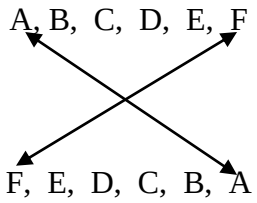
Después de identificar tanto la forma como el contenido de las estructuras binomiales, se procedió a vaciar en una matriz, los paralelismos propiamente dichos. Se encontró una riqueza de formas, tales como el paralelismo sinonímico simple, el paralelismo sinonímico extendido, el paralelismo antitético, la simple alternancia, la alternancia extendida, el paralelismo sintético, la Anábasis, la catábasis, la frase cíclica, la repetición de estructuras, la repetición de la frase, la recurrencia de los personajes, y finalmente, la recurrencia de las escenas. El instrumento empleado para el análisis, la organización y la exégesis de estas formas fue la ficha documental. Este trabajo requirió de mayor tiempo y paciencia.

Finalmente, se identificaron estructuras paralelas muy complejas, llamadas "quiasmos" o paralelismos invertidos. Para identificar la existencia de quiasmos en el Popol Vuh, se siguieron los siguientes criterios empleados por John Welch y Nid Lund, ambos considerados los mayores exponentes de esta forma literaria, en sus estudios de documentos antiguos de la Mesopotamia (Welch, 2003):

- Objetividad
- Propósito
- Límites
- Extensión
- Densidad
- Centralidad
- Balance
- Retorno
- Compatibilidad
- Climax

Estos exquisitos quiasmos, encontrados mediante la aplicación de tales criterios, fueron vaciados en una matriz, para luego analizarlos uno por uno en una ficha documental.

El mayor logro fue haber descubierto la estructura quiásmica en el Mito de la Creación, la cual consta de cientos de palabras, dispuestas en un orden inverso. Para su análisis, se dispuso del siguiente esquema en forma de cruzamiento para advertir su verdadero orden y estructura:



La interpretación estilística y de contenido, en este estudio, ha buscado describir los mecanismos lingüísticos que estaban ocultos en el texto, y los cuales, lo hacen diferente o peculiar en el plano estético; todo con el fin de alcanzar una interpretación más profunda de su sentido (Pérez, 2009, pág. 7). En el estudio del Popol Vuh, fue de vital importancia identificar algunos de los elementos fundamentales de su estilo y los principios recursivos presentes en sus pasajes, para llegar a comprender las verdaderas intensiones que tuvieron sus autores al momento de escribirlas.

También se analizó la presencia de estructuras paralelas en el Rabinal Achí, en los Anales de los Kaqchikeles, en Título de los Señores de Totonicapán y en el Chilám Bam. Se descubrió que la presencia de paralelismos, pares de palabras e incluso de quiasmos era común en los textos mayas escritos poco tiempo después de la conquista. Este análisis se realizó debido a que se quería constatar si la tradición literaria en el Popol Vuh era común en el área mesoamericana.

CAPÍTULO 4

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo se presentan de manera organizada y coherente todos los hallazgos o resultados de la investigación, los cuales guardan una relación directa con el objetivo general y los objetivos específicos de la tesis. La descripción narrativa de los resultados se ha organizado, en primer lugar, definiendo las dimensiones; luego, ejemplificando los rasgos de las mismas; para finalmente interpretar las relaciones entre la forma literaria (dimensiones) y el contenido del evento o relato descrito.

El Popol Vuh es una de las obras más importantes de la literatura religiosa de la antigua América. Se le admira intelectualmente, ya que contiene más de lo necesario para considerársele, teniendo en cuenta cualquier serie de normas establecidas, una obra maestra de la literatura, comparable con otros grandes libros de la literatura universal. El principal hallazgo de este estudio fue el haber identificado el paralelismo como su principio operativo.

4.1. El paralelismo como principio operativo en el Popol Vuh

Una de las características principales de la poesía maya se encuentra en la forma peculiar en la que se expresan las ideas. Esta forma ha recibido el nombre de paralelismo, otros le llaman "Ritmo del pensamiento", dado que hay un ritmo, un flujo particular de expresar las ideas, de tal forma que el concepto cabal está encerrado en un "Dístico" (Forma poética compuesta por coplas o versos paralelos). Esta forma permite la reiteración, que es una técnica que aporta un sentimiento de dignidad y grandeza, y que da tiempo para que la idea haga su efecto en quien la escucha. El paralelismo (Parallelismus Membrorum) se define así:

> La correspondencia de un verso o una línea con otra. La segunda sujeta a la primera y entre las cuales se establece una relación de equivalencia, subordinación o contraste en cuanto al sentido o de similitud en su forma o construcción gramatical. A esto se le llama líneas paralelas; y las palabras o frases que contestan a la otra en la línea correspondiente, se les llama términos paralelos (Lowth, 1778, pág. ix).

Uno de los propósitos del empleo de esta forma literaria fue el de enfatizar el mensaje, definirlo, estructurarlo, expandirlo, hacerlo más fácil a la memoria y crear secuencias que

produjeran armonía y síntesis en las ideas. A la vez, esta forma de reiteración le ha dado un sentimiento de dignidad y de grandeza al escrito y además, permite que las ideas o mensajes permanezcan por más tiempo en la mente de quien lo escucha. A este estilo literario también se le llama: comparación, contraste, analogía, simbolismo, similitud, metáfora, alegoría, correspondencia, correlación, repetición y simetría (Perry, 1989, pág. 59). Estos esquemas o paralelismos crean una correspondencia sintáctica armoniosa, la cual se mantiene gracias a la dialéctica entre la diferencia (Contraste) y la conservación (Repetición).

¿Cómo y por qué el paralelismo y la repetición se convirtió en la forma de la prosodia y del pensamiento americano? Rafael Girard lo explica de esta manera:

> ¿Las causas? Por una parte, la lingüística; la constitución aglutinante, incorporante y polisintáctica impide a las lenguas americanas, de modo casi absoluto, la creación de esas armonías vocálicas regulares que conducen a la cadencia, al ritmo, a la asonancia y a la rima. Hay también causas morales, sociales. En la América indígena, toda la vida social, toda la moral tiene por base la idea del equilibrio. Equilibrio político y social de los individuos […] Equilibrio geométrico se dice en arquitectura. Aun en los signos jeroglíficos se agregan detalles inútiles, con el propósito de que haya equilibrio en las diversas partes del dibujo, para que nada quede sin apoyo. Los dioses, los héroes, los jefes, así como las funciones, las cualidades, los defectos, las fórmulas protocolares son representadas por pares. Este procedimiento se introdujo en el idioma…es lo que podríamos llamar el paralelismo de los nombres, de los adjetivos, aun de los verbos; el paralelismo de las palabras (Girard R. , 1977, pág. 10).

En 1950, J. Eric Thompson pudo notar este patrón estilístico en la escritura maya. El dijo: “Este complejo estilo tiene un arreglo antifonal en el que la segunda línea de un verso contesta o repite y se convierte en una variante de la primera. El mismo patrón ocurre en los documentos en lenguaje yucateco del siglo XVI, incluyendo al Chilam Balam de Chamayel y de Tizimin; una oración dicha por un indio maya lacandón y registrada en 1907 demuestra la misma forma” (Thompson, 1960, pág. 9). Munro Edmonson de la Universidad de Tulane refiriéndose directamente al Popol Vuh expresó: “El Popol Vuh es poesía, y no puede ser entendido adecuadamente como prosa. Está compuesto enteramente por coplas paralelas” (Edmonson, 1971, págs. xi, xii).

Para el análisis del paralelismo en el Popol Vuh, se tomaron en cuenta sus tres dimensiones o divisiones principales:

CUADRO N.1: ANÁLISIS DE LA CATEGORÍA DE ESTUDIO

Categoría	Dimensiones	Rasgos
El paralelismo como principio operativo en el Popol Vuh.	A.- Estructuras binomiales o pares de palabras	1.- Pares de palabra 2.- Pares correlativos 3.- Pares antitéticos 4.- Pares figurativos 5.- Otras combinaciones 6.- Tercetos 7.- Cuartetos 8.- Lista de palabras 9.- Los nombres en pares 10.- Estructuras paralelas
	B.- Paralelismos	1.- Sinónimo simple 2.- Sinónimo extendido 3.- Antitético 4.- Sintético 5.- Alternancia simple 6.- Alternancia extendida 7.- Anábasis 8.- Catábasis 9.- Frase cíclica 10.- Estructuras repetidas 11.- Recurrencia
	C.- Quiasmos	1.- Microquiasmos 2.- Macroquiasmos

Todas estas formas o patrones de repetición han servido para darle un enfoque y un énfasis a cada uno de los eventos narrativos del libro, y un aumento en sus cualidades persuasivas. El autor o los autores mayas del Popol Vuh fueron personas muy sensitivas y de

un pensamiento muy articulado. Tal como se ha hecho evidente, ellos organizaron sus palabras de forma muy cuidadosa y artística. El Mito de la Creación parece haber sido hermosamente pulido y se presenta como un ejemplo de un elevado logro literario. El siguiente estudio estructural del Popol Vuh aumentará el aprecio por esta pieza maestra de la literatura, la cual desafortunadamente no ha sido del todo entendida, debido a que se ha juzgado mediante los estándares literarios de estos época o por las nociones de la retórica moderna y no a la luz de las convenciones y preferencias estilísticas de la antigüedad.

4.1.1 Estructuras binomiales o pares de palabras

En 1930, dos notables acontecimientos llevaron a adquirir una mayor comprensión del paralelismo como estilo literario. El primero fue el descubrimiento en 1929 de las tablas de Ras Shamra, escritas en ugarítico; las cuales contienen mitos y leyendas que datan del segundo milenio a.C. Cuando los especialistas comenzaron a estudiar cuidadosamente estos textos, observaron que el paralelismo de la poesía ugarítica se basaba en el mismo principio operativo que el de la poesía semítica, y de otras lenguas cognadas tales como la de los acadios, arameos, fenicios y sumerios. Además, se descubrió que en el Cercano Oriente se utilizó en la antigüedad, un conjunto tradicional de pares de palabras, que al parecer usaron los poetas para componer las diferentes líneas paralelas. Entre estos pares de palabras tenemos: *cielo / tierra, ira / furiosa ira, bendito / maldito, derramamiento de sangre / holocaustos, día / noche, bien / mal, hombre / Dios, oír / dar oído, liberar / destruir y alma / corazón.* Michael Dahood publicó en 1972 una lista de 609 pares de palabras que se encontraron tanto en ugarítico como en hebreo antiguo. Él agregó 66 más en 1975 y 344 en 1981 (Barney, 1995, págs. 15-81).

Adele Berlin concluyó que existió un conjunto de pares de palabras que pertenecieron a la tradición literaria de semitas y cananeos, que los poetas, especialmente entrenados en su uso y significado, emplearon para la construcción de líneas paralelas (Berlin, 1985, págs. 65,66). Berlín llamó al descubrimiento y análisis de pares de palabras como “Uno de los mayores logros de la investigación bíblica moderna” (Berlin, 1985, pág. 67). Estas estructuras binomiales, llamadas “fórmulas” por los filólogos, “hacen referencia a significativas características culturales. Tales repeticiones se han mantenido por largo tiempo” (Watkins,

1995, pág. 9). En el idioma español, por ejemplo, la fórmula: *moros y cristianos* tiene siglos de historia y todavía se repite en el español moderno.

Dos palabras complementarias pueden crear un efecto especial en la mente y el corazón de los lectores, también altas emociones y la posibilidad de recordarlas más fácilmente. Un ejemplo de ello es la expresión "una obra maravillosa y un prodigio". Kevin Barney explica que "si un par de palabras ocurre frecuentemente en un lenguaje, éstas se convierten en un patrón estándar de tal lenguaje y las probabilidades de que la fórmula sea mera coincidencia se reducen" (Barney, 1995, págs. 15- 23). Los pares de palabras entre la gente de la antigüedad fueron de gran importancia en la comunicación oral, especialmente en los sermones.

Este estilo literario se empleó para facilitar la composición de versos muy imaginativos y así mantener la atención de una audiencia potencialmente crítica. También fue el resultado de una medida de economía lingüística. Algunas frases pudieron haber tenido un valor teológico, tal como se ve en algunos cultos o prácticas religiosas hoy en día. Un buen ejemplo es la combinación *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.* Algunas frases son parte de declaraciones universales o merismos. Un merismo es un término lingüístico que hace referencia a la combinación de dos, tres o más palabras, las cuales forman parte de una unidad de significado mayor. Por ejemplo, la combinación *cabeza / pie* no solo identifica esas partes del cuerpo, sino al cuerpo entero (Barney, 1995, pág. 20).

El principio operativo en el Popol-Vuh es el paralelismo y una de sus formas más significativas y abundantes son los "pares de palabras", a los que también se les conoce como "pares sinónimos", " pares compuestos ", "pares paralelos" o "estructuras binominales". Gran cantidad de pares de palabras empleadas en el Popol Vuh pertenecen únicamente a la tradición mesoamericana; por lo que las encontramos también en otros textos mayas tales como el Rabinal Achí y El memorial de Sololá. Algunos pares o estructuras binomiales que aparecen en el libro son parte de la tradición antigua universal, tal es el caso de: *cielo / tierra, padre / madre, comer / beber, oro / plata y hombre / Dios.* En el Popol Vuh abundan los pares de palabras, ya sea en bícolas, trícolas, cuartetos o listas de palabras. **Los pares de palabras**

como una de las tres dimensiones de este estudio se explican o ejemplifican a través de los siguientes rasgos:

CUADRO N.1: ANÁLISIS DE LA CATEGORÍA DE ESTUDIO

Categoría	Dimensiones	Rasgos
El paralelismo como principio operativo en el Popol Vuh.	A.- Estructuras binomiales o pares de palabras	1.- Pares de palabra 2.- Pares correlativos 3.- Pares antitéticos 4.- Pares figurativos 5.- Otras combinaciones 6.- Tercetos 7.- Cuartetos 8.- Lista de palabras 9.- Los nombres en pares 10.- Estructuras paralelas
	B.- Paralelismos	1.- Sinónimo simple 2.- Sinónimo extendido 3.- Antitético 4.- Sintético 5.- Alternancia simple 6.- Alternancia extendida 7.- Anábasis 8.- Catábasis 9.- Frase cíclica 10.- Estructuras repetidas 11.- Recurrencia
	C.- Quiasmos	1.- Microquiasmos 2.- Macroquiasmos

4.1.1.1. Pares Sinónimos

Las palabras son sinónimas o en algún grado sinónimas y se pueden intercambiar. El resultado del análisis reveló que los dos términos paralelos sirvieron para extender la idea con el fin de ayudar al oyente a recordarla con más facilidad.

- Esta fue la **primera relación**, **el primer discurso**.
- Solo estaba el agua en **reposo**, el mar a**pacible**.
- En **suspenso**, todo en **calma**.
- Grandes **sabios**, grandes **pensadores**.
- Juntaron sus **palabras** y sus **pensamientos**.
- Solo el **creador** y **formador.**
- El **nacimiento** de la vida y la **creación** del hombre.
- Se dispuso así, en **las tinieblas** en **la noche**.
- ¿Cómo se hará para que **aclare** y a**manezca**?
- ¿Quien será el que produzca el **sustento**, el **alimento**?
- No habrá **gloria** ni **grandeza**.
- Hasta que exista la **criatura humana**, el **hombre formado**.
- Nuestra **obra**, nuestra **creación** será terminada.
- Aquí estaréis entre la **maleza**, entre la **hierba**.
- Y todos tomaron sus **habitaciones** y sus **nidos**.
- Según nuestra **especie**, según la v**ariedad** de cada uno.
- **Devoraron** y d**eshicieron** su **obra** y su **creación**.
- Como haremos para **perfeccionar**, para que **salga bien**.
- […] Tu criatura, u**níos**, a**juntaros**.
- **Hablarán** y **conversarán** sobre la faz de la tierra.
- **Existieron** se **multiplicaron**.
- Hay que reunirse y encontrar los medios para que el hombre que formemos, el hombre que vamos a crear nos **sostenga** y **alimente**, nos **invoque** y **se acuerde** de nosotros.
- Este es el principio de la **derrota** y de la **ruina** de las gloria de Vucub – Caquix.

- Fue resuelta su **muerte** y su **destrucción**.
- Allí que se quede **colgado** y **suspendido** sobre el fuego.
- Somos **pobres** y no **tenemos nada** que nos pertenezca.
- Nada pudieron **conseguir** y nada pudieron **hacer**.
- Y he aquí sus perros les **hablaron** y **les dijeron**.
- […] cuando la ejecutaron después de **pensar** y **meditar**.
- […] Si l**abraremos** o **tallaremos** su boca.
- [. . .] No tengo **sosiego** y no puedo **dormir.**
- Trataron la manera de **atormentar** y **castigar** a Hun Hunahpu.
- Cayeron en **esclavitud** y en **servidumbre**.
- **Sacrificados** y **matados** por obra del poder.
- [...] Esta fue la causa de que se **dividieran** y que se volvieran **unos contra otros**.
- Así fue el principio de la **revuelta** de las **disensiones** de la guerra.

(Anónimo & Jiménez, 1975, págs. 7-85)

4.1.1.2 Pares correlativos

Ambas palabras indican ejemplos de la misma categoría: Animales, astros, geografía, personas, aves, cualidades, acciones. El resultado de este estudio revela que los dos términos paralelos sirvieron como merismos. Un merismo, como se explicó, consiste de dos, tres o más palabras, que representan una idea más general. Por ejemplo, la combinación cabeza y pie puede representar a todo el cuerpo; lo mismo que venados y aves puede representar a los animales. También la combinación “rostros y manos” representa al concepto “personas”.

Otra posibilidad es que estos pares correlativos hayan servido como complementos de una idea. Así, por ejemplo, en la expresión “Que surja la tierra y se afirme”, las dos términos ayudan a completar la idea. Lo mismo ocurre con la expresión “meditaron y hablaron”. He aquí ejemplos de pares correlativos encontrados en el texto:

- Formación de las **montañas** y los **valles**.
- Dispusieron la c**reación** y **crecimiento** de los arboles.
- Que **surja** la tierra y se **afirme**.

- **Meditaron** y **hablaron**.
- Al punto fueron creados los **venados** y las **aves**.
- Se nos ha dado una **boca** y una **cara**.
- Los dioses están sentados en las **barreras** en los **bosques**.
- Luego surgieron el **león** y el **tigre**.
- **Húmeda** y **fangosa** la superficie de la tierra.
- Al ver sus **rostros** y sus **manos**.
- Estaban todos juntos […] con sus **mujeres** y sus **hijos**.
- Los **jefes** y **sacrificadores**, así llamados.
- Marcháronse entonces los **flecheros** y los **honderos**.
- […] Cuando salieron los z**ánganos** y las **avispas**.
- En seguida comenzaron a arrancarles las **cejas** y las **barbas**.
- Todos armados de sus **arcos** y sus e**scudos.**
- Todos llenos de **tigres** y de **águilas**.
- Lanzando el **aullido** del coyote y el **grito** del gato del monte.
- No tenia buena **comida** ni buena **bebida**.

(Anónimo & Jiménez, 1975, págs. 7-60)

4.1.1.3 Pares antitéticos

Los pares antitéticos son palabras con un sentido opuesto. El resultado de este estudio revela que algunos de estos pares pueden tener un significado teológico, tal como cielo y tierra; izquierda o derecha; madre o padre. En todas las culturas antiguas, estos términos siempre son pronunciados con significados religiosos profundos. Por ejemplo, entre los hebreos y los egipcios antiguos, la posición izquierda- derecha tenía el significado de la posición correcta. He aquí, algunos ejemplos descubiertos en el libro:

- Que aclare, que amanezca en el **cielo** y la **tierra**.
- Pájaros **pequeños** y aves **mayores**.
- Alabadnos a nosotros, vuestra **madre** y vuestro **padre**.
- **Día** y **noche**

- Tuvieron **hijos,** tuvieron **hijas**.
- Entrad pues en consulta, **abuelo**, **abuela**.
- Uno irá a tu mano **izquierda** y otro a tu mano **derecha**.
- Nuestros primeros **padres** y **madres**.

(Anónimo & Jiménez, 1975, págs. 10 - 40)

4.1.1.4 Pares figurativos

El resultado de esta investigación revela que estos pares figurativos constituyeron verdaderas metáforas para referirse especialmente a los dioses creadores. Los siguientes son algunos ejemplos:

- Luego nacieron los animales pequeños del monte, **los guardianes de todos los bosques**, **los genios de la montaña**.
- **Corazón del cielo**, **corazón de la tierra.**
- Y seréis adorados por los **hijos esclarecidos**, por los **vasallos civilizados.**
- La **abuela del día**, la **abuela del alba**.

(Anónimo & Jiménez, 1975, págs. 25-48)

4.1.1.5. Tríos

El resultado de este estudio revela que los tríos son un grupo de tres palabras o frases no idénticas o afines en significado, pero complementarias entre sí. Usualmente no aparecen en el diccionario como sinónimos, más bien podrían definirse como palabras complementarias que forman una idea mayor que la que ellas podrían tener de manera aislada. Es difícil engullir que este fenómeno literario sea producto de la "casual afinidad", más bien podría considerarse como parte del repertorio del lenguaje maya. He aquí, algunos ejemplos:

> Y estando terminada la creación de todos los cuadrúpedos y pájaros
> por el **Creador,** el **Formador** y los **Progenitores**.

(Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 28).

Aquí, las palabras “Creador” y “Formador” deberían ser suficientes para completar el mensaje y seguramente el verso, ya que se trata de un verso y no de prosa; sin embargo, el autor agregó una tercera palabra: “Progenitores”, con el fin de hacer el mensaje más profundo en significado. Así pues, en un sentido más completo, los dioses crearon y formaron al hombre, pero también son sus progenitores en el sentido de haberle dado su herencia genética y natural.

> Pero **no pudieron entender** su lenguaje entre ellos mismos,
> **nada pudieron consegu**ir y **nada pudieron hacer** (pág. 29).

Adviértase el sentido de causa y efecto en este trío. Al no entenderse entre ellos, no pudieron proseguir con su vida cotidiana.

> Que seamos **invocados**, que seamos **adorados**,
> que seamos **recordados** por el hombre creado (pág. 30).

Igualmente aquí, la relación es de causa y efecto entre las palabras. Al invocarlos y adorarlos, el hombre siempre recordará a sus dioses.

Otro interesante trío es el que hace mención de los astros relacionados con la Tierra:

> He aquí la aurora y la aparición **del sol, la luna y las estrellas** (pág. 116).

A lo largo del libro, siempre o casi siempre, con una o dos excepciones, las tres palabras aparecen juntas. Aquí vemos la idea de la luz, de la claridad. Los tres astros en su conjunto y en mayor o menor grado son los que proveen la luz al hombre. Al leer todo el relato nos enteramos, además, que los héroes gemelos Hunahpú e Ixbalanqué y los 400 jóvenes se convirtieron en el sol, la luna y las estrellas. Los gemelos siempre aparecen juntos en los relatos de su nacimiento y lucha contra los Señores de la Muerte. En el mito del Dios del Maíz, estos dos personajes, con la ayuda de los cuatrocientos jóvenes, libraron al hombre de Vucub - Caquix, Cabracán y Xipacná, los falsos dioses; y de los Señores de la Muerte: Hun - Camé y Vucub- Camé; y se conviertieron ellos mismos en la luz del mundo en un sentido que podría analizarse como literal y simbólico- religioso.

Los muñecos de palo fueron destruidos por no acordarse de sus creadores. He aquí el relato:

> Existieron y se multiplicaron, tuvieron hijos e hijas los muñecos de palo, pero no **tenían alma**, **ni entendimiento**, **no se acordaban** de su creador y formador. (pág. 31)

Nótese, otra vez, la relación de causa y efecto. Al no tener "alma" ni "entendimiento", los hombres de palo no se pudieron acordar de su creador. Esta situación es muy diferente en el relato de los hombres de maíz, quienes:

> Fueron **dotados de inteligencia**, **vieron** y al punto se extendió su vista, alcanzaron a ver, **alcanzaron a conocer** todo lo que hay en el mundo (pág. 101).

Al ser dotados de inteligencia, pudieron ver y conocer. Además, estos nuevos hombres de maíz desarrollaron una relación diferente con sus creadores:

> Luego dieron las gracias al creador y formador: ¡En verdad os damos gracias dos o tres veces! Hemos sido creados, se nos ha dado una boca y una cara, hablamos, oímos, pensamos y adoramos; sentimos perfectamente y conocemos lo que está lejos y lo que está cerca (pág. 102).

Una de las más extendidas creencias mesoamericanas referidas a la existencia del hombre tiene que ver con lo perecedero de la vida. Esta idea se expresa en este trío:

> […]Por el hombre **creado,** por el hombre **formado,** por el hombre **mortal.** (pág. 30)

La referencia a lo perecedero de la vida fue común en los escritos indígenas de antes y después de la llagada de los españoles. Ahora, nótese en el siguiente trío, otra relación de causa y efecto:

> Y allí fue donde se **alteró el lenguaje** de las tribus, **diferente volviéronse sus lenguas**. Ya **no podían entenderse claramente** entre si después de haber llegado a Tulán (pág. 107).

Al cambiarse el lenguaje de las tribus, la comprensión y la comunicación fue imposible entre quienes comenzaron hablando el mismo idioma. He aquí, otro verso en triada.

> Como **neblina,** como la **nube** y como la p**olvareda** fue la creación (pág. 26).

También se observa en el texto, otro tipo de trío llamado "trío de pares". Ya no son tres palabras las que se complementan, sino tres pares de palabras. Estas triadas dobles expanden el sentido de la frase y dan una sensación agradable a la mente:

> Entonces conferenciaron sobre la **vida y la claridad**, cómo se hará para que **aclare y amanezca,** quién será el que **produzca el alimento y el sustento** (pág. 26).

Adviértase la relación natural en esta triada: La luz como elemento indispensable para la producción de alimentos, los cuales a su vez sirven para sostener la vida.

4.1.1.6. Cuartetos

Son cuatro palabras o frases con sentido complementario presentadas en un arreglo poético. Estas combinaciones no son simples; se han dispuesto como verdaderas fórmulas verbales para hacerlas más fáciles a la memoria. En el Popol- Vuh se reconocen tres instancias de cuarteto. El primero, contiene el nombre de los primeros hombres creados:

> El primer hombre fue Balam - Quitze, el segundo Balam - Acab, el tercero Manucutah y el cuarto Iquí – Balám (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 100).

En la versión original en quiché se puede observar mejor la estética y la armonía fonética del verso:

Are´nab´e winaq ri Bálam Kitze,
U kab´ chi kút Bálam aq´ab´
Rox chi kút Majakutaj
U kal k´ut ik´i Ba´lam.

El segundo cuarteto es el de los dioses creadores que acompañaron a Tepeu- Gucumatz en la creación:

> ¡Buena ha sido tu venida, Corazón del cielo; tu Huracán, y tú, Chipi- Caculhá y tú, Raxa – Caculhá. (pág. 26).

En el tercer cuarteto, se menciona a los mensajeros de Xibalbá:

> Y estos mensajeros eran búhos: Chabi - Tucur, Huracán - Tucur, Caquix - Tucur y Hulom - Tucur. Así se llamaban los mensajeros de Xibalbá (pág. 52).

4.1.1.7. Lista de palabras

El resultado del análisis en este estudio revela que varios pasajes en el Popol –Vuh contienen listas de palabras, en las cuales los elementos que las componen exhiben unidad y propósito. Estas listas son un tipo de enumeración que tienen un estilo poético y cuyos elementos se clasifican como “sinónimos” o “relacionados”. Seguramente estas listas tuvieron un valor literario y nemotécnico para los antiguos mayas. En el primer ejemplo se lee:

> Luego hicieron a los animales pequeños del monte, los guardianes de todos los bosques; los genios de la montaña, los venados, los pájaros, leones, tigres, serpientes, culebras, víboras, guardianes de los bejucos (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 27).

En el segundo ejemplo, la idea se amplía debido a la cantidad de nombres referidos a una sola persona:

> Nim- Ac, Nima- Tziis, el señor de la esmeralda, el joyero, el escultor, el tallador, el señor de los hermosos platos, el señor de la verde jícara, el maestro de la resina, el maestro Toltecat (pág. 30).

En el tercer ejemplo, se puede observar como los atributos definen mucho más a los sujetos de la oración:

> Los hijos de Hun – Hunahpú eran flautistas, cantores, tiradores de cerbatana, pintores, escultores, joyeros, plateros. Estos eran Hunbatz y Hunchouén (pág. 49).

La última lista nos da una idea detallada de los utensilios usados para el juego de pelota. El mismo pasaje con algunas variantes se repite en el texto:

> Lo que deseaban los de Xibalbá eran los instrumentos de juego de Hun – Hunahpú y Vucub – Hunahpú, sus cueros, sus anillos, sus guantes, la corona, la máscara (pág. 50).

4.1.1.8. Combinaciones con adjetivos

Los pares de palabras que predominan en el Popol Vuh pertenecen a la misma clase gramatical; sin embargo, existen otras combinaciones (fórmulas) de diferentes categorías sintácticas. Este estudio revela abundantes ejemplos de frases en las cuales se combina un nombre y un adjetivo. Esta abundante adjetivación sirve para expander, especificar y darle variedad al nombre; dando como resultado la creación de imágenes más agradables a la mente Los siguientes ejemplos se han encontrado a lo largo de toda la primera y segunda parte del Popol Vuh.

- frío indescriptible
- navajas cortantes y afiladas
- maíz blanco
- tierra blanca
- la casa oscura
- hueso molido
- cuatrocientos muchachos
- chipilin colorado
- plumas verdes y azules
- resina abundante
- respetable señor
- pájaros pequeños
- naturaleza prodigiosa
- juez supremo

  (Anónimo & Jiménez, 1975, págs. 1- 100)

4.1.1.9. Combinaciones con verbos

El análisis de este tipo de frases demuestra que hay relaciones de transitividad entre el verbo y el nombre. En la mayoría de estas frases aparece un nombre en función de objeto directo. Esto indica acciones concretas, resultados, consecuencias. Los siguientes ejemplos se han encontrado a lo largo de toda la primera y segunda parte del Popol Vuh.

- juntaron sus palabras
- se manifestó con claridad
- dispusieron la creación
- quemad mi casa
- conferenciaron sobre la vida
- vació los ojos
- destrozaron la caras
- molió y desmoronó los huesos
- proclamaban su orgullo

(Anónimo & Jiménez, 1975, págs. 1 - 120)

4.1.1.10. Combinación de dos nombres unidos mediante una preposición

En estas combinaciones, según los resultados del estudio, dos nombres crean un concepto nuevo con la ayuda de la preposición “de”, la cual predomina en las frases. Los siguientes son algunos ejemplos de los muchos que aparecen en el libro.

- Guardián de la comida
- Ríos de sangre
- Casa de los tigres
- Casa de los murciélagos
- Guardianes de los bejucos
- Juego de pelota
- La abuela del alba
- Señores de Xibalbá

- Muñecos de palo
- El hombre de madera
- Faz de la tierra
- Gusanos de las muelas
- Instrumentos de juego
- Bóveda del cielo

(Anónimo & Jiménez, 1975, págs. 25-120)

4.1.1.11. Los pares con nombres propios

Según los hallazgos de esta investigación, la mayoría de los personajes en el Popol- Vuh se presentan en parejas. En algunos casos, uno de los compañeros no tiene el protagonismo del otro. En realidad, ese otro "compañero menor" es inútil en el desarrollo del argumento y solamente aparece para crear un equilibrio. Los siguientes son los nombres de los personajes ordenados en parejas, de acuerdo con la concepción dualística del pueblo quiché:

- Siempre se mencionan juntos los dioses creadores, Tepeu y Gucumatz.
- Los jóvenes héroes Hunahpú e Ixbalanqué siempre se mencionan juntos, al igual que sus hermanos mayores: Hunbatz y Hunchouén.
- Los gemelos Hunahpú e Ixbalanqué fueron concebidos milagrosamente por la joven Ixquic, quien casi siempre se menciona acompañada de su padre Cuchunaquic.
- Los reyes de Xibalbá quienes ordenaron la muerte de la doncella fueron dos: Hun – Camé y Vucub- Camé. Otros de los Señores de Xibalbá son los siguientes:
- Xiquiripat y Cuchumacuic se encargaban de derramar la sangre de los hombres.
- Ahalpuh y Ahalganá se encargaban de hinchar a los hombres.
- Chamiabac y Chamiahalam enflaquecían a los hombres.
- Ahalvez y Ahaltocab les causaban desgracias a los hombres.
- Xic y Patán causaban la muerte en los caminos.
- Los gemelos destruyeron a Vucub Caquix y a sus hijos: Zipacná y Cabracán.

(Anónimo & Jiménez, 1975, págs. 25-110)

4.1.1.12. La existencia de estructuras paralelas

La existencia de pares, tríos, cuartetos o listas de palabras en el texto maya puede tener tres explicaciones: La primera es la mera coincidencia. Muchos pares de palabras, por su naturaleza, tienden a tornarse como sinónimos o antónimos y son frecuentes en muchos idiomas. En español, por ejemplo, no es difícil escuchar en pares, las palabras sudado y sucio, alto y bajo, blanco y negro, bonito y feo, bueno y malo, duro y parejo, limpio y perfumado, caerse y matarse, etc. Sin embargo, entre más frecuente sea el número de recurrencias de un par específico de palabras, menos serán las posibilidades de que tal asociación sea el resultado de una mera coincidencia. Kevin Barney lo explica así: "Entre más compleja sea la estructura como en el caso de los tríos o cuartetos, menor será la coincidencia, la posible causa de su presencia juntas (Barney, 1995, págs. 6-8). En el Popol Vuh se han encontrado 154 pares de palabras, entre ellos: creador y formador, izquierda o derecha, cielo y tierra, aclarar y amanecer, boca y cara, montañas y valles, sostener y alimentar.

Otra posible explicación es que los pares de palabras pudieron haber sido una influencia de la Biblia o de la cultura y tradición literaria semítica. Esto pudo haber ocurrido intencionalmente al traducir el Fray Jiménez el manuscrito original en quiché e introducir ciertas fórmulas verbales de origen bíblico (cielo y tierra, día y noche, montañas y valles, dios y hombre). En este caso, Fray Jiménez debió haber hecho una recreación intencional de auténticos pares de palabras, lo cual requería que él reconociera el patrón semántico de estas estructuras binominales y las reusara en el Popol –Vuh. Esto es improbable por varias razones: la primera es que Francisco Jiménez no fue parte de la tradición poética maya. Él no conocía la forma de escribir ni de pensar del pueblo quiché; por esa razón, al traducir el libro por primera vez, lo encontró tan difícil de entender y tan repetitivo, que le hizo unos pequeños cambios para una mayor comprensión de los lectores. Se debe tomar en cuenta que quienes emplearon estas fórmulas tuvieron que tener un amplio entendimiento del folklore y de la tradición literaria de esta gente, porque estos pares léxicos hacían referencia a significativas características culturales del pueblo maya.

La tercera explicación es la que proclama el mismo libro: que es un antiguo registro escrito siglos antes de la llegada de los españoles y cuyos patrones estilísticos reflejan las tradiciones literarias y la forma de pensar de aquellos tiempos y aquellos pueblos.

La frecuencia de estructuras paralelas representa un apreciado aspecto del estilo literario del Popol –Vuh. Es una evidencia del origen antiguo del libro y de la tradición oral y literaria de aquellos tiempos, pueblos y lugares. Estas estructuras también revelan la intención pedagógica del escrito y la existencia de significados más profundos que aquellos que se pudieran lograr con la simple repetición o la redundancia casual. Con el empleo de este tipo de estructura, la fuerza del concepto es mayor y permanece más tiempo en la mente de quien lo escucha.

4.1.2. Paralelismo y repetición en general

El paralelismo, propiamente dicho, es un tipo de estructura paralela en la que la idea o concepto de la primera línea, se aclara, especifica y recibe un doble énfasis con el desarrollo de la segunda línea. Aquí no se trata de una simple repetición aburrida de lo que ya se ha dicho; lo que se busca es enriquecer, profundizar y transformar el mensaje al agregarle nuevos elementos con palabras sinónimas o relacionadas, o antitéticas, de tal manera que el relato sea más vívido y entendible, al permanecer la idea por más tiempo debido a su repetición. Las formas de paralelismo más comunes en el Popol Vuh son: el paralelismo sinónimo simple y extendido, el paralelismo antitético, el paralelismo sintético, la alternancia simple y extendida, la anábasis, la catábasis, las ideas contrastantes, la frase cíclica, la repetición de estructuras, la recurrencia y el quiasmo. Todas estas formas están adaptadas a la tradición oral del pueblo maya, por lo que la repetición y recurrenciaes son estrategias didácticas para memorización del pasaje. Repetir era una forma de enseñar, de hacer que la idea permaneciera por más tiempo en la mente de los que escuchaban estos versos paralelos. **Esta segunda dimensión** se explica através de los siguientes rasguientes:

CUADRO N.1: ANÁLISIS DE LA CATEGORÍA DE ESTUDIO

Categoría	Dimensiones	Rasgos
El paralelismo como principio operativo en el Popol Vuh.	A.- Estructuras binomiales o pares de palabras	1.- Pares de palabra 2.- Pares correlativos 3.- Pares antitéticos 4.- Pares figurativos 5.- Otras combinaciones 6.- Tercetos 7.- Cuartetos 8.- Lista de palabras 9.- Los nombres en pares 10.- Estructuras paralelas
	B.- Paralelismos	1.- Sinónimo simple 2.- Sinónimo extendido 3.- Antitético 4.- Sintético 5.- Alternancia simple 6.- Alternancia extendida 7.- Anábasis 8.- Catábasis 9.- Frase cíclica 10.- Estructuras repetidas 11.- Recurrencia
	C.- Quiasmos	1.- Microquiasmos 2.- Macroquiasmos

4.1.2.1 Paralelismo sinonímico simple

La sinonimia se caracteriza por la repetición de palabras o frases que significan lo mismo o que tienen un significado parecido, con el propósito de reforzar una idea. Esta figura literaria es una de las herramientas más efectivas de comunicación debido precisamente a esa su naturaleza repetitiva; la cual le permite al escritor tener una gran flexibilidad al momento de escribir un pasaje o exponer una idea (Real Academia Española de la lengua, 2001). Esto se logra cuando dos o más palabras tienen el mismo sentido general, pero a la vez cada una posee un significado que no lo comparten la otra u otras palabras. La forma del paralelismo simple es a / a y consiste en la repetición de la misma idea mediante expresiones equivalentes, la primera línea reforzando la segunda, dando por resultado una copla. Este estudio revela que en este tipo de paralelismo, la segunda línea expande, agrega, define y enriquece el significado de la primera (Kugel, 1981, pág. 8). He aquí una copla en la que el segundo verso cierra la idea de manera contundente:

a. En seguida fueron **aniquilados, destruidos y desechados** los muñecos de palo.

a. y **recibieron la muerte** (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 32).

Bien pudieron los escritores mayas haber usado una oración como esta: “Enseguida los muñecos de palo recibieron la muerte”, ahorrándose espacio y esfuerzo al escribirla; sin embargo, la idea era hacer la expresión más fácil a la memoria y mantenerla por más tiempo en la mente del lector u oyente. La intención pedagógica de estos y otros pasajes o paralelismos es evidente en cada uno de ellos.

En el siguiente ejemplo, la segunda línea refuerza y especifica la idea de la primera. Este pasaje se refiere a la destrucción de los hombres de palo, quienes después se convirtieron en los monos:

a. Así fue la **ruina** de los hombres que habían sido creados y formados;

a. de los hombres hechos para ser **destruidos y aniquilados**: a todos les fueron destrozadas las bocas y las caras (pág. 33)

En los versos que siguen, la segunda línea aclara la razón o el porqué de la poca claridad sobre la faz de la tierra.

a. Había entonces **muy poca claridad** sobre la faz de la tierra.

a. Aún **no había sol** (pág. 34).

En el siguiente pasaje se menciona al maíz como el principal elemento empleado para la creación del hombre. Note como la palabra "carne", en la primera línea, se ve reforzada, ampliada y especificada con las palabras "brazos y piernas", en la segunda línea.

a. De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo **su carne**,

a. de masa de maíz se hicieron **los brazos y las piernas** del hombre (pág. 100).

En este nuevo pasaje, la idea se repite con otras palabras:

a. Luego quisieron **probar suerte** nuevamente,

a. quisieron **hacer otra tentativa** (pág. 29).

En estos nuevos versos, las ideas de la segunda línea precisan y especifican los conceptos del primer verso:

a. Dejaremos en la sombra su **origen**,

a. y dejaremos en la oscuridad el **relato y la historia de nacimiento de Hunahpú e Ixbalanqué** (pág. 49).

En estos otros versos, la segunda línea explande la idea expresada en la primera:

a." Ya **no podían soportar** el frío ni la helada,

a. **estaban temblando y dando diente con diente**" (pág. 108).

He aquí otros ejemplos de paralelismos, donde la segunda idea es sinónima con la primera:

a. "Los castigos de Xibalbá eran **numerosos,**

a. eran castigos de **muchas maneras"** (pág. 55).

4.1.2.2 Paralelismo sinonímico extendido

Según los hallazgos de esta investigación, en esta estructura las tres frases tienen ideas similares y están dispuestas en un patrón A- B- C / A- B- C / A- B- C. Los antiguos mayas usaron esta forma para ayudar a memorizar conceptos difíciles. El siguiente ejemplo es complejo y armonioso en su diseño. Adviértase como cada línea, cada verso es la imagen de la anterior. Las ideas son las mismas, aunque las palabras varían.

(a) su condición (b) no se pierde cuando se van, (c) sino se hereda**; /**
(a) (su condición) (b) no se extingue, (c) ni desaparece la imagen del señor **/**
(a) sino que la (su condición) (b) dejan a su hijos (c) y a los hijos que engendran.

(Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 58)

A continuación otro ejemplo artísticamente elaborado:

(a) Pero el ocote (b) no se había acabado (c) y tenía la misma apariencia/
(a) y los cigarros (b) no los habían encendido (c) y tenían el mismo aspecto.

(Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 80)

La estructura de estos paralelismos es más compleja y elaborada que los pares de palabras. Demuestran una intención literaria y una exquisitez literaria.

4.1.2.3 Paralelismo antitético

Otra forma poética básica es el paralelismo antitético (Del latín *opposite y contraposita;* y del griegó, *antitheta)* Este se usa para enfatizar un punto al contrastar los opuestos de una idea o frase. De esta forma o figura literaria, Aristóteles escribió: “Este tipo de estilo es placentero, debido a que las contrariedades son fácilmente entendidas, y más especialmente cuando se colocan lado a lado, y también debido a que la antítesis parece un silogismo; los contrarios se refutan” (Aristóteles, 1967, págs. 7-10). Esta forma antitética, según Bullinger, “es una figura en la que dos pensamientos, ideas o frases se colocan uno contra el otro, a fin de hacer el contraste más intenso, más enfático” (Bullinger, 1968, pág. 715). La forma de este

paralelismo es: A + A – He aquí algunos ejemplos, siempre de la versión de Recinos (1975). Nótese como el contraste *fuego / frío* crea un mayor efecto en la súplica a Tohil:

a. + Entonces Balam Quitzé y Balam- Acab le pidieron otra vez su fuego a Tohil:
a. ⁻ ¡Ah, Tohil, verdaderamente nos morimos del frío!, le dijeron a Tohil (pág. 15).

En el contraste *noche / luz*, el segundo término parece estar asociado con la creación.

a.+ Se juntaron, llegaron y celebraron consejo en **la oscuridad y en la noche**; luego buscaron y discutieron, y aquí reflexionaron y pensaron.
a. ⁻ De esta manera **salieron a luz claramente** sus decisiones […] (pág. 99).

La idea de sacrificio/ resurrección está presente en el siguiente pasaje:

a.+ Muy bien, contestaron. Y cogiendo a un hombre lo sacrificaron enseguida…
a. ⁻ Un instante después fue resucitado el hombre por ellos y su corazón se alegró grandemente cuando fue resucitado (pág. 94).

4.1.2.4 Simple alternancia

Donald Perry escribió: "La simple alternancia consiste de cuatro líneas colocadas en un patrón de A / B, A / B. En esta formación, las "A" tiene su correspondiente elemento en la otra "A", igual que la "B" en la otra "B". El efecto acumulativo de este fenómeno es como el de multiplicar los testigos" (Perry, 1993, págs. 203-208). He aquí algunos pasajes donde la simple alternancia crea sensaciones agradables a la mente:

a. Hablaban al principio, pero su cara estaba enjuta;
b. sus pies y sus manos no tenían consistencia, no tenían sangre, ni sustancia, ni humedad, ni gordura.
a. Sus mejillas estaban secas,
b. secos sus pies y sus manos, y amarillas sus carnes.

(Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 31).

El siguiente ejemplo es hermoso, ordenado y armonioso:

a. Las cosas ocultas las **veían todas**,

b. **sin tener** primero **que moverse**;

a. enseguida **veían el mundo**

b. y asimismo **desde el lugar en que estaban** las veían (pág. 101).

El último ejemplo es igual de brillante, coherente y ordenado. Las dos primeras líneas preparan al oyente para lo que ha de venir. Éste es un pasaje elegante y pedagógico:

a. Oíd nuestros nombres,

b. os diremos también el nombre de nuestros padres,

a. nosotros somos Hunahpú e Ixbalanqué, estos son nuestros nombres

b. Y nuestros padres son aquellos que matasteis y que llamaban Hun - Hunahpu y Vucub - Hunahpú (pág. 95).

4.1.2.5 Alternancia extendida

Una alternancia extendida es más extensa y compleja que la alternancia simple. Aquí, tres oraciones sinónimas se alternan en una relación de A / B/ C - A / B/ C. S. Esta forma tiene dos propósitos: ayuda a la memorización y refuerza conceptos más complejos.

a.- Yo soy el sol, soy la claridad, la luna. Grande es mi esplendor.

b.- Por mi caminarán y vencerán los hombres,

c.- porque de plata son mis ojos, resplandecientes como piedras preciosas, como esmeraldas; mis dientes brillan como piedras finas, semejantes a la faz del cielo. Mi nariz brilla de lejos como luna, mi trono es de plata y la faz de la tierra se ilumina cuando salgo frente a mi trono.

a.- Así, pues, yo soy el sol, yo soy la luna

b.- para el linaje humano

c.- Así será, porque mi vista alcanza muy lejos.

(Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 34)

Las líneas A y A´ son iguales en significado. Las palabras “hombres” y “linaje humano” en las líneas B y B´ son sinónimas. La línea C nos pinta la imagen de un Cabracán de tal resplandor, que todo su cuerpo brilla desde lejos y cuando está en su trono, toda la tierra se ilumina con su resplandor. En la segunda línea C se reafirma lo anterior al decir que la vista de Cabracán se percibe desde muy lejos.

En este segundo ejemplo se hace referencia a la derrota de Vucub - caquix por los héroes gemelos. La segunda parte es una repetición ordenada de la primera, por consiguiente, las ideas permanecen por más tiempo en la mente del que las escucha:

a. Así fue vencido Zipacná
b. por los muchachos Hunahpú e Ixbalanqué;
c. aquel que, según la antigua tradición, hacía las montañas, el hijo primogénito de Vucub – Caquix.
a. al pie del cerro llamado Meauán fue vencido.
b. Solo por un prodigio fue vencido
c. el segundo de los soberbios (pág. 45).

4.1.2.6 Paralelismo sintético

Consiste en la elaboración de la idea, con cada línea agregando algo a la anterior. El patrón que se sigue es de A / B o A / B / C / D. He aquí un extraordinario ejemplo, donde el pasaje se va elaborando con cada línea, sumándole una idea nueva a la anterior y dando una sensación de estar viendo una película:

> En seguida se fueron Hunahpú y Vucub - Hunahpú y los mensajeros los llevaban por el camino. Así fueron bajando por el camino de Xibalbá, por unas escaleras muy inclinadas. Fueron bajando hasta que llegaron a la orilla de un río que corría rápidamente entre los barrancos llamados Un zivan cul y Cuzivan, y pasaron por ellos. Luego pasaron por el río que corre entre jícaros espinosos. Los jícaros eran innumerables, pero ellos pasaron sin lastimarse (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 53).

En el siguiente ejemplo, la sucesión de ideas diferentes pero complementarias, expanden, organizan y dibujan toda la imagen. Cada concepto va completando el cuadro mental por medio de verbos, sustantivos y adjetivos adecuadamente colocados:

> Mientras estaban asando los pájaros, éstos se iban dorando al cocerse, y la grasa y el jugo que de ellos se escapaban despedían el olor más apetitoso.Cabracán sentía grandes ganas de comérselos; se le hacía agua la boca, bostezaba y la baba y la saliva le corrían a causa del olor excitante de los pájaros (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 47).

El próximo pasaje crea en nosotros sensaciones agradables al irse construyendo la idea con detalles nuevos en cada línea.

> Enseguida salió el sol. Alegráronse los animales chicos y grandes y se levantaron en las vegas de los ríos, en los barrancos, y en la cima de las montañas; todos dirigieron la vista allá donde sale el sol. Luego rugieron el león y el tigre; pero primero cantó el pájaro que se llama Queletzú. Verdaderamente, se alegraron todos los animales y extendieron sus alas el águila, el rey zope, las aves pequeñas y las aves grandes (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 104).

4.1.2.7 Anábasis

Según el Diccionario Oxford, el término *Anábasis* se deriva de la palabra griega que significa "Ir hacia arriba" (Simpson, 1989). Donald Perry define esta figura como "una característica poética donde hay un aparente ascenso de un sentido a otro, hasta que se llega al pináculo, a la culminación del pensamiento." (Perry, 1993, pág. i). En este tipo de paralelismo se enfatizan las consecuencias positivas, los resultados esperados o los logros deseados de ciertas acciones. Aquí, las ideas van en ascenso.

D. Antes de que pusieran en sus ramas, la cabeza de Hun – Hunahpú.

C. este árbol que jamás había fructificado

B. al punto se cubrió de frutas

A. Y habiendo ido a poner la cabeza en el árbol (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 56)

En el próximo ejemplo, se puede apreciar un final feliz, al cumplirse la petición de Ixquic. Aquí se aprecia un ascenso en las ideas, las cuales llegan a su punto culminante cuando la red se llena de mazorcas de maíz.

E. y la gran red se llenó completamente (pág. 62).

D. Luego los arregló en la red como mazorcas de maíz

C. y los arrancó, sin cortar la mazorca.

B. los pelos rojos de la mazorca

A. Y a continuación cogió las barbas,

En el siguiente pasaje se observa un ascenso en las ideas, una sensación de culminación.

D. y encontraron y descubrieron lo que debía entrar en la carne del hombre.

C. de esta manera salieron a luz claramente sus decisiones

B. luego buscaron y discutieron, y aquí reflexionaron y pensaron.

A. Se juntaron, llegaron y celebraron consejo en la oscuridad y en la noche; (pág. 26)

En este último ejemplo, las ideas ascienden con cada línea.

E. y contemplaban en torno a ellos la bóveda del cielo y la faz redonda de la tierra.

D. Cuando miraban, al instante veían a su alrededor

C. alcanzaron a ver, alcanzaron a conocer todo lo que hay en el mundo.

B. vieron y al punto se extendió su vista,

A. Fueron dotados de inteligencia. (pág. 101)

4.1.2.8 Catábasis

Según el Diccionario Oxford, la *catábasis* se deriva de la palabra griega que significa “ir hacia abajo” (Simpson, 1989). Se da un descenso gradual del sentido, de un nivel a otro.

A. De tierra, de lodo hicieron la carne del hombre.

B. Pero vieron que no estaba bien; porque se deshacía,

C. estaba blando, no tenía movimiento, no tenía fuerza,

D. se caía, estaba aguado, no movía la cabeza,

E. la cara se le iba para un lado, tenía velada la vista, no podía ver hacia atrás.

(Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 29)

En cada línea sucesiva hay un descenso de las condiciones del hombre de lodo: blando, sin movimiento, sin fuerza, aguado. Sus condiciones son cada vez peores.

Otro ejemplo de *catábasis* aparece en el relato de la impresionante destrucción de los hombres de palo. En este pasaje se leen en cada línea las terribles consecuencias que le sobrevinieron a estos seres, por no haber adorado a sus creadores.

A.- Pero no pensaban, no hablaban con su Creador y su Formador, que los había hecho, que los había creado.

B.- Y por esa razón fueron muertos, fueron anegados.

C.- Una resina abundante vino del cielo.

D.- El llamado Xecotcovach llegó y les vació los ojos;

E.- Camalotz vino a cortarles la cabeza;

F.- y vino Cotzbalam y les devoró las carnes.

G.- El Tucumbalam llegó también y les quebró y magulló los huesos y los nervios, les molió y desmoronó los huesos (pág. 32).

4.1.2.9 *Frase cíclica*

Esta es una frase que se repite a lo largo del texto. El propósito de la oración es poner en la mente del lector la idea, para prepararle cuando lleguen los acontecimientos a que ella se refiere. En el Popol- Vuh se repite una frase que expresa las ansias y la necesidad de los hombres por el advenimiento de la luz natural.

No importa en qué etapa de la creación se halle el mundo, siempre se hace referencia a la falta de la claridad, a la falta del sol sobre la faz de la tierra. Al crear las montañas, los valles y los ríos, se hace referencia a la falta de claridad. Cuando se crean los animales, se hace referencia a la falta del astro luminoso. Durante y después de la creación del hombre, las tinieblas reinan en la tierra, por lo que el clamor de las multitudes es inmenso. Finalmente llega la aurora y aparece el sol en forma de un hombre. He aquí los ejemplos:

- ¡Qué aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra!
- Ya se acercan el amanecer y la aurora.

- Haced que aclare, que amanezca, que seamos invocados.
- Había entonces muy poca claridad sobre la faz de la tierra, aún no había sol.
- Existía ya el cielo y la tierra, pero estaba cubierta la faz del sol y de la luna.
- Aún no se le ve la cara al sol, ni a la luna, ni a las estrellas, y aún no amanece.
- Grande será la sabiduría de un ser creado, cuando amanezca, cuando aclare.
- […] y quería ver si había amanecido todavía. ¿No ha amanecido?
- Ha llegado el tiempo del amanecer, de que se termine la obra.

(Anónimo & Jiménez, 1975, págs. 25-98).

Los autores usaron estas frases a lo largo de todo el texto, quizá para mantener pendiente al lector de la llegada y de la importancia de este gran acontecimiento, el cual alcanza su clímax con la aparición del Sol, la Luna y las estrellas. En el otro mito, el del Dios del Maíz o del Árbol de la Vida, nos enteramos que los héroes gemelos, Hunahpú e Ixbalanqué, y los cuatrocientos jóvenes sufrieron una metamorfosis y se convirtieron ellos mismos en el sol, la luna y las estrellas. He aquí, pues, la conexión entre uno y otro relato.

4.1.2.10 Repetición de estructuras en el párrafo

La repetición de estructuras es una técnica que aporta un sentido de énfasis, elegancia y claridad al pasaje. También ayuda a su memorización y recitación. En este estudio se han encontrado varios ejemplos de esta forma literaria, la cual crea una sensación de ansiedad, insistencia y rapidez.

> Desesperados corrían de un lado para otro, **querían subirse** sobre las casas y las casas se caían y los arrojaban al suelo; **querían subirse** sobre los árboles y los árboles los lanzaban lejos, **querían entrar** en las cavernas y las cavernas se cerraban ante ellos.

(Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 33)

En el siguiente pasaje, la repetición de la expresión “Yo soy” expresa el orgullo de los hijos de Vucub - Caquic ¿Acaso no nos indica esa repetición del yo, un deseo de ser reconocidos por los hombres? ¿De ser aceptados como lo que no eran, o sea, los dioses creadores de los hombres?

> De esta manera proclamaban su orgullo los hijos de Vucub – Caquix: ¡Oid! ¡Yo **soy** el sol! , decía Vucub - Caquix. ¡**Yo soy** el que hizo la tierra¡ decía Zipacná. ¡**Yo soy** el que sacudo el cielo y conmuevo toda la tierra!, decía Cabracán (pág. 36).

La palabra abundancia, usada reiterativamente en los siguientes versos, provoca una sensación de énfasis, reiteración, ritmo y elegancia.

> […] y de esta manera se llenaron de alegría, porque habían descubierto una hermosa tierra llena de deleites; **abundante** en mazorcas amarillas y mazorcas blancas y **abundante** también en pataste y cacao; **abundancia** de sabrosos alimentos había en aquel pueblo llamado de Paxil y Cayalá" (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 100).

En el próximo pasaje, la idea de la nada, de la desolación o del vacío se enfatiza muy bien con la repetición de la negación "no había".

> N**o había** todavía un hombre, ni un animal […] **No se manifestaba** la faz de la tierra. **No había** nada junto, que hiciera ruido, ni cosa alguna que se moviera, ni se agitara, ni hiciera ruido en el cielo. **No había** nada que estuviera de pie; solo el mar en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo. **No había** nada dotado de existencia (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 15).

Cuando iban bajando al inframundo, los gemelos quisieron conocer los nombres de cada uno de los Señores de la Muerte; a fin de tener cierto poder sobre ellos. Para lograrlo, enviaron al mosquito Xan para que picara uno por uno a los señores de Xibalbá. Al ver que su compañero de al lado había sido picado, cada uno de ellos preguntó al otro, mencionándole su nombre: "¿Qué es lo que os ha picado?" (pág. 78). La misma pregunta se repitió doce veces, y en cada ocasión, uno por uno le mencionaba su nombre al otro. Esta forma de escribir está adaptada a la tradición oral del pueblo maya, debido a su naturaleza repetitiva. Este pasaje tiene además, claras intenciones pedagógicas y nemotécnicas, por el orden, la sencillez y la secuencia de los acontecimientos.

4.1.2.11 La repetición de la frase

En la vida cotidiana, se acostumbra a repetir ciertas acciones, a fin de lograr lo que se desea, darle el apropiado impulso a las acciones o simplemente para crear un ritmo. Un herrero, por ejemplo, golpea el martillo a un ritmo de tres; se toca la puerta usualmente tres

veces; se cuenta hasta tres para mover el objeto o emprender una acción; se repiten tres veces una "hurra"; y todo, a fin de producir los resultados deseados. La repetición de frases o párrafos completos aparecen a propósito en algunos eventos narrativos del Popol- Vuh, a fin de darle énfasis a una idea o al mensaje, de tal manera que se pueda afianzar mejor en la mente de quienes lo escuchan. He aquí algunos hallazgos en esta investigación:

> Zipacná escuchaba desde el hoyo todo lo que hablaban los muchachos. Y luego, al segundo día, llegaron las hormigas en montón, yendo y viniendo y juntándose debajo del palo. **Unas traían en la boca los cabellos y otras las uñas de Zipacná**.
>
> Cuando vieron esto, los muchachos dijeron: - ¡Ya pereció aquel demonio! Mirad como se han juntado las hormigas, cómo han llegado por montones, **trayendo una los cabellos y otras las uñas.** ¡Mirad lo que hemos hecho! Así hablaban entre sí.
>
> Sin embargo Zipacná estaba bien vivo. **Se había cortado los cabellos de la cabeza y se había roído las uñas con los dientes** para dárselos a las hormigas (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 45).

En este pasaje se repite tres veces la idea de que las hormigas trajeron los cabellos y las uñas de Zipacná, esto a fin de enfatizar o darle relevancia a la estratagema que usó Zipacná para engañar a los cuatrocientos jóvenes guerreros.

Otro ejemplo interesante de repetición de la frase se da cuando los mensajeros de Xibalbá llegaron a dejar la invitación a Hun Hunahpú y Vucub - Hunahpú para ir al inframundo y jugar el juego de la pelota. El mensaje se repitió tres veces. Primero por los Señores de la Muerte: "Que traigan acá sus instrumentos de juego, sus anillos […] venid pronto […]". Luego los mensajeros se lo repitieron a los jóvenes: "Que traigan todos sus instrumentos para el juego" y finalmente los jóvenes se lo repitieron a su madre: "Ya volveremos a jugar". El mensaje o el énfasis aquí es la invitación para ir a jugar al juego de pelota en el inframundo (Anónimo & Jiménez, 1975, págs. 52,53).

Un ejemplo más: Los Señores de Xibalbá enviaron a sus mensajeros para invitar a los gemelos al juego de pelota, en el inframundo, tal como lo habían hecho con sus padres. El mensaje era el siguiente: "Que vengan, han dicho los señores; aquí deseamos jugar a la pelota con ellos, dentro de siete días queremos jugar." Los mensajeros anuncian a la abuela:

“Dentro de siete días los esperan, le dijeron a Ixmucané.” La abuela repite el mensaje al piojo: “Que vengan dentro de siete días, que vengan dicen los mensajeros de Xibalbá, así lo manda decir vuestra abuela.” El piojo le comunica el mensaje a los gemelos: “Que vengan acá dentro de siete días para jugar a la pelota con nosotros, que traigan también sus instrumentos de juego […] dicen los Señores (págs. 73,74).” En este relato el mensaje se repitió tres veces por boca de tres testigos.

4.1.2.12 La recurrencia de las escenas

Para destacar la importancia de un personaje o de una acción a personas viviendo en diferente tiempo, los escritores de la antigüedad usaron lo que Robert Alter llamó “escenas- tipo”. Hay episodios, escenas o eventos paralelos, que se repiten con algunas variaciones o contrastes, reforzándose y definiéndose mutuamente. Esto le da a la narración mucha intensidad y un ritmo temático importante. Dos versiones de un mismo evento, los cuales con pequeñas variaciones, se dan en diferentes momentos con iguales o diferentes personajes y resultados (Alter, 1981, pág. 10). Según los hallazgos de esta investigación, el Mito del Árbol de la Vida en el Popol –Vuh esta hábilmente estructurado en lo que se llama “escenas tipo”. Estas escenas sirven como un principio de reforzamiento. El orden inverso es el siguiente: A_1 , B_1, C_1, D_1 / D_2, C_2, B_2, A_2

Escena A_1

Vucub – Caquix y sus hijos Zipacná y Cabracán, los falsos dioses, pretenden ser el sol y la luna, o sea, la luz del mundo.

Escena B_1

Vucub – Caquix y sus hijos Zipacná y Cabracán son destruidos por los gemelos

Escena C_1

Hun – Hunahpú y Vucub Hunahpú descienden al inframundo y son vencidos en el juego de pelota por los Señores de la Muerte. Hun – Hunahpú es sacrificado y se convierte en el Árbol de la Vida. El árbol es un simbolismo del poder de crear vida.

Escena D_1

Hun Hunahpú preña milagrosamente a la doncella Ixquic.

Escena D_2

Nacen los gemelos preciosos, hijos de Hun Hunahpú.

Escena C_2

Los gemelos descienden al inframundo y vencen a los Señores de la Muerte en el juego de pelota. Sin embargo, Hunahpú e Ixbalanqué son sacrificados y se convierten en hombres-peces. El pez es símbolo de la resurrección.

Escena B_2

Los Señores de Xibalbá son destruidos por los gemelos.

Escena A_2

Hunahpú e Ixbalanqué, los verdaderos dioses, se convierten en el sol y la luna. Ambos representan la luz. Estas escenas se esquematizan y se relacionan así:

A_1 A_2 = Relación de contraste. Vucub Caquic y sus hijos son los impostores, los soberbios, los falsos dioses que engañan al mundo. Los gemelos son los verdaderos dioses, la verdadera luz del mundo. Se convierten en el sol y la luna.

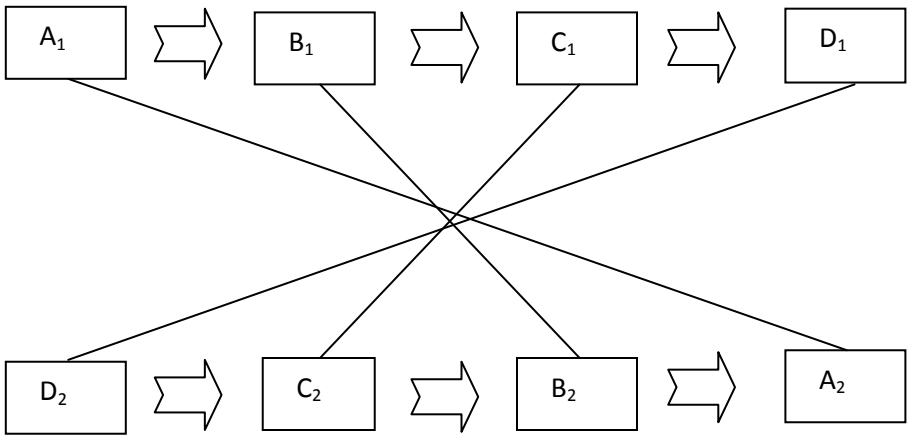
B_1 B_2 = Relación de igualdad: los malvados son engañados y destruidos.

C_1 C_2 = Relación de contraste e igualdad. Hun Hunahpú y Vucub Hunahpú son vencidos por los Señores de la Muerte, pero Hun Hunahpú se convierte en el Árbol de la Vida; Por el otro lado, Hunahpú e Ixbalanqué vencen a los Señores de la Muerte y se convierten en astros de luz, y por consiguiente, en la vida del mundo.

D_1 D_2 = Relación de causa – efecto:

Hun – Hunahpú preña milagrosamente a Ixquic, quien concibe a los gemelos.

GRÁFICO No.1: LAS ESCENAS TIPOS EN EL MITO DEL ÁRBOL DE LA VIDA



Las escenas o episodios en este mito están estructuradas en un orden quiásmico. Esta repetición y contraste no son accidentales, están escritas con el propósito de instruir, reforzar y convencer (Véase el gráfico 1). Existe aquí un "ritmo de significación temática". Se dan dos versiones del mismo evento con algunas variaciones en cuanto a las acciones, resultados de las acciones, personajes o grupos de personajes.

Nótese el fin didáctico de esta narración: Los episodios paralelos con sus variaciones y contrastes se refuerzan y definen el uno al otro. Se presentan los falsos y verdaderos dioses; se relata la destrucción de los impostores y el triunfo de los verdaderos dioses; se cuetan las historias de los dioses - padres y sus dioses - hijos; y finalmente, todo el relato lleva al Dios del Maíz, su postrer sacrificio y su poder de dar la vida. Estas escenas tienen un segundo significado que se encuentra más allá de lo que dicen las palabras aisladas.

A_1. Vucub Caquix el falso dios del sol y de la luna.

En esta escena Vucub Caquix se declara el Sol y la Luna para el linaje humano y se exalta así mismo hablando de la grandeza de su esplendor; se aclara que él es falso y que el sol y la luna aún no se han manifestado.

A_2. Hunahpú e Ixbalanqué se convierten en el verdadero dios del Sol y la Luna y los 400 jóvenes en las estrellas. El relato aquí es más corto. Los gemelos después de vengar a su padre suben al cielo.

¿Qué aprendieron los antiguos mayas del contraste de estas dos escenas? Posiblemente reforzaron sus creencias en la omnipotencia de sus verdaderos dioses; en el triunfo del bien sobre el mal; de la vida sobre la muerte.

Las siguientes escenas se refieren a la destrucción de los impostores y de los Señores de la Muerte, gracias a los engaños y estratagemas de los gemelos preciosos. La relación entre estas escenas es de comparación.

B_1. Vucub – Caquix y sus hijos Zipacná y Cabracán fueron vencidos y recibieron la muerte. El episodio es extenso ya que se relatan las diversas estratagemas empleadas por los gemelos para destruir a los impostores.

B_2. Hun Camé y Vucub Camé, los reyes de la muerte, y el resto de los Señores de Xibalbá fueron vencidos por los gemelos y recibieron la muerte. La astucia de los gemelos logró acabar con los Señores del Reino del Mal.

Los personajes en ambas escenas son distintos, pero tienen en común el hecho de que son declaradamente enemigos del hombre y ambos grupos fueron destruidos por los dioses de la vida. ¿Qué enseñanza hay en estos relatos? Posiblemente el propósito fue el de colocar en la mente de los lectores mayas, la idea de que no importa cuán malignos hayan sido los falsos dioses, siempre la inteligencia y el poder de sus verdaderos dioses, prevalecerá.

La tercera escena en ambos lados es casi idéntica, pero con resultados distintos.

$C_{1.}$ Hun – Hunahpú y Vucub – Hunahpú entran en el Reino de la Muerte a jugar al juego de pelota. Al poco tiempo, los Señores de Xibalbá los vencen en las pruebas y finalmente los matan. Hun Hunahpú es sacrificado y su cabeza es colocada en un árbol muerto, el cual asombrosamente revive y se llena de deliciosos frutos. Aquí Hun Hunahpú se convierte en el Árbol de la Vida.

$C_{2.}$ Hunahpú e Ixbalanqué entran al inframundo y vencen en el juego de pelota a los Señores de Xibalbá; no obstante, ellos también son sacrificados y echados al río, luego de lo cual, resucitan convertidos en hombres peces. El pez es el símbolo de la resurrección.

¿Qué papel tiene la oposición en la filosofía de los mayas, tal como se percibe en este relato? ¿Qué significado tiene el sacrificio de Hun Hunahpú? ¿Qué simbolismo existe en la resurrección de los gemelos como hombres - peces? Estas escenas posiblemente representen la lucha universal entre el bien y el mal, entre la vida y la muerte. Hun Hunahpú, el Dios del Maíz, se convierte en un dios del sacrificio, el cual necesita dar su vida para crearla nuevamente. Sus hijos convertidos en hombres peces, simbolizan el poder de la resurrección.

Las siguientes escenas son el centro de este mito. Tratan del sacrificio y conversión de Hun Hunahpu en el Árbol de la Vida; tratan además del poder de este dios y de su consorte, Ixquic, de darle vida y esperanza a la humanidad, por medio del nacimiento de sus hijos.

D_1. Hun Hunahpú se convierte en el Árbol de la Vida, cuyos frutos deleitosos atraen a una doncella llamada Ixquic, la cual está dispuesta a comérselos, pese a la prohibición de los Señores de Xibalbá. Milagrosamente queda preñada al escupir la cabeza de Hunahpú en la palma de su mano. La joven recibe la promesa de que mediante ese acto, la descendencia de Hun Hunahpú continuará por medio de ella.

$D_{2.}$ Esta escena refiere el nacimiento maravilloso de Hunahpú e Ixbalanqué, sus difíciles condiciones, la llegada de su madre a casa de su abuela, la envidia de sus medio hermanos y sus labores como cazadores.

Las escenas D_1 y D_2 son el centro de la estructura. He aquí, el poder de los dioses para vencer, sacrificarse y dar la vida y su herencia a los hijos de los hombres (Anónimo & Jiménez, 1975, págs. 49-98).

4.1.3. Quiasmo en el Popol – Vuh

El paralelismo como patrón estilístico hace pensar en una de sus formas más impresionantes y complejas: el quiasmo. Este paralelismo invertido, como ya se ha indicado, fue usado muy extensamente en textos antiguos de la Mesopotamia, el Mediterráneo y el Cercano Oriente, entre el 3000 a.C. al 800 a.C. La presencia del mismo en el Popol Vuh es una evidencia de su compleja estructura, orden, coherencia y exquisitez literaria. También es una firme indicación de que esta obra es de antiguo y una evidencia de la forma de escribir y

de pensar de los mayas. El arqueólogo Allen Christensen examinó treinta y siete documentos mayas escritos poco tiempo después de la Conquista española en el siglo XVI, y para su sorpresa encontró que el quiasmo fue relativamente común en varios de esos documentos, pero no en todos. Christenson observó que solamente dieciséis de esos textos poseían un patrón quiásmico. Entre los elementos en común que poseían, podemos mencionar los siguientes:

- Fueron compuestos a principios del siglo XVI por miembros de la familia real.
- Tenían evidencias internas de estar basados en textos jeroglíficos precolombinos.
- Se encontraron en ellos, significativas referencias a la historia maya y a su religión.
- Estaban relativamente libres de influencias culturales del mundo europeo.

Ninguno de los documentos de las tierras altas de Guatemala compuestos después de 1550 tenían pasajes en forma de quiasmo. Para ese tiempo, las personas familiarizadas con antiguos jeroglíficos, ya se habían ido o las habían asesinado (Christensen, 1988, págs. 28-31).

Siguiendo con su conquista del reino maya en los comienzos del siglo XVI, los españoles intentaron cristianizar a los indios. Los primeros sacerdotes europeos en trabajar entre los mayas se impresionaron por lo que ellos consideraban idolatría y determinaron erradicar tales prácticas paganas. Debido a esa percepción, los antiguos jeroglíficos fueron juzgados como cosas del demonio, como dañinos para la conversión de los indios, por lo que fueron destruidos. Los monjes españoles creyeron que si ellos podían destruir los textos jeroglíficos y erradicar el conocimiento de la escritura maya, se podría más fácilmente introducir a los nativos al sistema europeo de escritura, y así adoctrinarlos en la fe cristiana; con tal propósito, pusieron especial énfasis en enseñar a los nobles jóvenes a leer y a escribir el alfabeto latino (Christensen, 1988, pág. 28). Como resultado de los esfuerzos de los clérigos, porciones de solamente tres o cuatro libros mayas jeroglíficos se sabe que sobrevivieron. Muchos sacerdotes indios continuaron con las prácticas “idólatras” en secreto, guardando los sagrados libros jeroglíficos como reliquias. Al cierre del siglo XVI, Sánchez de Aguilar escribió que los indios de Yucatán todavía registraban el paso de los años y otros eventos significativos en códices de papel de amate (Christensen, 1988, pág. 29).

Los indios pronto usaron el alfabeto latino para registrar o escribir textos nativos basados en los escritos precolombinos. Estas transcripciones no fueron severamente condenadas como los jeroglíficos y muchas de ellas sobrevivieron. El Popol Vuh fue uno de ellos. A la llegada de los españoles, los reyes quiché guardaron detalladamente registros de su genealogía y de sus creencias mitológicas y pocos de estos documentos tuvieron una influencia occidental. Los escritos mayas compuestos pocos años después de la conquista dependieron en gran medida de los contenidos de originales jeroglíficos y son los únicos que contienen como patrón literario fundamental el paralelismo en sus diversos tipos, incluyendo el quiasmo. El Popol Vuh es el documento más importante que sobrevivió al temprano período colonial español. Fue escrito usando el alfabeto latino por desconocidos representantes de la nobleza, de la familia real quiché. No se sabe exactamente la fecha de su composición, pero evidencias internas señalan una probable fecha entre 1554 y 1558, cuando muchos señores quiché se movieron de la capital real de Utatlán a Chichicastenango, donde los manuscritos se descubrieron años después. Los autores mayas de este libro declararon que ellos transcribieron las antiguas tradiciones que se encontraban en un libro original, escrito antiguamente.

Entre los hallazgos más importantes de esta investigación, está el descubrimiento de la formas más compleja del paralelismo, llamada quiasmo. Se han descifrado quiasmos pequeños, de decenas de palabras; y otros más extensos de cientos de ellas. Este patrón o estilo literario no es exclusivo de los escritores mayas de la antigüedad, ya que también se ha encontrado en la oratoria y la literatura de pueblos antiguos del Medio Oriente, tanto de contenido secular como religioso, y que datan de tres mil años antes de Cristo. La esencia básica de esta estructura es el uso de simetrías bilaterales sobre un eje central. El uso común del quiasmo en mucha de la literatura antigua, tanto en un nivel micro como macro, ha sido subestimado por los intérpretes contemporáneos. Esto se debe en parte a que tal forma no existe en las lenguas indoeuropeas, y por lo tanto, las mentes modernas no están entrenadas en el uso, aprecio y aun en el reconocimiento de esta antiquísima forma de pensar y escribir. En este estudio se han descubierto dos niveles de quiasmo, los cuales se visualizan mejor en el siguiente cuadro que explica la **tercera dimensión** de la categoría de estudio analizada.

CUADRO N.1: ANÁLISIS DE LA CATEGORÍA DE ESTUDIO

Categoría	Dimensiones	Rasgos
El paralelismo como principio operativo en el Popol Vuh.	A.- Estructuras binomiales o pares de palabras	1.- Pares de palabra 2.- Pares correlativos 3.- Pares antitéticos 4.- Pares figurativos 5.- Otras combinaciones 6.- Tercetos 7.- Cuartetos 8.- Lista de palabras 9.- Los nombres en pares 10.- Estructuras paralelas
	B.- Paralelismos	1.- Sinónimo simple 2.- Sinónimo extendido 3.- Antitético 4.- Sintético 5.- Alternancia simple 6.- Alternancia extendida 7.- Anábasis 8.- Catábasis 9.- Frase cíclica 10.- Estructuras repetidas 11.- Recurrencia
	C.- Quiasmos	1.- Microquiasmos 2.- Macroquiasmos

4.1.3.1 Microquiasmos

A lo largo del texto se han encontrado quiasmos cortos, armoniosos, compactos y fáciles de entender; los cuales son una evidencia del ingenio literario maya. Este estilo le da un sentido más profundo al mensaje, un segundo sentido más allá de lo que expresa el contenido. He aquí algunos brillantes ejemplos obtenidos de la versión de Recinos (1975):

A. ¡Buena ha sido tu venida, Corazón del Cielo! …

B. Nuestra obra, nuestra creación será terminada…

C. Primero se formaron la tierra,

D. las montañas y los valles;

E. se dividieron las corrientes de agua.

F. Los arroyos se fueron corriendo libremente entre los cerros,

E. y las aguas quedaron separadas

D. cuando aparecieron las altas montañas.

C. Así fue la creación de la tierra,

B. cuando fue formada

A. Por el Corazón del Cielo (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 26).

Aquí se observa una estructura llena de orden, simetría y reversibilidad de las ideas. A diferencia de otros quiasmos, en éste lo que se destaca no son las palabras que están en el centro o el cruce, sino aquellas que están en los extremos (A, A). He aquí la versión en el original quiché:

A.- At u K´u´x Kaj…

B.- Nab´e kút **xwinaqir**

C.- **Ulew**,

D.- **Juyub´**, taqáj,

E.- **Xchóbóchóx** u bé ja´,

F.- Xb´inijeík kóleje´raqan, Xo´l taq juyub´.

E.- **Xa ch´ob´ol chik** xek´oje´wi ja´

D.- Ta xkútunije´ik nima´q **juyub´**

C.- Keje´k´ut u winaqirik **ulew** ri´,

B.-Ta **xwinaqirik** kumal

A.- Ri uk´ u´ xkaj

Otro elegante paralelismo invertido tiene como tema la anunciación de la creación del hombre de maíz. Los hombres de lodo y de palo ya habían sido destruidos por no tener entendimiento. Ahora comenzaba la creación de seres inteligentes y buenos.

A. ¡**A probar otra vez**, ya se acerca el amanecer y la aurora:

B. ¡**Hagamos** al que nos sustentará y alimentará!

C. ¿**Cómo haremos** para ser invocados, para ser recordados sobre la tierra?

D. **Ya hemos probado** con nuestras primeras obras, nuestras primeras criaturas;

C. pero **no se pudo lograr** que fuésemos alabados y venerados por ellos.

B. **Probemos ahora** a hacer unos seres obedientes, respetuosos, que nos sustenten…

A. **así dijeron**. (Anónimo & Jiménez, 1975, pág. 29).

En este quiasmo, la idea central, la idea que se repite y que persiste es la de la necesidad de crear nuevos seres, con el fin de adorar y sustentar a sus dioses. Nótese la inversión y la simetría de todo el quiasmo. La segunda parte es un espejo de la primera. ¿Qué intención tuvieron los escribas mayas para escribir como lo hicieron? Este y los demás quiasmos demuestran que en el Popol Vuh la repetición es la regla y no la excepción. Se enseña por repetición. He aquí otro ejemplo:

A. **Los Señores de Xibalbá** se echaron a reír de nuevo,

B. se morían de la **risa**;

B. Se retorcían del dolor que les causaba **la risa** en las entrañas, en la sangre y en los huesos,

A. riéndose todos los **Señores de Xibalbá** (pág. 54) .

La inversión en el pasaje anterior tiene un valor nemotécnico, y está adaptado a la tradición oral. Aquí, las ideas se repiten simétricamente dos veces, lo cual permite que el pasaje sea equilibrado y fácil de recordar.

En el siguiente relato se hace referencia a la prueba que tuvo que pasar Ixquic para demostrar que ella en realidad era la nuera de Ixmucané. Todo el paralelismo invertido es

armónico, coherente y compacto. Una lectura detallada permitirá apreciar la total simetría de sus partes. Al llegar ante la anciana, Ixquic se da a conocer a sí misma con estas palabras:

A. Al llegar la mujer ante la anciana, le dijo la mujer a la abuela:

B. He llegado, señora madre;

C**. yo soy vuestra nuera y vuestra hija,**

B. señora madre.

A. Así dijo cuando entró a la casa de la abuela (pág. 61).

La anciana solo reconoce a Hunbatz y Honchouén como linaje de sus hijos y echa a la doncella de su casa, pues no solo no le cree, sino que la considera deshonesta. Ixquic no se da porvencida y responde a las dudas de la abuela con razones y argumentos claramente estructurados en el siguiente quiasmo:

A. Y sin embargo, es la verdad que soy vuestra nuera; hace tiempo que lo soy, pertenezco a Hun- Hunahpú

B. Ellos viven en lo que llevo,

C. No han muerto Hun- Hunahpu y Vucub- Hunahpu:

C. volverán a mostrarse claramente…

B. Y así pronto veréis su imagen en lo que traigo,

A. Le fue dicho a la vieja (pág. 62).

Así, Ixquic anuncia su embarazo y la futura progenie de Hun- Hunahpú. La abuela sigue sin creer y la somete a una prueba. La joven tiene que traer maíz suficiente para todos. Este ritualismo de ofrecer una ofrenda de alimentos para agradar, bien sea a los dioses o a un ser que podría hacernos algún bien, está presente en el Popol Vuh en varias ocasiones. En este caso, se le pide a la doncella que provea maíz para toda la familia. La forma en que se relata el suceso es por demás impresionante. Hay una concatenación ordenada, inversa, balanceada y exquisitamente simétrica de los eventos. Esta rigurosa estructura no deja cabos sin atar y su exactitud y simetría la convierten en una pieza maestra de la literatura maya. He aquí el genio poético de los escribas mayas y la evidencia de una literatura antiquísima.

El quiasmo en este relato sigue el siguiente esquema:

A. La prueba es anunciada

B. Ixquic se va a la milpa, ve una mata y se angustia.

C. La pregunta de Ixquic

D. Hace una invocación al chahal para que le lleve comida.

E. **Invoca a Ixtah, Ixcanil e Ixcacau**

E. **La petición es contestada**

D. Los animales del campo llevan la red de maíz

C. La pregunta de la abuela Ixmucané

B. La abuela va a la milpa y se sorprende.

A. La prueba se cumple: la joven es aceptada.

Este es un quiasmo simétrico, elegante, preciso y balanceado. Se puede pasar de un punto al otro sin perder su gracia y exquisitez literaria. He aquí su impresionante estructura:

A. Anda a cosechar una red grande (de maíz) y vuelve en seguida, puesto que eres mi nuera, según lo que oigo, le dijo a la muchacha.

B. Muy bien replicó la joven, y se fue enseguida para la milpa […]

B1. El camino había sido abierto por ellos y la joven lo tomó.

B2. y así llegó a la milpa;

B3. pero no encontró más que una mata de maíz;

B4. no había dos, ni tres…

C. ¡Ah, pecadora, desgraciada de mí! ¿Adónde he de ir a conseguir una red de maíz, como se me ha ordenado? Exclamó.

D. y enseguida invocó al Chahal de la comida para que llegara y se la llevase.

E. **Ixtoh, Ixcanil, Ixcacau, vosotras, las que cocéis el maíz; y tu Chahal, guardián de la comida de Hunbatz y Honchouén,** dijo la muchacha.

E. Y a continuación cogió las barbas, los pelos rojos de la mazorca y los arrancó, sin cortar la mazorca. **Luego los arregló en la red como mazorcas de maíz y la gran red se llenó completamente.**

D. Volviose enseguida la joven; los animales del campo iban cargando la red, y cuando llegaron, fueron a dejar la carga a un rincón de la casa […]

C. Llegó entonces la vieja y luego que vio el maíz que había en la gran red, exclamó: ¿De dónde has traído el maíz? ¿Por ventura acabaste con nuestra milpa […]?

B. Iré a ver al instante, dijo la vieja,

B1. y se puso en camino,

B2. para ir a ver la milpa.

B3. pero la única mata de maíz estaba allí todavía

B4. y asimismo se veía el lugar donde había estado la red al pie de la mata.

A. La vieja regresó a toda prisa a su casa y dijo a la muchacha:

Esta es prueba suficiente de que realmente eres mi nuera […] (pág. 63).

El punto central en este quiasmo es relevante, ya que aquí la invocación a los dioses de la comida es contestada. Con esta estructura, un nuevo significado se suma y completa el que ya tienen las palabras por sí solas: Es a partir de la súplica de la joven a los dioses de la comida que todo cambia, todo se logra y finalmente la prueba se cumple.

En en siguiente pasaje, se relata la invitación que le hacen los Señores de la Muerte a los gemelos preciosos para ir al juego de pelota. Este es el inicio del enfrentamiento contra los Señores del Xibalbá. El pasaje está construido con una estructura invertida, asombrosamente simétrica, compacta en todas sus partes, con un punto central significativo y una intensidad y complementariedad de las ideas en la segunda parte del relato. Este quiasmo es una evidencia de la complejidad de la escritura maya y de la manera de pensar y escribir de estos pueblos antiguos que se pueden considerar verdaderos artistas de la palabra. Al leer el siguiente quiasmo, se debe tener en la mente, el propósito que tuvieron estos escribas para componer estos pasajes de la forma en que lo hicieron.

He aquí su organización interna:

A. El mensaje es anunciado

B. La abuela se llena de angustia, comunica el mensaje al piojo y lo envía.

C. La anciana envía al piojo

D. El sapo traga al piojo

E. La culebra traga al sapo

F. El gavilán se traga a la culebra

G. El gavilán se presente frente a Hunahpú e Ixbalanqué.

H. El gavilán es herido.

I. **El gavilán es interrogado.**

I. El gavilán anuncia que tiene un mensaje.

H. El gavilán es curado.

G. Los gemelos conminan al gavilán a hablar.

F. El gavilán vomita a la culebra.

E. La culebra vomita al sapo.

D. El sapo expulsa al piojo.

C. El piojo comunica el mensaje a los gemelos.

B. El piojo explica que la abuela llora y se lamenta por el mensaje.

A. El piojo dice porque ha venido.

Ahora se dispondrá el relato tal como fue escrito por los autores mayas. Si se lee, no en la forma lineal, sino tomando en cuenta su estructura quiásmica, entonces se podrá apreciar y entender mucho mejor su complejidad y significado.

A. Que vengan, con seguridad, dicen los Señores, dijeron los mensajeros de Xibalbá. Y señalaron el día los mensajeros de Xibalbá: - Dentro de siete días los esperan, le dijeron a Ixmucané.

B. Entonces se llenó de angustia el corazón de la vieja. ¿A quién mandaré que vaya a llamar a mis nietos? ¿No fue de esta misma manera que vinieron los mensajeros de Xibalbá en ocación pasada, cuando vinieron a llevarse a sus padres? , dijo su abuela, entrando sola y aflijida a su casa. Y en seguida le cayó un piojo en la falda. Lo cogió y se lo puso en la palma de la mano, y el piojo se meneó y echo a andar.

C. Hijo mío, ¿Te gustaría que te mandara a que fueras a llamar a mis nietos al Juego de pelota?, le dijo al piojo. "Han llegado mensajeros ante vuestra abuela" dirás. "Que vengan dentro de siete días, que vengan, dicen los mensajeros de Xibalbá, así lo manda decir vuestra abuela.", le dijo ésta al piojo.

D. Al punto se fue el piojo contoneándose. Y estaba sentado en el camino un muchacho llamado Tamazul, o sea el sapo. ¿A dónde vas?, le dijo el sapo al piojo. – Llevo un mandado en mi vientre, voy a buscar a los muchachos, le contestó el piojo a Tamazul. Está bien, pero veo que no te das prisa, le dijo el sapo al piojo. ¿No quieres que te trague? Ya verás cómo corro yo, y así llegaremos rápidamente. Muy bien, le contestó el piojo al sapo. Enseguida se lo tragó el sapo. Y el sapo caminó mucho tiempo, pero sin apresurarse.

E. Luego encontró a su vez una gran culebra, que se llamaba Zaquicaz. -¿A dónde vas, joven Tamazul?, díjole al sapo Zaquicaz. Voy de mensajero, llevo un mandado en mi vientre, le dijo el sapo a la culebra. Veo que no caminas a prisa. ¿No llegaré yo más pronto?, le dijo la culebra al sapo. ¡Ven acá!, contestó. Enseguida Zaquicaz se tragó al sapo. Y desde entonces fue esta la comida de las culebras, que todavía hoy se tragan a los sapos.

F**.** Iba caminando aprisa la culebra y habiéndosela encontrado el Vac, que es el pájaro grande, al instante se tragó el gavilán a la culebra.

G. Poco después llegó al juego de pelota. Desde entonces fue esta la comida de los gavilanes, que devoran a las culebras en los campos. Y al llegar el gavilán, se paró sobre la cornisa del juego de pelota, donde Hunahpú e Ixbalanqué se divertían jugando a la pelota. Al llegar, el gavilán se puso a gritar: ¡Vac – có! ¡Vac – có!, decía en su graznido. ¡Aquí está el gavilán!

H. ¿Quién está gritando? ¡Vengan nuestras cerbatanas!, exclamaron. Y disparándole enseguida al gavilán, le dirigieron el bodoque a la niña del ojo, y dando vueltas se vino al suelo.

I. Corrieron a recogerlo y le preguntaron: **¿Qué vienes a hacer aquí?**, le dijeron al gavilán.

I. **Traigo un mensaje en mi vientre**. Curadme primero el ojo y después os diré, contestó el gavilán.

H. Muy bien dijeron ellos, y sacando un poco de la goma de la pelota con que jugaban, se la pusieron en el ojo al gavilán. Lotzquix le llamaron ellos y al instante quedó curada perfectamente por ellos la vista del gavilán.

G. Habla, pues, dijeron al gavilán

F. Y en seguida vomitó una gran culebra.

E. Habla tú, le dijeron a la culebra. Bueno, dijo ésta y vomitó al sapo.

D. ¿Dónde está tu mandado que anunciabas?, le dijeron al sapo. Aquí está el mandado en mi vientre, contestó el sapo. Y en seguida hizo esfuerzos, pero no pudo vomitar; solamente se le llenaba la boca como de baba, y no le venía el vómito. Los muchachos ya querían pegarle. Eres un mentiroso, le dijeron, dándole de puntapiés en el trasero, y el hueso del anca le bajó a las piernas. Probó de nuevo, pero solo la baba le llenaba la boca. Entonces le abrieron la boca al sapo los muchachos y una vez abierta, buscaron dentro de la boca. El piojo estaba pegado a los dientes del sapo; en la boca se había quedado, no lo había tragado, solo había hecho como que se lo tragaba, Así quedó burlado el sapo, y no se conoce la clase de comida que le dan; no puede correr y se volvió comida de culebras.

C.**¡**Habla!, le dijeron al piojo, y entonces dijo el mandado: - ha dicho vuestra abuela, muchachos: “Anda a llamarlos; han venido mensajeros de Hun - Camé y Vucub - Camé para que se vayan a Xibalbá, diciendo: “Que vengan acá dentro de siete días para jugar a la pelota con nosotros, que traigan también sus instrumentos de juego, la pelota, los anillos, los guantes, los cueros, para que se diviertan aquí, dicen los Señores.”

B. “De veras han venido”, dice vuestra abuela. Por eso he venido yo. Porque de verdad dice esto vuestra abuela y llora y se lamenta vuestra abuela,

A. por eso he venido yo (Anónimo & Jiménez, 1975, págs. 73-76).

4.1.3.2 Quiasmo en el Mito de la Creación

Uno de los relatos más impresionantes, vívidos e intensos del Popol Vuh es el del Mito de la Creación. Seguramente este llamó más la atención de Francisco Jiménez, por su belleza, doctrina y asombrosa similitud con la Biblia. Está escrito en forma de quiasmo para lograr específicos propósitos literarios, didácticos y religiosos. La simetría de sus partes, el punto central elegido para hacer el cruce y la vitalidad de la segunda parte, hacen de este quiasmo, una exquisita pieza literaria. Aquí no quedan cabos sin atar. Todo está simétricamente estructurado, de tal manera que se puede leer de principio a fin o de los estremos al centro. Además, el centro de esta estructura es especialmente relevante, ya que hace referencia a Quetzalcoatl. El esquema es el siguiente: A B C D E / E´ D´ C´ B´ A´

A. Cielo vacío

B. No hay hombres, ni animales ni naturaleza.

C. Solo está el mar y el cielo

D. No hay nada dotado de existencia

E. Los dioses están ocultos

E.´ Los dioses hablan, se consultan

D.´ Se dispone la creación

C.´ Surge la tierra

B.´ Se crea al hombre, los animales y la naturaleza.

A.´ Aparece el sol, la luna las estrellas.

Debido a su complejidad y por encontrarse mezclado con las escenas del Mito del Árbol de la Vida, el quiasmo no es evidente para el lector común. La siguiente disposición de este relato permitirá ver el orden, la reversibilidad, el equilibrio y la elegancia del mismo. Aquí,

las ideas se suceden en una secuencia particular. Cada concepto es dicho dos veces en forma contrastante. La segunda parte es un espejo de la primera:

A. Esta es la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio, todo inmóvil, callada, y vacía la extensión del cielo.

B. Esta es la primera relación, el primer discurso. No había todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques: solo el cielo existía.

C. No se manifestaba la faz de la tierra. Solo estaba el mar en calma y el cielo en toda su extensión.

D. No había nada que estuviera en pie; solo el agua en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo. No había nada dotado de existencia.

E. Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Solo el creador, el formador, Tepeu, Gucumatz, los progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad. Estaban ocultos bajo plumas verdes y azules, por eso se les llama Gucumatz.

E. Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz, en la oscuridad, en la noche, y hablaron entre sí Tepeu y Gucumatz. Hablaron, pues, consultando entre si y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y sus pensamientos.

D. Entonces se manifestó con claridad, mientras meditaban, que cuando amaneciera debía aparecer el hombre. Entonces dispusieron la creación y crecimiento de los árboles y los bejucos y el nacimiento de la vida y la creación del hombre.

C. Hágase así. ¡Que se llene el vacío! ¡Que esta agua se retire y desocupe (el espacio), que surja la tierra y que se afirme! Así dijeron. ¡Que aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra! No habrá gloria ni grandeza en nuestra creación y formación hasta que exista la criatura humana, el hombre formado. Así dijeron […]Luego la tierra fue creada por ellos. Así fue en verdad como se hizo la creación de la tierra: ¡Tierra ¡ dijeron, y al instante fue hecha.

B. Solamente por un prodigio, solo por arte de magia se realizó la formación de las montañas y los valles: y al instante brotaron juntos los cipresales y pinares en la superficie. Así se llenó de alegría Gucumatz, diciendo: ¡buena ha sido tu venida, corazón del cielo[…] Nuestra obra, nuestra creación será terminada, contestaron. Primero se formaron la tierra, las montañas y los valles; se dividieron las corrientes de agua, los arroyos se fueron corriendo libremente entre los cerros y las aguas quedaron separadas cuando aparecieron las altas montañas […] Luego hicieron a los animales pequeños del monte, los guardianes de todos los bosques, los genios de la montaña, los venados, los pájaros, leones, tigres, serpientes, culebras, cantiles, guardianes de los bejucos. Y estando terminada la creación de todos los cuadrúpedos y las aves, les fue dicho a los cuadrúpedos y pájaros por el Creador y Formador, los Progenitores: hablad, gritad, gorjead, llamad, hablad cada uno según vuestra especie, según la variedad de cada uno. Así les fue dicho a los venados, los pájaros, leones, tigres y serpientes. Decid pues nuestros nombres, alabadnos a nosotros [...] Hablad, invocadnos, adoradnos!, les dijeron. Pero no se pudo conseguir que hablaran […] Entonces se les dijo: Seréis cambiados porque no se ha conseguido que habléis […] Aceptad vuestro destino: vuestras carnes serán trituradas. Así será […] Ya se acercan el amanecer y la aurora: ¡Hagamos al que nos sustentara y alimentara! ¿Cómo haremos para ser invocados, para ser recordados sobre la tierra? Probemos ahora hacer unos seres obedientes, respetuosos, que nos sustenten y alimenten. Así dijeron. Entonces fue la creación y formación. De tierra, de lodo hicieron la carne del hombre. Pero vieron que no estaba bien [...] Al principio hablaba, pero no tenían entendimiento […] Entonces desbarataron su obra y su creación. Y enseguida dijeron: ¿Cómo haremos para perfeccionar, para que salgan bien nuestros adoradores, nuestros invocadores?[…] hay que reunirse y encontrar los medios para que el hombre que formemos, el hombre que vamos a crear, nos sostenga y alimente, nos invoque y se acuerde de nosotros… Echad suerte con vuestros granos de maíz y el Tzite. Hágase así y se sabrá y resultara si labraremos o tallaremos su boca y sus ojos en madera. Así fue dicho a los adivinos […] Entonces hablaron y dijeron la verdad: Buenos saldrán vuestros muñecos hechos de madera; hablarán y conversarán sobre la faz de la tierra. ¡Así sea!, contestaron cuando hablaron. Y al instante fueron hechos los muñecos labrados en madera. Se parecían al hombre, hablaban como hombre y poblaron la superficie de la tierra. Existieron y se multiplicaron: tuvieron hijas,

tuvieron hijos los muñecos de palo: pero no tenían alma, ni entendimiento, no se acordaban de su Creador, de su Formador […] ya no se acordaban del Corazón del Cielo y por eso cayeron en desgracia. Fue solamente un ensayo, un intento de hacer al hombre […] En seguida fueron aniquilados, destruidos y desechados los muñecos de palo, y recibieron la muerte […] Así fue la ruina de los hombres que habían sido creados y formados, de los hombres hechos para ser destruidos y aniquilados: a todos les fueron destrozadas las bocas y las caras. Y dicen que la descendencia de aquellos son los monos que existen ahora en los bosques. Había entonces muy poca claridad sobre la faz de la tierra. Aún no había sol […] Aún no se le veía la cara al sol, ni a la luna, ni a las estrellas, aún no había amanecido […] He aquí, pues, el principio de cuando se dispuso hacer al hombre, y cuando se buscó lo que debía entrar en la carne del hombre. Y dijeron los Progenitores, los Creadores y Formadores que se llaman tepeu y Gucumatz: "Ha llegado el tiempo del amanecer, de que se termine la obra y que aparezcan los que nos han de sustentar y nutrir, los hijos esclarecidos, los vasallos civilizados, que aparezca el hombre, la humanidad, sobre la superficie de la tierra. Así dijeron […] Poco faltaba para que el sol, la luna y las estrellas aparecieran sobre los Creadores y Formadores. De Paxil, de Cayalá, así llamados, vinieron las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas. Estos son los nombres de los animales que trajeron la comida: Yac, Utiú,Quel y Hoh. Estos cuatro animales les dieron las noticias de las mazorcas amarillas y mazorcas blancas, les dijeron que fueran a Paxil y les enseñaron el camino de Paxil. Y así encontraron la comida y ésta fue la que entró en la carne del hombre formado: ésta fue su sangre, de ésta se hizo la sangre del hombre. Así entró el maíz (en la formación del hombre) por obra de los progenitores […] A continuación entraron en pláticas acerca de la creación y la formación de nuestra primera madre y padre. De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros padres, los cuatro hombres fueron creados […] Se dice que ellos solo fueron hechos y formados, no tuvieron madre, no tuvieron padre. Solamente se les llamaba varones. No nacieron de mujer, ni fueron engendrados por el Creador y el Formador, por los Progenitores. Solo por un prodigio, por obra de encantamiento fueron creados y formados por el Creador, el Formador, los Progenitores Tepeu y Gucumatz. Y como tenían la apariencia de hombres, hombres fueron; hablaron, conversaron, vieron y oyeron, anduvieron, agarraban las

cosas; eran hombres buenos y hermosos y su figura era figura de varón. Fueron dotados de inteligencia; vieron y al punto se extendió su vista, alcanzaron a ver, alcanzaron a conocer todo lo que hay en el mundo […] Entonces existieron también sus esposas y fueron hechas sus mujeres. Dios mismo las hizo cuidadosamente. Y así, durante el sueño, llegaron verdaderamente hermosas, sus mujeres, al lado de Balan – Quitzé, Balan – Acab, Mahucutah e Iqui – Balam. Allí estaban sus mujeres, cuando despertaron, y al instante se llenaron de alegría sus corazones a causa de sus esposas.

A. Muchos hombres fueron hechos y en la oscuridad se multiplicaron. No había nacido el sol ni la luz cuando se multiplicaron. Juntos Vivían todos, en gran número existían y andaban allá en el oriente […] ¡Oh Dios, que estás en el cielo, en la tierra, Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra! ¡Danos nuestra descendencia, nuestra sucesión, mientras camine el sol y haya claridad! ¡Qué amanezca, qué llegue la aurora! […] Y entonces les amaneció y les brilló su aurora a nuestros abuelos y a nuestros padres. Enseguida, salió el sol. Alegráronse los animales chicos y se levantaron en las vegas de los ríos, en las barrancas, y en la cima de las montañas; todos dirigieron la vista allá donde sale el sol. Cuando éste salió se llenaron de alegría los corazones de Balam - Quitzé, Balam - Acab, Muhucutah e Iqui - Balam. Grandemente se alegraron cuando amaneció. He aquí pues la aurora y la aparición del sol, la luna, y las estrellas (Anónimo & Jiménez, 1975, págs. 25,34,98-118).

La repetición aquí, no puede considerarse como una redundancia casual, pues hay una inversión ordenada de la secuencia original de las ideas y los conceptos, una intensificación o complementación de los pensamientos en la segunda parte. Obsérvese como la estructura en este mito evidencia un alto grado de distinción, orden, balance, organización y artisticidad. Según los hallazgos de esta investigación, el Mito de la Creación está estructurado de una manera compleja y no únicamente narrativa; lo cual evidencia la forma de pensar y de escribir de los antiguos mayas y no de los clérigos españoles del siglo XVIII.

El quiasmo en este mito satisface los criterios propuestos por Nid Lund y Jonh Welch (Welch, 1995), dos de las autoridades más reconocidas en el tema del quiasmo en la literatura antigua. Nid Lund fue quien descubrió esta forma y los principios que la gobiernan, en 1930;

mientras que Jonh Welch ha hecho importantes estudios y descubrimientos de esta forma en la literatura sumeria, aramea y semita. Tómese en cuenta que este patrón literario es de origen antiguo. Se empleó en lenguas del Viejo Mundo, algunas de las cuales hace muchos siglos dejaron de existir. Nunca este estilo se empleó en las lenguas indoeuropeas; al menos no con la intensidad con que se usó en la antigüedad.

La existencia del quiasmo en el Mito de la Creación se puede comprobar de una manera rigurosa y objetiva. En primer lugar, este mito presenta una organización y un orden inverso claramente observable. Cada elemento de la segunda parte es un complemento de la primera. Hay palabras claves, frases y temas en ambas partes de la estructura que son idénticas o cercanas en significado. Obsérvese en esta nueva disposición la inversión ordenada de sus partes:

A. Cielo vacío

B. No hay hombres, ni animales ni naturaleza.

C. Solo está el mar y el cielo

D. No hay nada dotado de existencia

E. Los dioses están ocultos

E.´ Los dioses hablan, se consultan

D.´ Se dispone la creación

C.´ Surge la tierra

B.´ Se crea al hombre, los animales y la naturaleza.

A.´ Aparece el sol, la luna las estrellas.

Si al inicio de la creación solamente estaba el cielo vacío (A); al final, aparecen el sol, la luna, las estrellas y multitudes poblaban la tierra (A´). Al principio se menciona (B) la inexistencia de toda forma de vida: árboles, animales, pájaros y el hombre mismo; pero en la segunda parte se relata la creación del hombre en sus tres intentos: de lodo, de palo y de maíz (B´). En la línea (C) se dice que solamente el cielo y el mar existían; pero ya en la línea (C´) de la segunda parte, se relata el surgimiento de la tierra a la sola orden de los dioses. Las líneas (D/D´) de la primera y segunda parte, igualmente se complementan. Si al principio no había

nada dotado de existencia; en la segunda parte los dioses planifican la creación de la vida. En la parte central de este relato aparecen los dioses creadores. Primero, en medio de la nada y solamente rodeados de luz (E); después, juntan sus palabras y sus pensamientos y deciden la creación de toda forma de vida (E´). Mercedes de la Garza lo explica así:

> En el Popol Vuh el mundo surge de la palabra de los dioses, que es fuerza mágica y energía creadora; por medio de esta fuerza, la tierra emerge de las aguas y se forman los valles y las montañas. En seguida son creados los animales, cuya aparición es explicada como una necesidad de romper la inmovilidad y el silencio… el hombre aparece como un ser diferente de los otros que habitan el mundo. A partir de este momento, en que se pone de manifiesto que la creación del hombre es lo que da sentido a la creación del universo, el relato del Popol Vuh se centra en los intentos de los dioses de formar hombres conscientes (de la Garza, 1975, pág. ix).

Un segundo hallazgo en este estudio es el de haber identificado un propósito en la construcción de este quiasmo. Este patrón tuvo un propósito didáctico. Los autores mayas concentraron la atención del lector en una idea clave del relato, al colocarla en el centro de la estructura: Los padres de la creación, Tepeu Gucumatz o Quetzalcóatl. A partir de ellos, de la fuerza creadora de sus palabras, hay un contraste, una realización, una complementación de los acontecimientos de la primera parte del mito. La vida surge del centro; allí donde están los dioses. Ellos son el inicio de la vida; ellos son los Formadores, los Progenitores, los padres de todo lo creado, los dueños del mundo y de los que en él habita. Antes de ellos no había nada dotado de existencia, pero después de "Juntar sus palabras y sus pensamientos", la creación surge con belleza, vitalidad y esplendor. En la mente de los mayas, sus dioses eran lo más grandioso, el centro de sus vidas, el propósito principal de su adoración. Quizá ningún otro estilo literario pudo haber captado mejor la importancia central de los dioses en la creación ni del poder de su palabra que todo lo cambia como se ha logrado con el quiasmo.

Otro hallazgo es que el quiasmo tuvo inherentes beneficios como un instrumento de memorización. Los mayas, no acostumbrados o muy relacionados con el flujo lineal de las ideas, repitieron frases y crearon fórmulas que les ayudaron a memorizar más fácilmente sus escritos; por lo que la repetición que a muchos parece redundante, se convirtió en una técnica muy apreciada por ellos. Obsérvese como en este quiasmo estudiado, los elementos que se

emparejan, se apoyan, se definen y se complementan el uno al otro; dando como resultado una mayor claridad a los pasajes, sin explicaciones o palabras adicionales. Los antiguos que no tenían acceso al lápiz y papel para tomar notas, emplearon el quiasmo en sus escritos para poder retener y comprender mejor sus doctrinas y relatos sagrados. Ellos aprendían maquinalmente. Una vez que el individuo tenía en su mente la primera parte del relato o pasaje, le fue relativamente fácil recordar el resto, debido a su repetición. Los mayas conocían este patrón, el cual usaron también en la iconografía y la arquitectura.

Este patrón proveyó un elemento necesario de organización interna. Al analizar la escritura jeroglífica maya, se aprecia que no se usaron párrafos, puntuación, letras mayúsculas u otros elementos sintácticos para comunicar la conclusión de una idea y el comienzo de otra. La escritura jeroglífica mesoamericana incluyó muchos símbolos ideográficos. Uno por cada palabra o idea. El significado tenía que aclararse por el contexto o mediante la adición de otro símbolo (Sorenson, 1979, pág. 35). Al hacerse la transcripción mediante el alfabeto latino, a la lengua quiché, se usaron obviamente los signos de puntuación; sin embargo, la estructura quiásmica del mito provee una organización interna claramente definida.

Otro resultado de este análisis revela que los mayas usaron el quiasmo como un asunto de economía del pensamiento. La repetición de la palabra o idea en un orden establecido, evitó tener que aclararla más adelante mediante el uso de más y más palabras. Ambas partes del Mito de la Creación se apoyan, se complementan, se definen y sin necesidad de más palabras o explicaciones adicionales se aclaran la una a la otra.

Otro propósito para el empleo de este estilo, según se desprende de este análisis, es el de crear nuevos significados o enseñanzas, los cuales se desprenden de la estructura como un todo y más allá del significado molecular que le pudieron haber dado las palabras o frases individuales. Kidner explica que este estilo:

> Abarca y penetra el contenido, adquiriendo el texto un significado más profundo y sustancial que el que encerraría el mensaje abstracto o la ornamentación por separado, así, el mensaje no se diferencia de la forma en que esta expresado, pues contenido y forma son sinónimos (Kidner, 1992, pág. 316).

El análisis de esta estructura revela que el centro de este mito, no es, como algunos suponen, el hombre creado, el hombre inteligente; sino el poder de la palabra de los dioses. El poder de crear la vida, el mundo y todo cuanto lo habita, y el poder de dar la luz, la claridad. Ellos son el centro de la creación, su sola palabra es vida. El hombre creado solamente es un testimonio de su poder y de su grandeza.

Otro de los propósitos de este estilo, pudo haber sido el de crear pasajes estéticamente más placenteros. Existe armonía, continuidad y énfasis en todas las partes de este mito. El orden de las ideas permite un total equilibrio, ya que no quedan cabos sin atar y uno puede pasar de un punto a otro libremente y apreciar la armonía y elegancia en toda su estructura. Tal como sucedió con la arquitectura de sus templos, su iconografía y sus esculturas, los mayas buscaron perfección en sus escritos, quizá para no ofender a sus dioses con obras defectuosas.

Una razón más para el empleo del quiasmo fue la de proteger los escritos de posibles alteraciones. Esta estructura es tan compleja que no puede alterarse sin que se reconozca el agregado. Cada parte encaja, por lo que un cambio posterior afectaría toda la estructura. Si los españoles hubieran introducido elementos de su doctrina en este mito, hubiera sido fácil detectarlo, porque tales interpolaciones no encajarían en el diseño.

Finalmente, se descubrió que con esta forma literaria, el contexto de cada pasaje se entiende mejor. Además, la lectura se puede hacer de dos formas: de los extremos al centro o de un extremo a otro, pasando por el centro. He aquí ambos modelos:

Modelo A: A, A / B, B / C, C / D, D / E, E / F, F

Modelo B: A, B, C, D, E, F / F, E, D, C, B, A

La simetría de sus partes permite que cada una de ellas se entienda mejor con relación a la que le es paralela y con las demás.

En el Popol - Vuh aparecen dos grandes relatos: El Mito de la Creación y el Mito del Árbol de la Vida. En este estudio se descubrió que ambos relatos tienen límites temáticos bien establecidos y se deben leer independientemente, teniendo en mente su forma invertida.

CUADRO No. 2: TEMAS CENTRALES EN LOS MITOS DE LA CREACIÓN Y DEL ÁRBOL DE LA VIDA

Mito de la Creación	Mito del Árbol de la Vida
A.- Cielo vacío. Silencio total	A.- Dioses falsos que engañan al mundo
B.- No existe el hombre ni los animales ni las montañas ni los valles.	B.- Destrucción de los impostores: Vucub – Caquix y sus hijos Cabracán y Zipacná.
C.- Solo está el mar en calma y el cielo en toda su extensión	C.- Hunahpú y Vucub Hunahpú entran al reino de la muerte y son vencidos.
D.- No hay nada dotado de existencia.	D. Hun Hunahpu se convierte en el árbol de la vida: la joven Ixquic queda preñada.
E.-Los dioses están rodeados de luz	D.- El nacimiento milagroso de Hunahpú e Ixbalanqué
E.- Los dioses hablan y se ponen de acuerdo	C.- Los gemelos descienden al inframundo, vencen a los Señores de Xibalbá, son sacrificados y resucitan como hombres peces.
D.- Se dispone la creación	B.- Los héroes gemelos destruyen a los Señores de Xibalbá
C.- Surge la tierra	A.- Hunahpú se convierte en el Sol e Ixbalanqué en la Luna.
B.- Se crea al hombre, a los animales y a las montañas y los valles.	
A.- Aparece el sol, la luna y las estrellas.	

Otras de las evidencias encotradas en esta investigación y que cumple con los criterios de Lund y Welch para determinar la existencia de un quiasmo en un texto, tiene que ver con la extensión del mismo. Entre más extenso sea el quiasmo propuesto, más alto será el grado de quiasmicidad que posea. Una estructura compuesta de cuatro palabras o líneas, introducidas en un determinado orden, y después repetidas en un orden opuesto no tienen la complejidad de un texto compuesto de decenas o cientos de palabras. Los quiasmos cortos no son extraños en

la literatura universal y en algunos casos el autor los usa conscientemente para lograr efectos retóricos, métricos, memorísticos o filosóficos; pero en otros, las palabras crean un patrón quiásmico sin una aparente intención del autor, el cual probablemente no estuvo consciente de esa forma literaria. En el Popol Vuh existen varios quiasmos de mediana extensión, y uno extenso de cientos de palabras. Todas estas estructuras fueron creadas con una aparente intención de sus autores.

Otro hallazgo en esta investigación tiene que ver con la densidad del quiasmo propuesto. Entre más compacta sea la estructura, o menos irrelevancias haya entre sus elementos claves, más alto será el grado de quiasmicidad que posea. En el Popol Vuh, los microquiasmos son una indicación de gran maestría, rigor, enfoque, intención y claridad. Por otro lado, El Mito de la Creación es muy breve, muy compacto en la mayor parte de su estructura; sin embargo, en la parte que tiene relación con la creación del hombre, los animales, los bosques y los valles, el autor se extendió en las palabras y agregó el tema de los orígenes de los quiché: los primeros antepasados, su venida del otro lado del mar y su relación con otras tribus.

Un nuevo hallazgo en esta investigación tiene que ver con la centralidad en el quiasmo del Mito de la Creación. El lugar donde el quiasmo hace el cruzamiento o la idea a partir de la cual todo cambia es la presencia de Gucumatz. Aquí comienza la inversión, la cual es la esencia misma de todo quiasmo. Los dioses creadores y formadores aparecen física y conceptualmente en el centro del Mito de la Creación. Nada puede ser más central en el gran evento de la creación que los dioses de la vida. Antes de su acción creadora, el mundo estaba inerte, silencioso y vacío, pero después de sus palabras, la creación surgió con magnificencia y orden. ¿Qué significado tiene el que los dioses hayan sido colocados en el centro del relato? Los dioses aparecen en el centro de la estructura para demostrar que es por su palabra poderosa que se ha creado el mundo y todo lo que en el habita. Ellos son la fuente de la vida y de la existencia, son el centro de la creación, el origen de todo cuanto existe. A su sola palabra los ríos corren, las montañas se levantan, los animales llenan la tierra, el mar se retira y deja la tierra seca, el hombre se forma como un ser inteligente y las mujeres se crean bellas e inteligentes también.

Otro criterio que se cumple en el quiasmo del Mito de la Creación es el del balance. Idealmente, los elementos en ambos lados del punto de cruzamiento deben ser casi iguales, en términos de número de palabras líneas o elementos. Se reduce la claridad y el foco cuando las dos partes de un texto o pasaje quiásmico no están balanceadas. En este mito, los elementos claves de ambos lados están balanceados. Notese como palabras claves se repiten o tiene relación de contraste.

CUADRO No. 3: ELEMENTOS CLAVES DEL MITO DE LA CREACIÓN

Elementos claves de la I parte	**Elementos claves de la II parte**
Cielo vacío	Sol, luna y las estrellas
Hombres, animales (pájaros, peces, cangrejos), árboles, piedras, cuevas, barracas, hierbas y bosques	Tierra, montañas, valles, venados, pájaros, leones, tigres, serpientes, culebras, hombres de lodo, de palo y de maíz.
El mar y el cielo en calma	El surgimiento de la tierra seca
No hay nada dotado de existencia	Se dispone la creación y el nacimiento de la vida
Tepeu y Gucumatz en silencio y rodeados de luz.	Tepeu y Gucumatz hablan y llegan a un acuerdo sobre la creación de la vida.

En términos de elementos, el quiasmo está bien balanceado. En cada parte los elementos claves se repiten o se complementan. Cierto es que la segunda parte contiene una cantidad mayor de palabras de las que aparecen en la primera parte, pero los elementos e ideas claves son los mismos. La segunda mitad del quiasmo tiene una desproporcionada cantidad de palabras en relación con su par de la primera parte, especialmente en las letras B y A. En realidad, lo que se lee son subtemas subordinados al tema principal. Por ejemplo: en la creación del hombre, los animales y los otros elementos de la naturaleza, la primer parte es

breve y directa: “Esta es la primera relación, el primer discurso. No había todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedra, culebra, barrancas, hierbas, ni bosques.” La segunda parte correspondiente aparece más extensa, pero casi con los mismos elementos. Se crean las montañas y los valles; se crean los animales y se agrega el relato de su destino, porque no supieron adorar a sus creadores. Viene después la obra cumbre de la creación. El hombre es creado de tres elementos: primero se hace de lodo, después de palo y finalmente de maíz. Después aparece la creación de las mujeres, de los ancestros del pueblo quiché; su viaje y llegada desde el otro lado del mar. En la letra A de la segunda parte se relata la aparición del sol, la luna y las estrellas y se agregan otros relatos relacionados con este hecho; se mencionan los padres fundadores de la nación quiché y su regocijo por el amanecer; además, se hace mención de un canto de dolor en recuerdo de aquellos que quedaron “del otro lado del mar” y se hace referencia a la confusión y cambio de lenguas cuando vinieron de Tulán. Finalmente se habla de la tradición del sacrificio de animales.

Otro hallazgo de este estudio revela que el quiasmo en el Mito de la Creación tiene un fuerte sentido de retorno. El principio y el final, combinados, crean un fuerte sentido de retorno y complementación. El Mito de la Creación comienza con una descripción sinonímica del inmenso cielo y del silencio que reinaba en el principio de la creación. Después hace referencia a la falta del hombre, de los animales y la naturaleza toda. Continúa describiendo un mundo de cielo y agua, y después se señala “que no había nada dotado de existencia”. Aquí llegamos al punto de cruce, al punto de cruzamiento en el que aparecen los dioses creadores rodeados de luz.

En la segunda mitad del quiasmo se advierte un retorno al punto de partida. El contraste y la simetría son claramente evidentes. Los dioses Tepeu y Gucumatz hablan entre sí y juntan sus palabras y pensamientos y disponen la creación de la vida. Lo primero que hacen es crear la tierra seca, después comienza la creación de las montañas, valles, ríos, bosques; continúan con la creación de los animales de toda especie y finalmente crean al hombre, el cual después de dos intentos fallidos surge como un ser inteligente. Con la aparición del sol, la luna y las estrellas, el sentido de retorno y complementación se hace más fuerte, más evidente. Se vuelve

al punto de partida, pero en forma contrastante. Antes de los dioses no hubo creación alguna, pero después que ellos dispusieron crear la vida, ésta surge de manera asombrosa y buena.

La presencia del quiasmo u otras formas de paralelismo en un escrito resultan más significativas en la medida en que hayan sido empleadas por otros autores de la misma época y cultura en sus propios escritos. Si un propuesto orden invertido de palabras es un fenómeno aislado en los escritos de un autor o de una cultura, hay una gran probabilidad de que la forma estética haya sido simplemente accidental. Como ya hemos apreciado, el uso del quiasmo y otras formas de repetición y paralelismo se utilizaron en las culturas antiguas de la Mesopotamia, el Medio Oriente, Grecia y Egipto antiguo, desde aproximadamente tres mil años antes de Cristo. Los resultados del análisis de este estudio revelan que en otros textos mayas también se aprecia la presencia de quiasmos. El siguiente quiasmo viene de un documento quiché llamado "Título de los Señores de Sacapulas":

A. Aquellos que los acompañaron llegaron aquí,

B. antes que se establecieran en este lugar, nadie había estado aquí

C. en Omuch Ynup, Omuch Cakha, como le llamaban a este cerro,

D. cuando ellos arribaron,

D. cuando ellos vinieron del otro lado del lago, del otro lado del mar.

C. solamente ellos estuvieron en Omuch Ynup, Omuch Cakha.

B. Solamente ellos estaban aquí

A. cuando vinieron con X – Umul Gag (Edmonson, 1971, págs. xi,xii).

Los mayas Kaqchiqueles fueron segundos en poder en las tierras altas de Guatemala y gobernaron en una extensa área desde su capital, Iximché. El siguiente quiasmo fue tomado de "Los Anales de los Kaqchiqueles" escrito entre 1573 – 1582 por miembros de la familia real.

A. ¿Dónde está nuestra salvación?

B. Puesto que truena y retumba en el cielo,

B. en el cielo

A. está nuestra salvación (Anónimo & Chomay, 1998, pág. 51).

Otro interesante ejemplo que proviene de la misma fuente:

A. Cuando apareció el sol en el horizonte y calló su luz sobre la montaña, estallaron los alaridos y gritos de guerra y se desplegaron las banderas, resonaron las grandes flautas, los tambores y las caracolas.

B. Fue verdaderamente terrible

C. cuando llegaron los quichés.

D. avanzaron con gran rapidez […] llegando al pie del cerro […] a la orilla del río, seguidos de los reyes Tepepul e Iztayul…

C. En seguida fue el encuentro.

B. El choque fue verdaderamente terrible.

A. Resonaban los alaridos, los gritos de guerra, las flautas, el redoble de los tambores y las caracolas, mientras los guerreros ejecutaban sus actos de magia.

(Anónimo & Chomay, 1998, pág. 86)

Los mayas de las tierras bajas de Yucatán también nos dejaron fragmentos de su tradición literaria en los libros llamados Chilam Balam. El profeta Balam predijo que extranjeros barbudos del Este vendrían a establecer la opresión, el dolor, el tributo y una nueva religión.

El siguiente quiasmo viene del Chilam Balam de Tizímin:

A. El tributo al mundo

B. será durante la venida de Hun Pic desde Ax;

C. quien será el descendiente de Cal Ul

D. por sucesión.

D. En siete días será la sucesión

C. de Can Ul

B. En siete años será la sucesión de Hun Pic desde Ax

A. Entonces traerán los descendientes el tributo al campo

(Anónimo & Worcester, 1979, pág. 26).

Los quichés conservaron otro documento histórico, escrito poco tiempo después de la llegada de los españoles a Guatemala, al parecer en 1554, y al que llamaron "Título de los Señores de Totonicapán". Esta obra reviste especial importancia, según Adrían Recinos, porque confirma en parte las noticias históricas y legendarias contenidas en el Popol Vuh y en parte ofrece una versión diferente de las mismas. He aquí un hermoso quiasmo:

A. Los jefes felicitaron a Qocaib y lo acompañaron hasta dejarlo en su casa.

B. Habiendo visto entonces a la criatura nacida en su ausencia, dijo a su mujer:

C. ¿De quién es esta criatura? ¿De dónde ha venido?

C. "Es de tu sangre, respondió la mujer, de tu carne y de tus mismos huesos"

B. "Siendo así, lejos estoy de aborrecerla, antes la colmaré de honores".

A. Y tomando Qocaib la cuna del niño, dijo: "De hoy en adelante y para siempre este niño se llamará Balam – Qonaché" (Anónimo & Chomay, 1998, pág. 177)

Otro ejemplo más del mismo documento:

A. Los sabios, los nahuales, los jefes y caudillos de tres grandes pueblos y de otros que se agregaron, llamados U Mamae,

B. extendiendo la vista por las cuatro partes del mundo

B. y por todo lo que hay bajo el cielo y no encontrando inconveniente,

A. se vinieron de la otra parte del océano, de allá de donde sale el sol, lugar llamado Pa Tulán, Pa Civán. (Anónimo & Chomay, 1998, pág. 171).

El llamado Chilam Balam de Chumayel es el más importante de los códices mayas que hasta hoy se conocen. Este documento contiene quiasmos rigurosos y equilibrados.

A. Y vinieron al lugar que es nombrado T´Cooh.

B. Allí compraron palabras a precio caro,

B. allí compraron conocimientos.

A. Ti – coh es el nombre de este lugar (de la Garza, 1975, pág. 222).

Otro ejemplo bien diseñado:

A. Esta es la memoria de las cosas que sucedieron y que hicieron.

B. Ya todo pasó.

C. Ellos hablan con sus propias palabras

C. y así acaso no todo se entienda en su significado;

B. pero derechamente tal como pasó todo,

A. así está escrito. (Anónimo & Chomay, 1998, pág. 226).

Un ejemplo más:

A. Entonces fue robada

B. la Serpiente de Vida de Chac – xib – chac

B. Y la Serpiente de Vida de Sac – xib – chab

A. fue robada

B. Y la Serpiente de Vida de Ek – yuan – chac

A. fue arrebatada también (Anónimo & Chomay, 1998, pág. 221).

Aquí se puede observar una concatenación de las ideas agradables a la mente. La repetición tiene un propósito central: el énfasis sirve para el aprendizaje, para crear significados.

Algunos pares de palabras se repiten en varias obras de la literatura maya; por lo que se puede decir que hay una tradición estética en toda Mesoamérica. Estas formas paralelas se advierten no únicamente en la literatura, sino también en el arte y la arquitectura. Una parte del edificio es igual a la otra. La parte B es la repetición de la parte A. El siguiente cuadro comparativo lo confirma.

CUADRO No. 4: CUADRO COMPARATIVO DE PARES DE PALABRAS

Pares de palabras	Popol Vuh	Rabinal Achí	Anales de los Kaqchiqueles
Montañas – valles	✓	✓	✓
En el cielo - en la tierra	✓	✓	✓
Hijos – hijas	✓	✓	✓
Formadores – creadores	✓		✓
Muros – fortalezas		✓	✓
Hermano mayor –Hermano menor	✓		✓
Boca (dientes) – cara	✓	✓	
Padres – madres	✓		✓
Sol – luna	✓		✓

Una característica más que comparte el Popol Vuh, y esta vez con el Rabinal Achí, es la redundancia del mensaje o la repetición de la frase. Ya se analizó como los Señores de la Muerte invitan a Hunahpú e Ixbalanqué a jugar al juego de pelota. El mensaje de ellos se repitió tres veces en boca de diferentes personajes, hasta que le fue comunicado a los gemelos. Esta repetición tiene un verdadero fin didáctico: mantener por más tiempo en la mente del lector el mensaje, a fin de que éste lo memorice o vaya comprendiendo mejor todo el asunto mediante la repetición. En el Rabinal Achí, esta característica se presenta de un modo asombroso.

En el siguiente parlamento, el Varón de Rabinal, que ha sujetado con un lazo al Varón de los Queché, le dice:

> ¡Eh! Valiente, varón, prisionero, cautivo. Yo enlacé al de su cielo, al de su tierra. Sí, efectivamente, la tierra te ha entregado al hijo de mi fecha, al hijo de mi escudo, a mi maza yaqui, a mi hacha yaqui, a mi red, a mis ataduras, a mi tierra blanca, a mis yerbas mágicas. **Di, revela dónde están tus montañas, dónde están tus valles; si naciste en el costado de una montaña, en el costado de un valle. ¿No serías un hijo de las nubes, un hijo de las nublazones?** ¿No vendrías arrojado por las lanzas, por la guerra? ¡El cielo, la tierra estén contigo, hombre prisionero, cautivo!"
>
> El Varón Queché le responde repitiendo sus mismas palabras: ¡Ah cielo, ah tierra! ¿Es verdad que dijiste eso, que pronunciaste voces absurdas ante el cielo, ante la tierra, ante mis labios y mi cara? ¿Qué soy un valiente, un varón? Eso dijo tu voz. ¡Vamos! ¿Sería un valiente, vamos, sería un varón y habría venido arrojado por la lanza, por la guerra? Mas aquí tu voz dijo también: **"Di, revela el aspecto de tus montañas, el aspecto de tus valles." Así dijiste.**
>
> ¡Vamos! ¿Sería un valiente, ¡vamos! , sería un varón, y diría, revelaría el aspecto de mis montañas, el aspecto de mis valles?
>
> **¿No está claro que nací en el costado de una montaña, en el costado de un valle, yo el hijo de las nubes, el hijo de las nublazones?** ¡Vamos! , ¿Diría, revelaría mis montañas y mis valles? (de la Garza, 1975, pág. 326).

Un hallazgo final en esta investigación es la identificación del clímax. ¿Cuál es el momento culmiante de este mito? La creación comienza con la tierra seca, después con los animales, los bosques, los valles y las montañas. Pero el momento de mayor mayor exitación fue la creación del hombre de maíz, del hombre inteligente y de sus esposas. Los dioses ven en ello su gloria y su grandeza. Ese es el mensaje: a partir del poder de su palabra y de su voluntad, los cielos se iluminan; las aves cantan; los animales se multiplican; la tierra, las montañas, los valles y los bosques cubren la tierra y los hombres inteligentes la habitan. El momento de mayor gloria fue cuando se creo al hombre de maíz.

> Y como tenían la apariencia de hombres, hombres fueron; hablaron, conversaron, vieron y oyeron, anduvieron, agarraban las cosas; eran hombres buenos y hermosos y su figura era figura de varón (Anónimo & Jiménez, 1975, p. 101).

Capítulo 5

5.1. Conclusiones

Este estudio ha demostrado que el popol Vuh está diseñado con una estructura compleja y no únicamente narrativa; lo cual revela la forma de pensar y escribir de los mayas antiguos; y evidencia la exquisitez y artisticidad literaria del libro. He aquí las conclusiones del mismo:

1. Una de las formas de paralelismo encontradas en el texto son las estructuras binomiales, las cuales se subdividen en pares de palabras, tríos, cuartetos, lista de palabras y otras formas de combinaciones léxicas. Este recurso estilístico tiene el propósito de acentuar una idea específica; mantener por más tiempo la idea en la mente del lector y facilitar su memorización. En el Popol Vuh la repetición con fines pedagógicos fue la regla y no la excepción. Se enseñó por medio de la recurrencia o repetición de las palabras. Además, las estructuras binomiales tuvieron un valor teológico, tal como los pares "creador y formador", "invocar y acordarse", "cielo y tierra", "izquierda o derecha", "madre y padre" y "corazón del cielo y corazón de la tierra". También fueron usados como merismos. Los pares "boca y cara" representaban el rostro entrero; "rostros y manos" representan todo el cuerpo. Otra evidente función fue la de ser un recurso nemotécnico. Los diferentes tipos de estructuras binomiales, basados en el principio de la recurrencia, sirvieron para ayudar a los oyentes y lectores a recordar las ideas y las doctrinas. Cuando los escribas mayas compusieron los semones, ellos emplearon palabras o frases fácilmente reconocidas por los lectores. Finalmente, los pares de palabras tuvieron una función y valor literarios. Sirvieron como verdaderas "fórmulas" en el repertorio cultural maya. También pudieron servir para crear ritmo. He aquí un ejemplo de un verso en quiché: Ta xkino´jij, ta xkib´isoj.

2. Se han identificado distintas formas de paralelismo en las tres primeras partes del libro, entre ellas, el paralelismo sinonímico, antitético, sintético, alternancias, Anábasis, catábasis, frase cíclica, repetición de estructuras, repetición de la misma frase, recurrencia de los personajes y escenas tipos. Estos paralelismos tienen como función

acentuar una idea específica. Una, dos o más repeticiones de un concepto, añaden un gran énfasis al tema tratado, y deja una fuerte impresión en los lectores Este impacto se duplica cuando el concepto en el primer verso se repite con otras o similares palabras en la segunda línea. Los pueblos antiguos del Cercano Oriente, al igual que los mayas, usaron el paralelismo, porque por lo visto encontraron un sentido de satisfacción en el énfasis. Tanto el orador como su audiencia, al decirse la misma cosa dos veces, ambos sentían una agradable sensación en el ritmo del pensamiento, en la repetición ordenada de las ideas y en el diseño total del mensaje. Los diferentes tipos de paralelismos encontrados en el Popol Vuh son una evidencia de que los escribas mayas poseyeron un alto y fino grado de destreza en el arte literario de su tiempo. Las estructuras de estos paralelismos sirven para crear un nuevo significado que se suma y complementa al que ya tienen las palabras por si solas, por lo que la totalidad de la estructura es más grande en sentido y belleza que sus partes vistas y entendidas aisladamente.

3. Una de las formas más complejas y extraordinarias de paralelismo encontradas en el Popol Vuh es el quiasmo. Este estilo literario fue empleado por los escribas mayas con sorprendente precisión. Su uso aquí, demuestra un alto grado de complejidad, orden, balance, simetría y belleza. Se debe resaltar que el descubrimiento de este patrón en la composición de algunos de los eventos del libro, ayuda a comprender la verdadera intención de sus autores al escribirlo, ya que su estructura, vista como un todo, va más allá de lo que puedan significar sus partes en forma aislada. El quiasmo además, revela una incuestionable congruencia entre las convenciones literarias del Viejo Mundo y aquellas del Nuevo Mundo americano. Los grandes mitos encotrados en el libro son el Mito de la Creación y el Mito del Árbol de la Vida. Otros mitos encontrados fueron: Xibalbá como el reino de la muerte; los gemelos preciosos como la representación del poder del bien sobre el mal, el mito del héroe y el mito del centro. Todos ellos en armonía con el ambiente cultural de la América antigua y del Viejo Mundo en cuanto a su uso y significado.

4. El principio operativo del Popol Vuh es el paralelismo en sus muchas y variadas formas. Este principio se basa en la repetición y la redundancia, las cuales son la regla y no la excepción. Los mayas enseñaron por medio de la repetición, ya que todo se decía dos veces. Las estructuras paralelas en el libro son variadas, abundantes y una evidencia de la manera de pensar y escribir de los mayas. Si los hombres modernos piensan de manera lineal, lógica y progresiva; los mayas de la antigüedad pensaron y escribieron en forma repetitiva, inversa y redundante.

5. Varios son los propósitos por los cuales los escribas mayas emplearon el quiasmo y otras formas de paralelismo. Primero, este patrón literario tuvo una función estética y poética, lo cual permitió que los pasajes del texto resultaran más entendibles, más hermosos y más significativos de lo que previamente se había supuesto. Segundo, el paralelismo, como patrón literario, demuestra que el texto fue conscientemente creado. El autor o los autores intencionalmente compusieron el libro con los principios de orden en su mente. Tercero, la presencia de quiasmos y otros paralelismos demuestra que el texto es mucho más complicado de lo que una lectura superficial pudiera indicar. Cuarto, el quiasmo sirve como un elemento necesario de organización interna, ya que los mayas no hicieron uso de párrafos, puntuaciones, letras mayúsculas u otras características sintácticas para comunicar la conclusión de una idea y el comienzo de la otra. Quinto, la presencia del quiasmo y otras formas de repetición y paralelismo prueban que la obra es artísticamente placentera y más hermosa de lo que previamente se había pensado. Sexto, la presencia del quiasmo y otros paralelismos permiten identificar nuevos significados en los contenidos de los pasajes. Séptimo, la presencia de estos patrones demuestra que los autores fueron personas bien entrenadas en la forma de pensar y escribir de la gente de su tiempo. Octavo, el paralelismo y las diferentes formas de repetición y recurrencia demuestran algún aspecto de la historia intelectual y artística de la cultura maya. El quiasmo, por ejemplo, permite más fácilmente su memorización, por lo que su presencia en el texto maya puede revelar algo en cuanto a la dependencia de esta sociedad en la transmisión oral al enseñar historias. Noveno, estas formas literarias antiguas proveen una evidencia adicional de

que el registro es de origen antiguo. Décimo, el Popol Vuh fue diseñado con una clara intención pedagógica. Toda la repetición, colocación y diseño de las palabras tuvieron un propósito didáctico

Cuando Raphael Girard expresó que el Popol Vuh era una obra maestra del ingenio maya – quiché, pese a no contar con toda la información científica suficiente y menos con el conocimiento de las características de la literatura maya, estaba afirmando algo que en esta época es más cierto que cuando lo dijo, hace casi sesenta años. También, el famoso erudito guatemalteco Adrián Recinos, señaló que el Popol Vuh es un libro de grandes alcances y méritos literarios.

Tanto ellos como muchos otros académicos, consideran al Popol Vuh como un registro interesante, precioso, y admirado intelectualmente en todo el mundo. Sin ninguna duda se puede decir que esta obra contiene más de lo necesario para considerársele uno de los escritos más admirables e importantes de la literatura precolombina americana. Muchos de sus pasajes están diseñados de una manera compleja, artística, elegante, precisa, exquisita y balanceada.

La presencia del quiasmo y de otras formas de paralelismo nos debe llevar a pensar en cuanto a la naturaleza de esta obra y a revaluar la habilidad y la intención con que fue escrita. Creemos que mediante el entendimiento de estas formas literarias, muchos pasajes que antes resultaban obscuros, ahora se pueden entender mejor. Otros pasajes que antes nos parecían desordenados, ahora reflejan su precisión, organización y exactitud. Tal como se ha demostrado, el Popol Vuh fue escrito con una estructura compleja y no únicamente narrativa; lo que indica que esta obra en verdad es una evidencia de la forma de pensar y escribir de los mayas y no de los sacerdotes católicos del siglo XVIII.

5.2 Recomendaciones

El Popol Vuh es una de las mayores herencias que los pueblos mayas antiguos dejaron a sus descendientes. No se puede ver como una obra de origen y tradiciones guatemaltecas únicamente. Esta obra maestra de la literatura le pertenece a toda la humanidad. Su contenido

y la forma en que fue escrito son tan preciosos que las mentes más educadas de este siglo y de siglos pasados, no solamente lo han tratado con respeto, sino que le han rendido tributo.

Este libro representa la lucha del bien contra el mal; el triunfo de la vida sobre la muerte; el dominio de la luz sobre la obscuridad. Este es el testimonio de la grandiosidad de los dioses y diosas en su papel de creadores y progenitores. El Popol Vuh contiene los principios y la filosofía de una religión mesoamericana. Su patrón literario es impresionante; su contenido mitológico es admirable; por lo tanto, teniendo tan grandes méritos, debe ser leído de otra manera. Debe ser leído no desde nuestra psicología y preferencias literarias, sino desde la psicología y preferencias estéticas del pueblo maya. He aquí, algunas recomendaciones:

1. La lectura de los pasajes del Popol Vuh debe hacerse tomando en cuenta sus estructuras binomiales o pares de palabras para entender mejor el significado de los mismos. Estos pares pertenecen a la tradición literaria del pueblo maya antiguo y hacen referencia a significativas características culturales de los pueblos mesoamericanos. La consideración y análisis de los mismos, a medida que se leen es fundamental para la lectura comprensiva del libro.

2. El Popol Vuh tiene una amplia variedad de paralelismos finamente elaborados y de un alto valor estético. Su lectura debe hacerse atendiendo a sus principios, porque este estilo define, estructura y amplía el significado del mensaje. En otras palabras, no se puede leer el texto maya de una manera lineal, lógica y progresiva, porque se perdería ante nuestro entendimiento, mucha de la fuerza, elegancia, artisticidad y exquisitez de la forma y el contenido del libro, los cuales, en realidad, son sinónimos.

3. Los lectores modernos deben ser entrenados en el uso y significado de una de las formas más impresionantes de paralelismo: el quiasmo; a fin de comprender mejor las intenciones que tuvieron los escribas al escribir los grandes mitos del libro mediante este patrón literario complejo y asombroso. Una estructura quiásmica posee un significado secundario que va más allá de lo que podrían ofrecer sus partes por separado; por lo que, al entenderla, la visión que se despliega ante los ojos del lector de la belleza, equilibrio, balance y significado del pasaje es insospechada.

4. La lectura del Popol Vuh se debe hacer teniendo en cuenta que es un libro escrito por sacerdotes mayas para gente maya; por lo que se está en la obligación de leerlo con una clara conciencia de sus principios operativos para poder captar su mensaje con toda la fuerza, elegancia y significado que en realidad tiene.

5. Al emprender la lectura de esta obra desde la psicología, gustos y preferencias estéticas del pueblo maya antiguo, comprenderemos mejor los grandes mitos del Popol Vuh; los pasajes que una vez resultaron oscuros, hoy se podrán entender con mayor facilidad; comprenderemos mejor la intención de los escribas de estructurar los pasajes tal como lo hicieron; y finalmente valoraremos mucho mejor la grandeza, elegancia y artisticidad de esta obra maestra de la literatura universal: el Popol Vuh, el libro libro de los príncipes de Guatemala. Se recomienda que en las escuelas se enseñe el libro de una manera distinta y a la luz de los nuevos descubrimientos sobre su mitología y sobre los recursos estéticos que usaron los mayas para comunicar su mensaje. Se recomienda a la UPNFM la creación de la asignatura de literatura mesoamericana en los planes de estudio de la Carrera de Letras.

Bibliografía

Acuña, R. (1975). Problemas del Popol Vuh. *Revista de Literatura* (5), 123 - 132.

Aiyer, A., & Narayan, Y. (1956). *The Antiquity of Some Field and Forest Flora of India.* Bangalore, India: Editorial Bangalore.

Alter, R. (1981). *The Art of Biblical Narrative.* Nueva York: Basic Books.

Altuve, S., & Rivas, A. (1998). *Metodología de la Investigación.*

Amanuence Editorial. (2007). *Los Códices: Códice de Dresde, Códice de Paris, Códice de Grolier.* Guatemala: Amanuence Editorial.

Anónimo, & Alonso, J. (2010). *Gilgamesh.* (S. Mitchell, Ed.) Editorial Alianza.

Anónimo, & Chomay, D. (1998). *Anales de los Kaqchiqueles, Título de los Señores de Totonicapán.* (A. Recinos, Ed.) Guatemala: Piedra Santa.

Anónimo, & Worcester, M. (1979). *El Libro de los Libros del Chilam Balam.* México: Fondo de Cultura Económica.

Anónimo, &., & Jiménez, F. (1975). *Popol Vuh. Las Antiguas Historias del Quiché.* (A. Recinos, Ed.) San José, Costa Rica: EDUCA.

Anónimo, &., & Sandars, N. (1972). *Gilgamesh.* (N. Sandars, Ed.) Londres: Penguin Books Ltd.

Anónimo, Barrera, A., & Rendón, S. (1969). *El Libro de los Libros del Chilam Balam* (cuarta edición ed.). (S. Rendón, & A. Barrera, Trads.) México: Fondo de Cultura Económica.

Aristóteles. (1967). *El Arte de la Retórica, Imprenta de la Universidad de Harvard, pp. 7 -10.* Imprenta de la Universidad de Harvard.

Ashraf, J. (2 de septiembre de 1985). The antiquity of tobacco (Nicotiana tabacum) in India. *Indica* , 91-101.

Aveni, A. (1989). *Empires of Time: Calendars, Clocks, and Cultures.* Nueva York: Basic Books.

Balabanovea, S., Parsche, F., & Pirsig, W. (1992). First identification of drugs in Egypcian mummies. *Naturwissenschaften* .

Banerji, S. (1980). *Flora and Fauna in Sanskrit literature.* Calcuta: Naya Prokash.

Barney, K. (1995). *Poetic Diction and Parallel Word Pairs in the Book of Mormon.* Recuperado el 24 de julio de 2013, de Maxwell Institute: http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=4&num=2&id=102

Berlin, A. (1985). *The Dynamics of Biblical Parallelism* . Bloomington: Imprenta de la Universidad de Indiana.

Bierhorst, J. (1990). *The Mythology of Mexico and Central America.* Nueva York: Morrow.

Black, M. (1988). Diffution of Arachis hypogaea.

Boturini, L. (1948). *Historia general de la América Septentrional.* Madrid, España: Porrúa.

Bowes, A. (enero de 1969). The Quetzal. *National Geographic* .

Bretschneider, E. (1882). Botanicon Sinicum. Notes on Chinese Botany from Native and Western Sources. En E. Faber, *The Botany of the Chinese Classics* (pág. 38). Shanghai: Kelly & Walsh , Ltd.

Bronson, B. (1966). Roots and the subsistence of the ancient Maya. *Southwestern Journal of Anthropology* , 251-279.

Brücher, H. (1989). *Useful Plants of Neotropical Origin and Their Wild Relatives.* Berlin: Springer - Verlag.

Bullinger, E. (1968). *Figures of Speech.* Michigan: Baker Book House.

Burrow, T. (1955). *The Sanskrit Language.* Londres: Editorial Faber y Faber.

Carrasco, D. (1992). *Quetzalcoatl and the Irony of EMpire.* Chicago: Imprenta de la Universidad de Chicago.

Carter, G. (1981). Invention, diffusion, and Racism. *Antropological Journal of Canada* (1), 10 - 12.

Caso, A. (1988). *El Pueblo del Sol.* México: Fondo de Cultura Económica.

Caso, A. (1988). *El Pueblo del Sol.* México: Fondo de Cultura Económica.

Castillo, B. D. (1995). *La Verdadera Historia de las Cosas de la Nueva España.* México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Saints, T. C. (Productor), & Cheesman, P. (Dirección). (1976). *Habla la Antigua América* [Película].

Christensen, A. (18 de octubre de 1988). Chiasmus in Mesoamerican Texts. *Ensigh* , 28-31.

Christensen, A. (1998). *Precolumbian Antecedents for Modern Highland Mayan Ceremonialism.* Recuperado el 2 de enero de 2013, de Maxwell Institute: http://www.humnet.ucla.edu/humnet/arthist/Icono/Christenson/maya.htm

Christiansen, A. (1997). The Sacred Tree of the ancient Maya. *Journal of Book of Mormon Studies , VI* (1).

Cieza de León, P. (1973). *El señorío de los Incas.* Lima, : Editorial Universo S.A.

Clinton, E. (1971). *Man Across the Sea: Problems of Pre- columbian contacts.* Austin: Imprenta de la Universidad de Texas.

Cobo, B. (1892). *Historia del Nuevo Mundo.* Madrid: Porrúa.

Coe, M. (1971). Ancient Maya Writing and Calligraphy. *Visible language Journal , 5.4*, 259-298.

Coe, M. (1976). Early Step in the Evolution of Mayan Writing. En H. Nicholson, & U. L. Ángeles (Ed.), *Origins of Religious Art and Iconography in Precassic Mesoamérica* (págs. 115- 118). Los Angeles: Imprenta de la Universidad de Los Ángeles.

Coe, M. (1973). The Maya ecribe and his world. *Grolier Club* , 8-12.

Cogolludo, D. L. (1867). *Historia de Yucatán* (Tercera edición ed., Vol. II). Mérida, México: Imprenta de Manuel Aldana Rivas.

Collier, J. (1947). *The Indians of America.* Nueva York: New American Library ed.

Colón, C. (1985). *Diarios de a bordo.* (E. Anaya, Ed.) Madrid, España: Editorial Anaya.

De Betanzos, J. (1880). *Suna y Narración de los Incas.* (M. Jiménez de la Espada, Ed.) Madrid: Imprenta de Manuel G. Hernández.

De Gamboa, P. (1943). *Historia de los Incas, segunda parte de la Historia Indica.* Buenos Aires: Emecé Editores.

De la Calancha, P. (1638). *Coronica moralizada del orden de San Agustín en el Peru con sucesos egemplares en esta Monarquía...* Barcelona: Pedro Lacavallería.

de la Garza, M. (1975). *La conciencia histórica de los antiguos mayas.* (C. d. UNAM, Ed.) México: Imprenta de la UNAM.

de la Garza, M. (1975). *La literatura maya.* Madrid, España: Editorial Galaxis S:A:.

De la Vega, G. (1970). *Selección de Comentarios Reales.* Buenos Aires: Kapelusz.

de Landa, D. (1966). *Relación de las Cosas de Yucatán* (Novena edición ed.). (E. Porrúa, Ed.) México, México: Fondo de Cultura Económica.

de las Casas, B. (1958). *Apologética historia de la Indias* (Vol. I). Madrid, España: Biblioteca de Autores Españoles.

De las Casas, B. (1992). *Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias.* (E. Hibueras, Ed.) Tegucigalpa: Editorial Hibueras.

De las Casas, B. (1941). *Del único modo de atraer a todas las gentes a la religión verdadera.* (A. Millares Carlo, Ed., & A. Santamaría, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.

de Reina, C., & de Valera, C. (2009). *La Santa Biblia* (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos Días ed.). Salk Lake City, EEUU.

De Sahagún, F. B. (1970). *Historia General de las Cosas de la Nueva España.* México: Fondo de Cultura Económica.

Donkin, R. (1974). Bixa orellana: The eternal shrub. *Anthrophos , V*, 33-56.

Durán, D. (1966). *Aztecas: La historia de los indios de la Nueva España.* Nueva York: Editorial Orion.

Echanove, C. (1966). *Esas Pobres Ruinas Mayas Maravillosas.* México: Fondo de Cultura Económica.

Edmonson, M. (1971). *The Book of Counsel: The Popol Vuh of the Quiche Maya of Guatemala,*. Imprenta de la Universidad de Tlane.

Eliade, M. (1997). *The Sacred and the Profane: The Nature of Religion.* Nueva York: Harcourt, Brace & World.

Eliade, M., Schele, L., & Parker, J. (1993). *Maya Cosmos: Three Thousand Years on the Shaman´s path.* Nueva York: Morrow.

Frankfort, H. (1961). *Ancient Egypcian Religion.* Nueva York: Harper Torchbooks.

Frankfort, H. (1962). *Kingship and the Gods.* Chicago: Imprenta de la Universidad de Chicago.

Freidel, D., Schele, L., & Parker, J. (1993). *Maya Cosmos: Three Thousand Years on the Shaman's Path.* Nueva York: Editorial Morrow.

Gallenkamp, C. (1982). *Los mayas.* México D.F., México: Editorial Diana.

Girard, R. (1972). *Le Popol Vuh: Histoire Culturelle des Maya - Quichés.* Paris: Payot.

Girard, R. (1977). *Origen y Desarrollo de las Civilizaciones Antiguas de América.* México D.F., México: Mexicanos Unidos.

Glover, I. C. (1977). The Late Stone Age in eastern Indonesia . *World Archaeology* (9), 42-61.

Goetz, D. y. (1954). *The Book of the People: Popol Vuh. The Traslations of the Popol Vuh. Obtenida el 10 de Julio de 2005 en http://www.bibliotecapleyades.net/popol_vuh/book.htm#contents1*.

Gómez, R. (2003). *Análisis de datos de la investigación.* Buenos Aires: Lugar Editorial.

Griggs, W. (2007). *The Tree of Life in Ancient Cultures.* Recuperado el 11 de marzo de 2009, de Maxwell Institute: http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/transcripts/?id=16&print.

Gupta, D., & Jain, H. (1974). Maize. En J. Hutchinson, *Evolutionary Studies in World Crops. Diversity and Change in the Indian Subcontinent* (págs. 121-27). Londres: Imprenta de la Universidad de Cambridge.

Gupta, S. (1996). *Plant in Indian Temple Art.* Nueva Delhi: B.R. Publishing.

Hanke, L. (1965). *The Spanish Struggle for Justice in the Conquest of America.* Toronto, Canadá: Little, Brown and Company.

Harris, F. (septiembre de 1977). Las leyendas de las Américas. *Liahona* .

Helms, M. (1988). *Ulysses´Sail: An ethnographic Odyssey of Power, Knowledge, and Geographical Distance.* Princeton: Imprenta de la Universidad de Princeton.

Herbert, S. (1964). *The Mythology of All Races* (Vol. IV: Semitic). (J. MacCulloch, Ed.) Nueva York: Cooper Square Publishers.

Hillers, D. (1964). *Treaty Curses ant the Old Testament Prophets.* Roma: Instituto Biblico Pontificio.

Homero. (1998). *La Odisea.* Tegucigalpa: Guaymuras.

Honoré, P. (1963). *In Quest of the Write God: The Mysterious Heritage of South American Civilization.* Londres: Hutchinson.

Intellectual Reserve, Inc. (1992). *The Book of Mormon.* Salk Lake City.

Jacobs, W. R. (1973). The Indian and the Frontier in America. History- a Need for Revision. *Western Historical Quarterly* , 45.

Jacobsen, T. (1946). *The Intellectual Adventure of Ancient Man: An Essay of Speculative Thought in the Ancient Near East.* Editorial Wipf & Stock.

Jett, S. (1993). *Before Columbus: The Questions of Early transoceanic Interinfluences.* Recuperado el 10 de agosto de 2009, de Maxwell Institute: https://byustudies.byu.edu/PDFLibrary/33.2JettBefore-1c255ed1-1968-4142-bd93-1869ef6d9325.pdf.

Jiménez, F. (1929). *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapas y Guatemala* (Vols. I - III). (S. d. Historia, Ed.) Guatemala: Imprenta de la Sociedad de Geografía e Historia.

Johannessen, C. (1998). *Pre-Columbian American Sunflower and Maize Images in Indian Temples: Evidence of Contract between Civilizations in India and America*. (D. Button, Editor) Recuperado el 5 de junio de 2013, de Sitio Web de Maxwell Institute: http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/books/?bookid=13&chapid=98.

Johannessen, C., & Wang, S. (1998). American Crop Plants before A.D. 1500. *Pre-Columbiana: A Journal of Long-distance Contacts* (1), 9- 36.

Joines, K. (1974). *Serpent Symbolism in the Old Testament: A Linguistic, Archaeological, and Literary Study* . Nueva Jersey: Haddonfield House.

Joyce, M. (1976). The Origins of Mesoamerican Writing. *Annual Review of Anthropology* (5), 44.

Kelley, D. (1998). "*Wangkang, *kumadjang, and *Longo," Pre-Columbiana. *A Journal of Long distance Contacts* , 72-77.

Kelley, D. (11 de febreo de 1980). Astronomical Identities of Mesoamerican God. *Archaeoastronomy, supplement of Journal for the History of Astronomy* .

Kidner, D. (1992). Poetry and Wisdom Literature. En A. Eerdmans, *Handbook to the Bible.*

Kingsborough, L. (1964). *Antiguedades de México.* (S. d. Público, Ed.) México: Imprenta de la Secretaria de Hacienda y Crédito Público.

Kramer, S. (1971). *The Sumerians.* Chicago: Imprenta de la Universidad de Chicago.

Krapovickas, A. (1969). The origin, variability, and spread of groundnut (Arachis hypogaea). En P. Ucko, & C. Dimbleby, *The domestication and Exploitation of Plants and Animals* (págs. 427 -441). London: Editorial Duckworth.

Krickeberg, W. (1980). *Mitos y Leyendas de los Aztecas, Incas, Mayas y Muiscas.* . México: Fondo de Cultura Económica.

Kugel, J. (1981). *The Idea of Biblical Poetry.* New Haven: Imprenta de la Universidad de Yale.

Lewis, I. (1961). Force and Fission in Northern Somali lineage Structure. *American Anthropologist* (63), 109 - 111.

Lowth, R. (1778). *Isaiah, A New Translation with a Preliminary Dissertation and Notes, Critical, Philological and Explanatory.* Londres: Editorial Nichols.

Lundell, C. (1937). *The Vegetarion of Peten.* Washington: Publicación del Instituto Carnegie.

Lurker, M. (1987). Snakes. En M. Eliade (Ed.), *The Encyclopedia of Religion* (Vol. XIII). Nueva York: Mcmillan.

Lurkers, M. (1980). *The Gods and Symbols of Ancient Egypt.* Nueva York: Thames y Hudson.

Mace, C. (1970). *Two Spanish - Quiché Dance Dramas of Rabinal.* Nueva Orleans: Imprenta de la Universidad de Tulane.

Miller, M., & Taube, K. (1993). *The Gods and Symbols of Ancient Mexico and the Maya.* Nueva York: Thames y Hudson.

Morley, S. (1947). *The Ancient Maya* (segunda ed.). Stanford: Imprenta de la Universidad de Stanford.

Nadkarni, K. (1998). *Indian Plants and Drugs with Their Medical Properties and Uses.* Madras: Norton & Co.

Newsome, E. (2001). *Trees of paradise and Pillars of the World.* Austin: Imprenta de la Universidad de Texas.

Parker, J. (1979). Los descubrimientos de John Stephens sobre los Mayas. *Liahona* , 46-47.

Parpona, S. (1993). The Assyrian Tree of Life: Tracing the Origins of Jewish Monotheism and Greek Philosophy. *Journal of Near Eastern Studies* (52), 161.

Parsche, F., Svetlana, B., & Pirsing, W. (20 de febrero de 1993). Drugs in ancient populations. *The Lancet 341* .

Pausanias. (1918). *Descripción de Elis V: 15 – 1- 3, Librería Clásica Loeb, William Heinemann, editor.* (Vol. XV). (W. Heinemann, Ed.) Librería Clasica Loeb.

Pérez, G. (2009). *Los estudios del texto literario según la Estilística: teorías y Métodos.* Recuperado el 3 de abril de 2010, de www.eumed.net/rev/cccss/06/ypg.htm

Perry, D. (1993). *Book of Mormon Text Reformatted according to Parallelistic Patterns.* Salk Lake City: FARM.

Perry, D. (octubre de 1989). Hebrew literacy Patterns in the BM. *Ensign* .

Pinnock, H. (1999). *Forms of parallelism.* Recuperado el 3 de enero de 2013, de Maxwell institute: http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/books/?bookid=39&chapid=134

Plowman, T. (1984). The origin, evolution, and diffusion of coca, Erythroxylum spp., in South and Central America. En D. Stone, & P. M. Ethnology (Ed.), *Pre-Columbian Plant Migration* (págs. 125 - 163). The Harvard University Press.

Porten, B. (1981). Structure and Chiasm in Aramic Contract and Letters. En J. Welch, *Chiasmus in Antiquity.* Research Press.

Pritchard, J. (2010). *The Ancient Near East, Tabletas XI, esp. líneas 239.* Princenton: Imprenta de la Universidad de Princenton.

Pullaiah, T. (2002). *Medicinal Plants in India* (Vol. II). Nueva Delhi: Regency Publications.

Radday, Y. (1981). Chiasmus in Hebrew Biblical Narrative. En J. Welch, *Chiasmus in Antiquity.* Provo: Research press.

Ramos, L., & Blasco, C. (1988). *Culturas Clásicas Prehispánicas.* Madrid, España: Ediciones Anaya S.A.

Real Academia Española de la lengua. (2001). *Diccionario de la lengua española* (Vigésima segunda edición ed., Vol. I). (R. A. Lengua, Ed.) Madrid, España.

Rodríguez, R. (1972). *Introducción al Mundo Mágico del Popol Vuh.* México: Fondo de Cultura Económica.

Roys, R. (1931). *The Ethno - Botany of the Maya.* Tulane: Imprenta de la Universidad de Tulane.

Safford, W. (1917). Food plants and textiles of ancient America. *Décimo noveno Congreso Internacional de Americanistas*, (págs. 12-30). Washington.

Sampieri, R. (2010). *Metodología de la investigación.* México: Mc Graw Hill.

Schelle, L. (1990). *A Forest of Kings: The untold Story of the Ancient Maya* . Nueva York: Morrow.

Scott, K. (1971). *A History of the Expansion of Christianity, The Great Century.* Paternoster.

Shklovsky, V. (1965). *Art as a technique.* (L. T. Lemon, & M. J. Reis, Edits.) Imprenta de la Universidad de Nebraska.

Simpson, J. (1989). *Diccionario Oxford* (Segunda edición ed.). Londres: Clarendon Press.

Smith, R. (1981). Chiasmus in Sumerio - Akkadian. En J. Welch, *Chiasmus in Antiquity.* Provo: Research press.

Sodi, D. (1964). *La Literatura de los Mayas.* México: Editorial Joaquin Mortiz.

Sorenson, J. (2005). Ancient Voyages Across the Ocean to America: From“Impossible. *Journal of Book of Mormon Studies , Volume - 14* (1), 4-17, 124–25.

Sorenson, J. (enero de 1979). Sistema de Escritura entre los Pueblos mesoamericanos. *Liahona* .

Sorenson, J. (1979). Sistema de Escrituras entre los pueblos Mesoamericanos. (T. C. Saints, Ed.) *Liahona* (1), 36 - 38.

Sorenson, J. (febrero de 1984). Sorenson, John. (1984, febrero). “Our Changing Understanding of Ancient America and Its Scripture”, Part.1 , Liahona, p. 7. *Liahona* .

Sorenson, J. (1985). Un Análisis Científico del Libro de Mormón. (T. C. Saints, Ed.) *Liahona* (2), 6 - 8.

Sorenson, J., & Johannessen, C. (2007). *Scientific Evidence for Pre-Columbian Transoceanic Voyages to and from the Americas.* Recuperado el 10 de diciembre de 2012, de Maxwell Institute: http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=14&num=1&id=356.

Sorenson, J., & Raish, M. (1996). *Precolumbian Contact with the Americas across the Oceans: An Annotated Bibliography* (Segunda edición ed., Vol. II). Provo: Resech Press.

Sperry, S. (mayo de 1972). Hebrew manners and Customs. *Ensign* , 29,30.

Stock, A. (1984). Chiastic Awareness and Education in Antiquity. *Biblical Theology Bulletin* , 23- 27.

Straus, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa.* Medellin: Universidad de Antioquia.

Tagare, G. V. (1982). *The Kurma Purana, Ancient Indian Tradition and Mythology Series* (Vols. vols. 20—21). Nueva Delhi: Motilan Banarsidass.

Taube, K. (1993). *Aztec and Maya Myths.* Austin, Texas: Imprenta de la Universidad de Austin.

Tedlock, D. (1985). *The Definitive Edition of the Mayan Book of the Dawn of Life and the Glories of Gods and Kings.* Nueva York: Simon y Schuster.

Terán, G. (2006). *El proyecto de investigación. Cómo elaborar.* (D. G. Postgrados, Ed.) Recuperado el 20 de noviembre de 2013, de Paradigmas de investigación: http://app.ute.edu.ec/content/3344-23-59-1-23-17/PAPEL%20DE%20TRABAJO%20UNO%20PARADIGMAS%20DE%20LA%20INVESTIGACI%C3%93N.pdf

Thacher, J. (1967). *Christopher Columbus* (Vol. I). Nueva York: Editorial AMS.

Thompson, E. (1965). Maya Hieroglyphic Writing. En G. Willey, *Handbook of Middle American Indians* (Vol. III, págs. 652,653). Austin: Imprenta de la Universidad de Texas.

Thompson, E. (1960). *Maya Hieroglyphic Writing: An Introduction.* Oklahoma: Imprenta de la Universidad de Oklahoma.

Thompson, E. (1986). *The Rice and Fall of Maya Civilization.* Oklahoma: Imprenta de la Universidad de Oklahona.

Watkins, C. (1995). *How to Kill a Dragon: Aspects of Indo-European Poetics* . Nueva York: Imprenta de la Universidad de Oxford.

Watson, J. (1868). Index to the Native and Scientific Names of Indian and other Eastern Economic Plants and Products. *Museo de la India* .

Welch, J. (1981). *Chiasmus in Antiquity.* Provo: Research Press.

Welch, J. (1995). *Criteria for identifying and evaluating the presence of chiasmus.* Recuperado el 4 de enero de 2013, de Maxwell institute: http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=4&num=2&id=101.

Welch, J. (2003). *How Much Was Known about Chiasmus in 1829 When the Book of Mormon Was Translated?* Recuperado el 23 de julio de 2013, de Maxwell Institute: http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/review/?vol=15&num=1&id=465

Welch, J. (2003). *How Much Was Known about Chiasmus in 1829 When the Book of Mormon Was Translated?* Recuperado el 10 de febrero de 2013, de Maxwell Institute : http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/review/?vol=15&num=1&id=465.

Wirth, D. (2002). *Quetzalcoatl, the Maya God Maize.* Recuperado el 3 de enero de 2013, de Maxwell Institute: http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=11&num=1&id=298.

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Figura 1. Copán en ruinas. Dibujo de Frederick Catherwood, 1841. http://difusionmaya.blogspot.com/2010/06/laminas-de-catherwood.html

Figura 2. Extraordinarias ciudades en ruinas fueron encontradas en Mesoamérica. Dibujo de Frederick Catherwood, 1841. http://difusionmaya.blogspot.com/2010/06/laminas-de-catherwood.html

Figura 3. Frederick Catherwood dibujó las ruinas de varias ciudades mayas antiguas. http://difusionmaya.blogspot.com/2010/06/laminas-de-catherwood.html

Figura 4. El lingüista, epigrafista y etnólogo ruso, Yuri Knorosov, tuvo el papel más importante en el desciframiento de la escritura jeroglífica maya. http://www.iccc.es/2007/09/yuri-valentinovich-knorosov-el-descifrador-del-lenguaje-maya/

Figura 5.Estela maya de Copán, Honduras. Dibujo de Frederick Catherwood, 1841 http://difusionmaya.blogspot.com/2010/06/laminas-de-catherwood.html

Figura 6. Cusco, Perú. Los incas construyeron ciudades con piedras tan pesadas que colocarlas una sobre la otra constituyó una proeza de ingeniería http://cusco-mapi.blogspot.com/

Figura 7. Los pueblos nativos de América fueron talentosos orfebres. http://perufolklorico.blogspot.com/2011_10_01_archive.html

Figura 8. Códice de Dresde. http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%B3dices_mayas

Figura 9. Pedro de Alvarado, conquistador de Guatemala y Honduras. http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/alvarado_pedro.htm

Figura 10. Fray Bartolomé de las Casas influyó en la Corona Española para que se crearan leyes que protegieran a los indios de la barbarie a que fueron sometidos por los españoles. http://es.wikipedia.org/wiki/Bartolom%C3%A9_de_las_Casas

Figura 11. Los indios americanos fueron diezmados y esclavizados por los conquistadores españoles. http://www1.assumption.edu/users/grijalva/indigenouspeoples.htm

Figura 12 .A Fray Francisco Jiménez se debe que hoy en día el mundo entero tenga una de las obras más importantes de la religión y la cosmogonía maya. http://www.grabadoantiguo.com/ficha.php?id=11498

Figura 13.El mapa de Mesoamérica. Esta es la única región donde se han encontrado evidencias del uso de escritura en toda América. http://nacionorigen.blogspot.com/p/pri-mero-nuestras-tradiciones.html

Figura 14. La creación del mundo de Diego Rivera. http://www.mondo-libero.eu/popol_vuh_biblia.htm

Figura 15. Hunahpú e Ixbalanqué, " los gemelos preciosos" quienes descendieron al inframundo y derrotaron a los Señores de la Muerte. https://bpb.opendns.com/a/www.fotolog.com/tk_lasombra/26540848/

Figura 16. Sylvanus G. Morley fue uno de los más destacados estudiosos de la civilización maya de su tiempo; sin embargo, varias de sus teorías han quedado descartadas gracias a la gran cantidad de nuevos estudios especializados sobre el tema, a partir de 1970. http://www.buriedmirror.com/archaeology/old-school-archaeologists.htm

Figura 17. Mapa que muestra las corrientes marinas que existen en el mundo. Una de ellas pudo haber utilizado Cristóbal Colón para llegar a América. https://byustudies.byu.edu/PDFLibrary/33.2JettBefore-1c255ed1-1968-4142-bd93-1869ef6d9325.pd

Figura 18. Bajorrelieve de una piña en el templo de Idaiguri, India, en el siglo V d.C. https://byustudies.byu.edu/PDFLibrary/33.2JettBefore-1c255ed1-1968-4142-bd93-1869ef6d9325.pdf

Figura 19.Bajorrelieve de hojas de guanabana en los templos de Gujarat y Rajastham en la India. http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=14&num=1&id=356

Figura 20. Cabeza gigante olmeca con rasgos negroides.
https://byustudies.byu.edu/showTitle.aspx?title=6166

Figura 21. Estela 3. La Venta, México. Figura con rasgos de una persona del Medio Oriente.
https://byustudies.byu.edu/showTitle.aspx?title=6166

Figura 22. Máscaras de jade de México . China y México usaron el jade en el arte religioso.
http://gorydavidenelarte.blogspot.com/2010/04/mascaras-de-jade.html

Figura 23. Posiciones en el sentado similares en las culturas de la India, China y Mesoamérica.
http://mayistas.blogspot.com/2009/02/dibujos-de.html

Figura 24. Similitud en las pirámides de Tikal y Angkor, Cambodia.
https://byustudies.byu.edu/showTitle.aspx?title=6166

Figura 25.Plantas de chile en un templo de Parambaran, Java.
http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=14&num=1&id=356

Figura 26. Plantas de maíz en un templo de Parambaran, Java.
http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=14&num=1&id=356

Figura 27. Mujer hindú sosteniendo una mazorca de maíz y haciendo un gesto sagrado conocido como mudra. http://www.econ.ohio-state.edu/jhm/arch/maize.html

Figura 28. Colosales estatuas de Ramsés II. En su momia se encontraron restos de tabaco.
http://www.econ.ohio-state.edu/jhm/arch/maize.html

Figura 29. Quetzalcóatl, la serpiente emplumada.
http://grajapalmera planetalibre.blogspot.com/2011/01/piramidesla-coneccion.html

Figura 30. La serpiente Mehen alrededor de la cabeza y los pies de Faraón.
http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=10&num=2&id=254

Figura 31. Amon – Ra el principal dios egipcio estuvo ligado a la imagen de una serpiente.
http://www.google.hn/search?q=amun+ra&um=1&hl=es&sa=N&imgrefurl=

Figura 32. La máscara de oro del faraón Tutankamón aparece con una serpiente cobra que simboliza la protección divina. http://science.portalhispanos.com/wordpress/arqueologia/akenaton-o-ajnaton-documental-faraones-del-sol-tutankamon/

Figura 33. Las dos serpientes como guardianes al lado de la puerta de Ishtan, dedicada a Marduk. http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=10&num=2&id=254

Figura 34. Moisés levanta la serpiente en el desierto. La serpiente entre los semitas era un símbolo del bien, pero también del mal. http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=10&num=2&id=254

Figura 35. La serpiente emplumada de la tradición mesoamericana. http://elizabethrossmx.blogspot.com/2010/03/y-aun-hay-mas-cuelebre-quetzalcoatl.html

Figura 36. Elecatl – Quetzalcóatl el dios del viento. http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=11&num=1&id=298

Figura 37. Hun Nal Ye resucita de entre un caparazón de tortuga. Lo ayudan sus hijos Hunahpú e Ixbalanqué. http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=11&num=1&id=298

Figura 38. Hun Nal Ye, el Dios del Maíz, levantando el cielo. http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=11&num=1&id=298

Figura 39. El Faraón frente al Árbol de la Vida. http://www.egyptpyramidhistory.com/egyptian_cults/hermopolis.htm

Figura 40.La diosa **Nut**, o *Nuit*, "La Grande que parió a los dioses", es la diosa del cielo, creadora del universo y los astros, según la mitología egipcia. Ella aparece representada en la forma de un árbol. http://www.fundacion-jung.com.ar/forum/homeopatia.htm

Figura 41. De la cabeza de Hun Hunahpú sale un árbol. http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=6&num=1&id=133

Figura 42. La cabeza de Hun Hunahpú colgando de un árbol.
http://deliciasprehispanicas.blogspot.com/2011/10/arbol-de-la-muerte-arbol-del-la-vida.html

Figura 43.Hun Nal Ye resucita de las profundidades del inframundo con la ayuda de sus hijos, Hunahpú e Ixbalanqué.
http://www.liceozanella.it/multimed/lavoritriennio/imago/maya/cosmogo/myth4.htm

Figura 44. Hun Nal Ye es llevado en una canoa a través del cielo. Códice de París.
http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=6&num=1&id=133

Figura 45. Templo de la Cruz en Palenque.
http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=6&num=1&id=133

Figura 46. Los reyes conmemoraron la transferencia del poder al rendir homenaje al sagrado Arbol de la Vida, el cual inauguró la creación en el principio del tiempo.
http://mayistas.blogspot.com/2009/01/dibujo-del-panel-19-de-dos-pilas.html

47.- Panel del santuario del Templo de la Cruz Foliada
http://americaindigena.com/thompson/thompson_dioses_1.htm

48.-Lápida de la tumba de Pakal II.
http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=1139345&page=8

49.- Estela maya en Copán, Honduras.
http://www.panoramio.com/photo/5747651

50.- Estela 5, Izapa, México. Note el motivo del Árbol de la Vida.
http:// literaturaymundomaya.blogspot.com/2010/10/la-estela-5-de-izapa-y-la-creacion-maya.html